



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**“FORMACIÓN EN VALORES Y ÉTICA
PROFESIONAL EN DISEÑO
INDUSTRIAL”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

**P R E S E N T A:
DIANA CRISTINA QUEZADAS GARCÍA**

ASESOR:

DR. JOSÉ LUIS ROMERO HERNÁNDEZ

SAN JUAN DE ARAGÓN

MAYO 2005

M 345599



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en forma electrónica e impresa el contenido de mi tesis doctoral.

NOMBRE Quezados García Diana

CRISTINA

FECHA: 25 Nov 2005

FIRMA: *Diana Quezados*



A MIS PADRES

Porque gracias a su cariño,
guía y apoyo he llegado a
realizar uno de los anhelos
más grandes de mi vida,
fruto del inmenso apoyo,
amor y confianza que en mí
se depositó y con los cuales
he logrado terminar mis
estudios profesionales que
constituyen el legado más
grande que pudiera recibir
por lo cual les viviré
eternamente agradecida.



A MI HERMANA

Fiel amiga y confidente, por brindarme palabras de aliento en los momentos más difíciles de mi vida.

A MIS AMIGAS

Sarahí, Liliana, Socorro y Aideé junto a las cuales viví momentos maravillosos: gracias por su amistad, apoyo y comprensión.

A MIS MAESTROS

Por sus enseñanzas y consejos.

A MIS FAMILIARES Y AMIGOS

Por creer en mí

AL DR. JOSE LUIS

Por la confianza depositada en mí, por su guía no solo en el aspecto académico, sino en el moral y profesional.



ÍNDICE

Agradecimientos	2
Índice	4
Presentación	6
Capítulo I. Educación Moral y Diseño Industrial Antecedentes	9
1. Educación Moral	11
1.1 La Educación Moral como Formación de Hábitos Virtuosos.	16
1.2 La Educación Moral como Socialización.	22
1.3 La Educación Moral como Clarificación de Valores.	31
1.4 La Educación Moral como Desarrollo.	37
1.5 La Educación Moral como Construcción de la Personalidad Moral.	42
1.2 Diseño Industrial. Perspectiva histórica e implicaciones educativas...	46
1.2.1 Diseño Industrial: concepto o fenómeno social.....	46
1.2.2 Un acercamiento a la historia del Diseño Industrial.	48
1.2.3. El Diseño Industrial en México. Implicaciones educativas y contexto sociopolítico.....	57
Capítulo II Formación en Valores y Diseño Industrial.	61
2. Formación en Valores.	62
2.1 Motivos que justifican una Formación en Valores	64
2.2. Elementos para una Formación en Valores.	65
2.2.1. La Formación como proceso inherente al ser educado.	66
2.2.2. ¿Qué son los Valores?.	70
2.2.3. Ética, Moral y su relación con el hombre.	74
2.2.4. Profesión y Ética Profesional.	89
2.2.5 CODIGRAM.....	97
2.3. Importancia y Justificación para la intervención Pedagógica en la Formación en Valores dentro de la carrera de Diseño Industrial.....	100
2.3.1. Diseño Industrial y su relación con la Formación Moral.	102



Capítulo III Metodología de la Investigación. Una interpretación Hermenéutica en Diseño Industrial.	116
3.1 Planteamiento del problema.	117
3.2 Tipo de investigación.	119
3.3 Metodología y Método.	121
3.3.1 Metodología Hermenéutica.	122
3.3.2 Relación entre Ética y Hermenéutica.	128
3.3.3 Descripción de elementos o variables metodológicas.	129
Objeto del estudio.	129
Demarcación del campo.	129
Hipótesis.	129
3.3.4 Descripción de instrumentos.	130
3.3.5 Elección de la Muestra.	131
Tipos de muestra.	131
Los sujetos tipo.	132
La muestra de expertos.	132
3.3.6 Organización e interpretación de los datos.	133
Capítulo IV Formación en valores, una propuesta pedagógica para la Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial.	
Conclusiones.	149
Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial.	150
Taller: "Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial".	156
Conclusiones	167
Anexos.	176
Anexo 1 Instituciones Públicas y Privadas de Enseñanza de Diseño Industrial.	177
Anexo A Guión de Entrevista para Profesores de la Carrera de Diseño Industrial en la ENEP Aragón.	178
Anexo B Cuestionario Para Alumnos de la Carrera de Diseño Industrial.	179
Anexo C	180
Glosario.	182
Bibliografía.	187



PRESENTACIÓN

Por medio de la formación el hombre desarrolla sus potencialidades; según el Informe de la UNESCO sobre la educación para el siglo XXI, la educación debe sustentarse en cuatro pilares: (Cfr. Muñoz Fernández: 2000)

- ❖ Aprender a conocer
- ❖ Aprender a hacer
- ❖ Aprender a convivir
- ❖ Aprender a ser

En la mayoría de las universidades se privilegia el desarrollo de los dos primeros pilares; es decir, existe una evidente preocupación por incluir dentro de los planes curriculares conocimientos que permitan a los alumnos, en este caso en particular a los diseñadores industriales, incursionar en el medio laboral; para ello, resulta imprescindible la adquisición de saberes prácticos, métodos que permitan concretizar sus diseños y llevarlos a la realidad. El desarrollo de las dos últimas potencialidades, las más de las veces, pertenecen al currículum oculto, siendo por ello, poco concretas.

"Formación en Valores y Ética Profesional en Diseño Industrial", Presenta una serie de consideraciones teóricas y prácticas que abordan cuestiones fundamentales en cuanto a la formación cabal de los Diseñadores Industriales de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, lo anterior como respuesta a la misión de la Universidad Nacional Autónoma de México de inculcar en sus alumnos un patrimonio valórico conformado por una cultura que respete y fortalezca los valores nacionales y éticos de nuestra nación.

Lo anterior no desdeña la participación activa y consciente por parte de los profesores en la formación ética y moral de sus alumnos; en cambio, enfatiza la necesidad por estructurar de forma metódica, conocimientos que se aboquen a la misión primordial de formar a la persona de manera íntegra.

Por ello, la misión pedagógica será la encargada de formar profesionales conscientes del papel que desempeñarán en la sociedad al ser la responsable de mediar las relaciones sociales, mediante la defensa o modificación de un determinado ideal educativo acorde a un arquetipo de ciudadano; es decir, a un modelo de "ser" y del "deber ser".

Con base en lo anterior, la pedagogía al reflexionar en torno al acto educativo; analizará el macrocontexto social, político y cultural a fin de formular una respuesta acorde a las necesidades imperantes de nuestro país.



El Diseño Industrial al ser una de las profesiones necesarias para el desarrollo industrial de México, exige en sus planes y programas de estudio, la adquisición de conocimientos teóricos y el desarrollo de habilidades y destrezas prácticas que les permitan intervenir eficazmente en el campo laboral; no obstante la importancia de los puntos anteriores, el plan de estudios contempla un tercer elemento: la actuación ética en una sociedad carente de valores y saturada de necesidades.

Es precisamente en atención a este último elemento que el presente trabajo de tesis justifica su intervención al procurar mayor énfasis en el desarrollo de valores al sustentar con bases teóricas y metodológicas la práctica ético-profesional; lo anterior como respuesta al interés que presentaron tanto profesores como alumnos por la formación cabal de los diseñadores de esta institución, debido a que en el actual plan de estudios no se presenta ninguna asignatura que aborde de forma estructurada contenidos de esta índole.

Por ello, esta investigación, tiene por objeto despertar y dirigir la atención de los diseñadores hacia cuestiones que hasta el momento, pertenecían al currículum oculto; en otras palabras, el campo moral y ético visto desde la subjetividad misma de cada profesor y de cada alumno, que si bien, era abordado, requiere de una mayor sistematicidad para despertar consciencia en los educando.

Para cumplir con tal propósito, el presente trabajo de investigación se estructuró de la siguiente manera: en el primer capítulo se abordan las cinco teorías de la educación moral; desde tiempos de la antigua Grecia hasta nuestros días; al mismo tiempo, se analizan las posibles convergencias y diferencias entre ellas, para que luego, en el último capítulo, se retomen las consideraciones y aportes más importantes a fin de unificar dichos elementos en una postura única ricamente sustentada.

Al mismo tiempo, se presenta un panorama histórico del Diseño Industrial, desde la Edad Media hasta la actualidad, divididos para su estudio en dos momentos: el primero de ellos a nivel mundial; propiamente en los países de Alemania, Estados Unidos e Italia y el segundo, en nuestro país.

En el segundo capítulo se describe lo que debe de entenderse por formación en valores; para ello, se analiza los seis elementos que integran este trabajo; es decir, lo que se entiende por formación, por valores, por ética, por moral, por profesión y por ética profesional desde distintas perspectivas a fin de enriquecer cada uno de ellos. Una vez hecho lo anterior, se procede a la descripción de las funciones y al Código Ético del Colegio de Diseñadores Industriales y Gráficos de México, mejor conocido por el nombre de CODIGRAM.

El siguiente eje de análisis corresponde a la importancia y justificación de la Formación en Valores dentro de la Carrera de Diseño Industrial pero desde una perspectiva pedagógica, tomando en cuenta para ello, el ideal de hombre que se quiere formar desde una óptica determinada, respondiendo a las exigencias de la



sociedad y del contexto histórico, político y económico de nuestro país. Por último, se aborda lo referente al impacto psicológico, social y cultural que conlleva la actividad proyectual aludiendo a factores como la forma, la función, el método y el código de los productos o diseños tanto en el extranjero como en el ámbito nacional.

La Metodología del trabajo corresponde al capítulo tercero donde se presenta paso a paso, las etapas del análisis de campo. Se toma como punto de partida al planteamiento del problema, donde se describe el por qué de la investigación. Asimismo, se resume lo que se entiende por metodología y la diferencia existente entre este término y el de método, para luego abordar la referente a la Metodología Hermenéutica y su relación con la ética.

A continuación, se describen los elementos o variables metodológicas como el objeto de estudio, la demarcación del campo, hipótesis, los instrumentos, la elección de la muestra y la organización e interpretación de los datos recavados.

Ya en el capítulo cuarto, se procede al análisis final de la problemática planteada reuniendo para ello, los elementos más sobresalientes de los capítulos anteriores. Con base en lo anterior, se esboza una propuesta de formación en dos momentos, el primero aludiendo a aspectos teóricos y el segundo a la puesta en práctica por medio de un taller que promueva la "Formación en valores y Ética Profesional en Diseño Industrial" título del presente trabajo de investigación.

CAPÍTULO I
EDUCACIÓN MORAL Y



DISEÑO INDUSTRIAL.
ANTECEDENTES



El mundo que nos rodea cambia a pasos agigantados. Los avances científicos y tecnológicos parecen orillarnos a un universo de adaptación constante a las exigencias del medio. Por ello, se han suscitado cambios constantes en la forma de vivir y de interrelacionarse; por tanto, la forma de vivenciar los valores se han modificado. Los valores pasados pierden posición ante los nuevos de corte individualista. (Cf. Schmelkes, 1997.p. 7-10). El bien común, el respeto hacia los demás, la interrelación personal, y la dignidad humana; han sido sustituidos por las máquinas y la tecnología. Los valores primordiales bajo los cuales se sustenta el orden mundial son el dinero y el poder.

Aunado a lo anterior, se puede hablar de la existencia de una crisis. Este término será entendido como una situación de cambio guiado por la reflexión y el análisis de las vivencias presentes, pero con expectativas futuras. (Cf. Duart: 1999,19-41)

Luego entonces, si se traslada esta realidad al aula escolar, tendremos la necesidad de adaptar los planes de estudio a las exigencias del medio; no solo en cuanto a tecnología y vanguardia se refiere, sino a una formación multifactorial, que si bien privilegia los conocimientos teóricos-tecnológicos, no menosprecia una educación en valores.

Dado los dos ejes anteriores, referidos a la situación presente de los adelantos tecnológicos y a la necesidad de adaptación a los nuevos cánones que marca la sociedad actual; la presente investigación tiene por objetivo proponer una alternativa que coadyuve en la formación moral y ética de los alumnos de la Carrera de Diseño Industrial, de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.

Para ello; en el presente capítulo se analizan las diversas propuestas que han existido en cuanto a Educación Moral se refiere. Partiendo desde la teoría más antigua de la Educación en Valores como Formación de Hábitos Virtuosos, donde Aristóteles y sus contemporáneos sustentan la conducta moral por medio de virtudes personales, que son alcanzadas mediante la interiorización de tradiciones y valores sociales en el sujeto; hasta las teorías más recientes; por ejemplo; la teoría de la Educación Moral como Desarrollo expuesta por L. Kohlberg; en donde el desarrollo del juicio moral se da a través de etapas subsecuentes que implican la maduración del sujeto y el desarrollo cognitivo del mismo.

También en este apartado, se habla de la evolución histórica que ha sufrido el Diseño Industrial; partiendo de los talleres artesanales de la Edad Media para luego ser abandonados y reemplazados por la industria en expansión, para que finalmente se consolide como profesión. Para ello, se estudian los sucesos históricos que tuvieron lugar en algunos países, como es el caso de Alemania, Estados Unidos e Italia. Una vez revisado la situación mundial del Diseño Industrial, se procede a su estudio en México, analizando este fenómeno desde una perspectiva social y académica.



1. Educación Moral

La investigación educativa en México ha centrado su atención en los planes y programas curriculares, en la formación de docentes y en el material didáctico enfocado en los resultados académicos. Pocos son los estudios encauzados en los resultados afectivos de la educación implicados en la formación de actitudes, y en los valores propios de una profesión. Éstos últimos, han cobrado gran relevancia en algunas de las instituciones de educación superior, de entre las cuales podemos mencionar a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; la Universidad Autónoma de Aguascalientes; la Universidad Nacional de Sinaloa, unidades de Culiacán y Los Mochis; la Universidad Pedagógica Nacional Cuernavaca-Morelos y Unidad Mazatlán; la Universidad Iberoamericana unidades Santa Fe y Centro Golfo; y en la Universidad Nacional Autónoma de México, pues todas ellas tienen un especial interés en la formación de profesionistas comprometidos con las necesidades sociales y con los valores culturales y nacionales.

La Universidad Nacional Autónoma de México se concibe como una institución de carácter público, a nivel nacional y de representación autónoma; donde la docencia, la investigación y la extensión de la cultura nacional forman los tres pilares sobre los cuales descansa su ideología. Tiene como objetivos primordiales la formación de profesionales, de técnicos e investigadores que relacionen las necesidades sociales conforme a las características geográfico-económicas actuales de nuestro país; con el fin de renovar los conocimientos científicos y tecnológicos y brindar soluciones óptimas para las carencias de nuestra nación. Es por ello, que la formación moral y la responsabilidad de una ética profesional en los docentes, investigadores, técnicos y alumnos que conforma su matrícula es vital para su formación. (Cf. Zárate, 2001 p.188)

"La investigación ... en la pedagogía parte del propio sentido de la vida educativa, y analiza el proceso formativo respecto de las relaciones en él contenidas, donde se unen, en conexión dinámica, el alumno y su educabilidad, el educador y su fuerza directiva y formativa, y su comunidad educativa; pero también el ideal de educación y los medios a través de los cuales se alcanza." (Hermann Nohl, citado por Villalpando, 1992 p.163.)

El ideal educativo parte de la premisa fundamental del momento histórico geográfico en la cual está inmersa una ideología concreta. Es por ello, que no podemos hablar de un ideal; sino de muchos de ellos que conforman nuestro entorno.

Paralelamente a ello, no existe una percepción estática y particular de lo que es la educación. Su concepto, es un término complejo que ha variado histórica y geográficamente; por lo tanto, no se puede esquematizar una concepción unívoca de la misma, sino que en cambio, existen tantas y variadas como sociedades en el mundo. Para vislumbrar la función de la educación a principios del siglo XXI, en



nuestra República Mexicana, resulta necesario observar diversas aseveraciones a fin de entender su naturaleza.

Así, empecemos por analizar la concepción que Stuart Mill¹ tiene al respecto; para él, la labor de la educación era acercar al hombre a la perfección de su naturaleza por medio de la acción de la sociedad sobre el individuo, y por la acción del sujeto sobre sí mismo; dichas acciones se refieren al contexto que tienen influencia sobre el sujeto: geografía, momento histórico, gobierno, religión y desarrollo industrial de la comunidad.

Por su lado Kant², menciona que el objeto de la educación es desarrollar en cada uno de los individuos habilidades varias que son susceptibles de perfección; es decir, el desarrollo de las facultades del hombre de manera armónica. Esta aseveración sale de toda lógica; el hombre no puede ser susceptible de perfeccionamiento en múltiples campos, como ser humano posee diversas aptitudes y cualidades, al mismo tiempo que carece de otras. Si a esto aunamos la determinada función que lleva a cabo cada miembro de la sociedad, podremos invalidar dicha concepción.

Siguiendo con este tenor, la definición de James Mill³ no es más aceptable: "hacer del individuo un instrumento de felicidad para sí mismo y para sus semejantes"

¹ Mill, John Stuart (1806-1873), filósofo y economista británico, hijo de James Mill; su obra causó gran impacto en el pensamiento británico del siglo XIX, no sólo en filosofía y economía sino también en las áreas de ciencia política, lógica y ética. Nacido en Londres el 20 de mayo de 1806. A Mill se le considera figura puente entre la inquietud del siglo XVIII por la libertad, la razón y la exaltación del ideal científico y la tendencia del XIX hacia el empirismo y el colectivismo. En filosofía, sistematizó las doctrinas utilitaristas de su padre y de Jeremy Bentham en obras como *Utilitarismo* (1836), donde defendía que el conocimiento descansa sobre la experiencia humana y ponía de relieve el papel de la razón humana. En economía política, Mill defendió aquellas prácticas que creía más acordes con la libertad individual, y recalco que la libertad podía estar amenazada tanto por la desigualdad social como por la tiranía política, ideas que expuso en el que quizá sea el más famoso de sus ensayos, *Sobre la Libertad* (1859). Estudió las doctrinas socialistas premarxistas, y, aunque no llegó a ser considerado un socialista, luchó de forma muy activa por mejorar las condiciones de los trabajadores.

² Nacido en Königsberg (actual ciudad rusa de Kaliningrado) el 22 de abril de 1724, estudió en el Collegium Fredericianum desde 1732 hasta 1740, año en que ingresó en la universidad de su ciudad natal. Su formación primaria se basó sobre todo en el estudio de los clásicos, mientras que sus estudios superiores versaron sobre Física y Matemáticas; en 1755 recibió su doctorado. Comenzó entonces una intensa carrera docente en la propia Universidad de Königsberg. Sus enseñanzas teológicas (basadas más en el racionalismo que en la revelación divina) le crearon problemas con el gobierno de Prusia y, en 1794, el rey Federico Guillermo II le prohibió impartir clases o escribir sobre temas religiosos. Kant acató esta orden hasta la muerte del Rey; cuando esto ocurrió se sintió liberado de dicha imposición. En 1798, ya retirado de la docencia universitaria, publicó un epitome en el que expresaba el conjunto de sus ideas en materia religiosa. Falleció el 12 de febrero de 1804 en Königsberg.²

³ Mill, James (1773-1836), filósofo y economista británico, padre de John Stuart Mill. Expuso y desarrolló la doctrina utilitarista del filósofo británico Jeremy Bentham. Mill nació en Northwater Bridge (Escocia) y estudió en la Universidad de Edimburgo. Como uno de los exponentes principales del aprendizaje utilitarista



(Durkheim: 1998 p.62); puesto que el concepto felicidad es enteramente subjetivo e indeterminado, no puede ser el objeto mismo de la educación.

Por su parte, Spencer⁴ expresa que la felicidad es la vida completa atendiendo al equilibrio existente entre el organismo y su medio. Traspolando el término inglés *Standard of life* a la actualidad, podemos observar que no existe una clara definición, sino múltiples dependiendo de las condiciones, el ambiente o del periodo histórico que se quiera estudiar. En consecuencia, no se puede hablar de una definición uniforme del término educación, ya que si bien es un fenómeno presente y constante en todo momento histórico, éste cambia contrastantemente de un lugar y tiempo a otro.

Para ahondar a este respecto, basta con realizar un análisis sobre la concepción de educación que practicaban en la antigua Grecia en donde su misión era preparar "al individuo para subordinarse ciegamente a la colectividad" (Ibidem. p.63); lo mismo ocurre en nuestro tiempo en la sociedades latinoamericanas. Mientras que en Atenas se pretendía formar espíritus delicados en armonía, en Roma se aspiraba a que los niños se convirtieran en hombres de acción, dedicados a la milicia en plena oposición al cultivo de las letras y el arte de los griegos. Hoy en día, la educación se orienta bajo otra perspectiva.

Según Villalpando⁵, la educación es un proceso continuo e ininterrumpido a través de la existencia misma del ser, un proceso encargado de formar un ideal de hombre como unidad personal en tres momentos de su historia.

El primero de ellos es el más elemental, responde a la posición del ser humano como receptor cultural sin que cuente con una clara conciencia del proceso de adaptación y aceptación a su medio. Este periodo es denominado educación ante-escolar. En él, los sujetos aprenden cual es su papel dentro del sistema al cual pertenecen; adquieren un lenguaje que les ayudará a formar parte del mismo de manera involuntaria.

Una vez adaptados a su entorno, da inicio la segunda etapa; es decir, la educación escolar; entendida como acción escolar que se encarga de que los objetivo se cumplan cabalmente por medio de procesos didácticos que aseguren en el

sobre bases no sectarias, Mill tuvo un papel destacado en la fundación de la Universidad de Londres en 1825. Radical británico, Mill fue también el fundador del radicalismo filosófico, sistema de pensamiento basado en las enseñanzas del economista británico David Ricardo y presentadas por Mill en *Elementos de economía política* (1821). En su *Análisis de los fenómenos de la mente humana* (1829), Mill aplicó los postulados utilitaristas a la psicología, basando su teoría de la mente humana sobre los principios del asociacionismo.³

⁴ Spencer, Herbert (1820-1903), teórico social inglés, considerado el padre de la filosofía evolucionista. Spencer destacó por sus investigaciones sobre el cambio social desde la perspectiva evolucionista.

⁵ José Manuel Villalpando César. Nació en 1957 en la Ciudad de México. Actualmente es Catedrático de la UNAM.



educando la inculcación de un bagaje cultural pensado y estructurado para determinado grupo social, desarrollando técnicas y conocimientos propios para cada etapa dentro del sistema. La educación escolar puede darse desde el nivel básico hasta llegar a grados tan altos como educación superior, la maestría o el doctorado.

La última es la referida a la educación post- escolar, donde una vez que el sujeto está formado en cuanto a la técnica, los conocimientos, destrezas y normas que han de regir su vida, se encuentra preparado para incursionar en un rol específico dentro de la sociedad. Se puede apreciar dos procesos diferentes pero que se complementan entre sí; la evolución del individuo y el progreso histórico.

El ser formado bajo esta perspectiva, cuenta con los conocimientos y la madurez necesaria para entender y participar dentro de los procesos socio-económicos de su país.

Entonces, la formación cabal se refiere a la completa integración del individuo a la sociedad; en otras palabras, a la educación integral como acción educativa en distintos planos conjugados de tal manera, que se complementan entre sí. Dichos planos son en el nivel de lo biológico, lo social, lo cultural, lo lingüístico, lo científico, lo cívico, lo profesional, lo moral y lo ético.

Lo que atiende en forma directa a la presente investigación es la educación en valores, que surge como una alternativa a la crisis valoral de cada momento histórico. En la actualidad, los problemas familiares, de orden económico, social, cultural y educativo, el desarrollo de la ciencia y la tecnología nos llevan a un exceso de individualismo, a una racionalidad instrumental y a la universalización de las formas de vida; (Cf. Martínez,2000) todo esto apunta hacia la necesidad de una formación íntegra del sujeto; es decir, a una educación entendida como un proceso continuo que tenga por objeto la formación, inculcación y desarrollo en tres vertientes: los conocimientos, los valores y la práctica de los anteriores.

Aunado a lo expuesto con anterioridad, resulta necesario definir lo que se entiende por educación moral a este respecto. "Educar en valores es facilitar aquel tipo de aprendizaje humano que permite apreciar los valores" (Miquel: 2000 p.41) En otras palabras, preocuparse por desarrollar en los educando un interés por aprender a aprender. Consecuentemente, la tarea de los profesores será el propiciar las condiciones adecuadas que favorezcan el aprendizaje en valores y no se limiten a sólo enseñarlos en un sentido conceptual y abstracto. Como alguna vez lo señaló Frondizi, los valores existen porque cobran vida en la realidad.⁶

⁶ La concepción expuesta por Frondizi, se aborda con detenimiento en el siguiente capítulo.



La educación moral como proceso, implica un desarrollo de habilidades éticas que abarcan desde la conciencia heterónoma o impuesta por la sociedad; hasta llegar a una conciencia autónoma; donde cada uno de los individuos actúa con firme a sus propias convicciones. Lo que aquí se busca, es una educación moralmente integrada donde se conjunten lo corporal, lo intelectual, lo afectivo y lo artístico de manera armónica. Asimismo, la educación como herramienta será la encargada de proporcionar en base a una estructura organizada la información deseada para cada educando; ésta, a la vez, se transformará en conocimientos que modificarán y desarrollarán destrezas, actitudes, aptitudes y valores bajo los cuales normarán su proceder dentro de un contexto social determinado; adaptados al medio.

Puig menciona el concepto de adaptación crítica al referirse a un proceso continuo, cada vez más conciente, responsable y participativo dentro de la sociedad. (Cf. Puig, 1999)

Aunque mucho se ha escrito sobre cuestiones morales que atañen a distintos factores de nuestra sociedad, pocos son los estudios centrados en una educación de carácter moral. Al respecto, se puede hablar de cinco teorías que han analizado el fenómeno en cuestión; las mismas que se abordarán para su estudio en el orden que se lista a continuación; de manera que, al estudiarlas conforme a su aparición histórica, podamos analizar de manera gradual los hechos tanto históricos como sociales que dieron origen a las mismas.

De esta manera, contaremos con los elementos necesarios que nos permitan comparar una teoría con su predecesora, al exponer las influencias que existen entre ellas y sus posibles divergencias.

1. La Educación Moral como formación de hábitos virtuosos;
2. La Educación Moral como socialización;
3. La Educación Moral como clarificación de valores;
4. La Educación Moral como desarrollo; y
5. La Educación Moral como construcción de la personalidad moral.

Las anteriores conforman los antecedentes que darán sostén a la presente investigación en lo concerniente a la Educación Moral; por lo que en el segundo apartado de éste capítulo se abordará lo referente a la noción del Diseño Industrial y su evolución histórica a fin de que, ambos elementos proporcionen al lector una visión clara que le permita comprender la problemática que será expuesta al integrar dichos elementos en el segundo capítulo de la presente tesis. Por lo que sin más titubeo, me remito al análisis de las teorías mencionadas sobre la Educación Moral



1.1 La Educación Moral como Formación de Hábitos Virtuosos.

La educación moral entendida como la adquisición de virtudes, como formación del carácter y construcción de hábitos, es quizá, la más antigua de las teorías que se analizarán en la presente investigación. Tiene su origen en la antigua Grecia pero su influencia se deja sentir hasta nuestros días. Esta postura incluye factores sociales, culturales, ideológicos, filosóficos y un tinte de la posición cognitivo-evolutivo de la educación moral como desarrollo que será abordada más adelante.

Sin embargo, no podemos aventurarnos en la difícil misión de observar cual ha sido la evolución histórica de la virtud desde la antigua Grecia hasta nuestros días sin antes definirla semánticamente.

La virtud proviene de la palabra latina *virtus* referida a la cualidad propia del varón *vir*, es decir a la virilidad exclusiva de los hombres. Otra acepción denota vigor o pujanza⁷, ya sea en los animales o en las plantas; pero la referencia que atañe al presente estudio es la relacionada con el significado de cualidad o excelencia moral, misma con la que se le identifica en la actualidad en diferentes lenguas romance, puesto que la virtud concierne en su totalidad al campo de la moralidad.

Aunado a lo anterior, la palabra griega *areté* atiende al prefijo *ari* denota perfección en lo absoluto " ...y como el bien —o el valor, que viene a ser lo mismo - se predica, según dijo Aristóteles, en tantos sentidos como el ente, la *areté* será... toda predicción valiosa de cualquier modo que pueda hacerse de cualquier ente en absoluto". (Gómez: 1984 p. 93) De ahí que la virtud helénica haga referencia a cualquier forma de mérito personal; en otras palabras, la excelencia en cualquier tipo de actividad.

En directa relación con lo ya mencionado, la *areté* de los poemas homéricos es un valor vital que se encarna en la clase guerrera refiriéndose al honor, el valor en el combate y la nobleza, por tanto, la virtud es propia de la clase superior en tanto valientes o hábiles en la milicia o la caballería. Platón se encargaría de mantener dicha concepción pero no como virtud suprema, pero sí otorgándole gran importancia.

De esta manera, Aristóteles contribuiría al conferirle otro atributo: la magnanimidad (*μεγαλοψυχία*) que se aplica a las grandes cosas. Por lo tanto, una persona magnánima será aquella que se juzga digna de grandes cosas y que de hecho lo es. (Cf. Aristóteles; 2003 p.83-88)⁸ Sólo se podrá jactar de ser magnánima aquella persona que sea digna de mayores bienes, puesto que es digna de lo mayor; de la

⁷ Entiéndase como sinónimos de pujanza a la fortaleza, el vigor, la energía y la eficacia.

⁸ De acuerdo a la concepción de Aristóteles la magnanimidad es el punto medio o justo; en tanto que el hinchado y el pusilánime pecan, ya sea por exceso o por defecto. Esto es, el hinchado será aquél que se juzga digno de grandes cosas sin serlo, mientras que el pusilánime es capaz de grandes cosas y realiza sólo actos menores.



grandeza y la hermosura. Resulta evidente, que la persona magnánima será aquella que pertenezca a la élite de la sociedad, puesto que la magnificencia está estrictamente relacionada con los bienes económicos dando origen a otra de las virtudes consideradas en Aristóteles como morales; me refiero a la liberalidad como punto intermedio en referencia a los bienes económicos, considerando a éstos, como todos aquellos cuyo valor se mide por medio de la moneda.⁹ El liberal surge como término complejo, puesto que para que una persona pueda considerarse como tal, habrá que cumplir con diferentes parámetros. Así, el liberal dará a la persona que conviene y dará cuanto conviene por las razones que conviene; se centra en la disposición del dar conforme lo permite la fortuna de cada hombre. Asimismo, recibirá de donde convenga cuanto convenga como proceso necesario para dar. En tanto que la virtud reside en hacer el bien más que en recibirlo y en ejecutar las cosas bellas que en dejarlas de hacer por vergonzosas. Mas sin embargo, la vergüenza no puede considerarse como una virtud, sino como una emoción que debe estar presente sobre todo en los jóvenes en tanto les impide que yerren por pasión. (Ibidem p. 75-96)

En evidente oposición, la *areté* en Hesíodo (siglo VII A.C.) se aleja del campo bélico para insertarse en la humilde comunidad de campesinos al denotar como valores supremos el trabajo y a la justicia en oposición a la violencia. Pero esta acepción sería rechazada por los altos funcionarios y por la juventud, que olvidándose de la bravura y la moralidad de otras tiempos, ubican a la virtud como habilidad para ganar los puestos de mando. Los valores en el dominio de sí mismos y el respeto por la justicia fueron superados por la retórica, la sofística y la oratoria.

En los diálogos de Platón, más precisamente en Menón o de la virtud, se puede apreciar este estilo de vida, donde Sócrates basaba su ideal en la misión del cuidado del alma; en su perfección moral a través de la virtud mediante la indagación de la misma, que si bien no llegó a definir, sí dio a conocer algunos de sus elementos.

Menón, el interlocutor de Sócrates considera que la virtud consiste en administrar los negocios de la patria; y por lo tanto, no se puede hablar de una virtud única, sino de un conjunto de ellas dependiendo de la profesión, de las acciones o de la edad donde tengan lugar. Así, la templanza y la liberalidad, igualmente pueden ser consideradas virtudes, puesto que la virtud puede referirse a la disposición de desear las cosas bellas y poder disfrutarlas.

Por el contrario, Sócrates se opone a esta concepción puesto que es menester en su obra, establecer o llegar a definir lo que es la virtud como unidad fundamental. Por medio del diálogo, Sócrates añade a la idea de gobernar otras aptitudes que deben complementarse; estas son la justicia y la sabiduría. Más sin embargo,

⁹ Con relación a los bienes económicos, los liberales se encuentran en el punto medio entre la avaricia y la prodigalidad, reconociendo a los primeros como aquellos que poseen un afán desmedido por la riqueza, mientras que los segundos a los incontinentes que gastan o dilapidan su patrimonio.



expresa que el procurar cosas bellas es el reflejo del poder y la sabiduría no es el resultado del aprendizaje, sino que es el efecto de la acumulación de conocimientos de vidas pasadas. En un primer momento, esta misma sabiduría sobrepasaría todas aquellas virtudes mencionadas por Menón, ya que en caso de faltar ésta, las virtudes se tornarían en vicios. Que los hombres sean justos o injustos, buenos o malos dependerá de la sabiduría que posean para actuar con rectitud. Por otro lado queda establecido que la virtud no es una ciencia en tanto que no puede ser enseñada; por tanto, la sabiduría producto de la enseñanza, se vería relevada por la conjetura verdadera, pero lo que queda claro es que la virtud sí puede ser considerada como un bien y lo que se dirige al bien es bueno y es útil. (Cf. Larroyo: 1989 p.205-228)

Por su parte Platón en "*La República*¹⁰", no descarta de su ética la pasión por mandar, sino que en cambio la enaltece como noble y legítima, puesto que el gobierno de los hombres debe de hacerse conforme a la justicia encaminada hacia el mejoramiento en todos los sentidos de los ciudadanos a través de una reforma moral, y por tanto, en el conocimiento de la virtud. Si el gobierno debe procurar el bien de los hombres, habrá que cuidar el alma, por ser ésta más importante que el cuerpo.

Por ello, Sócrates se enfocó en el alma, por medio de la siguiente frase: "conócete a ti mismo" que será identificado como "...el principio y fundamento de toda reforma moral, que ha de empezar, naturalmente en el alma del gobernante..." (Gómez: Op. Cit. p. 99). A esta acepción se le conocería con el nombre de *sophrosyne*,¹¹ por consiguiente, es la virtud lo que de debe anunciar a los ciudadanos.

¹⁰ Obra filosófica escrita por Platón siguiendo la forma del diálogo; es un estudio sobre la naturaleza de la justicia y la organización de una sociedad perfecta. La obra encierra una larga exposición de las ideas subyacentes en los primeros trabajos de Platón y constituye un intento de unificar sus principios racionales, éticos y religiosos.

De acuerdo con Sócrates, el principal orador en *La República*, un Estado ideal constaría de tres clases: los reyes-filósofos ejercerían el poder político al servicio de la justicia y de la sabiduría; los soldados guardarían al Estado como un medio de adquirir honor, y la población civil proveería las necesidades materiales de la sociedad. Una gran parte de *La República* está dedicada a presentar y describir en detalle la rigurosa preparación intelectual de los gobernantes del futuro. Esta sección contiene también un análisis fundamental del pensamiento científico y metafísico. El gobierno del Estado actúa para hacer valer la virtud, y en consecuencia, la felicidad verdadera de los ciudadanos individuales, teniendo como resultado una vida pública pacífica y productiva. Al criticar las doctrinas del ateísmo y el materialismo, Platón reafirmó su posición idealista y declaró su creencia en el gobierno moral del universo y la inmortalidad del alma.¹⁰

¹¹ "...la *sophrosyne* significa además de conocimiento, el dominio de sí mismo, sobre todo en los apetitos sensuales del amor y la gula, con lo que pasa a ser equivalente de la virtud cardinal de la templanza..."(Gómez: 1984 p. 99)



Por otro lado, Aristóteles también intenta definir a la virtud pero ya no como unidad fundamental como lo planteo Sócrates, sino que divide a la virtud en dos vertientes: la virtud intelectual y la virtud moral. La primera nace y se desarrolla en el magisterio por medio de la experiencia y el tiempo mientras que la virtud moral surge por la costumbre. Por tanto, las virtudes son inherentes al ser humano en tanto que se es capaz de perfeccionarlas por medio de la costumbre; al ejercitarlas son aprendidas, y en tanto que se aprenden, se requiere de la guía de un maestro.

Para que una acción se transforme en una costumbre, primero tendrá que convertirse en hábito, que deberá desarrollarse en la juventud. El fin último no es describir o especificar que es la virtud, pero sí en llegar a ser virtuoso. Por ello, las acciones cobran fundamental importancia y la manera de practicarlas especial cuidado, puesto que se debe obrar conforme a la recta razón. Esto quiere decir que no existe una línea recta que indique la manera de actuar específicamente; sino que atiende a generalidades; esto es, que cada caso en particular debe de ser resultado del razonamiento de acuerdo a la materia de que se trate. No obstante, todos los actos humanos pueden mal lograrse ya sea por defecto o por exceso, según se ha visto al abordar lo referente a la magnanimidad y a la liberalidad de los hombres; lo importante será buscar el punto medio a fin de no caer en los errores mencionados.

El origen, el desarrollo y la corrupción de las virtudes provienen de las causas por las cuales se originaron, y al mismo tiempo, se ejercitan en ellas: al privarnos de los goces y placeres, los hombres adquieren la templanza, mismos actos que son llevados a cabo por los hombres temperantes; una vez adquirido el hábito se vuelve una costumbre, misma que en un principio requirió un esfuerzo y que ahora forma parte del sujeto. El placer y la pena que acompañan a los actos son la materia misma de los hábitos; por tanto, la virtud moral se relaciona de manera directa con los placeres y los dolores. El placer puede ser el resultado tanto de una buena acción como de una mala; mientras que el dolor y la pena responden a la misma circunstancia.

Sin embargo, la virtud no reside en los actos como tales; sino en la disposición con que sean llevados a cabo. Para ello, Aristóteles marca tres momentos: "...lo primero de todo que sea consciente de ello, luego, que proceda con elección en consideración a tales actos, y en tercer lugar; que actúe con ánimo firme o incommovible." (Aristóteles. Op. Cit. p. 38) Por otro lado, las virtudes no se encuentran estrictamente relacionadas con el saber sino que mantienen una relación amplia con los actos de justicia y de templanza en cuanto sean propios de hombres justos y temperantes.

Paralelamente a ello, en su camino por definir a la virtud, Aristóteles señala que en el alma sólo residen las pasiones, las potencias y los hábitos. Siendo las pasiones análogas al placer y a la pena no pueden establecerse como virtudes como fue analizado con anterioridad. Por otro lado, las potencias son igualmente rechazadas por que nos hacen susceptibles a dichos estados. Luego entonces, las



virtudes no serán otra cosa que hábitos puesto que son disposiciones que nos encaminan hacia el bien o el mal obrar al respecto de las pasiones; las virtudes como lo hábitos se hacen posibles por medio de la elección. Por lo tanto, la virtud será aquel hábito que hace bueno al hombre y a sus obras en tanto que la virtud atiende al punto medio de las cosas.¹² Dicho de otra manera, la virtud moral es un hábito de selección entre el exceso y el defecto, eligiendo por medio de la razón el punto medio, propio del hombre prudente que sabe aplicarlo a cada circunstancia en particular.

Ahora bien, una vez expuestos los orígenes de esta teoría, podremos entender la visión presente de la misma. Al respecto R.S. Peters opina que la Educación Moral atiende a dos propósitos: a la implantación de principios morales y a la transmisión de hábitos desde las primeras edades en lo referente a los hábitos convencionales para que, posteriormente pasa a los principios morales. (Puig: Op. Cit. p.56-66)

De igual manera, señala que la transmisión de reglas básicas debe empezar en la niñez. El problema fundamental de su teoría es qué reglas y de qué manera deben ser transmitidas a los educando.

La Educación Moral puede ser atendida desde dos ejes: el primero enfocado en la formación de hábitos conforme a la tradición y a la buena enseñanza, y la segunda encaminada al desarrollo intelectual del pensamiento y a la elección crítica. Peters opta por la primera de ellas: durante los primeros años de la niñez deberán ser enseñadas las reglas básicas de la comunidad como sus principios y tradiciones, para que posteriormente, al conocer lo bueno y lo malo pueda entender el porqué de las reglas, y si éstas son correctas o incorrectas. Puede notarse cierto paralelismo con la teoría de la Educación Moral como Socialización que será revisada en su momento, pero difiere de ésta en que sus raíces emergen del desarrollo de la virtud que anteriormente planteaban los filósofos griegos.

Aunado a esto, la teoría esbozada por Peters considera que para llegar a una moral de principios será necesario atravesar por una moral convencional heterónoma, que sienta las bases a partir de los hábitos¹³ y normas, siempre y cuando sean análogas a los principios fundamentales de la sociedad o comunidad de pertenencia. Al ejercitar los hábitos virtuosos, el sujeto va desarrollando su autonomía en tanto que comprende la naturaleza de sus actos y los justifica en la razón, mismos, que serán adquiridos en primera instancia por la transmisión de tradiciones en una comunidad dada.

¹² Según Aristóteles, en tanto que la virtud esta estrechamente relacionada con las pasiones y las acciones, en tanto que son éstas la materia misma de la virtud, son susceptibles de errar ya sea por defecto o por exceso; por tanto, se buscará el punto medio que conlleva al éxito y a la alabanza.

¹³ Aquí también, los hábitos son señalados como las tendencias a actuar y las acciones que son llevadas a cabo por los sujetos.



Al respecto, el autor señala cinco aspectos que distinguen a la vida moral:

- Concepto de bueno
- Obligación y deber
- Obligaciones que se derivan de reglas
- Motivaciones
- Voluntad

La concepción de bueno y valiosos se hace en referencia a las ocupaciones o profesiones en tanto que son importantes para la vida social; los deberes y obligaciones mantienen estrecha relación con la posición social de cada persona que, como miembros de la sociedad, juegan un papel específico dentro de ella; así, se les exige cierta conducta conforme al rol social que profesen; más sin embargo, también existen leyes o reglamentos que deben ser acatados por todos los miembros de la sociedad. Al compartir ideales en común, surgen metas generales. Todo esto no sería posible, si no existiese de antemano, la plena voluntad para conducirse de tal manera. Por tanto, los hábitos forman el carácter por medio de la transmisión de la cultura, mismos que desarrollan la autonomía del sujeto.

De lo anterior se desprende que la orientación de la educación moral puede ser observada desde dos vertientes. "En unos casos se habla de una ley universal propia de la naturaleza humana... en otros casos la moralidad que debe impregnar a cada sujeto se define de acuerdo a las normas y valores culturales e institucionales..." (Ibidem p.57)

Sin embargo, ambas orientaciones concuerdan en la convicción de que una persona no es moral si sólo conoce intelectualmente la virtud, sino que una persona moral se conduce de forma honrada y virtuosa normalmente, configurando su personalidad moral en base a la conformación de hábitos encaminados al bien y a la felicidad de cada hombre, y a la vez, a la de la colectividad con el fin de reproducir sus tradiciones de acuerdo a una orientación teleológica que permita establecer lo virtuoso y lo bueno para cada individuo.

Desde esta perspectiva, las personas se conducirán de forma moral en la medida que interioricen las tradiciones y los valores sociales y los transformen en un conjunto de virtudes personales. Se puede vislumbrar un mayor énfasis en la cultura y en las tradiciones de la comunidad encaminadas a un bien común que deben de ser transferidas de una generación a otra otorgando gran trascendencia al papel de la escuela y de los profesores.

El fin ulterior de esta teoría radica en posibilitar la convivencia entre los miembros de una comunidad a través de la transmisión de la cultura por medio del ejercicio de conductas virtuosas que provengan de hombres autónomos.



1.2 La Educación Moral como Socialización.

La Educación Moral como socialización está basada en un enfoque sociológico teniendo por objetivo la incorporación de los sujetos a su comunidad. La formación Moral es vista como un "proceso mediante el cual los individuos reciben de la sociedad¹⁴ el sistema vigente de valoraciones y normas ... que se les imponen con fuerza ajena a su conciencia y a su voluntad." (Ibidem p. 20) Este proceso tiene lugar dentro de la sociedad y es precisamente ésta la encargada de reproducirlo mediante la transmisión de normas, conductas y tradiciones de generación en generación asegurando su permanencia. Estas normas son impuestas y vigiladas por una autoridad de mayor jerarquía; bien puede ser del padre al hijo, o del maestro al educando.

En otras palabras; el individuo, al nacer dentro de una sociedad dada, está determinado por ella; esto quiere decir, que estará educado dentro de los márgenes que le son impuestos. La formación del sujeto consistirá en la aprehensión de normas y conductas socialmente aceptables mediante la imposición de un código ya estructurado. La responsabilidad del sujeto se ve reducida al simple acatamiento de los cánones sociales; sin ninguna elaboración o contribución a dicho código; de lo contrario, existirá una sanción dependiendo de la trasgresión al sistema de esa comunidad.

Una vez asimiladas las normas y valores, el sujeto pasa por un proceso de esclarecimiento que le indicará el por qué de tal o cual comportamiento a seguir. Así, reconocida su importancia, la acatará sin ningún cuestionamiento puesto que el individuo no es libre para toma decisiones; su conciencia está determinada por las normas y los valores sociales; no hay por tanto, ninguna construcción personal de la moral.

El punto central de esta teoría descansa en el principio de adhesión incondicional a una realidad impuesta por una colectividad de forma unilateral, donde no cabe lugar para la crítica, la modificación o la creatividad moral.

El creador de esta teoría es el sociólogo francés Émile Durkheim¹⁵. En su libro *La Educación Moral*, Durkheim esboza una educación de carácter laico apoyándose en el racionamiento basado en tres elementos de la moralidad¹⁶ que son: el espíritu de disciplina, la adhesión a los grupos sociales y la autonomía de la voluntad.

¹⁴ La sociedad es definida como entidad general esencialmente supraindividual y superior a todos los grupos que la componen. (Puig 1996 p.22)

¹⁵ Émile Durkheim 1858-1917. Sociólogo y filósofo nacido en Épinal.

¹⁶ La moral es un conjunto de reglas previamente definidas que determinan imperativamente la conducta de los hombres. (Puig 1996 p.23)



La Educación Moral debe abandonar todo carácter que haga alusión a preceptos religiosos de cualquier índole; debe divorciarse asimismo de las prácticas que contengan contenidos religiosos pues deben de fundamentarse en ideas prácticas y apoyarse en la razón; y ésta a su vez, en la ciencia. Así, como los fenómenos físicos y químicos acatan leyes de orden racional, así los fenómenos mentales y morales se conducen bajo los mismos preceptos. (Durkheim Op. Cit.)

Todos los pueblos poseen una identidad propia, con costumbres particulares y códigos morales de diversa idiosincrasia; pero lo que es común a todo ellos es que están regidos por tintes puramente religiosos. Así como los antiguos mexicanos poseían todo un cúmulo teológico y prácticas de la misma naturaleza, la moral residía en profesar culto a sus dioses; mientras que en la actualidad, consideramos cruel e inhumano el sacrificio ante tales deidades que ahora son vistas como fenómenos naturales o sociales que pueden ser explicados por medio de la razón.

Esta forma de vida fue sustituida por el cristianismo, que tenía como centro de la vida religiosa a Dios, y éste como garantía suprema de orden moral. De ahí que los deberes tanto morales como teológicos sean concebidos como prácticas moralmente obligatorias. De lo anterior, se puede explicar la unión casi inseparable que surgió entre dichos términos.

Por ello, se debe abandonar la educación religiosa en el aula escolar; ya que si bien tenía por objeto la enseñanza del comportamiento ante un dios o autoridad ideal, la educación moral debe de contextualizar al sujeto dentro de la sociedad, teniendo a ésta como ser supraindividual. La Moral puede y debe ser concebida independientemente de la concepción teológica.

Para cumplir con tal empresa, se pretendía eliminar todo contenido místico; pero al ser eliminado, también se perdería su contenido moral. La solución estaba en una transformación, que despojara la religión de los preceptos morales sin dañar su esencia. Dicho de otra manera, descubrir los sustitutos racionales de aquellas concepciones además de enriquecerlas mediante nociones nuevas.

La Educación Moral bajo la concepción de Durkheim, apunta exclusivamente a las escuelas públicas puesto que son las guardianas de la nación. Por ello, " hay que descubrir en el antiguo sistema las fuerzas morales que estaban ocultas bajo formas que disimulaban su verdadera naturaleza; hacer aparecer su verdadera realidad, y encontrar lo que debe ser en las presentes condiciones pues ellas mismas no podrían permanecer inmutables." (Durkheim. Op. Cit. p.22)

Por otro lado, si bien Durkheim ubica la educación moral en el periodo de la segunda infancia, pues resulta ser ésta la más favorecida para la formación del carácter moral para construir nociones más complejas, la tarea no termina ahí.

La presente tesis ubica la formación del sujeto en una edad posterior a nivel universitario dentro de la carrera de Diseño Industrial, en donde la faena a realizar



en palabras de Durkheim será " perfeccionar la obra comenzada, refinando más los sentimientos, intelectualizándolos, es decir, introduciéndoles más y más inteligencia." (Ibidem p.24)

Por ello, una vez abandonados los preceptos religiosos se privilegiará el desarrollo racional, allegado al individualismo por medio de la asignación de derechos y obligaciones dentro y para la sociedad en base a la justicia, y por ende, a la razón.

No implica pues, el despertar virtudes que hasta este momento permanecían taciturnas dentro del sujeto, se trata de desarrollar e incluso construir lo medios y disposiciones convenientes para que dicho perfeccionamiento se dé.

Una vez expuesto lo anterior, la formación de los sujetos debe ser dirigida bajo fines específicos; de acuerdo a objetivos claramente definidos y estructurados con un propósito en común, pero cualquiera que sea éste, tendrá que obedecer a reglas establecidas; es decir, todo aquello que implica un desarrollo moral, está regido por el deber; y el deber es una acción prescrita.

Lo deberes están presididos por reglas generales que son validas en contextos diversos, por tanto, al conocer la regla, el sujeto o agente moral, deberá de encontrar la manera de aplicarla según la particularidad de cada caso. No existe una libertad en el actuar reflexivamente, pues los márgenes están establecidos por la sociedad. La moral será vista como un código de reglas que restringen nuestra conducta; actuar moralmente, será obedecer la normas impuestas de forma ajena a la voluntad.

La moral se encuentra presente en cada momento de la vida; la cotidianidad de los actos, la reproducción de hábitos y normas, dan lugar a la creación de costumbres que fija la conducta; por tanto, la regularidad es un elemento de la moralidad normada por reglas; éstas, al ser ajenas al sujeto, son impuestas y reguladas por una autoridad¹⁷ que reprime la voluntad de los hombres. De ahí, la idea de un ser superior como dios. No obstante, las figuras mitológicas no deben de ser concebidas como una autoridad en la escuela o en la sociedad; pues es precisamente esta última el ser supraindividual que norma el proceder de los individuos, aquel que impone reglas y mandatos que deben de ser obedecidos; de lo contrario, existirá un castigo o sanción de la misma naturaleza de la infracción.

Luego entonces, la moral descansa en dos supuestos: en la regularidad de los actos y en el sentido de autoridad; ambos componentes se encuentran estrechamente unidos por medio de *la disciplina* a la que Durkheim nombra primer elemento de la moralidad.

¹⁷ Según Durkheim, la autoridad es un carácter del cual un ser real o ideal, se encuentra investido en relación con determinados individuos, y por este solo hecho es considerado por ellos como dotado de poderes superiores a los que se atribuyen a sí mismos.



La disciplina será el medio por el cual la sociedad establece cierto orden en los miembros que la conforman; tendrá la misión de regular los deseos e inhibir todas aquellas pasiones de la naturaleza de los hombres. Todo comportamiento y todo actuar habrá de ser reglamentado mediante un código de reglas debidamente estructuradas por la razón y la costumbre por medio de una autoridad supraindividual; es decir, por la sociedad.

Así, la disciplina es la encargada de mantener un orden y de formar el carácter y la personalidad en general. Si no se establecen límites y se deja que las personas actúen según su libre albedrío se volverán tiránicas, siendo víctimas de sí mismas. Es por estas razones que la disciplina, el orden y los límites resultan necesarios. El autodominio es el resultado de los elementos descritos, pues una persona que no tiene límites escapará así misma, desapareciendo por acción directa de la tiranía y la violencia que encarna en sus actos.

La vida moral no puede existir sin reglas que delimiten nuestro proceder otorgando así, sentido a nuestros actos; acciones reguladas dentro de una sociedad y por ello válidas en ella.

Así, "aprender a actuar moralmente significa aprender también a conducirse con continuidad, según principios constantes, superiores a los impulsos y sugerencias causales." (Ibidem p.57) Sin continuidad no hay reglas, sin reglas no hay disciplina, y sin estos elementos, no es posible concebir a la moral. La disciplina asigna fines reorientando la conducta de los agentes morales hacia determinados caminos, los cuales desde luego, tiene márgenes debidamente establecidos.

Tenemos entonces las reglas que nos dicen como actuar y los límites que nos señalan hasta donde actuar; el segundo elemento de la moralidad nos dirá en dónde actuar y con qué fin.

Este segundo elemento de la moralidad descrito por Durkheim es la adhesión a los grupos sociales. Tanto la educación como la moral y la disciplina, tienen el objetivo de integrar al sujeto a la sociedad o comunidad en la cual se desarrolla. Su tarea será propiciar los medios adecuados para que dicha adaptación se dé; no sólo en el plano físico, sino también en el social. En otras palabras, el mundo que rodea a los sujetos se presenta con tal magnificencia que pareciera infinito. No así, el mundo establece límites, y por ello, los fines que busca la moral se encuentran igualmente delimitados; el papel de la disciplina será asegurarlos.

Por ello, el hombre es un ser limitado; como ser físico, pertenece a un contexto geográfico, es parte de un todo; y como ser moral, pertenece a la sociedad y no a la inversa. La sociedad en conjunto forma hombres; no los hombres de forma particular dan vida a la sociedad. Puesto que la sociedad es un todo, y es más que la suma de sus partes aisladas. Las relaciones que se susciten por medio de la interacción de las personas con las personas serán las que den lugar a las normas y las reglas que serán impuestas por la sociedad para sí misma.



De ninguna manera, serán establecidas de forma coercitiva por un solo hombre, pues serán rechazadas por la colectividad.

Paralelamente a ello, los límites aseguran la convivencia y la adhesión a un grupo social. Si éstos no existieran, la armonía y las relaciones entre semejantes se verían frustradas por el individualismo desmedido, evitando así, la posibilidad de vivir en sociedad.

El hombre como ser social, tiende a adherirse a un grupo con el cual comparte algo en común; ya sea sentimientos, ideologías o contextos. A estos grupos se les llama sociedad y a medida que crece el número de sus miembros las relaciones que se establecen en ellas se vuelven más y más complejas, de manera que la disciplina, al igual que la moral no pueden permanecer inalterables ante tal suceso; sino que deben ajustarse a los ritmos de evolución de la sociedad. Si alguna norma no se adapta a los nuevos cánones que son establecidos por ella, tenderá a desaparecer paulatinamente. La moral, no es un código estructurado de manera rígida, sino un sistema en continua adaptación, ya que emana de la sociedad y se mantiene en ella no obstante los cambios que se pudieran presentar en la misma.

Aunado a lo anterior, toda regla para ser eficaz debe ser revestida con autoridad y sobre todo, basarse en la razón. Cumpliendo con estos dos requisitos, la regla no debe ser impuesta de forma coercitiva, sino amada. Al ser amada, es aceptada con plena libertad; por ello, al practicar las acciones morales, los hombres se regulan obteniendo así, la libertad.

De lo anterior se desprende que las acciones de los hombres sean encaminadas hacia rumbos diferentes: las primeras se persiguen de manera individual, son personales; mientras que las segundas tienen un alcance más amplio, por lo que son impersonales. Asimismo, los fines personales poseen dos variables; la primera a conservar el ser, y la segunda enriquecerlo.

En la misma medida, cuando los fines buscan el bien personal, distan mucho de ser morales; mas sin embargo, cuando se busca un fin supraindividual, las acciones podrán calificarse como morales. Para que un fin sea catalogado como supraindividual tendrá que buscar un beneficio para la sociedad, y no sólo para un grupo de iguales.

El hombre al adherirse a un grupo social, encarna a un nuevo ser que lo domina y lo penetra. Este grupo posee una identidad única con sentimientos y pensamientos propios. Esta ideología se impone integrando a los individuos en uno sólo, distinto a la simple suma de sus integrantes. Así es como surge la moral, puesto que como seres sociales; son seres morales.

Por ello, el hombre al ser producto de la sociedad, reafirma su existencia integrándose a ésta; solo en ella podrá crecer y desarrollarse, puesto que toda idea o pensamiento que enriquezca al hombre tendrá su origen en la sociedad.



La sociedad se presenta como algo real y distinto al ser, lo rodea, pero al mismo tiempo se encuentra en sus entrañas y es lo que otorga forma a las cosas y a las personas; es ella la que norma a través de un código de reglas el actuar de cada uno de sus integrantes pues se mezcla con ellos. La idea de vivir en sociedad y de pertenecer a un grupo, es la esencia misma de la humanidad.

Sin embargo, no se puede hablar de un grupo único al cual pertenezca el sujeto. Dentro de la sociedad coexisten varios grupos de manera armónica, sin que se confronten unos con otros. De esta manera, el agente moral puede ser al mismo tiempo miembro de una familia, de un clan religioso, de una empresa o institución educativa que pertenecer a una determinada nación. Al existir un rango en los grupos sociales, existirá también una jerarquía en las reglas que los rigen y en los fines que persiguen. El Estado, es el grupo más elevado que existe, su ideología por excelencia es el patriotismo; éste puede ser orientado hacia dos rumbos: encaminando la vida nacional hacia fuera; es decir, de forma agresiva y militar suscitando conflicto entre las naciones, o bien puede guiarse de manera armónica, científica, artística e industrial.

Al respecto, el individuo se va complementando a medida que interactúa con diversos grupos; la conciencia y la moral se enriquecen de igual manera. El hombre, al relacionarse con los demás hombres que le circundan asegura su existencia, ya que la convivencia se da entre varios grupos que conforman a su vez, una sociedad. La sociedad, por medio de la conciencia moral construye e interpreta la realidad.

En efecto, la conciencia moral es al mismo tiempo plataforma y pilar de nuestra realidad. Si la estudiamos con detenimiento, se podrán esclarecer estructuras que hasta el momento permanecían difusas. Lo anterior no puede ser producto de la simple observación, sino que habrá que ir más allá, a la investigación de los juicios de la conciencia común, con el fin de explicarla de manera metódica.

De este análisis, se obtienen dos vertientes de la moral; la primera referida a la moral como deber, como impuesta por la sociedad como autoridad, y a la cual se le obedece por este simple hecho. La segunda, concibe a la moral como un bien que alude a la voluntad de los sujetos, por el deseo de enriquecimiento personal al pertenecer a una comunidad magnífica a la cual se puede adherir para su propio beneficio.

Ambos conceptos aluden a dos visiones de la misma realidad, sin que por ello, una sea más válida que la otra. Lo anterior se puede explicar de la siguiente manera: la sociedad, al ser superior se impone por medio de la autoridad; por otro lado, formamos parte de ella, nos penetra y lo aceptamos.

Ya sea que se opte por uno o por otro, formará parte de la personalidad. Podemos idear a la sociedad como algo bueno, de lo cual queremos ser parte, o como



imposición. De aquí se desprenden dos temperamentos morales; los basados en las reglas y en la disciplina, y los que no se conducen de manera lógica y secuencial como los primeros; éstos resultan ser más brillantes, puesto que renuncian al sentido de la cotidianidad en el cual están inversos los primeros. Pero como en todo, las cosas no sólo son blanco y negro; sino que poseen una gran gama de matices de distintos colores y tonalidades.

Esta confrontación entre temperamentos morales, alude a los dos aspectos de la moral; como bien o como deber, y así como se presenta en los individuos, así se presenta en las sociedades.

Una sociedad sana mantiene el equilibrio y cierto gusto por acatar las normas y reglas asegurando un orden y convivencia entre todos los miembros que la conforman. Al mantener una disciplina, permite entre los integrantes de la misma la adhesión al grupo social. Al hablar de disciplina; queda implícita la idea de moral; porque como ya se dijo antes, la moral impone límites necesarios, mientras que la disciplina es la encargada de mantenerlos.

Por lo anteriormente descrito, la educación moral debe darse en la realidad para que despierte en el agente moral ideas y sentimientos; al respecto Durkheim señala que el método de la educación moral se dará "en relaciones o contactos tan directos como sean posibles con las mismas cosas a las cuales se relacionan esas ideas y sentimientos" (Ibidem. p.111) Así pues, la educación basada en las cosas, en la realidad resulta igualmente válido para el mundo intelectual que para la instrucción moral; siempre y cuando estén basados en las ciencias y en la razón.

De la misma manera como la educación moral debe partir de la realidad, y trasladar ésta al salón de clases, debe de encaminar a los educandos hacia metas en común, hacia fines colectivos que permitan la interrelación entre los individuos y la adhesión a un grupo, lo anterior, dará soporte y vigor a las relaciones entre semejantes al compartir un objetivo, formando una sociedad que sobrepasa a los integrantes de la misma, enriqueciéndolos y penetrándolos; y al mismo tiempo formándolos moralmente.

Nuevamente se vislumbra el paralelismo existente entre la religión y la sociedad. Es obvio pensar que partiendo del punto de vista teológico; la autoridad encarnada por un ser superior y por ende la moral, permanezca inmutable, como algo perfecto e inquestionable. Por el contrario, si colocamos a la sociedad en el punto más alto hablando jerárquicamente, podremos percibir un ser supraindividual cambiante, que evoluciona a la par de sus miembros. Por ende, la moral evoluciona paralelamente a la sociedad, porque nace de ella y al mismo tiempo la conforma. Una vez más, la razón sobrepasa y substituye a la religión.

Al principio de este apartado se habló de los tres elementos que conforman a la moral: la disciplina, la adhesión a los grupos sociales y la autonomía de la voluntad; pero hasta este punto, la conciencia de los hombres pareciera perder la



individualidad que lo separa de las masas. El agente moral ha sido concebido como elemento de la sociedad, pero ¿qué papel juega la autonomía?

La respuesta a esta interrogante no podría ser otra: la autonomía surge de la voluntad razona. Para que un acto sea considerado como moral, cualquiera que éste sea, debe realizarse con plena libertad y sin presión alguna.

El actuar moralmente, es conducirse conforme a la razón; y el proceder en base a la razón, es desenvolverse autónomamente de acuerdo a la naturaleza razonada.

Ahora bien, no sólo somos seres racionales sino también sensibles. Esta sensibilidad mueve hacia el egoísmo produciéndose así un antagonismo entre la razón y la sensibilidad. No obstante, todo el ser necesita limitantes ya sea que hablemos de nuestra naturaleza racional o pasional. De esta manera nace la disciplina y la moral junto con ella.

De lo anterior, surge la voluntad razonada, como mediadora entre lo sensible y lo racional puesto que ambos conceptos se materializan en el mundo, y éste, presenta límites que lo hacen posible.

Al respecto, podemos decir que al coexistir en un mundo, éste otorga forma; pero al mismo tiempo, se convierte en un elemento del ser, puesto que cuenta con un sistema de representaciones que lo expresa.¹⁸

La autonomía razona otorga libertad en el actuar en la medida que entienden y comprenden los fenómenos sociales. De la razón y la ciencia surge la autonomía.

Las reglas que en la infancia se habían impuesto de manera heterónoma por medio de la autoridad, ahora son aceptadas libremente por los sujetos. La moral como deber se entrelaza con la moral como bien, como algo bueno. Por libertad propia, se acatan las normas que hasta hace algún tiempo se habían impuesto en el sujeto. La voluntad razonada permite comprender el porqué de tal o cual mandato, por lo que ahora se acepta autónomamente.

En conclusión, la Educación Moral como Socialización descrita por Durkheim debe de ser vivenciada por los sujetos; la realidad debe de ser llevada a el aula escolar con el fin de que los educandos comprendan la realidad y el mundo del cual son partícipes. En la medida que comprendan las normas sociales que les son

¹⁸ Esta idea es retomada por Berger y Luckman en su libro *La Construcción Social de la Realidad*, en donde nuestro mundo es posible en tanto se interioriza en el individuo de tal forma, que todo existe como real en tanto lo podemos representar en nuestra mente. Así, por medio de los sentidos nos ponemos en contacto con una realidad que hacemos posible. El agua, el sol y la sociedad existen en tanto las conocemos como tales gracias a representaciones que nosotros mismos hemos construido; así, la realidad no es otra cosa que una construcción social que cobra vida por medio de representaciones individuales que comparten en común un gran número de individuos.



impuestas, desarrollarán la autonomía que les permitirá abandonar la moral heterónoma y aceptar las reglas libremente.

Lo anterior, no puede darse si no estuviera presente en todo momento el espíritu de disciplina, pues precisamente éste, el que hace posible la moral, estableciendo límites que permitirán la adhesión a un grupo social, y por ende a fines y metas comunes abandonando el individualismo por medio de la razón, lo que conduce a una autonomía razonada de la voluntad de los individuos.

Sin embargo esta no es la única teoría que ha surgido en el campo de la educación moral. La Educación Moral como clarificación de valores, opta por que cada sujeto debe de resolver individualmente los conflictos morales por lo que resulte afectado. Los valores forman parte de la realidad, por lo que la adaptación al medio mediante la enseñanza de un determinado sistema de valores ha quedado atrás. Cada individuo debe discernir los valores que quiera adoptar en forma particular por medio de un proceso personal de valoración. Los criterios intrínsecos y las preferencias darán pauta a la manera correcta de actuar en cada circunstancia.

Desde el punto de vista pedagógico, la educación moral se limita al desarrollo de la habilidad para discernir en cada situación; es por ello un proceso de esclarecimiento y razonamiento personal articulado a métodos de autoanálisis de sensibilización de los educando sobre sus propios valores. Esta postura difiere de la anterior descrita por Durkheim puesto que, la autonomía personal conduce a una aceptación poco crítica de los valores sociales; es decir, a una autonomía individualista y electiva.

Esta perspectiva de la educación moral será abordada con mayor detenimiento en el siguiente apartado.



1.3 La Educación Moral como Clarificación de Valores.

La Educación Moral como Clarificación de Valores consta de un proceso personal; su objetivo principal es estimular el proceso de valoración consciente y metódico, a fin de que el individuo establezca un sistema propio de valoración del cual tendrá que responsabilizarse y comprometerse. Según esta teoría, la formación en valores se dará dentro del aula escolar al proporcionar a los educando un clima adecuado para la reflexión y la clarificación personal de los valores.

El término Clarificación en Valores tiene su origen en L. Raths en el año de 1966 con el libro "*Values and Teaching*" iniciando así el movimiento pedagógico conocido con el mismo nombre. Según este autor, lo que caracteriza a la técnica de la clarificación en valores es "la integración del pensamiento, afectividad y acción: el objetivo es llegar a la conducta, pasando por el sentimiento y la claridad de ideas." (Pascual: 1988 p.32) Esta teoría va aunada a la práctica buscando estrategias que favorezcan el proceso de valoración.

El *proceso de valoración* no es otra cosa que el desarrollo de habilidades que faciliten el autoconocimiento y apreciación de lo que realmente se quiere o se desea. Una vez establecidos y reconocidos los pensamientos y valores que se poseen se podrán aceptar, complementar o cambiar por otros mediante la elección libre, así, la persona que opte por determinados valores estará comprometida con ellos, puesto que son el resultado de un proceso de reflexión crítica que le permitirá elegir aquellos valores con los que se sienta identificada de entre una gran variedad de ellos.

La Clarificación en valores parte de la concepción *a priori valoral* que se encuentra en la mente de cada sujeto, (Ibidem) estableciendo la tarea de originar las experiencias *vivenciales* que pongan en contacto a la persona con la realidad; de manera que al confrontarse con su propio sistema valoral, reflexione sobre ella misma, a fin de tomar decisiones personales al respecto.

Así, el proceso de valoración está constituido por siete exigencias o requisitos:

1. Seleccionar libremente.
2. Seleccionar entre varias alternativas.
3. Seleccionar después de la cuidadosa consideración de las consecuencias de cada alternativa.
4. Apreciar y disfrutar la selección.
5. Afirmarla.
6. Actuar de acuerdo con la selección.
7. Aplicarla repetidamente en nuestra forma de vivir (Ibidem).

El proceso de valoración desdeña la concepción subjetivista o egocentrista; su fin es lograr a ser uno mismo ante los demás.



Sin embargo, Raths no fue el único que se dio a la tarea de indagar y profundizar sobre la clarificación en valores. H. Kirschenbaum realizó una crítica a los siete requisitos expuestos por su antecesor en su libro titulado: "*Más allá de la aclaración en valores*", publicado en 1973.

Según Kirschenbaum el Proceso de Valoración "es un proceso por el cual aumentamos la probabilidad de que, ya sea nuestra forma de vida en general o alguna decisión en particular, tenga en primer lugar, un valor positivo para nosotros y, en segundo, sean constructivas dentro de contexto social" (Kirschenbaum: 1982, p.18 citado por Pascual. Op. Cit. p.38)

Este nuevo enfoque cuenta con cinco dimensiones que implican procesos positivos en la valoración; éstos son el pensamiento, los sentimientos, la elección, la comunicación y la acción, mismos que pueden encontrarse de forma aislada o converger en una misma situación.

El primero de ellos es el *pensamiento*, el cual implica que los educando aprendan a razonar en distintos niveles de complejidad.

Los *sentimientos* pueden considerarse como una espada de dos filos; ya que pueden oponerse entre sí; es decir, ayudar u obstaculizar el pensamiento en cuanto a la toma de decisiones por lo que es importante tener una mejor concepción de uno mismo, la cual otorgará una mayor seguridad en el momento de la elección de valores.

Por otro lado, la *elección* consiste en el conocimiento cabal de las opciones y las consecuencias que conlleva cada una de las alternativas a elegir; implica la identificación de las circunstancias que nos hacen optar por una u otra.

Para poder expresar nuestros sentimientos e ideas es necesario disponer de una buena *comunicación* que nos permita dejar muy en claro cual es nuestro sentir para poder relacionarnos con nuestros semejantes.

Por último, la *acción* es actuar con base a convicciones propias.

Al analizar estas dos propuestas, podemos observar que dichas teorías no se encuentran peleadas entre sí, sino que por el contrario, se enriquecen mutuamente.

Por lo anterior, no existe un programa único de clarificación de valores¹⁹, por lo que cada uno tendrá que realizarse dependiendo de las características y las

¹⁹:"La Clarificación en valores es una acción consciente y sistemática del orientador o maestro que tiene por objeto estimular el proceso de valoración en los alumnos con el fin de que éstos lleguen al darse cuenta de cuáles son realmente sus valores y puedan, así, sentirse responsables y comprometidos con ellos." (Ibidem p.31)



necesidades que marque el contexto social. Lo anterior no quiere decir que la sociedad establezca el sistema de valores que se deben inculcar en los educando como en la teoría expuesta por E. Durkheim. Ya que si bien la sociedad conforma el ambiente en el cual se desarrolla una persona; la asimilación de valores es un proceso individual; la imposición de normas y estatutos de forma coercitiva quedó en el pasado. La adquisición de valores tendrá que ver con un proceso de libre elección, mediante la reflexión y el análisis crítico que dependerá de cada persona.

Sin embargo, los programas realizados bajo el enfoque de la Clarificación de Valores deberán de cumplir con ciertos requisitos, los cuales tendrán como eje fundamental a la persona, y deberán de encaminarse al desarrollo de la misma.

Al centrarse en el sujeto, se deberá de propiciar el autoconocimiento por medio de la creciente confianza y el perfeccionamiento de las capacidades personales a través del pensamiento reflexivo y la conciencia crítica. Al lograr lo anterior, se beneficiará el desarrollo afectivo y sano, además de la seguridad para comunicar sentimientos, pensamientos e ideas propias.

Al contar con criterios personales y reflexivamente fundamentados, el sujeto estará en libertad de participar activamente en la toma de decisiones tanto personales como sociales, aludiendo a los valores y sentimientos de la nación o comunidad.

Sin embargo, los contenidos programáticos de las escuelas en la actualidad centran su atención en el desarrollo de habilidades y contenidos cognitivos propios de cada nivel escolar. Pocos son los casos donde la educación privilegia el desarrollo personal de los educando.

Un programa basado en el enfoque de Clarificación en Valores tendrá como meta el reconocimiento del sujeto como ser individual, mediante la toma de conciencia de sí mismo y como parte de un grupo y de una sociedad. Para ello, el educando tomará en cuenta sus propios sentimientos y deseos a demás de apreciar los sentimientos de las personas que le rodean a fin de interrelacionarse y comunicarse con ellos.

Por lo anterior, la Clarificación en Valores desde la perspectiva de S. Simon y P. Sherbinin esboza los siguientes objetivos:

1. Ayudar a las personas a ser más decididas.
2. Ayudar a las personas a ser más productivas (en el sentido de desarrollar actividades que satisfacen y dan significado a la vida).
3. Ayudar a despertar el sentido crítico.
4. Ayudar a tener mejores relaciones con los demás. (Ibidem p.40)



Para que lo anterior no sea una utopía, las escuelas que favorezcan una Educación Moral basada en el enfoque de la Clarificación en Valores, deberán apegarse a una metodología que si bien es flexible, no puede olvidar que toda acción será pensada en y para la persona.

Esta metodología busca un contacto entre los educando y la realidad, por medio de experiencias que les permitan vivificar y reflexionar sus propios deseos, sentimientos y de reconocer los de los demás. Por lo tanto, la participación de todos los miembros de la clase es fundamental, ya que el proceso de clarificación es individual, el descubrimientos y la aceptación o el rechazo de determinados valores en una elección libre y personal.

A partir de la concientización de los valores que posee cada alumno, estarán en la posibilidad de perfeccionarlos, a la par que desarrollarán otros más, que les permitan crecer como personas, mediante la convivencia y participación activa dentro del grupo escolar, para luego insertarse dentro de la sociedad; en tanto que sus pensamientos y convicciones propios tienen valor, pues son el resultado de la reflexión y el análisis crítico.

Por ende, se deberá de propiciar en el aula escolar un clima centrado en la realización personal a través de un ambiente de confianza que posibilite la integración de todos y cada uno de los miembros del grupo para que se suscite la participación activa y el dialogo sincero entre ellos.

A la par del proceso de desarrollo personal por medio de la aceptación de cánones morales y éticos de carácter personal, los educando desarrollan actitudes de confianza, respeto y comprensión tanto para sí mismos como para los demás.

Otro elemento importante para que este proceso tenga lugar, es la intervención del profesor que tomará el nombre de *facilitador*, en tanto tendrá la labor de propiciar las condiciones necesarias para que se dé el desarrollo personal de los alumnos a través de experiencias que les permitan tener un contacto directo con los valores que se intentan esclarecer de manera personal en cada uno de los alumnos. (Ibidem Capítulos. 1, 2 y 3)

Para ello, el *facilitador* debe contar con cualidades básicas. La primera de ellas es la autenticidad; puesto que, el profesor encargado de conducir las experiencias para que la clarificación en valores se dé, debe ser una persona que tenga claramente establecido un sistema de valores propio que servirá como ejemplo y no como lineamiento a seguir. El profesor deberá sincerarse con sus alumnos, al expresar siempre y de manera conveniente sus verdaderos sentimientos y pensamientos.

Asimismo, la *comprensión* debe formar parte de su práctica como *facilitador*. Recordemos que cada cabeza es un mundo; y por lo tanto, en cada mente existe un universo de significados sustentados por valores y criterios propios, por lo que el



facilitador encaminará cada una de las sesiones de tal manera que cada alumno se sienta valorado y respetado al expresar y sustentas su punto de vista, que no necesariamente tendrá que coincidir con el de los demás.

Por lo tanto la tercera característica de un facilitador será la *aceptación*; esto quiere decir, que deberá desarrollar la capacidad de aceptación entre los alumnos. El aceptar a otra persona, cualquiera que esta sea y cualesquiera que sean sus pensamiento y acciones, no quiere decir necesariamente que estemos de acuerdo con ella; simplemente que respetamos su proceder aunque sea diferente e incluso contraria al que poseemos.

Así, las opiniones respecto a un tema que se aborde dentro del aula escolar podrán ser muy variadas; pero igualmente validas si cuentan con un sustento reflexivo que las ampare. Lo importante será que cada alumno identifique sus propios valores, que los reflexione y los desarrolle mediante un proceso de concientización crítica.

Por otro lado, según Rathes el profesor deberá facilitar el desarrollo del proceso de valoración a través de las siguientes habilidades.

Selección

1. Hecha con libertad.
2. Entre varias alternativas.
3. Después de cuidadosas consideraciones de las consecuencias de cada alternativa.

Estimación

4. Apreciar la selección hecha, y sentirse feliz con ella.
5. Estar dispuesto a afirmar públicamente la selección.

Actuación

6. Hacer algo respecto a la selección.
7. Aplicarla respectivamente a la vida. (Ibidem p.47)

Al respecto, el profesor iniciará la sesión explicando el sentido y los objetivos de las actividades a desarrollar de manera que los alumnos, una vez marcado el camino y la tarea puedan desenvolverse dentro de un clima de participación, confianza y respeto. El profesor formará parte del grupo como un elemento más, invitando a los alumnos tímidos a participar dentro de la temática.

Así, la estrategia por excelencia que señala Rathes es la *respuesta clarificativa*. Esta consiste en cuestionar a los educando de tal manera que mediten su respuesta; estimular la clarificación del pensamiento y la conducta de manera que



las decisiones que tomen sean de manera consciente y puedan expresarlas con entera libertad.

Por lo anterior, la clarificación en valores no debe ser utilizada para moralizar o criticar ciertas conductas que se pudieran presentar en los alumnos, sino para indagar sobre ellas y reflexionar sobre los procesos de valoración que tienen lugar en el sujeto a fin de desarrollar en él, un sistemas de valores que le permitan el pleno desenvolvimiento y crecimiento tanto personal como social.

En conclusión, el papel de la Pedagogía según el enfoque de la teoría de la Educación Moral como Clarificación de Valores será; desarrollar y estimular los procesos de valoración por medio de la acción consciente y sistemática a través de programas y situaciones que propicien el clima adecuado para favorecer el autoconocimiento y la clarificación de los valores personales de cada individuo.

De acuerdo con lo anterior, se puede apreciar una evolución en cuanto a la Educación Moral se refiere. El enfoque sociológico sostenido por E. Durkheim estructura su metodología en la adquisición de normas y reglas provenientes de la sociedad; los educando alcanzan el nivel de comprensión de los hechos sociales y por ello llegan a la aceptación. Por otro lado, la teoría expuesta por Raths y Kirschenbaum, entre otros, otorga principal importancia al desarrollo crítico y reflexivo de las personas. Por medio de un esclarecimiento personal, el sujeto es libre de elegir los valores que le parezcan convenientes en tanto se comprometa con ellos. La responsabilidad que en un principio recaía en la sociedad según Durkheim, pasa al sujeto según la clarificación de valores.

No obstante, estas no son las únicas teorías en las cuales se ha fundamentado la Educación Moral. La Educación Moral como desarrollo, también tiene como eje principal a la persona; pero parte del supuesto, que el desarrollo del juicio moral posee carácter cognitivo y evolutivo; en otras palabras, del dominio progresivo del pensamiento como valor deseable que nos aproxima a juicios óptimos y valiosos cada vez más anhelados.

Por tanto, la educación moral consistirá en un proceso capaz de desarrollar el pensamiento en lo concerniente a cuestiones morales a través de varias etapas cada vez más deseables. Se pretende el desarrollo tanto intelectual como moral, de carácter libre y fuerte para construir personalidades autónomas dejando de lado la moral heterónoma ante la moral autónoma, al proporcionar experiencias que favorezcan el desarrollo de juicios morales de carácter progresivo universal y no de una sociedad en particular.

Ante la riqueza de conceptos y debido a lo profundidad que implica este enfoque, será abordado con mayor cuidado en el siguiente apartado.



1.4 La Educación Moral como Desarrollo.

La Educación Moral como desarrollo está enfocada hacia una educación moral evolutiva desde el punto de vista cognitivo, siendo su principal objetivo el desarrollo del juicio moral. El pensamiento se desenvuelve a través de etapas en las cuales los juicios se vuelven más óptimos y valiosos según se van superando.

Entonces, la educación moral será un proceso de perfeccionamiento que se basa en la estimulación del pensamiento en pro de la superación de distintas etapas, hasta llegar a las superiores que son más deseables que las anteriores.

Existen tres autores que abordan esta perspectiva: John Dewey, Jean Piaget y Lawrence Kohlberg.

"Respecto a la concepción de la educación moral como desarrollo, Dewey fue el primero en formular de manera clara la tesis básica del enfoque cognitivo evolutivo." (Puig, Op.Cit p.38). Para este teórico, el fin ulterior de la educación era el crecimiento y desarrollo tanto de la inteligencia como de la moral. Para la construcción de un carácter libre, la educación tendrá que hacer uso de principios éticos y psicológicos que le permitan llevar a cabo tal empresa. (Ibidem)

Dewey establece tres niveles en el desarrollo moral; estos son: el nivel premoral o preconventional, el nivel convencional y el nivel autónomo. El primero de ellos, el nivel premoral o preconventional se identifica mediante la conducta del individuo que se caracteriza por impulsos de carácter social y biológico. Ya durante el nivel convencional, la conducta del sujeto esta fundada por las normas de conducta instituidas por el grupo social al que pertenezca. Se puede apreciar hasta este punto, cierto paralelismo con la teoría de la Educación Moral como socialización expuesta por Durkheim; pero se diferencia de ésta, en que el autor establece un tercer grado; en el nivel de la autonomía, el individuo actúa conforme a su propio criterio donde es capaz de inferir juicios de orden moral en relación con los modelos ya establecidos. (Ibidem)

Por su parte, Piaget aboga en su metodología por el método clínico al presentar problemas específicos ante el niño, permitiéndole resolverlos libremente; (Cf. Richard: 1988) para él, el objetivo de la Educación Moral era construir personalidades autónomas, puesto que la intervención educativa debería centrarse en el paso de la moral heterónoma, a la moral autónoma. Así, la educación tendrá la misión de crear las condiciones propicias para que dichas funciones psicológicas puedan madurar libremente. Partiendo de sus investigaciones, elaboró una teoría para explicar la evolución del pensamiento al exponer que existen formas de razonamiento cada vez más complejas llamadas estadios.



El concepto de estadio surge del enfoque del desarrollo cognitivo; implica diferencias cualitativas en el proceso del pensamiento a través de una secuencia invariante, donde los estadios son presentados de manera jerárquica; esto quiere decir, que un estadio subsiguiente será más deseable que el anterior. Cada estadio forma parte de un todo integrado; el cambio de una etapa a otra implica la reestructuración del pensamiento; por lo que se necesita del dominio de las estructuras lógicas de una etapa para pasar a otra de mayor nivel.

Para resolver problemas, el ser humano desarrolla capacidades cognitivas que requieren de la presencia de dos funciones: la primera de ellas se refiere a la *organización* sistemática de los procesos en sistemas coherentes; mientras que la segunda, atiende al proceso de *adaptación* a las condiciones del medio ambiente. La función de adaptación al medio consta de dos procesos que se complementan entre sí: la *asimilación* y la *acomodación*. La *asimilación* tiene lugar en el momento en que se presenta un estímulo conocido, mientras que la *acomodación* implica una modificación de la organización cognitiva del sujeto. (Ibidem. p.26-30)

Piaget supone que "la mente opera de modo ordenado, regulada por estructuras mentales concretas que se han desarrollado hasta cierto punto en la vida de un niño..."(Ibidem p.31) Estas estructuras cognitivas se dividen en cuatro periodos los cuales son:

Periodo Sensoriomotor. Este periodo tiene lugar desde el nacimiento hasta los dos años de vida; debido a que el infante está limitado al ejercicio de sus capacidades sensoriales y motoras; por ello, al ser un periodo pre-verbal, no se ahondará en él, puesto que lo que aquí preocupa es indagar sobre la evolución del pensamiento, que Piaget define como la capacidad de representar internamente actos externos que se presenta sólo hacia la mitad del segundo año, mismo que corresponde al segundo periodo.

Periodo Preoperatorio. De los dos a los siete años. Durante este periodo tiene lugar el pensamiento que es posible por la memoria debido a que el niño es capaz de representar internamente los objetos que no están a su alcance. El pensamiento, también es la base para el desarrollo del lenguaje; estos dos elementos se complementan entre sí. En los primeros años de vida, los niños aprenden las normas de buena conducta sin entender el por qué y el significado o sentido, por lo que son incapaces de guiar su conducta de acuerdo con ellas; son por naturaleza egocéntricos; Piaget se refiere a sus pensar como prelógico.

Periodo de Operaciones Concretas. De los siete a los once años aproximadamente. Es a partir de los siete años, cuando se empieza a desarrollar la capacidad de asumir roles; es decir, de adoptar distintas perspectivas a la propia, por lo que se puede decir que su forma de pensar es lógica. Las operaciones que efectúa el niño para la resolución de problemas las realiza sobre objetos concretos; por lo que las representaciones internas por medio de abstracciones son pocas.



Periodo de Operaciones Formales. De los once años en adelante. Durante este periodo, las operaciones formales marcan la capacidad de razonar en términos de abstracciones formales; es decir, la capacidad para realizar operaciones sobre operaciones. Al llegar a este punto, el niño será capaz de inferir posiciones hipotéticas que le permitan vislumbrar distintas opciones para la resolución de un mismo problema y sus posibles implicaciones y repercusiones. Por lo anterior, podrá tomar una decisión que será la más apropiada a su parecer. (Ibidem)

Lo mismo ocurre en el campo de la moral. Al producirse un desequilibrio en las formas del pensamiento, el sistema de valores del sujeto entra en conflicto; para restaura el equilibrio se procederá a la asimilación del problema y de sus posibles consecuencias para que posteriormente se de la acomodación al abordar la crisis de manera satisfactoria integrando los nuevos elementos al sistema de valores preexistente. (Puig. Op. Cit.). Las subsiguientes investigaciones que desarrollo Piaget se enfocaron en tres vertientes: las reglas del juego, las normas morales de origen adulto y en el desarrollo de la noción de justicia. De esta manera, establece tres niveles en el desarrollo del juicio moral: el nivel premoral, el nivel heterónomo y el nivel autónomo.

Nivel Premoral. Se caracteriza por la ausencia del respeto por las reglas; el niño presenta comportamiento egocéntrico; actividades manipulativas e individualistas.

Nivel Heterónomo. Se define por la acatación de las normas que son impuestas de manera coercitiva por una autoridad. Los niños cumplen con los requerimientos de los mandatos por temor a represalias.

Nivel Autónomo. Las personas que se encuentran en este periodo obedecen las reglas pues entienden el significado de las mismas y las posibles consecuencias de obrar de acuerdo o no con ellas. Las obligaciones son entendidas dentro del margen de reciprocidad, en tanto son capaces de adoptar diferentes perspectivas y de proponer soluciones hipotéticas ante tales dificultades.

Los niveles propiamente morales corresponden a los dos últimos niveles, donde se pasa de la moral heterónoma a la autónoma. En cuanto a las normas morales de origen adulto, menciona que el carácter heterónomo del deber consiste en el realismo moral; es decir, en la obediencia de las normas impuestas por el adulto con responsabilidad propia y objetiva que juzga la conducta en función de las consecuencias; este pensamiento ocurre con mayor frecuencia hasta la edad de los siete años, para luego disminuir paulatinamente; mientras que la responsabilidad subjetiva se presenta hacia los nueve años de edad y se caracteriza por el juicio de las intenciones y las motivaciones de la persona que realizó el acto.



Aunado a esto, la sanción por la infracción de una regla también se ve modificada, puesto que los niños menores exigen como castigo una sanción severa, mientras que los más grandes abogan por la reparación del daño causado por el descafo. Por su parte, la justicia también sufre de modificaciones; se pasa de una justicia moral heterónoma caracterizada por el principio de igualdad, a un juicio moral autónomo que versa en la justicia y en la equidad.

Al respecto, Piaget menciona que no puede haber conocimiento sin afecto, ni afecto sin conocimiento; por lo tanto, se trata de dos procesos que se interrelacionan y complementan mutuamente; esto es "...el afecto motiva las operaciones del conocimiento y el conocimiento estructura las operaciones del afecto..." (Richard Op. Cit., p.40-43) Las emociones que experimenta el ser humano se modifican a medida que desarrollan habilidades cognitivas.

En concreta correspondencia con su antecesor Piaget, Kohlberg por su parte, pensaba que la finalidad de la Educación Moral residía en facilitar al educando aquellas condiciones que estimularan el desarrollo²⁰ del juicio moral. La teoría de Kohlberg se basa en seis estadios estructurados en tres niveles: el preconventional, el convencional y el postconvencional. Cada uno de estos estadios supone ser mejor que el anterior, puesto que cada uno de ellos implica un mayor equilibrio en el razonamiento de los individuos; supone por un lado, el crecimiento de la diferenciación entendiendo a ésta, como una sensibilización de la conciencia autónoma en tanto que percibe no solo lo que es, sino lo que debería ser, en otras palabras, es capaz de diferenciar el hecho de lo que debería ser lo correcto; y por otro el crecimiento de la universalidad o integración, es decir, que los criterios morales alcancen el nivel de ser aplicados bajo cualquier circunstancia no importando el tiempo, la persona o la situación.

La premisa suprema de esta concepción es la justicia, en tanto pugna por la igualdad y a la equidad; se basa en principios morales y no en reglas conductuales, da a la teoría una mayor flexibilidad que los enfoques anteriores en el campo de la acción moral.

Kohlberg habla del desarrollo del juicio moral, entendiendo a éste como una capacidad cognitiva que permite establecer claras diferencias entre lo que es correcto y lo que no lo es en el campo moral. Para ello, resulta imprescindible el desarrollo cognitivo del sujeto dentro de una perspectiva social, es decir, la capacidad para asumir el rol social de otro, que se adquiere con la maduración del juicio moral de carácter cognitivo, formal y universal basado en criterios de razonamiento y principios generales.

²⁰ Para Kohlberg, el desarrollo se entiende como "progresión continua de las formas de razonamiento moral. Progresión de carácter universal y no condicionada por los valores concretos de las distintas culturas." (Puig: Op. Cit. p.38)



Cada nivel cuenta con tres aspectos: la capacidad para definir que es lo bueno, las razones para defender esa postura y la perspectiva social del estadio.

Los estadios concernientes al primer nivel Preconvencional son: La moral heterónoma y la moral instrumental e individualista.

En el primer estadio (5-8 años) las ordenes o mandatos por parte de la autoridad se convierten en norma inescrutables que deben ser acatadas para evitar un castigo o regaño; la moralidad se establece dependiendo de la relación entre causa y efecto y no por un razonamiento de valor.

En el segundo estadio del primer nivel (8-14 años), la conducta es normada por la satisfacción de necesidades e intereses propios.

En el tercer estadio perteneciente al nivel convencional, la moral tiene un carácter normativo interpersonal. Este estadio aparece en la adolescencia y puede prolongarse por toda la vida. Aunque aparece el concepto de equidad en este estadio, la percepción de justicia es mediada por la aceptación de las demás persona.

En el cuarto estadio del mismo nivel, la moral por elección es la del sistema social; suele aparecer en la segunda mitad de la adolescencia y también puede extenderse durante toda la vida. La moral se produce en relación directa a la ley y a las normas que dicta la sociedad.

El quinto estadio perteneciente al nivel posconvencional se refiere a la Moral del contrato y de los derechos humanos. Aquí, lo importante no es lo que dicten las leyes, si atenta contra los derechos humanos de cualquier persona o grupo de personas deberán ser modificados.

El segundo estadio del tercer nivel se refiere a la Moral de principios éticos universales. El proceder moral de los individuos debe dirigirse según su propia conciencia y conforme a principios éticos de carácter universal de acuerdo a juicios morales y acatar las norma sociales en tanto convergen con sus propios criterios respetando la justicia, en pro de la igualdad, el respeto, la dignidad, la libertad y la autonomía entre los seres humanos.(Ibidem)

Sin embargo, esta teoría, aunque aborda la perspectiva de la Educación Moral desde un punto de vista más complejo no es el final de nuestro camino, pues faltaría un término por analizar; me refiero a la teoría de la Educación Moral como Construcción de la Personalidad Moral que se describe a continuación.



1.5 La Educación Moral como Construcción de la Personalidad Moral.

Una vez que se analizó las distintas teorías implicadas, en la Educación Moral podemos convenir en que todas ellas, aunque de distinta manera, se enfocan en crear una atmósfera adecuada para la convivencia entre los miembros de una comunidad, respetando a todos las unidades que la conforman. Más sin embargo falta un elemento por añadir a las teorías expuestas con anterioridad.

"La Educación Moral supone una tarea constructiva. Como ha recordado José Rubio Carracedo, la ética no se descubre, sino que se construye. (Rubio Carracedo:1987 págs. 291-314 citado por Puig: Op. Cit. p.70) Por lo tanto, la ética, y por ende, la moral no es heterónoma; no responde a imposiciones ni es el reflejo de la sociedad como tal; esto es, la moral se construye sí, por la influencia de la sociedad; más en cambio, no es la sociedad la que marca de forma determinante la moralidad de los individuos como señalaba Durkheim. (Durkheim. Op. Cit.)

La moral, tampoco es un conocimiento preexistente en nosotros como señala posiblemente Sócrates²¹, ni es algo que aparezca incidentalmente. Por el contrario, la moral se construye en cada uno de los individuos mediante la conjunción de varios elementos, de entre los cuales se encuentra la cultura, la sociedad, las tradiciones, el medio geográfico, las creencias y por supuesto, la personalidad. Por consiguiente, la construcción de la moral no es un proceso aislado, sino que se encuentra fuertemente influenciado por el contexto sociopolítico, económico, religioso e ideológico del ser en cuestión; más sin embargo es una construcción personal.

Esta teoría busca retomar de sus antecesoras los elementos que le permitan fundamentar su propia hipótesis.

Así, la construcción de la personalidad implica un doble proceso de adaptación; en primer lugar hacia la sociedad y posteriormente a uno mismo. Aquí, claramente se puede vislumbrar la aportación de la teoría expuesta por E. Durkheim al señalar que la moral se adquiere en un primer momento, mediante la adaptación a la sociedad donde nace y se desarrolla un individuo; pero la teoría de la socialización limita la autonomía de los sujetos a la simple aceptación de las normas impuestas socialmente por entender la importancia y la necesidad de las mismas. No menciona la valoración y la adaptación personal mediada por los impulsos y deseos intrínsecos y el reconocimiento de la perspectiva de los demás que ya toman en cuenta los teóricos de la Clarificación de Valores; pero la construcción de la moral va más allá. (Pascual. Op. Cit.)

²¹ Sócrates señala en los Diálogos de Platón, más específicamente en *Menón o de la virtud* que el alma es inmortal y por lo tanto no podemos aprender nada que el alma ya conozca; simplemente recordaos los conocimientos que fueron adquiridos en otra vida. (Cf. Larroyo. Op. Cit.)



Por otro lado, la construcción de la moral implica la transmisión de valores y tradiciones culturales que fueron expuestas en un principio por los grandes pilares de la filosofía griega; es decir, por Sócrates, Platón y Aristóteles, que aún con sus diferencias ideológicas, sentaron las bases de los actuales Derechos Humanos, mismos que son retomados por L. Kohlberg en su teoría del Desarrollo Moral al establecer el quinto nivel referido a la Moral del contrato y de los derechos humanos descrita en su momento. A este respecto, valores universales como la justicia, la solidaridad, la libertad y la igualdad conforman un segundo aspecto que otorga sostén a la presente teoría. (Cf. Hersh: 1988)

Por consiguiente, la construcción de la personalidad moral se enfocará en la formación y el desarrollo del juicio moral, antes mencionados por la teoría del Desarrollo Moral, entendiéndose éstos como la comprensión y la autorregulación que permitirán una actuación libre de manera autónoma ante los conflictos de naturaleza moral que se susciten por la interacción y el intercambio de puntos de vista y opiniones divergentes entre los miembros de un grupo social, cualquiera que sea éste, a través del diálogo, el respeto y la tolerancia de todas las partes implícitas en el conflicto. Por lo tanto, "la moral... es una tarea influida socialmente, que además cuenta con precedentes y con elementos de valor... pero en cualquiera de los casos es una construcción que depende de cada sujeto. (Puig. Op. Cit.p.70)

Lo que aporta esta nueva teoría es la construcción autobiográfica que permita objetivar, por decirlo de alguna manera, los valores y convicciones que cobran vida en la realidad, tomando en cuenta las diferencias ideológicas y las preferencias personales que pueden ser adoptadas de forma creativa por cada persona en particular. El objetivo de esta tarea, es planificar y esquematizar formas de actuar que permitan una vida satisfactoria tanto para la sociedad como para nosotros mismos.

Para lo cual, se procederá al análisis de un problema moral específico desde el punto de vista particular y colectivo; esto es, el estudio del fenómeno moral partirá de la observación en grupo del mismo; pero las conclusiones serán personales proponiendo alternativas que permitan comprenderlo y/o resolverlo de manera satisfactoria por medio de la dirección moral y la valoración personal.

La Construcción de la Personalidad Moral parte de las experiencias que nos brinda el medio; el contexto sociocultural influye decisivamente al enriquecer las vivencias por medio de la socialización, y es precisamente ésta, la que otorgará forma a la personalidad de cada sujeto. Este proceso, la mayoría de las veces pasa desapercibido por las personas; y pocas experiencias son concebidas conscientemente. Por ello, la forma de vivir y lo que comúnmente llamamos rutina contiene múltiples elementos que contribuyen de una forma u otra al desarrollo de la personalidad; dichos elementos son: el contexto social, cultural, político, religioso, ideológico, las tradiciones, los hábitos, las leyes, las normas sociales, los valores, etc., todos ellos coadyuvan en la adaptación del sujeto al medio.



Al vislumbrar la gamma de posibilidades en la combinación de los elementos anteriores, resulta fácil comprender las múltiples personalidades que se pueden desarrollar a partir de ellos; sin embargo no en todos los casos se da esta adaptación de manera tácita. En algunas situaciones, se presentan problemas, haciendo conscientes estos procesos, requiriendo la intervención autónoma por medio de decisiones voluntarias y razonadas que permitirá bien librar la situación, y por ende, contribuyendo a la construcción de la personalidad de cada individuo.

Para decirlo de otra manera, las controversias que se presentan en la adaptación de los sujetos a la sociedad y la adaptación entre los miembros de la misma, dan lugar a los conflictos morales que fortalecerán la construcción de la personalidad; esto es, mientras que la sociedad vierte en nosotros todo un cúmulo de experiencias gratificantes, nuestra conciencia permanece dormida, no es sino hasta que se presentan situaciones adversas, que se despierta en nosotros la verdadera conciencia que nos permite salvaguardar nuestra integridad tanto física como moral, haciendo de manera conciente y objetiva la preferencia o rechazo de valores o normas sociales dependiendo de las decisiones personales de cada uno así como la manera de aplicarlas a las situación que originó el conflicto.

Aquí queda resaltar cierto paralelismo entre la teoría de J. Piaget y la construcción de la personalidad moral al exponer que la situación problema crea un conflicto perpetuando el equilibrio existente en el sujeto ocasionando una crisis que deberá ser resuelta de manera satisfactoria mediante la elaboración, reelaboración y modificación de los esquemas precedentes con el fin de proponer una o varias soluciones acorde al problemas prescrito. (Ibidem)

Las capacidades críticas del sujeto afloran en el momento en que cobra conciencia de la situación aprehendiendo la realidad en donde se suscita el conflicto y no antes, pese a que el problema se haya presentado con anterioridad a este hecho. Todo depende de la percepción de la problemática y a la intervención de tres factores para que se de la misma: la experiencia, la sensibilidad y el diálogo. El bagaje de experiencias que poseé el sujeto le permitirán desarrollar la sensibilidad adecuada para percibir las situaciones que acarrearán problemas, proceso que variará de una persona a otra; es decir, donde una ve la posibilidad de desarrollo de conflictos, otras pasará desapercibido dicha situación. Solo por medio del diálogo, ésta se hará evidente y al mismo tiempo, se podrá resolver con la conveniencia de todos los miembros implicados en el mismo; de no ser así, la situación crítica no desaparecerá del todo hasta presentar varias posibilidades de solución.

En este sentido, el primer elemento para la construcción de la personalidad será un hecho conflictivo, no por él mismo, sino por crear la situación adecuada que



permita abordarlo de manera consciente y razonada a través de instrumento de conciencia moral²² que posibiliten una solución de esta perspectiva.

Estos instrumentos facilitarán el diálogo y la comprensión del problema, encaminando el pensamiento hacia determinados lineamientos que favorezcan la convivencia entre los miembros de un grupo al subsanar los conflictos que se presenten en él. Lo anterior descarta la posibilidad de *manejar* el pensamiento de los participantes, encaminándolos hacia determinado dogmatismo; sólo los conducirá hacia fines deseables, privilegiando los valores como la libertad, la igualdad y el respeto y, al mismo tiempo, desechando los antivalores de soberbia y beneficio personal, que turban las relaciones entre las personas. Dichos instrumentos serán de carácter procedimental²³ como el juicio, la comprensión y la autorregulación, mismos que favorecerán el diálogo que normará el proceder mediante la toma de decisiones y la expresión de las mismas. "La capacidad crítica se expresa en relación a este momento de la construcción de la personalidad moral en tanto que capacidad y valentía para usar de modo correcto las herramientas morales." (Ibidem p.11)

Otro elemento es la guía de valores de los procesos de la Construcción Moral en base a dos vertientes: la primera enfocada a la aplicación de los valores en situaciones conflictivas de la esfera de la realidad, así como su aclaración y la dirección en el actuar comportamental. Y la segunda, referida a la formulación del sentido que poseen los valores partiendo de cada problema en particular. Lo anterior se puede expresar de la siguiente manera; la habilidad que posean los sujetos para que, partiendo de los conflictos morales, encaminen su actuar a la luz del sentido que los valores tomarán de dicho conflicto. No debemos olvidar que nuestro proceder está influenciado por efecto de las tradiciones y la cultura que repercutirá necesariamente en la capacidad crítica para realizar juicios de valor en los problemas morales.

Por lo tanto, en la construcción crítica de la personalidad moral intervienen diferentes elementos; el diálogo se presenta como unidad fundamental entre la realidad, las tradiciones y los sujetos, mismo que favorecerá las discusión para el pleno entendimiento de la perspectiva de los demás por medio del desarrollo del juicio moral en diversas situaciones normado por la comprensión y la autorregulación.

Hasta este momento se han estudiado las diferentes teorías que abordan las Educación Moral en general desde diversas posturas; ahora bien, se procederá a revisar lo referente al campo del Diseño Industrial para que, posteriormente en el siguiente capítulo, se vinculen ambos términos.

²² Los instrumentos de la conciencia moral responde a una serie de procedimientos que permiten la deliberación y la dirección moral en situaciones de conflicto.(Ibidem)

²³ Los contenidos procedimentales se refiere al "saber hacer"; es decir, el conjunto de capacidades necesarias para llevar a cabo una acción a la vez comportamental y cognitiva.(Ibidem)



1.2 Diseño Industrial. Perspectiva histórica e implicaciones educativas.

1.2.1 Diseño Industrial: concepto o fenómeno social.

Al estudiar las diversas concepciones que tratan de definir al Diseño Industrial a través de la historia, podemos observar que no es simple la tarea de precisarlo conceptualmente, ya que más que una definición estática, conforma un fenómeno social.

Al Diseño Industrial suele definirse en cuanto al tipo de proceso que se lleva a cabo; en otras palabras, por Diseño Industrial se piensa en "la proyectación de objetos fabricados industrialmente, es decir, fabricados por medio de máquinas y en serie". (Maldonado: 1993 p.9) Este concepto nos introduce ciertamente en el campo del Diseño Industrial, pero bajo este matiz, fácilmente se confundiría con la labor que desempeña un ingeniero de la misma rama.

De la definición anterior, se logra establecer una diferencia sustancial entre lo que es el Diseño Industrial y la artesanía o a las artes plásticas, al producir objetos en serie. Pero a este respecto, el término producción en serie también ha sufrido una evolución. Las primeras máquinas encargadas de producir objetos a gran escala lo hacían bajo un mismo modelo obedeciendo al fenómeno de la economicidad que les permitía reducir costos y por ende una mayor ganancia. Por el contrario, en la actualidad, la expresión producción en serie permite la fabricación de una infinidad de productos a partir de una sola máquina o un conjunto de ellas, bajo los mismos parámetros de economicidad transformando el concepto precedente.

A partir de ese momento, el Diseño Industrial ahora sería enfocado a la forma externa del objeto; es decir, a la apariencia estética del mismo, sin tomar en cuenta el tipo de proceso por el cual fue hecho. Este concepto sería válido únicamente para el consumo de corte suntuario; es decir, aquel mercado dirigido a la elite de la sociedad, no así, a los bienes de tipo instrumental.

Por ello, el ICSID²⁴ reconoce la necesidad de relacionar el Diseño Industrial con la proyección de la forma del producto²⁵; así, la función del Diseño Industrial tendrá lugar precisamente dentro del proceso encaminando su labor a la *concretización de un individuo técnico*. Esto quiere decir, que la función de los diseñadores está

²⁴ Congreso International Council of Societies of Industrial Design celebrado en Venecia en 1961. (Ibidem)

²⁵ Según Maldonado, para proyectar la forma de un objeto es necesario articular e integrar todos los factores que intervienen en el proceso que da forma al producto englobando tanto el uso para el cual será destinado, como su producción (factores técnicos, constructivos, productivos y distributivos entre otros). (Ibidem)



perneada por diversos factores dependiendo del momento histórico y de la sociedad en donde tenga lugar el proceso de producción. (Ibidem)

Así, el concepto que hasta ahora limitaba la función del diseñador ya sea dependiendo del tipo de producción o de la forma estética del objeto, se ve enriquecido al unificar ambos términos, y al mismo tiempo, otorgando al proceso una personalidad propia; en otras palabras, el Diseño Gráfico ahora sería visto como un fenómeno social, capaz de crecer y modificarse a la par de la comunidad de la cual emergiera. El Diseño Industrial nunca más sería considerado como un proceso estático y autónomo; sino como un fenómeno que se articula e interactúa con la cultural, la economía y la ideología de una nación. Ante esta situación, se abre la posibilidad de múltiples definiciones del Diseño Industrial dependiendo de manera directa del contexto particular de cada situación.

Aunado a lo anterior, el Diseño Industrial funge como intermediario entre el fenómeno de producción y de consumo; pero no de forma conciente; puesto que el diseñador en la mayoría de las ocasiones, se concibe como un ser aislado de su realidad y su trabajo en consecuencia, como un servicio a la industria.

Bajo este parámetro, el diseñador elaborará productos conforme a las exigencias de los altos mandatarios siguiendo las pautas de reproducción material. La pregunta queda en el aire: ¿cubrir las necesidades por medio de objetos?; o bien, ¿crear necesidades por medio de objetos?

Ambas preguntas, solo pueden ser contestadas al analizar con mayor precisión la historia del *modern design* como suele llamársele a este fenómeno en Estados Unidos de Norte América.



1.2.2 Un acercamiento a la historia del Diseño Industrial.

Empezaremos a estudiar el fenómeno del Diseño Industrial desde tiempos de la Edad Media; sin que esto quiera decir que en las etapas anteriores a ella no existiera algún antecedente de suma importancia, ya que estrictamente hablando, el diseño de objetos y la actividad proyectual nacieron en el momento mismo en que los seres humanos se vieron en la necesidad de crear herramientas y objetos de diversa índole para su sobrevivencia. Este hecho permitió que el ser humano evolucionara a través del tiempo, hasta llegar al hombre moderno de nuestros días. Aunado a lo anterior, en este apartado tiene por objeto familiarizar al lector con la historia del Diseño Industrial, por lo que, el análisis aquí descrito se hará de manera somera, misma que permitirá entender las diferentes concepciones del fenómeno del Diseño Industrial, al analizar cuáles han sido las corrientes ideológicas de mayor impacto, así como su posible relación y sus efectos posteriores. Por tanto, los hechos aquí descritos, por ninguna manera pueden considerarse como los únicos que han influenciado en esta disciplina; antes bien, se abordarán algunos sucesos que permitirán entender los diversos cambios y el origen de los mismos. Así, demos un gran salto hasta la Edad Media.

Se ha elegido a la Edad Media como punto de partida para el presente estudio ya que, precisamente durante este periodo histórico se dejan ver las primeras muestras del diseño industrial, al unir la labor artística de los artesanos y la técnica del oficio; de esta manera, surgen objetos varios con la premisa de facilitar las labores cotidianas. El diseño y los cambios en ellos se realizaban durante el proceso de producción, mismo que se veía prontamente superado.

La visión del Diseño Industrial durante el renacimiento, se centró en el modo de producción; es decir, en proyectar los objetos pero ahora, desde la perspectiva de la ciencia y la ingeniería por medio de la geometría, la física, la composición, y el estudio sobre los materiales y las estructuras. La representación gráfica de los modelos a través del dibujo técnico desarrollado por Leonardo da Vinci permite bosquejar alternativas proyectuales y de esta forma, conocer de antemano los diversos diseños y sus posibles cambios y combinaciones, así, era permisible diseñar por completo objetos de alto rendimiento antes de llevarlos a la realidad. Ya no era necesario crear objetos en su totalidad para observar y proponer alternativas que optimizaran su funcionamiento.

"A partir del siglo XVII se inicia la separación entre arte y técnica, acentuándose durante el siglo XVIII y culminando en la Revolución Industrial del siglo XIX..."(Rodríguez: 1989 p.28) La unión que tuvo lugar entre las artes y la ingeniería había quedado en el pasado; el mundo productivo y el mundo de lo sensible, lo estético y lo artístico se distanciaban uno del otro. La necesidad de controlar los nuevos sistemas de producción exigía novedosos métodos de proyección de objetos.



No obstante, algunos enfoques como el de Morris y el de Ruskin enfatizaban la necesidad de retomar las antiguas formas de producción de tipo artesanal; pero la necesidad de adoptar nuevos métodos de proyección era eminente. Se buscaron alternativas al unir las antiguas técnicas del tiempo medieval a la técnica del renacimiento para así, adaptarlas a la producción industrial.

Paralelamente a ello, en el siglo XVII, la literatura enaltece la función de las máquinas otorgándoles la capacidad de brindar la felicidad a los seres humanos. "La construcción utópica aparece saturada de imágenes de tecnicidad" (Maldonado, Op. Cit. p. 19); consecuencia de la gran revolución tecnológica e industrial que tuvo sus inicios en el siglo XV para consolidarse en el siglo XVII; al respecto, se puede mencionar a científicos y pensadores de la talla de Galileo Galilei (1564-1642) y Leonardo da Vinci (1452-1519). Los anteriores, sientan las bases para la disociación hasta entonces existente entre el saber práctico y el saber técnico; o en otras palabras, entre el saber técnico y el saber científico. (Ibidem.).

Aunado a los anterior, los cálculos vagos de épocas precedentes, seden el paso a la perfección que otorgan los nuevos enfoques brindados por los avances tecnológicos; época que se caracterizaría por una cultura instrumental y mecánica.

No obstante los beneficios que brindaba la maquinaria del siglo XVII, los autómatas del siglo XVIII abren caminos para estos artefactos, Los nuevos diseños de carácter antropomórfico y zoomorfo, pero con tendencias mecanicistas, brindan un panorama lúdico y de entretenimiento a la clase cortesana. La técnica recurre al medio ambiente al descubrir una correspondencia isomórfica entre la naturaleza y la máquina.

De lo anterior, se puede apreciar una implicación entre dichos elementos: la naturaleza es susceptible de artifiarse, y el artificio es capaz de naturalizarse; por ende, existe una correspondencia y cierto paralelismo entre lo creado por la naturaleza y lo creado por el hombre.

Los autómatas antropomórficos sientan las bases que consideran a las máquinas como modelo de los seres vivos, mismo que J.O. de la Mettrie (1709-1751) expondría con la teoría de l'homme machine (1747), fenómeno que sería considerado con el nombre de materialismo mecanicista.

Más tarde, en el siglo XVIII, las máquinas eran representadas escenográficamente en ambientes familiares mismos que serían conocidos con el nombre de *teatros de máquinas*.

Tanto los teatros de máquinas, como los manuales técnicos, sirvieron de preámbulo a *La Encyclopédie* de Diderot, que en su versión italiana maneja "algo así como una filosofía del objeto, en otras palabras, reflexiona sobre su ser" ... la Encyclopédie se empeñaba en una iconografía autónoma del objeto. (Ibidem. p.22)



A este respecto, los protofuncionalistas concebían la idea de que la belleza de un objeto residía en la eficiencia y utilidad. El funcionalismo como tal, se puede observar en Inglaterra con C. Lodoli (1690-1761), en Francia con C.N. Ledoux (1736-1806) y en Alemania con Weinbrenner (1799-1826).

Gracias a la visión de A. Smith (1723-1790), Hegel (1770-1831) y K. Marx (1818-1883), se establece una relación entre necesidad-trabajo-consumo. Bajo esta nueva perspectiva, los productos manufacturados son el resultado de las condiciones sociopolíticas y económicas; muy alejadas de los caprichos de los burgueses de hacia unos años.

Por su parte, J. Stuar Mill (1806-1873) estudia el impacto social consecuencia de la introducción de maquinarias para facilitar el trabajo de los obreros. Más tarde, K. Marx, toma conciencia al analizar las relaciones de producción y el fenómeno de la división del trabajo que daría origen a la separación de la comunidad en estratos o clases sociales. Según Marx, las máquinas son un medio de explotación de la fuerza de trabajo. Sin embargo, no se le puede juzgar bajo matiz de opositor a la reforma industrial del capitalismo; por el contrario, cree en el advenimiento de nuevos tiempos tecnológicos. "La técnica perderá su función alienante y pasará a constituirse como un factor de reconciliación del hombre con la realidad, y con los demás hombres". (Ibidem. p. 24).

En el aspecto legal, a finales del siglo XIX, varios países como Australia, Alemania, Inglaterra y Francia, establecen leyes, pensando en la seguridad de los maquinistas, en donde se establecen nuevas normas que obligan a cubrir la maquinaria y engranaje de los objetos surgiendo así, la carrocería.

Aunado a la anterior, en Inglaterra la creación y de rápida difusión de la locomotora en la primera mitad del siglo XIX, origina cierto rechazo entre los habitantes de la región hasta el más absurdo de considerarla maléfica. Esta idea de la violencia autodestructiva de la humanidad (Ibidem) no impediría a los futuristas, amantes de las máquinas, crear el automóvil o el aeroplano.

El enfoque de los futuristas estaba en contra de sesgar la vanguardia del diseño al arte y a la traición de éste. En cambio, consideraban necesario una revolución en la cotidianidad que envuelve al hombre común, por lo que a ellos interesa el contacto entre el hombre y la máquina, cambio que sería resentido en el estilo de vida del propio hombre. Incluso, se piensa en retomar parte de la ideología de los autómatas del siglo precedente, al intentar una relación entre la naturaleza y el artificio resurgiendo la estética mecánica, o dicho de otra forma, la relación existente entre arte y producción.

Ante esta nueva época, en donde las máquinas forman parte del contexto ambiental de los seres humanos, surge en varios países la necesidad de proteger a sus obreros mediante un nuevo sistema legal.



En los subsiguientes años, antes de la primera guerra mundial, la productividad industrial sería vista de distintas maneras dependiendo del escenario a estudiar. Por un lado, tenemos a una Alemania preocupada por la racionalización de los objetos destinados a la producción en serie; y por otro, a Estados Unidos de Norteamérica enfocado a la totalidad del proceso productivo; es decir, a la organización del trabajo y la configuración del producto. Pero para entender lo anterior, abordemos con mayor detenimiento las premisas planteadas.

En Alemania, se experimenta una fase en donde se aísla el problema de la forma del producto. Este proceso no sistemático los conduciría a enfocarse en el aspecto exterior del objeto basando su productividad en el arte decorativo de la época victoriana; conformada por el neogipcio, neorromano, neogótico, neochino y neorrenacentista, entre otros. Este estilo de traición sería altamente castigado por Muthesius (1861 – 1927) que justificaría su existencia en manos de la burguesía quien sólo pretendía aparentar la posesión de objetos costosos.

En contra de este sentir, Muthesius expresa en 1907 su antipatía al mencionar que esta clase de objetos malgastan el patrimonio nacional en cuanto a materia prima y mano de obra se refiere.

Este nuevo enfoque traería consigo opiniones en contra y a favor. Por ello, en 1907 se funda la Deutscher Werkbund, una asociación destinada a "ennoblecen el trabajo industrial (o profesional o artesanal) en una colaboración entre arte, industria y artesanía por medio de la instrucción, la propaganda y una firme... posición ante estas cuestiones" (Maldonado Op. Cit p.35). Sin embargo, la Deutscher Werkbund no estaba totalmente de acuerdo con una posición tan radical como la de Muthesius. En cambio, su visión se orientaba más hacia la posición que Macaba H. van de Velde (1863 – 1957). Según él, el problema no era rechazar los objetos ornamentales, sino sustituir el estilo tradicional – inmoral – por un estilo moderno – moral – tesis que sostendría en el Congreso de Werkbund en 1914 en Colonia.

Pero el problema principal no reside en que corriente se debe adoptar, si los clásicos o los románticos. La cuestión principal que atañe al capitalismo alemán se refiere al sistema productivo que debe adoptar los procesos tradicionales o la expansión incontrolada del mercado; sería abordada en términos no dependientes del aspecto económico, sino vislumbrados desde la corriente cultural, es decir, del "reino del Espíritu" (Ibidem). Este panorama sería validamente generalizable para toda Europa. Por tanto podemos concluir, la existencia de cierta ambigüedad en los sistemas y políticas productivas en el primer cuarto del siglo XIX.

Tomando en cuenta estos antecedentes, el ideal de Behrens consistía en mezclar el arte y la técnica como medio, y no como fin ulterior para la cultura. Incluso, aceptaría los objetos ornamentales, pero con la condición que sean geométricos e impersonales. (Rodríguez. Op. Cit)



Hasta este momento, ya se ha estudiado los procesos productivos que tuvieron lugar en Alemania y lo hemos generalizado a todo Europa; ahora se abordará lo respectivo a Estados Unidos de Norteamérica, así como sus analogías y divergencias.

En primer lugar estudiemos el Fordismo que tuvo lugar en este país. Para Ford, el proceso constructivo de un objeto no tendría que sufrir grandes cambios; para ellos, se requería de un análisis cuidadoso en el proceso de producción, mismo que será sujeto a cambios frecuentes y espontáneos. Esta ideología nos lleva a pensar que los artículos, en este caso los automóviles, tendrían que ser de excelente calidad, en otras palabras ser insustituibles. Pese a ello, los socios de Ford, tenían otra idea en mente; se inclinaban a pensar en un enfoque encaminado a la buena gestión empresarial, es decir, a la política de renovar año con año la industria automovilística con diseños novedosos que seducieran a un mercado ávido por consumir artículos concordantes con la moda siempre cambiante.

El debate entre ambos polos puede resumirse de esta manera: ¿qué es más importante lo artístico y bello o la utilidad de los objetos?

Ford contestaría de esta manera: "Un automóvil es un producto moderno y ha de estar construido no para representar algo, sino para poder prestar el servicio que se ha previsto para él" (Maldonado, Op. Cit p.40).

El fracaso del fordismo se debería a la crisis que convulsionó a la nación de 1929 a 1932 y que desembocaría en una nueva estrategia económica.

Ante la crisis económica que acarrearía a doce millones de desempleados, el capitalismo norteamericano se enfocaría a la configuración formal del producto dando surgimiento al fenómeno conocido como Styling, una modalidad del diseño industrial preocupado por la apariencia del objeto; la creación de modelos carismáticos y la dominación en la calidad de los mismos.

Por otro lado, estaríamos en un error si creyéramos que el escenario de Alemania se mantuvo estático en los subsiguientes años el panorama descrito con anterioridad.

Retomando el método del sistema objetivo descrito con anterioridad por Muthesius, Walter Gropius abogaría por un racionalismo en la actividad proyectual (Rodríguez, Op. Cit.).

Gropius (1883 – 1969) sería en primer director de la Staatliches Bauhaus fundada en 1919 por la unión de la Grossherzogliche Hochschule für bildende Kunst (Escuela Superior de Bellas Artes) y la Grossherzogliche Kunstgerrerbereschule (Escuela de Artes Aplicadas).



"La historia de la Bauhaus suele dividirse en tres periodos, que corresponden a los tres directores; o bien a las tres ciudades en que tuvo su sede: Weimar (1919 – 1924), Dessau (1925 – 1930) y Berlín – Steglitz (1930 – 1933)" (Maldonado Op. Cit p.45).

Gropius, primer director de la Bauhaus, fue seguidor de las ideas de Behrens en cuanto a la búsqueda de una mediación entre la cultura y la industria. No obstante formuló una opinión propia al respecto al unir en un mismo concepto la industria, el trabajo artístico y el empresario, o dicho de otra manera, la industria, la arquitectura y la economía.

Gropius trataría de entender la relación entre cultura y producción adhiriéndose a la corriente de la racionalización y la tipificación. Poco tiempo antes de fungir como director de la Bauhaus, Gropius en 1913 expone su tesis, en donde el artista es capaz de dotar con alma a un objeto inanimado como la máquina, puesto que la fuerza creadora de artista se deposita en el objeto transformándose en fuerza vital. Aunque Gropius en un principio no militaba con el componente vitalista-expresionista propio de J. Itten (1888-1967), no resistiría el influjo seductor que cobraría mayor fuerza. Debido a ello, se puede apreciar cierta ambigüedad en los textos de Gropius al valerse de la estética vitalista-expresionista para defender la racionalización y la tipificación por lo que expone: "Los hombres han comprendido que la voluntad de forma es lo que da valor a la obra de arte" (Ibidem. p.50).

Para 1922 Gropius abandonaría el movimiento expresionista al rechazar con fuerza los objetos ornamentales; en cambio, abogaría por la creación de objetos de uso cotidiano, más específicamente, de uso doméstico, por responder éstos a una necesidad social. Al respecto, la producción en serie a través de máquinas serviría como medio eficaz para liberar al hombre, al proveerle de objetos e instrumentos más baratos que los realizados a mano. Lo anterior no debe considerarse una violación a la individualidad de los sujetos, ya que la tipificación de los objetos no tiene tal propósito, pues su orientación estaría enfocada al desarrollo futuro de la economía alemana.

En 1924 la política alemana optaría por proponer de nuevo la producción capitalista; esto significó para Gropius una renovación en la ideología de la Bauhaus, por lo que influenciado por T. van Doesburg adopta el reduccionismo de la morfología de Stijl – colores y figuras limitadas – facilitando el camino hacia el racionalismo. (Rodríguez Op. Cit.)

En febrero de 1928 H. Meyer es nombrado director de la Bauhaus, que en comunión con las ideas de H. Schmidt y M. Stam, miembros de la revista suiza ABC-Beiträge zum Bauen (1924-1928), opta por un "funcionalismo técnico-productivista...funcionalismo basado fundamentalmente en la exaltación del productivismo, del antiesteticismo, del racionalismo, del colectivismo y del materialismo... construir es un proceso técnico, no estético..." (Maldonado Op. Cit. p. 60) Lo anterior se puede explicar de la manera siguiente, Meyer se inclina a



eliminar los conceptos artísticos y la aplicación de las artes aplicadas, desligando así el concepto arte-composición del de objeto-función basado en la economía. Al basar su ideología en figuras geométricas y colores primarios, este movimiento sería nombrado *estética mecánica*.

En plena oposición con la ideología de unir la técnica y el arte imperante en la Bauhaus, Meyer es expulsado de su puesto. De 1930 a 1933, Mies van der Rohe tomará la dirección, periodo que será interrumpido por la clausura de Bauhaus en 1933. Así, la historia de Bauhaus sería reducida al periodo comprendido entre 1923 y 1928 a cargo de Gropius donde puede identificarse el estilo Bauhaus.

Por tanto, en la década de los treinta, puede identificarse dos orientaciones en el campo del Diseño Industrial; una enfocada en el styling del capitalismo americano, y otra más orientada al estilo Bauhaus.

Poco a poco, el estilo de Bauhaus resurgiría en Estados Unidos, tomando como punto de partida la emigración de militantes de Bauhaus a este país, mismos que se contraponían al styling americano dejando en claro su visión en la exposición montada en 1938 en el Museo de Arte de Nueva York. Esta muestra se encargaría de difundir una idea de la Bauhaus segmentada, puesto que el periodo de Itten y de Meyer serían suprimidos.

No obstante, el estilo Bauhaus sentaría las bases para reflexionar que ciertos objetos creados por la industria puedan ser considerados de good design, es decir, como ejemplares en cuanto a su calidad y forma. Este fenómeno no puede atribuirse únicamente a la influencia de la Bauhaus retomando la ideología sustentada por Meyer con su *estética mecánica*, ya que en 1934 se presentó la exposición Machine Art en el mismo museo, presentando desde la perspectiva estética de la máquina objetos tan comunes como instrumentos científicos y objetos de uso doméstico. Por tanto, ambos estilos tienen congruencia entre sí.

Paralelamente al good design americano, surgiría su equivalente europeo gute Form en manos de M. Bill. Aunque alumno de la Bauhaus, Bill se avoca por la orientación estético-formal más que por la productivista-funcionalista de Gropius. El enfoque de Bill ante el styling americano se puede resumir de la siguiente manera: "Comparados con los bienes de producción, los bienes de consumo están hoy mucho más sujetos a la moda. Y este campo se ha ampliado hasta abarcar los muebles y los automóviles."(Maldonado Op. Cit. p.65). La forma está íntimamente relacionada con la calidad y la función de los objetos; sin embargo, actualmente se reduce el concepto de forma a un factor que estimula las ventas.

Con base en lo anterior, en 1950 se reorienta el campo del diseño industrial en aras del diseño científico y sus implicaciones en el perfeccionamiento de la técnica; se centra en la ergonomía y se impulsa el pensamiento en término de sistemas. (Rodríguez, Op. Cit.).



En 1949, Bill colabora como fundador de la Hochschule für Gestaltung (HfG) de Ulm ex República Federal de Alemania. Este nuevo recinto estudiantil pretendía retomar la ideología de la Bauhaus que cerró sus puertas en 1933 ante el nazismo. Pero sólo cinco años después de tomar el puesto, en 1956 Bill dejará el cargo de rector de la HfG por enfatizar su orientación estético-formal.

Luego entonces, bajo la tutoría de Tomás Maldonado, se realizarían cambios sustanciales en la política de la HfG enfocando su nuevo plan de estudios hacia las disciplinas científicas y técnicas; y el programa de diseño industrial se avocaría a la profundización de la metodología de la proyectación, que más tarde sería conocida por el concepto de Ulm. Durante la prefectura de Hans Gugelot en esa misma década, alumnos de esta institución colaborarían con la firma Braun de Frankfurt, creando un nuevo estilo bautizado con ese mismo nombre, otorgando bases sólidas a la gute Form como alternativa ante el styling norteamericano.

Por su parte, el diseño industrial denominado como italian design sería conocido por su proyectación en el campo de los objetos de decoración, mismos que cobran importancia en la vida cotidiana. "...En el panorama del italian design, se constata una exasperación en sentido artístico de la idea de decoración hasta el extremo de ver en cada objeto de decoración una verdadera <obra de arte>." (La Pietra citado por Maldonado Op. Cit. p. 79) Se trata de un nuevo estilo capaz de proyectar en los objetos una estética precaria e irreverente al diseñar muebles clásico-modernos. Novedosos diseños que solo estarían al alcance de una *consumer élite* de los países industrializados; una élite con un gran poder adquisitivo.

Esta euforia por poseer objetos caprichosos da pie a un nuevo tipo de industria; en donde los objetos fueran efímeros, fáciles de suplantar con nuevos modelos. Aunque el italian design tuvo influencia en otros medios como en los medios de transporte, electrónica, máquinas y muebles de oficina, centraría su atención en los objetos de decoración, mismo que le otorgaría a este movimiento fama internacional.

Ya durante la década de los 60's el diseñador empieza a tomar conciencia de su labor y no sólo se enfoca en aspectos funcionales, sino que ahora se preocupa por el mejor aprovechamiento de los recursos naturales por medio de la búsqueda de la tecnología alternativa necesaria para su óptimo desarrollo; también, se le confiere una mayor participación al usuario al exponer sus necesidades en los procesos del diseño. (Rodríguez, Op. Cit.).

No es sino hasta 1982, que los diseñadores no obstante de un enfoque global y de diversas ideologías, centran su atención en la búsqueda de un sentido; es decir, en una búsqueda de la expresión individual, la creatividad, la política, el sentido social; y sobre todo, cuestionamientos de índole moral en el diseño de sus productos. Bien se puede decir, que el diseño cambia constantemente de acuerdo a la sociedad donde se produce. (Ibidem. p.13-17)



Hoy por hoy, el diseñador tiene distintas connotaciones dentro de la sociedad; hay quien lo mira como un artista, creador de lo bello, de la escultura y la pintura, como un artesano que da vida a los objetos que construye. Por otro lado, el diseñador deja esa pose de artista para convertirse en una especie de salvador, un creador no con fines estéticos; sino con objetivos económicos; se convierte pues en motor del consumismo como una respuesta a la globalización y a la dependencia que sufren los países tercermundistas, como México, ante las primeras potencias mundiales. (Maldonado Op. Cit.)

Por lo anterior, se procederá al estudio del surgimiento y evolución del Diseño Industrial en México, que aunque aparece tardíamente, posee una historia interesante digna de ser analizada.



1.2.3. El Diseño Industrial en México.

Implicaciones educativas y contexto sociopolítico.

Bajo la perspectiva de Oscar Salinas, podemos mencionar que la Historia del Diseño Industrial en nuestro país es relativamente corta en comparación con otras naciones del mundo; hace su aparición a mediados del siglo XIX durante el periodo de Reforma durante el mandato de presidente Comonfort. En aquellos tiempos los liberales idealizaron una nueva visión del país; por lo que se requería un cambio en la formación humana y la integración de recursos materiales, a fin de modernizar la industria. Con tal propósito en mente, en 1857 se funda la "Escuela Industrial de Artes y Oficio, con el objetivo de impulsar la educación práctica en el aprendizaje de las artes y oficios liberales." (Salinas Flores, Oscar 2001 p.10). Las expectativas de los liberales se enfocaban en la preparación de una nueva fuerza laboral que dotara de tecnología al país, misma que se vería interrumpida por la intervención francesa sucedida en 1865 para luego, durante el periodo del porfiriato se abandonara definitivamente. El Presidente Porfirio Díaz apostaba por un México moderno, para lograr su cometido, Díaz invitó a diversas naciones a invertir desechando de esta manera, el proyecto liberal que apoyaba a la industria nacional.

No fue hasta el siglo XX en el México posrevolucionario, que las condiciones sociopolíticas fueron las indicada para el resurgimiento del Diseño Industrial. El mundo se veía envuelto en una serie de confrontaciones bélicas que serían conocidas con el nombre de la Segunda Guerra Mundial. Este hecho fue ávidamente aprovechado por un México deseoso de abrir su mercado ante las necesidades de su vecino y potentado Estados Unidos de Norteamérica. No sólo se vio beneficiado el campo de la exportación de materias primas, sino también la industria en cuanto a electrodomésticos y aparatos para el hogar se refiere.

Más tarde, durante la presidencia de Miguel Alemán, se opta por estimular el desarrollo de la industria pero enfocada al mercado nacional, esta estrategia traería problemas graves en su etapa posterior. Al permanecer las fronteras cerradas, los empresarios se dedican a la elaboración de productos, generalmente copias de los originales de procedencia extranjera, de baja calidad, acostumbrando al consumidor a ser poco exigente por lo que paga. Esta situación se haría presente hasta el año de 1986, cuando el presidente Miguel de la Madrid decide abrir las fronteras, enfrentado a las empresas mexicanas con las extranjeras; hecho doloroso para la industria nacional, que se vio forzada a mejorar la calidad y la presentación de sus productos. Poco a poco, el país se ve envuelto en una gran gamma de productos de todo tipo y atributos. Se introducen al país grandes firmas comerciales y cadenas de tiendas departamentales, donde se exhiben productos diversificados para todos los gustos y bolsillos. "...la política de privatización provoca la rápida desaparición de empresas paraestatales donde se producían bienes de servicio para las grandes mayorías, y los departamentos de diseño son cerrados casi en su totalidad." (Ibidem. p.17).



Con la llegada de grandes firmas comerciales, se abriría un nuevo capítulo en la historia del Diseño Industrial, ya que gracias a este hecho, el campo laboral se diversificaría gracias a la renovación física de los centros comerciales que depositaban las nuevas estrategias de venta en las manos de los diseñadores, como respuesta, los anteriores optan por crear nuevos productos elaborados por ellos mismos, generalmente dirigidos al uso doméstico. Luego entonces, se les presentó la oportunidad de colaborar en grandes empresas financieras como en bancos y seguros por lo que el diseñador "...tuvo que pasar de ser un profesional proyectista, a uno que proyecta, produce, realiza el montaje y da el mantenimiento necesario al producto-servicio desarrollado." (Ibidem p.18) Incluso, sería el encargado de publicitar las campañas comerciales de sus propios productos.

El panorama industrial del México posrevolucionario se divide en dos vertientes; por una lado encontramos a una industria nacional poderosa capaz de enfrentar las vicisitudes que implicaría la globalización y por el otro, una micro y pequeña industria con infraestructura y capital insuficiente para confrontar al nuevo reto. La situación descrita se reafirmaría con el Tratado de Libre Comercio en la década de los noventa, que ampararía a grandes industrias comerciales como fue el caso del tequila y la cerveza, pero desprotegiendo a las menos favorecidas. La inversión extranjera se enfocaría en las maquiladoras asentadas en la parte norte de nuestro territorio, pero al ser una industria reproductora, el capital abandonaría nuestro país.

En base a lo anterior, podemos concluir que la labor de los diseñadores industriales en México ha sido enfocada en las grandes empresas tanto nacionales como internacionales; mientras que, las que más requieren de sus servicios; es decir, las micro y pequeñas empresas nacionales carecen de su asesoría, esto debido a la falta de capital para invertir en maquinaria, capacitación y diseño de productos novedosos y diversificados que podrían habilitarlos para rivalizar en un campo cada vez más competitivo.

Para entender con mayor amplitud la situación del Diseño Industrial en México, será necesario estudiar su desenvolvimiento académico, a fin de establecer una relación entre el aspecto político y económico.

Así, podemos decir que en el campo educativo en México surgieron personalidades importantes en el Diseño Industrial como alguna vez lo fueron Gropius y Bill; tal fue el caso de Miguel Van Beuren y Clara Porset Dumas. Esta última, aunque de origen cubano, colaboró en la fundación de la primera escuela de Diseño Industrial en la década de los cincuentas. Asimismo, dentro de la Universidad Iberoamericana se crea, a nivel técnico, la enseñanza de esta disciplina, misma que años después, sería promovida a licenciatura por el Doctor Felipe Pardini. Paralelamente a ello, el muralista José Chávez funda la Escuela de Diseño y Artesanía en donde se otorgaba el grado, también técnico, de "diseñador artístico industrial".



Cabe mencionar que la enseñanza del Diseño Industrial hasta el momento había sido de carácter privado, sin embargo, en 1969 la Universidad Nacional Autónoma de México, con sede en la Escuela Nacional de Arquitectura abre sus puertas con programas novedosos al nivel de sus antecesoras como lo fue Bauhaus o el Instituto de Diseño en Chicago y con materias tan prestigiadas como la ergonomía y la metodología del diseño.

En la década de los setentas, durante el periodo del presidente Luis Echeverría, se otorga gran importancia a la enseñanza del Diseño Industrial, puesto que, al crecer el mercado de exportación se requería que los productos fueran de mayor calidad y variedad, además de originalidad a través de diseños novedosos y atractivos ante el nuevo panorama comercial. Por ello, se crea el IMCE, (Instituto Mexicano del Comercio Exterior) que al contar con el primer centro de diseño, cumple la función de promover la educación en esta rama, reflejándose en la creación de nuevos programas e instituciones, trece en total, a comparación de los dos centros educativos que se establecieron en la década anterior. De los anteriores podemos mencionar a: la Universidad Autónoma de Guadalajara (1972), la Universidad de Monterrey y la Universidad Autónoma Metropolitana plantel Atzacapotzalco (1974), y plantel Xochimilco (1976).

Cabe resaltar, que es precisamente en este año que se funda la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, ofreciendo de entre doce carreras la de Diseño Industrial, misma que tomó la disposición de su antecesora en Ciudad Universitaria. Dos años después, en 1978 se aprobaría el nuevo plan de estudios para la carrera de Diseño Industrial, conformada por ocho semestres, desapareciendo de esta manera, el tronco común perteneciente a la carrera de Arquitectura. Ahora, años más tarde, en el 2001, el plan de estudios de esta licenciatura sufriría nuevos cambios en su estructura, al adicionar dos semestres más de instrucción, con el objetivo de enriquecer la formación de los diseñadores mediante una actualización de los planes y programas de estudio.

A la ENEP Aragón, le siguieron la Universidad Autónoma de Nuevo León (1977) y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en la escuela de Hábitat (1978). En la década de los ochenta se pueden suman seis centros más, mientras que en la década de los noventa, mencionaremos al ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente) (1992), a la Universidad Nacional Autónoma de Aguascalientes (1996) y a varios planteles pertenecientes a la Universidad Iberoamericana (1997).

"Después de 40 años de iniciada la carrera, llegamos a un número de 25 escuelas de diseño industrial en México, de las cuales una ha impartido sus cursos en el nivel técnico y el resto en el de licenciatura."(Ibidem p.14)



En cuanto al nivel de postgrado, sólo cinco instituciones la imparten: la Universidad Nacional Autónoma de México, especialización y maestría; Universidad Autónoma de México, maestría; la Universidad Veracruzana, especialización; la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, especialización y la Universidad Autónoma de Guadalajara que cuenta con una maestría. (Ver Tabla 1)

Toda vez que fueron examinadas las teorías que dan sustento a la educación en valores desde diversas perspectivas claramente fundamentadas para su época y contexto social, y una vez esbozado el panorama histórico del Diseño Industrial, el actual trabajo de tesis cuenta con los elementos necesario para proceder a la integración de ambos vectores a fin de establecer cierta concordancia entre sí, de manera que en el capítulo siguiente se pueda analizar la formación en valores y ética profesional en el campo del Diseño Industrial, objeto primordial de la presente investigación.

CAPÍTULO II
FORMACIÓN EN VALORES



Y DISEÑO INDUSTRIAL



2. Formación en Valores

Existen diversas concepciones acerca de cómo se debe educar en valores; de esta manera, diversas cuestiones surgen sobre qué son los valores, o si es tarea de la Universidad formar en valores; y de ser así, cuáles valores debe inculcar en los educando y de qué manera hacerlo. Estas preguntas, si bien no son las únicas, sirven como punto de partida para el análisis de la formación en valores dentro de la Universidad.

El presente capítulo, se da a la tarea de responder a las anteriores interrogantes con base a la siguiente estructura:

Como primer punto, se enfatiza el compromiso pedagógico para con la sociedad en cuanto a educación y formación, en un momento histórico determinado. Es decir que, el ideal educativo responderá a las exigencias histórico-geográficas e ideológicas de la actualidad. Dicho de esta manera; la formación de los sujetos reflejará diversos planos que se interrelacionan entre sí; tales como el plano cultura, el biológico, el social y el que expresamente se desarrolla en esta investigación: el plano moral y ético.

El segundo aspecto que se aborda en este apartado, es el referente a la visión de Rodríguez Morales con respecto a los nuevos enfoques del Diseñador Industrial concibiéndolo como un artista; o bien, como base del consumismo, incluso se le ha considerado como el salvador de la industria y por ende, del desarrollo del país.

Así, el Diseñador Industrial tiene un compromiso moral con la sociedad; puesto que cuando diseña un producto, debe tomar en consideración aspectos mercadotécnicos del mismo; pero sin olvidar la necesidad que debe satisfacer y al público al que estará destinado. Una formación en valores podrá desarrollar bases éticas y morales en el educando para que pueda enfrentarse a los problemas dialécticos propios del campo labora.

La formación moral es una manera de abordar la educación orientada a la construcción de personas competentes no sólo en un ejercicio profesional, sino en su forma de ser y de vivir, guiados por criterios de respeto, solidaridad justicia y comprensión. (Cf. Martínez: 2000) El comportamiento ético no es privativo del desempeño profesional; involucra todo lo concerniente a las acciones humanas; por tanto, cualquier actividad en donde implique un actuar, ya sea en la toma de decisiones, o en el cabal cumplimiento de las mismas, hablaremos necesariamente de ética y de moral.

Si toda actividad humana puede considerarse dentro del área de lo ético y moral, el desempeño profesional de los universitarios cobra mayor importancia; en tanto que éstos, al poseer una formación a nivel superior, involucran en su desempeño a un gran número de personas y por ende; consecuencias sociales de gran trascendencia.



Por ello, la Universidad Nacional Autónoma de México, debe inculcar en sus alumnos un patrimonio valórico conformado por una cultura general, que respete y fortalezca los valores nacionales y éticos de nuestro país; conocimientos y destrezas específicas de cada profesión; además de desarrollar y fortalecer una conciencia en el ejercicio de dichas profesiones; por tanto, es deber de "...cada Facultad o Escuela universitaria no sólo enseñar como ejercer una profesión, sino cómo ejercerla bien." (Ríos: 2003 p.2)

Cuando reflexionamos sobre la Formación en Valores, necesariamente tendremos que abordar una gran variedad problemas de índole económico-político y social. Estas cuestiones están permeadas por diversas situaciones que justifican una formación en valores.



2.1 Motivos que justifican una Formación en Valores.

Para Bernardo Kliksberg, el primer motivo que justifica una formación valoral concierne a la base estructural de nuestra sociedad: la familia. La familia ha sufrido lo que se conoce con el nombre de "erosión de la unidad familiar", es decir, el deterioro creciente que se ha suscitado en ésta y se traduce en un rompimiento de la integración familiar.

En segundo término se encuentra el deterioro de la dignidad humana. La dignidad no es una opción sino un derecho, un valor y una obligación que debemos defender a toda costa. Está íntimamente relacionada con la calidad humana y por ningún motivo mediada por la riqueza monetaria.

Lo anterior suele justificarse bajo la falsa perspectiva política en donde la pobreza en es un mal individual. Por el contrario, la pobreza debe entenderse como un mal social, puesto que afecta a un gran número de personas y las relaciones que se suscitan entre éstas, dando lugar al desorden y a la inestabilidad tanto política como social.

Paralelamente a ello, se dice que la solidaridad es una especie de utopía discordante con la sociedad actual. Sin embargo, la solidaridad no significa caridad sino un trato justo; combatiendo todos aquellos óbices que atenten contra la dignidad humana.

Por su parte Miquel Martínez, agrega tres factores que justifican una formación valoral: "el exceso de individualismo, la primacía de la individualidad instrumental y el papel tutelar del Estado". (Martínez, Op. Cit. p.66)

El exceso de individualismo es de origen multifactorial. La economía deplorable obliga a los individuos a procurar y asegurar el bienestar propio antes de siquiera pensar en la búsqueda de un bien común. Lo anterior fundamentado políticamente, en lo que Kliksberg denominaría como la falsa perspectiva en donde la pobreza es un mal individual.

"La implicación en proyectos colectivos de interés social y orientados al bien común y no tan solo de carácter individual, debe ser un proyecto de alcance social y de especial atención pedagógica". (Ibidem p.66) Por tanto, cuestiones como la discriminación racial, la guerra, la organización política, la libertad económica y cultural, los derechos individuales y, sobre todo en esta investigación, el desempeño de los profesionales del diseño industrial, justifican la intervención pedagógica en el campo de la formación moral y ética. Para ello, el siguiente apartado, se dará a la tarea de esbozar los elementos necesarios para realizar esta práctica, mismos que serán desarrollados subsecuentemente. Además, en el siguiente punto, se reflejará la diferencia existente entre lo que suele llamarse Educación en Valores y la construcción del término Formación Moral como contribución personal en el campo pedagógico.



2.2. Elementos para una Formación en Valores

La formación en valores es un "proceso sistemático, pluridimensional, intencional e integrado que garantiza la formación y el desarrollo de la personalidad consciente; se concreta a través de lo curricular, extracurricular y en toda la vida universitaria."(Arana y Batista: 2003 p.8)

Para aspirar a una formación en valores, resulta imprescindible aclarar cada uno de los términos que componen dicha acepción; por lo que, podemos mencionar seis elementos clave, mismos que serán abordados de forma particular para que, de esta manera, puedan ser analizados bajo distintas perspectivas a fin de estudiar cada término a fondo.

Por tanto, los elementos que se analizarán serán los siguientes:

- ✍ *Formación*
- ✍ *Valores*
- ✍ *Ética*
- ✍ *Moral*
- ✍ *Profesión*
- ✍ *Ética Profesional*



2.2.1. La Formación como proceso inherente al ser educado.

La formación, no es un concepto estático y fácil de discernir; a través de la historia, ha cobrado distintas connotaciones dependiendo del contexto socio-cultural reflejando la ideología del momento que se desee abordar.

El ideal formativo concuerda con un arquetipo de ser humano, máxima educativo a alcanzar para una sociedad. Este concepto, se ha utilizado a lo largo de la historia para conservar o modificar la estructura social de los pueblos, integrando o desechando elementos que contribuyan o atenten contra determinada concepción.

Por ejemplo, en la Grecia antigua el ideal de formación socrático pugnaba por la búsqueda de la verdad a través de un conocimiento profundo del interior humano; solo así, se llegaría a un estado de justicia, consolidado en la premisa fundamental donde cada ciudadano al conocerse a sí mismo, encuentre y practique su verdadera vocación, siendo el conocimiento, premisa básica para formar al hombre bueno.

Sin embargo, Platón concibe la formación del hombre desde una perspectiva más elitista definiendo tres tipos de ciudadanos con virtudes y obligaciones propias para cada una de ellas.

Ya Aristóteles plantearía una formación más generalizada, siendo su fin ulterior la vida racional del hombre por medio de la búsqueda del justo medio alcanzando virtudes a través de su práctica desdeñando los vicios ya sea por defecto o por exceso. La formación racional de los hombres estaba en el concepto de felicidad.

Durante la época cristiana el ideal de formación culminaría con la observancia y acatamiento de las leyes divinas, una formación autoritaria y heterónoma al ser, un ideal teológico que retornaría a las raíces griegas para estructurar su teoría. De esta forma, San Agustín retomaría de Platón la normatividad divina pero ya no como un *Topos Uranus*, sino como un Dios todo poderoso, ser perfecto e infranqueable que sienta las bases para la formación humana.

Por su parte, Santo Tomás basándose en el ideal aristotélico, concuerda que el hombre es un ser perfeccionable; por tanto, la formación del hombre involucraría un acercamiento a Dios, base de todo conocimiento, sacando a la luz, la inclinación divina que cada uno posee.

Tiempo después, con el advenimiento del Renacimiento se viviría una revolución científica, política e ideológica sin precedentes. Con el nacimiento de una nueva estructura social, los cambios en el ideal de formación no se harían esperar; al perder la iglesia su estatus y su poder, la ética teológica sería desechada por una formación antropocéntrica, alejándose de las concepciones divinas y el acercamiento a Dios, para centrar su atención en las manifestaciones culturales esencialmente humanas y de carácter racional.



De esta forma, el hombre recobraría sus capacidades para discernir y obrar conforme a su propia voluntad, además de establecer una relación entre la ciencia y el humanismo.

Subsiguientemente Juan Amos Comenio en su *Didáctica Magna* esboza nueve fundamentos o principios pedagógicos necesarios para la formación: (Moreno citado por Romero: 2004 p. 11-12)

- La formación del hombre debe empezar por la niñez, la naturaleza se vale del tiempo más favorable, para que el ser humano se desarrolle adecuadamente.
- Que se forme el entendimiento antes que la lengua. La naturaleza dispone la manera de adaptarse a la forma.
- La naturaleza utiliza para sus operaciones, los sujetos más adecuados en cada caso, y, para devolverlo, los prepara convenientemente.
- La naturaleza jamás de abrulla en sus obras; cada una de ellas la resuelve del mejor modo.
- La naturaleza empieza sus obras por lo más interno.
- La naturaleza, en el plano formativo, parte siempre de lo más concreto hasta llegar a lo más complejo.
- La naturaleza se comporta gradualmente, sin saltos.
- La naturaleza, cuando inicia su operación, no la abandona, hasta que ésta finaliza.
- La naturaleza elimina diligentemente todo lo perjudicial.

En conclusión, la formación planteada por Comenio se basa en la naturaleza, misma que dicta máximas relacionando el desarrollo del ser humano con el de la naturaleza. Así, la formación debe empezar desde la edad temprana por ser precisamente ésta, la más conveniente para desarrollar en el intelecto y la razón; de la misma manera, la instrucción deberá propiciarse en las primeras horas del día donde el niño se encuentra apto para desarrollar sus capacidades. Los conocimientos deberán ser impartidos de forma gradual, de lo más sencillo a lo más complejo, hasta cumplir con el propósito de formación.

En la actualidad Gilles Ferry concibe a la formación como "...dinámica de un desarrollo personal que cada sujeto hace por sus propios medios. Cada uno se forma a sí mismo con la ayuda de mediaciones que sólo posibilitan la formación." (Gilles Ferry; 1997 p.13). La formación, para el que forma, debe ser vista como un medio, una forma de ayudar al desarrollo del otro; debe auxiliarse de mediaciones que posibiliten este hecho y cuidar que las condiciones que envuelvan a este fenómeno sean las adecuadas en cuanto a tres situaciones: el lugar, el tiempo y la relación con la realidad. La formación puede lograrse a través de programas y contenidos de aprendizaje, pero estos, de ninguna manera pueden elaborarse a priori, es decir, sin la intervención de los que serán formados.



Para que un programa tenga validez de formación, deberá propiciar la participación activa de los formados, puesto que, como ya se mencionó, la formación es un proceso personal, donde el que forma solo servirá como vehículo que impulse el desarrollo personal de los participantes.

Si la formación tienen que ver con la forma, el formarse necesariamente se referirá a tomar determinada forma; la forma que se quiera tomar, dependerá de la reflexión y el perfeccionamiento de la forma; por tanto, la formación no puede ser entendida como enseñanza o aprendizaje, puesto que estos dos elementos son considerados dispositivos de formación, más no son sinónimos de ésta.

Bajo esta perspectiva, la formación no se da y no se recibe, de igual manera, no podemos hablar de formador y formado, puesto que esto implicaría que el que forma establece e impone los contenidos que de forma pasiva el formado deberá aprender si un proceso de reflexión y análisis. El sujeto se forma por sí mismo y con sus propios recursos, el que ayuda a que se forme, sólo es un facilitador que guía de alguna manera el proceso.

La posición de Gilles Ferry en el contexto universitario refiere a una formación profesional, una formación capaz de propiciar las condiciones para ejercer prácticas profesionales por medio de mediaciones tales como: la adquisición de conocimientos, el desarrollo de habilidades y el ensayo del trabajo a realizar, el ideal de la profesión determinada, la función de rol, etc. Las mediaciones son variables diversas que posibilitan el proceso de formación; de esta manera, los formadores son mediadores humanos al igual que la relación con los demás, las lecturas y las circunstancias sociales o mencionar solo algunos. La dinámica de formación se dirige bajo determinada orientación según los objetivos que se planteen acordes con una ideología determinada.

Paralelamente a estas mediaciones, se necesita de la presencia de tres vectores: las condiciones de tiempo, lugar y relación con la realidad anteriormente citadas.

El primer condicionante se refiere a la necesidad de adecuar un espacio propicio para el trabajo sobre sí mismo. El trabajar sobre sí mismo, implica una reflexión profunda sobre cada uno, sobre lo que se ha hecho y lo que se ha logrado, lo que se pretende alcanzar y los medios para conseguirlo; de tal manera que, la labor desempeñada en el campo específico de tal o cual carrera o profesión, no suele considerársele como formadora, si no va acompañada por un trabajo reflexivo que implica un entender sobre la práctica que se esté realizando.

Aunado a lo anterior, el tiempo destinado para esta formación debe ser específico y deliberado; lugar y tiempo se entrelazan para brindar las condiciones más propicias para el trabajo reflexivo. Así, el trabajo desempeñado dentro de una fábrica o cualquier otro lugar donde se lleve a cabo la práctica profesional será considerado como tiempo para otra persona y no para sí misma.



El tercer condicionante de la formación es la relación con la realidad puesto que el proceso de formación requiere anticiparse a "situaciones reales, y es, a través de estas representaciones, encontrar actitudes, gestos convenientes, adecuados para impregnarse de y en esta realidad." (Ibidem p. 57) de ahí, que las prácticas profesionales cobren tanta importancia, al brindar a los que se están formando un clima de alternancia; es decir, que los educando experimenten tanto la formación dentro del aula como la práctica y experimentación por medio de representaciones vividas pertenecientes en la esfera de la realidad .

La conjunción de estos tres condicionantes sumados a los dispositivos, éstos y brindan a los alumnos, las circunstancias propicias para su formación, en ésta, como una dinámica personal que solo puede ser auxiliada y vigilada por el formador. La orientación de la misma será con base a una ideología que descansa sobre determinados valores.



2.2.2. ¿Qué son los Valores?

Para Sofía Gallegos "Los valores son principios normativos que presiden y regulan el comportamiento de las personas en cualquier momento y situación. Siempre está presente un proceso de valoración en nuestra conducta." (Gallegos, 1999 p.32). Asimismo, los valores pueden dividirse en valores culturales y valores personales.

Así, los valores culturales serán aquellos que nacen en seno de una comunidad determinada; son principios normativos que tienen su origen en la sociedad; esto es, que cada lineamiento fue pensado en y para un grupo social. Son normas culturales, y su transgresión implica una sanción de carácter moral; por lo mismo, no pueden ser consideradas como leyes, puesto que no poseen fuerza legal ni castigos establecidos por una constitución o código. Son preceptos que dicta la sociedad para establecer una armonía entre los habitantes de una localidad. Ejemplo de ello, sería el corte de cabello, la vestimenta y las labores que deben desarrollar un hombre y una mujer. La violación de las normas anteriores en nuestra nación para la población civil no representan ningún problema legal; más sin embargo, la trasgresión de ellas puede provocar rechazo en algunos sectores de la población. Esta idea, ya ha sido abordada con anterioridad por Durkheim en el apartado La Educación Moral como Socialización expuesta en el capítulo anterior.

Paralelamente a ello, la escuela, la iglesia, el gobierno y los medios de comunicación de masas²⁶ son los responsables de la transmisión, inculcación y

²⁶ Althusser maneja dos conceptos principales para desarrollar esta teoría: Aparatos Represivos de Estado y los Aparatos Ideológicos de Estado.

Dentro de los Aparatos Represivos de Estado encontramos al Gobierno, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones, etc. Dichos aparatos, utilizan como elemento principal a la represión, tal como su nombre lo indica. Esta categoría se identifica por poseer una organización centralizada donde existe un líder – perteneciente a la clase dominante – que defenderá y perpetuará, la administración y la forma de gobierno que más le convenga. Para lograrlo, utilizará la fuerza, sea física o no, valiéndose de otros Aparatos Represores de Estado, como la policía o, inclusive, al ejército. Estos aparatos dan origen a los:

Aparatos Ideológicos de Estado. Dichos aparatos actúan de manera masiva por medio de la ideología, entendiéndose ésta como un sistema de ideas que conducen a un comportamiento adecuado con forme a los intereses de sus dirigentes. Estos sistemas se imponen sobre ciertos grupo social donde se quieren aplicar mediante un bombardeo de ideas o/y creencias que giran alrededor de una idea central de donde se desglosan las demás. Visto lo anterior, es obvio pensar que no se puede hablar de un solo Aparato Ideológico de Estado, sino que éstos, son tantos y tan variados que obedecen a una cierta autonomía por lo que no siempre van de acuerdo con la mentalidad del grupo dirigente.

Como ejemplos de Aparatos Ideológicos de Estado, podemos citar a los siguientes:

- Aparatos Ideológicos de Estado Religiosos
- *Aparatos Ideológicos de Estado Escolares*
- Aparato Ideológico de Estado Familiar
- Aparato Ideológico de Estado Sindical



práctica de los valores y las tradiciones más importantes de una comunidad. De esta manera, el gobierno se avocará al desarrollo de la milicia, la democracia y la solidaridad entre otros valores; por su parte, la escuela tendrá la tarea de inculcar valores nacionalistas y tradiciones como los honores a la bandera. Actualmente, los medios de comunicación, se han dado a la labor de recobrar los valores "en peligro de extinción" como el respeto, la libertad, la gratitud y la democracia, mientras que cada una de las religiones promoverán su culto en particular. Por tanto, los Aparatos Ideológicos del Estado serán los encargados de conformar e imponer determinado concepto de hombre, mismo que debe ser cuidadosamente formado con una ideología de acuerdo a los cánones sociales, políticos e ideológicos de cualquier nación.

Por otro lado, los valores personales son "aquellos principios normativos que presiden toda nuestra conducta" (Gallegos, Op.Cit. p.32). En otras palabras, son la postura que cada persona adopta de la ideología imperante en un contexto determinado. Esto es, los valores culturales son objetivados por medio de conceptos o palabras como el amor, el respeto y la gratitud; mientras que los valores personales se refieren a las disposiciones a actuar subjetivamente en base a esos conceptos. Así, el término responsabilidad cobrará vida en diversas situaciones y en múltiples maneras dependiendo de la personalidad y la decisión para actuar de cada sujeto. Consecuentemente, los valores solo se encuentran presentes por medio de su representación conductual a través de las personas en el mundo real. (Cf. Frondizi, 2001)

Por su parte Guervilla realiza una analogía entre el valor y el poliedro al mencionar que éste, "...posee múltiples caras y puede contemplarse desde varios ángulos y visiones..." (Arana y Batista, Op. Cit. p.2); visto desde la postura metafísica, los valores son objetivos en tanto valen por sí mismo. Contrariamente a ello, Frondizi expone que los valores no existen por sí mismos; necesitan de un depositario para

-
- Aparato Ideológico de Estado de Información y;
 - Aparato Ideológico de Estado Cultural.

Dentro de los aparatos Ideológicos de Estado podemos hablar de una pluralidad independiente entre sí. Cada uno de ellos pertenece a distintas esferas de la sociedad, por lo que es de carácter privado a diferencia de los Aparatos Represores de Estado que son de carácter público.

Entonces diremos que el Estado es un poder que nace de la sociedad colocándose por encima de ésta por medio de la coacción. El papel que los Aparatos Ideológicos del Estado juegan es de suma importancia, ya que ellos tienen la misión de convencer al pueblo que lo dicho y hecho por el Estado es lo más conveniente para todos.

Ambas clase de aparatos están vinculadas con la división del trabajo, puesto que su labor es asegurar, de cualquier forma posible, las relaciones de explotación, y sobre todo, asegurar las condiciones políticas de la actuación de los aparatos Ideológicos de Estado.

La importancia que obtiene la ideología en este aspecto, se relaciona con mantener la armonía entre el Aparato Represivo de Estado y los Aparatos Ideológicos de Estado. Estos últimos, tienen la obligación de reproducir las relaciones de producción. (Vid. Althusser. Ideología, Aparatos Ideológicos del Estado)



ser encarnados. Los objetos tienen cualidades que forman su esencia; las cualidades primarias describen la sustancia y sus características; el peso, el volumen etc. Los objetos cuentan con cualidades secundarias que son íntimas a la forma y la estructura pero de carácter más subjetivo como el color o el aroma. Más sin embargo los valores son propiedades que poseen los objetos convirtiéndolos en bienes y son ajenos a la esencia de los mismos. Son llamados por Samuel Alexander cualidades terciarias; pues no puede existir por sí mismos. Un pedazo de mármol puede volverse valioso en tanto al esculpirlo cobra gran belleza; sin embargo, puede perder su valor al disipar su forma. (Cf. Frondizi, 2001. p. 15-19.)

Sin embargo, Guervilla, al retomar su teoría del poliedro desde una visión psicológica, plantea a los valores como algo subjetivo en tanto obtienen su valor dependiendo de la subjetividad de cada individuo. Otra perspectiva es vislumbrada desde el aspecto sociológico; los valores son circunstanciales, pues cobran valor dependiendo del momento histórico y de las circunstancias en las cuales se den. De lo anterior, podemos observar que la visión de Guervilla y de Frondizi no se confrontan enérgicamente como se pudo apreciar en un primer momento; sino en cambio, Guervilla retoma aspectos objetivos que nos se encuentran presentes en la postura de Frondizi, más sin embargo, coinciden en el punto de que los valores que se encuentran subjetivamente en el sujeto, necesitan de un depositario (objeto o acción) para objetivarse en el mundo real.

Paralelamente a ello, Pedrero coincide en la doble noción que se le atribuye a los valores; como el valor que posee un objeto, o bien, el valor que se le atribuye a un objeto dependiendo de la subjetividad de cada individuo.

El valor es la "cualidad que permite a los seres humanos dar utilidad a las propiedades naturales de los objetos a través de la relación sujeto-objeto." (Pedrero. Op. Cit. p.17) Por tanto, los valores cuentan con las siguientes características:

- Los valores constituyen un cuerpo de conocimiento propio.
- Los valores se encuentran en la utilidad, la belleza y los actos buenos de los seres humanos.
- Los valores cambian de una época a otra, son condicionados y relativos.
- El ser humano puede mantener diversas relaciones con los valores.
- Los valores pueden variar históricamente, pero esa variación depende de la relación sujeto-objeto.

Asimismo, podemos concluir que los valores poseen dos concepciones primordiales: la subjetiva y la objetiva. La primera de ellas referida al valor que le atribuye el sujeto a un objeto, a un comportamiento o a una acción; están mediados por las condiciones contextuales que envuelve la situación donde se engendra dicho fenómeno; los valores como subjetividad son dependientes y por tanto, los valores son particulares de cada persona y de cada situación.



La segunda acepción remite al carácter objetivo de los valores; es decir, el valor mismo que posee un objeto. Lo anterior se puede explicar de la siguiente manera: los objetos, independientemente del valor que les de el sujeto, cuentan con propiedades naturales, mismas que al ser modificadas o no por el hombre, satisfacen necesidades humanas, convirtiéndose en objetos útiles, con un valor de uso. Si a lo anterior aunamos que como productos útiles son transformados en mercancía, adquirirán además del valor de uso, el valor de cambio.

Retomando a Guervilla, podemos agregar a la visión metafísica, psicológica y sociológica la pedagógica; esta última expresa que los valores colaboran en la formación de los sujetos.

En relación con lo anterior, Fabelo entiende "el valor como la significación socialmente positiva" (Fabelo citado por Arana y Batista, Op. Cit. p.2); en otras palabras, los valores deben contribuir al desarrollo humano y social; la objetividad de los valores trasciende los intereses propios o particulares para enfocarse en el bien común. No obstante, al igual que Frondizi, Fabelo tiene presente el carácter subjetivo del valor en cuanto a la singularidad de cada sujeto y es precisamente entre lo objetivo y lo subjetivo donde debe centrarse la comprensión de los valores.

Por ello, para formar en valores se deberá tomar en cuenta tres aspectos: en primer lugar, la singularidad de cada sujeto, en este caso los alumnos, poniendo especial énfasis en su personalidad, sus intereses, actitudes e inquietudes; conocer el medio ambiente así como su contexto social, político, ideológico, etc., y por último, definir y estructurar de manera coherente con los dos aspectos anteriores un modelo ideal de educación.

Este modelo ideal de educación deberá enfocarse en desarrollar en el educando capacidades valorativas que le permitan estructurar una jerarquía de valores, que en equilibrio con el contexto, le permitan participar de manera creativa y transformadora en su desempeño profesional.

Por tanto, la formación en valores dentro de la UNAM deberá encaminarse hacia el desarrollo de la cultura profesional en tanto que la Universidad "tiene la responsabilidad de identificar con precisión la dirección del cambio, y la transformación a realizar, para proyectarse prospectivamente hacia el futuro y así promover el cambio necesario"(Arana y Batista Op. Cit. p. 13) estructurando nuevos modelos de formación para los futuros profesionales teniendo en cuenta el vínculo existente entre la Universidad, la sociedad y el desarrollo del país. Por lo anterior, habrá que tomar en cuenta, el desarrollo tecnológico y científico que conlleva grandes cambios de estos dos elementos de la sociedad; trayendo como consecuencia, que los planes y programas de estudio centren su atención en la actualización de saberes técnicos en detrimento de la formación humanística de los profesionales.



2.2.3. Ética, Moral y su relación con el hombre.

El estudio de la ética y de la moral concierne a problemas teóricos y prácticos dentro de las relaciones entre los seres humanos. Se trata de problemas que implican la toma de decisiones mismas que afectarán ya sea a un solo individuo, o a un gran número de ellos. A su vez, otros seres humanos, implicados o no en la resolución de dicho cuestionamiento, juzgarán de manera digna o reprobable la acción ejercida por el sujeto en cuestión. Entonces, este último, se verá en la necesidad de justificar su proceder, remitiéndose a juicios morales válidos para él; en directa correspondencia con su subjetividad; pero esta decisión, implica algo más allá de su propia subjetividad, puesto que ésta, estará fuertemente influenciada por la sociedad mediante la incorporación de normas socialmente admitidas y reconocidas como obligatorias para el sujeto. Estos juicios de valor indican si los actos humanos son reconocidos como morales, inmorales o amorales.

Para que se pueda decir que una persona se comporta moralmente, será necesario que las decisiones que tome sean en base a la reflexión consiente y profunda de sus actos, tomando en consideración las consecuencias y reconociéndolas con responsabilidad. La moral, como objeto de la ética, se encaminará al bien, en pro de la justicia, la equidad, la solidaridad y en fin, de los derechos humanos.

En cambio, lo inmoral radica en el hecho que conociendo de antemano que el acto por realizar atenta de manera directa y explícita contra algún individuo o un grupo social, sea efectuado a fin de obtener un bien personal o con la plena intención de dañar la integridad física y/o moral de los implicados.

Por su parte, los actos amorales son aquellos que al llevarse a cabo, infieren algún daño, pero a diferencia de los anteriores, éstos son cometidos imprudencialmente; esto quiere decir, que las personas que los perpetraron no eran consciente de las consecuencias de sus actos.

Cualquiera que sea el caso, de acciones morales, inmorales o amorales, nos referimos a problemas prácticos, situaciones que de una manera u otra se suscitan en la realidad, en las relaciones de los sujetos, en acciones y juicios de valor que afectan directa o indirectamente a varias personas.

La moral, implica varios aspectos, de entre los cuales podemos mencionar la necesidad de adaptar el comportamiento a cánones establecidos por una sociedad; de manera que, dicha acciones puedan ser calificadas como dignas y adecuadas para la comunidad. Estas normas pueden ser obligatorias, como lo dicta la ley; sin embargo, las normas morales responden a aquellos cuestionamientos que no han sido estipulados con forme a derecho; sino en cambio, se encuentran regulados por la sociedad, misma que será la encargada de hacerlos respetar o sancionar su desacato.



Por tanto, podemos decir que la moral posee dos elementos fundamentales que la conforman: los actos y los juicios. Por acto moral se entiende todo modo o acción que implique un comportamiento orientado de manera consciente en determinada situación ante problemas de orden moral; mientras que los juicios morales se darán a la tarea de juzgar de manera aprobatoria o desaprobatoria los actos morales. Sin embargo, tanto los actos como los juicios morales parten de normas que señalan de antemano lo que se debe de hacer; es decir, se guían por la ética. Si la moral estudia los problemas práctico-morales, la ética estudiará las cuestiones teórico-éticas. Por ello, la ética estudiará y tratará de convenir que es lo bueno; al respecto podemos citar la postura de Aristóteles referente a esta cuestión; según la cual, se habrá de "...investigar el contenido de lo bueno, y no determinar lo que el individuo debe hacer en cada caso concreto para que su acto pueda considerarse bueno." (Sánchez, Op. Cit. p.16).

Pero al citar a Aristóteles en cuanto a la investigación de lo bueno, nos enfrentamos a un nuevo problema; ¿qué es lo bueno?, y ¿cómo podemos juzgar como bueno o malo una acción o un juicio de valor? Estas y otras interrogantes han sido abordadas desde distintas perspectivas a través de la historia; debido a ello, el presente trabajo de tesis juzga necesario el analizar el concepto de ética y de moral en diferentes momentos históricos en diversas sociedades, dando inicio en la antigua Grecia y culminando en la época actual.

El hombre, a diferencia de cualquier otro animal, posee capacidad de raciocinio, misma que originó el surgimiento de la humanidad a raíz del hecho, que los seres humanos fueron organizándose en comunidades que, conforme al pasar de los años, se hicieron cada vez complejas, pasando así, de la comunidad primitiva, a la sociedad que conocemos hoy en día.

Debido a esa capacidad de raciocinio, el hombre es capaz de emitir juicios morales; es decir, de buscar razones que justifiquen o modifiquen los códigos de conducta socialmente estipulados.

"La ética... comienza cuando los hombres tratan de hallar fundamentos racionales para reglas de conducta aceptadas, en lugar de acatar las reglas por el mero hecho de estar sancionadas por la tradición".(Selsam: 1968 p.8)

Por su parte, Alberto Escobar clasifica la historia de la ética de la siguiente manera:

- | | |
|----------------------------------|--|
| I. Antigüedad
(Ética clásica) | 1. La Ética griega: desde Sócrates y los sofistas hasta la muerte de Aristóteles (470-322 a.C.)
2. La Ética helenístico-romana: desde la muerte de Aristóteles hasta el fin del neoplatonismo. (322 a. C. hasta 500 d.C.) |
| II. Edad media | 3. Ética medieval: de San Agustín (patrística) a Nicolás de Cusa (del siglo V al XV). |
| III. Modernidad | 4. Ética del Renacimiento (del siglo XV al XVIII.) |



5. Ética de la Ilustración desde Locke hasta la muerte de Lessing (1689-1781)
6. Ética de la Filosofía alemana: desde Kant hasta Hegel y Herbart. (1781-1830).
IV. Época Contemporánea 7. La Ética del siglo XIX.
8. La Ética del siglo XX.

Nuestro estudio sobre las doctrinas éticas no pretende ser exhaustivo; sólo se presentarán las doctrinas más sobresalientes (Escobar, 1992 p.163-164)

Conforme al esquema anterior, podemos decir que la historia de la ética tiene su origen con Sócrates y los sofistas, que si bien concuerdan en la idea de abandonar el ideal cosmológico y centran su estudio en el hombre; divergen en distintas posturas.

El término sofista²⁷ solía ocuparse para designar a los sabios que enseñaban diversas disciplinas, principalmente la retórica, pero años más tarde, en parte gracias a Platón y Aristóteles, esta palabra se ocuparía en términos peyorativos para designar a aquellas personas que aparentaban poseer conocimientos. Sin embargo, los primeros sofistas, aunque con cierto escepticismo y relativismo, se abocarían en el desarrollo del Iluminismo Griego, doctrina que recurriendo a la razón intentaría plantear y resolver cuestiones relativas a los valores y las instituciones sociales, obtendrían como conclusión, que no existen valores universales.

El principal expositor del relativismo griego fue Protágoras de Abdera (480-410 a.C.) quien menciona que El hombre es la medida de las cosas; con esta frase, Protágoras indicaría la relatividad de la verdad, en tanto que depende de la opinión y apreciación de cada persona. Esta idea sería compartida por Berger y Luckman en su libro *La construcción social de la realidad*, en donde exponen que la verdad en cuanto a tal no existe, simplemente es el compendio de la suma de las apreciaciones de varios individuos, siendo el conjunto de las anteriores lo que conocemos como realidad social. Los sofistas creían que el conocimiento debería esta al alcance de todos, esto como premisa necesaria para la evolución humana; para el perfeccionamiento del hombre.

Contraria a esta tesis, Sócrates²⁸ expondría que la virtud no se puede enseñar, puesto que cada hombre la lleva dentro de sí. Las enseñanzas de Sócrates se pueden resumir en dos frases: "Conócete a ti mismo" y "Sólo sé que nada sé."

²⁷ Los sofistas utilizaron la retórica como respuesta a la forma del gobierno griego que requería por parte del político, destreza para tratar en público y elocuencia para convencer a sus ciudadanos. (Ibidem p.164)

²⁸ Sócrates de Atenas (469-399 a.C.) vivió en la segunda mitad del siglo V ateniense; pertenece a una familia humilde, se consideraba un "escultor de hombre" y un "partero del alma" puesto que ayudaba a los hombres en la búsqueda de la verdad. En el año 399 a.C. fue acusado de impiedad y de corromper a la juventud con sus enseñanzas; por lo cual fue condenado a beber cicuta. (Ibidem p.165)



De acuerdo con la primera de ellas, el conocerse a sí mismo implica el reconocimiento de la vocación de cada hombre, virtud para la cual ha nacido; por ello, el fin último de la filosofía de Sócrates será la educación moral del hombre. Según él, "la justicia se establece cuando cada ciudadano encuentra su virtud (areté) y ejercita su vocación. Mientras que la segunda "Sólo sé que no sé nada" responde a un conocimiento del hombre encaminada a un conocimiento universal; es decir, que las virtudes éticas deben de elevarse al plano de lo universal siempre orientados hacia lo moral; pero no una moral contemplativa; sino al conocimiento práctico; puesto que es necesario conocer para actuar. Así mismo, la virtud en su plano universal sólo podría ser una, regida por la sabiduría y orientada por la conjetura verdadera. (Vid capítulo I).

Por tanto, podemos decir que la ética de Sócrates representa un intelectualismo ético, en tanto que el conocimiento conlleva a la virtud; y el actuar comprende una racionalización del problema. El conocimiento se convierte de esta manera, en la condición necesaria para el comportamiento moral, en tanto que la maldad es producto de la ignorancia. El fin de la ética socrática, es la felicidad, un ideal alcanzable mediante la práctica de la virtud.

La doctrina de Platón²⁹ descansa sobre la teoría de las ideas. Esta concepción nos dice que el mundo en el que vivimos es un mundo incierto, y los fenómenos en el suscitados son captados por medio de los sentidos, por lo que el conocimiento que parte de él, es una mera opinión o *doxa*³⁰. Frente a este mundo imperfecto, Platón concibe el mundo perfecto de las ideas o arquetipos; es decir, el *Topos Uranus* o región celeste; donde se esgrimen los modelos incorruptibles de las cosas que existen en el mundo de los fenómenos; ambos representados en el siguiente esquema:

Mundo de las ideas

(*Topos Uranus*)

Idea de bien: es en el mundo inteligible

Atributos: absoluto, eterno, permanente, inmutable, perfecto, visible

Tipo de conocimiento: Episteme (ciencia de las ideas o seres inteligibles)

Facultad cognitiva: la razón

Mundo de los fenómenos o mundo sensible

Bien (copia imperfecta)

Atributos: relativo, efímero, cambiante, imperfecto, visible

Tipo de conocimiento: opinión (*doxa*), saber vago y confuso

Facultad cognitiva: los sentidos

(Escobar. Op. Cit. p.173)

²⁹ Platón nació en Atenas en el año 427 y murió en el 347 a.C. Su verdadero nombre era Aristocles; procedía de una familia aristocrática y se allegó a Sócrates a la edad de 18 años. Realizó varias experiencias políticas, fundó la escuela de la Academia teniendo gran trascendencia en la filosofía neoplatónica que sería abordada por San Agustín entre otros.

³⁰ *Doxa*: conocimiento incierto y opuesto al conocimiento que da certidumbre.



Ahora bien, según Platón, el hombre en una época muy lejana vivió en el *Topos Uranus* en forma de alma de naturaleza inmaterial, por celos de Zeus fue arrojado y condenado a la cárcel del cuerpo, sin embargo, cuando ve las cosas bellas recuerda su vida pasada; por tanto, "conocer es recordar". Con base en lo anterior, la moral se sustenta en la conducta inquebrantable.

La ética de Platón se representa por la siguiente alegoría: un carro tirado por dos corceles alados; uno de ellos de color blanco quien representa la voluntad; mientras que el otro de color, negro los apetitos sensibles. Quien conduce este carruaje es la razón, quien tiene la misión de controlar los dos caballos y hacer que el noble, la voluntad, cumpla con su cometido.

Para Platón, el alma se divide en tres partes y la armonía entre ellas da origen a la mayor virtud: la justicia. Estas tres partes son: la inteligencia, la voluntad y la sensibilidad; a cada una de ellas le corresponde una virtud en especial; a la inteligencia la sabiduría o prudencia; a la voluntad el valor y a la sensibilidad la templanza o la moderación de los apetitos.

La ética y la política de Platón defienden los ideales aristocráticos de la antigua Grecia; para él, la polis es un duplicado del alma donde existen tres clases de ciudadanos, cuya jerarquía corresponde a las tres partes del alma humana. En otras palabras, a los primeros le corresponde guiar al Estado, estos son los sabios y los filósofos, poseen la razón y la inteligencia; son la clase dorada.

Los segundos, son la clase de plata; es decir, los guerreros, los que luchan por el Estado, lo defiende; poseen la fuerza y el valor que corresponden a la voluntad; mientras que los terceros, son la llamada clase de cobre; integrada por artesanos y labradores cuya función será satisfacer las exigencias materiales de la polis. Comparados con el alma humana, a esta clase le corresponde la virtud de la templanza, al representar los apetitos sensibles. Al igual que en el alma, el equilibrio de las tres clases de ciudadanos dará origen a la justicia.

Cuadro Ilustrativo de las relaciones entre la Ética, la Psicología y la Política Platónica (Ibidem p.176)

Carro	Parte del Alma	Estado	Virtudes
Cochero	Razón	Gobernante	Prudencia o sabiduría
Caballo blanco	Voluntad	Guerreros	Fortaleza
Caballo negro	Apetito concupiscible	Artesanos labradores	Templanza



Aristóteles³¹ no estaría de acuerdo con la tesis de Platón del mundo perfecto o Topos Uranus. Para Aristóteles, el mundo de las ideas, constituye el verdadero ser, no puede estar en un lugar celeste, sino en las cosas mismas. Para explicar la realidad, este pensador se valdría de la teleología, según la cual todos los fenómenos tienen un fin; el fin del hombre estriba en la vida racional. La Metafísica sería la ciencia encargada del estudio del ser en sí mismo. Al respecto, Aristóteles clasifica las ciencias en tres:

- a. Ciencias teóricas. Su objetivo es el saber o la verdad. Ejemplo de ellas son la metafísica, la física y la teología.
- b. Ciencias prácticas. Su objeto es la acción misma: la Ética, la política y la economía, que son ciencias afines.
- c. Ciencias poéticas. Tienen por objeto la producción de una obra exterior al agente.

En su Ética nicomaquea Aristóteles postula la idea del bien supremo; un bien que es el fin último, perfecto y definitivo. Este fin ulterior es la felicidad. *"La felicidad consiste en el ejercicio ininterrumpido de una vida activa contemplativa o teórica, que es superior a la vida de placeres y diferente a la vida política que busca honores"* (Ibidem p.179)

Aristóteles a diferencia de su contemporáneo, es un filósofo realista que prefiere partir de la naturaleza misma del hombre, en lugar de pensar en lugares celestes e inaccesibles para su estudio; por lo que considera que la felicidad requiere de ciertas condiciones que son: la madurez, los bienes externos, la libertad personal y la salud. Ahora bien, Aristóteles basó su ideología en la teoría del justo medio expuesta con detenimiento en el capítulo precedente, por lo que solo resta retomar lo referente a la virtud, entendiendo a ésta como la disposición de actuar de manera deliberada de acuerdo a una seriedad relativa a cada uno de nosotros. Habrá que recordar que el punto medio se halla entre el exceso y el defecto siendo estos dos vicios en el proceder humano. El estagirita distingue dos tipos de virtudes:

- a. Virtudes éticas. Son producto del hábito; operan sobre lo que existe en el hombre de irracional, sobre sus pasiones y apetitos, encausándolos racionalmente. Son propias de estas el carácter y la costumbre. Entre estas virtudes se encuentra la valentía, la templanza, la liberalidad, la magnificencia, la veracidad, la vergüenza, etc.
- b. Virtudes intelectuales o dianoéticas. Estas son fruto de la educación y se adquieren en función de la experiencia y el tiempo; operan sobre lo que hay en el hombre de ser racional; ejemplo de ellas son la sabiduría y la prudencia. (Ibidem p.180)

³¹ Aristóteles nació en Estagira (Macedonia) en 384 a.C. fue discípulo de Platón cerca de veinte años aunque no siempre estuvo de acuerdo con él. (Ibidem p. 177).



En el periodo helenístico-romano³² la filosofía adquiere un carácter práctico acentuándose en cuestiones éticas; la problemática fundamental consistía en el arte de conducir la vida; suele dividirse en dos periodos:

- ✍ Periodo ético (desde finales del siglo IV hasta mediados del siglo I a.C.) comprende el estoicismo, el epicureísmo, el escepticismo y el eclecticismo.
- ✍ Periodo religioso (mediados del siglo I a.C. hasta finales del siglo III d.C.) Comprende la nueva ortodoxia, el misticismo religioso y del neoplatonismo.

Siguiendo con nuestro estudio histórico abordemos lo concerniente a la ética cristiana donde se aprecia una nueva concepción de hombre y del mundo. Al principio, el cristianismo representaba solo cuestiones religiosas, pero a medida que reclutaba más feligreses aumentó su importancia y su influencia en las diversas sociedades. La ética cristiana se basa en un autoritarismo, donde un ser supremo conocido como Dios un ser virtuoso y perfecto, dicta una serie de reglas que deben de ser acatadas; por tanto, la vida moral es la que se dedica al cumplimiento fiel de dichas normas o mandatos divinos.

Al principio, en la ética pastoral cristiana, la ética era esencialmente personalista, el ideal de la vida moral es la perfección de Dios. Ya para la Patrística, los padres apostólicos esbozaban instrucciones para perpetuar la fe; mientras que los padres apologistas defendían el dogma contra herejías. Los padres catequistas realizaban interpretaciones de carácter más científico. Para la edad de oro de los padres de la iglesia, se intentaba fundir el pensamiento pagano y el ideal griego con el cristianismo; tal fue la misión de San Agustín, quien se abocó a sintetizar el pensamiento de la Filosofía de Platón con la cristiana.

San Agustín (354-430) esbozó una filosofía de la interioridad puesto que en el interior de cada persona se encuentra la verdad; establece una analogía entre el hombre y un templo, donde cada quien debe esforzarse por acercarse a Dios. Al igual que Platón, San Agustín considera que el alma contiene una norma divina, que la guía hacia la beatitud movido por el amor, por lo que el imperativo ético fundamental versa: "Ama y haz lo que quieras".

La madurez de esta etapa filosófica es la escolástica surgida en la Edad Media siendo su principal representante Santo Tomás de Aquino. Este filósofo se preocupó por establecer una conciliación entre la fe y la razón, retomando para su estudio a Aristóteles. De acuerdo con el estagirita, Santo Tomás señalaba que el objeto de la voluntad es el fin y el bien; por consiguiente, las acciones humanas se encaminan a un bien ulterior: la felicidad; pero esta felicidad, de acuerdo con el cristianismo, no puede ser otra que Dios, ser supremo de todo conocimiento.

³² El periodo helenístico-romano se extiende desde la muerte de Aristóteles (322 a.C.) hasta la muerte del filósofo neoplatónico Plotino (270 a.C.). Esta es una época de crisis, Grecia es conquistada por el Imperio Romano quien impone su cultura. (Ibidem p. 181)



Cada persona dentro de sí, lleva una inclinación a lo divino; por tanto, la inteligencia humana faculta al hombre para realizar juicios esenciales sobre el bien y el mal. Santo Tomás construye un sistema de virtudes integrado por la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza; todas ellas encaminadas al bien.

A la ética cristiana le sigue la ética moderna, que tiene su origen en el Renacimiento (s. XVI) y se prolonga hasta principios del s. XIX. Esta filosofía se caracteriza por un antropocentrismo; es decir, la tendencia a considerar al hombre como centro de toda manifestación cultural. La Modernidad refleja un panorama completamente diferente a la Edad Media; algunos de los cambios más importantes son la creación de nuevas clases sociales como la burguesía y la eliminación de los feudos. En el aspecto científico, se renuncia a lo teológico por lo que surge una filosofía esencialmente racionalista; la Iglesia es destronada del poder.

La ética, también sufriría grandes cambios; en voz de Emmanuel Kant³³ quien en su *"Crítica a la Razón Práctica"* propone dos objetivos entorno a cuestiones morales:

1. Demostrar la falsedad de toda doctrina moral que pretenda apoyarse en consideraciones empíricas.
2. Otorgar a la ética una base exclusivamente racional y apriorística. (Ibidem. p.196)

Para Kant, la ética puede tener una parte empírica en cuanto que se ocupa de las leyes de la libertad y de la naturaleza, sin embargo, la conducta descansa enfáticamente en cuestiones de índole racional y validez apriorística, en conceptos de la razón pura. Si bien, la razón teórica se expresa por medio de juicios, el conocimiento práctico toma la forma de imperativos, los cuales pueden ser de dos tipos:

- a. Imperativos hipotéticos: Son los que ordenan algo con el objetivo de conseguir determinado fin. Éstos se dividen en:
 - I. Hipotético-problemático: Señala un fin posible.
 - II. Hipotético-acertórico: Señala un fin real; manda una acción como medio para conseguir un fin real.
- b. Imperativo categórico: Constituye el mundo moral. La voluntad moral es solo voluntad de fines absolutos. "Obra de tal modo, que la máxima de tu acción sea elevada por tu voluntad a norma de universal observancia. Sus características son:
 - I. Autonomía. Se origina de la voluntad libre del sujeto.

³³ Emmanuel Kant nació en Königsberg, Prusia, el 22 de abril de 1724, donde vivió hasta su muerte el 12 de febrero del 1804; sus ideas comulgaban con los ideales de libertad y tolerancia sostenidos por la Revolución Francesa. Fue seguidor de Juan Jacobo Rousseau. (Ibidem p. 195)



II. Universalidad. Es válida para todo ser racional; es objetivo y a priori. (Ibidem p.197)

Por lo anteriormente expuesto, la validez del acto moral no estriba en la acción misma, sino en la voluntad; de acuerdo a ello, los actos tampoco pueden caracterizarse por ser buenos o malos, ya que lo bueno o malo será el sujeto que los cometa. Asimismo, el hombre obra moralmente cuando sus acciones son encaminadas hacia el deber ser. Kant describe tres tipos de acciones:

- ☆ Acciones conforme al deber. Se da una adecuación externa del sujeto hacia la norma; ya sea por temor o respeto al deber.
- ☆ Acciones conforme al deber y por el deber. Son guiadas por la buena voluntad; por obligación moral.
- ☆ Acciones contrarias al deber. Comportamiento inmoral.

Concluimos que en la filosofía de Kant, el hombre se autolegisla por medio de la ley moral.

El estudio de la ética contemporánea que resume los siglos XIX y XX; está conformada por varias corrientes filosóficas:

☒ *Existencialismo*. La filosofía existencialista se caracteriza por pensar que la existencia precede a la esencia; en otras palabras, el hombre existe y después se define. La existencia es siempre concreta e individual; así el existencialismo no se cuestiona por el ser general y abstracto, sino por el ser individual y concreto.

Sören Kierkegaard³⁴ explica el existencialismo en tres etapas que no necesariamente son subsecuentes, sino en cambio, pueden coexistir, presentándose aleatoriamente en el sujeto.

- a. Estadio estético: El individuo se encuentra en la búsqueda del momento placentero, un momento que nunca podrá realizarse satisfactoriamente presentándose la inquietud y la inestabilidad.
- b. Estadio ético. Caracterizado por el orden; una vida basada en la razón, planeada y guiada por reglas universales. Es un estadio limitado, puesto que para el hombre ético es más valioso el deber que el amor y la ley moral que la religión.
- c. Estadio religioso. Estadio superior a los anteriores; se establece por medio de la fe que se aboca por una relación personal y subjetiva con Dios.

³⁴ Kierkegaard nació en Copenhague en 1813 y murió en 1855: Es considerado padre de la Filosofía, pensador existencialista cristiano que atribuye la autenticidad de la existencia al estadio religioso.



Para Jean-Paul Sartre³⁵ la existencia se encuentra sobre la esencia considerando a esta última de naturaleza fija. El hombre es responsable de sus actos; no existe un ser superior el cual guíe sus acciones; sin embargo, la responsabilidad no es de carácter individual, en tanto su proceder afecta a la humanidad. Este hecho puede acarrear angustia en el individuo. Al respecto, en su libro "*El ser y la nada*", Sartre distingue dos categorías: el *ser en-sí* y el *ser para-sí*. El primero de ellos, el ser en-sí se caracteriza por su inmovilidad que bien podría ser representado por un árbol o una silla, por un ser inanimado carente de todo poder de decisión. En cambio, el ser para-sí es un ser conciente; el hombre, en tanto ser para-sí cuenta con conciencia activa e intencional con la cual se relaciona con el mundo y con otros seres animados y es precisamente en esta interacción donde surgen los problemas con sus semejantes.

- ❏ **Anarquismo.** Se le considera como una doctrina dirigida a la abolición del gobierno, de la autoridad y de todo orden ya sea jurídico o moral; solo reconocen las normas provenientes de la naturaleza.

Según Miguel Bakunin (1814-1876) el objeto de la moral es la libertad; por tanto, las prohibiciones y restricciones que se han estipulado en torno a ella representan una falacia contraponiéndose a la libertad misma. El ideal ético es la libertad individual por lo que la destrucción de los sistemas normativos es necesario.

- ❏ **Pragmatismo.** Se encamina hacia lo correcto y adecuado; hacia los hechos y hacia las ansiones concretamente. Esta doctrina se divorcia del carácter racionalista expresado por Kant para enfocarse en el temperamento empirista. Las ideas son instrumentos que deben convertirse en acciones, de lo contrario, las ideas no representan ningún valor.

Para John Dewey, el problema de la ética estriba en la libertad, entendida ésta no solo como libertad para actuar, sino como posibilidad para cambiar, para transformar el carácter. La libertad en un sentido práctico y moral para el crecimiento del saber y del proceder con responsabilidad.

- ❏ **Marxismo.** La ética marxista establece un paralelismo entre la moral y las relaciones sociales en desarrollo; la ética expresará los intereses de la clase proletaria en pro de los principios de la moral socialista y cuando esta sea alcanzada, se abocará por lograr una moral comunista.

- ❏ **Neopositivismo.** Se distingue por ser un movimiento intelectual apoyado en la lógica, la lingüística y la filosofía; se caracteriza por un rechazo a la metafísica, el respeto por el método científico y el supuesto que mientras los

³⁵ J.P. Sartre (1905-1980) desarrolló una teoría de la existencia atea, en la medida que sostiene que no existe un Dios, ni principios trascendentes a los que pueda recurrir el hombre para fundamentar su moralidad.



problemas sean de carácter estrictamente filosófico, podrán ser resueltos por medio de la lingüística y la lógica. La ética bajo este contexto, abandonará la metafísica y centrará su análisis en el lenguaje moral reduciéndose al análisis de términos como lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, las obligaciones y los deberes; ya que estos no pueden ser definidos claramente por lo que su significado será emotivo, careciendo de valor científico. En conclusión, la ética no es ciencia por lo que no se puede estipular si sus aseveraciones son ciertas o falsas.

Toda vez revisado la historia de la ética y la moral, se procederá a su estudio y análisis en la época actual, a fin de establecer un concepto válido que otorgue fundamento a la presente tesis.

Según Carlos Cullen el éthos es "... la forma que toma la sabiduría de los pueblos justamente ensayando su forma de ser". (Cullen, 1987 p.20 citado Souto en Guariglia, et.al. 2000 p.16) Por lo que la ética no puede presentarse como universal, sino como propias de cada nación y cada pueblo.

Por su parte, Juan Manuel Cobos, considera a la ética como "...la conducta presuntamente libre y responsable de una persona, cuando esta conducta es juzgada por los demás como adecuada a un ser humano, como digna de alabanza y merecedora de imitación y como deseable en todos los seres humanos" (Cobos, 2001. p.25). Por lo que la ética cobra un carácter más general que el concebido por Carlos Cullen.

Si conjuntamos ambas posturas, coincidiremos con lo expuestos por Pedrero "... La ética estudia las formas de conducta o comportamientos sociales que la humanidad considera valiosa, debidas y además moralmente obligadas.." (Pedrero, 1998.p.2) Por lo que la moral es el objeto de estudio de la ética.

De lo anterior, diremos que la ética posee dos acepciones, una de ellas se refiere a la doctrina filosófica encargada del estudio y reflexión de la conducta de una persona; mientras que la otra conlleva un juicio de valor de la conducta de las personas que se considera adecuada y deseable para todos.

Para entenderlo de otra manera, la ética se encarga de estudiar y diferenciar que es lo bueno y que es lo malo; responde a generalidades, a lo teórico. Mientras que la moral, recurre a reflexiones con forme al proceder de los individuos en su particularidad; es decir, a lo práctico. El mundo vive bajo preceptos éticos; pero moralmente decide su manera de actuar atendiendo a las normas correspondientes a su entorno socio-cultural.

Por otro lado, así como Guervilla expone en su teoría del poliedro que los valores pueden ser estudiados desde diversas posturas; Adolfo Sánchez por su parte, expresa que la ética puede ser abordada desde distintas ciencias según el enfoque del estudio que se desee realizar. No por ello, una resulta ser más eficaz que otra;



sino en cambio, se complementa a fin de ofrecer un panorama rico en consideración a múltiples aspectos; lo anterior se sustenta en la idea que al retomar una sola ciencia para el estudio sobre el comportamiento moral de un grupo de individuos se estaría sesgando su análisis, pudiendo caer ya sea en un psicologuismo ético, o en un sociologismo ético.

Adolfo Sánchez supone que la ética se relaciona con las ciencias sociales en tanto que busca analizar las relaciones humanas que se suscitan en las estructuras sociales, además de estudiar sus formas de organización, y la influencia de éstas entre los miembros que conforma una comunidad o grupo social. Esta perspectiva tiene sus antecedentes en el estudio realizado por E. Durkheim en su libro *La Educación Moral*, en tanto que toma como ser supraindividual a la sociedad, que tiene como misión normar el proceder de los individuos que pertenecen a ella.

Así, partiendo únicamente de la sociología, podemos decir que la moral responde a la vida social; la relación entre sociedad, moral y ética radica en la importancia de estudiar las relaciones sociales e institucionales que se viven en una comunidad, es tanto que ésta tiene influencia sobre las relaciones de los individuos y por ende, sobre su comportamiento moral. Sin embargo, el tomar a la sociología como ciencia idónea para el estudio ético sería como centrar el estudio de un poliedro e una sola de sus caras, generalizando los resultados para la figura completa, reduciendo el estudio a un sociologismo ético.

Paralelamente a ello, la importancia de la contribución de la antropología social a la ética se le atribuye al estudio que realiza sobre la conducta humana en diversos momentos históricos; concluyendo que existe una correlación entre la estructura social de una comunidad y el código moral que norma su proceder dentro de ella. Asimismo, gracias a ella, el presente trabajo analizó en el capítulo anterior las diferentes teorías que han surgido desde tiempos inmemoriales desde la antigua Grecia hasta nuestros días sobre educación moral.

"Aunque el comportamiento moral responda... a la necesidad social de regular las relaciones de los individuos en cierta dirección, la actividad moral es siempre vivida interna o íntimamente por el sujeto en un proceso subjetivo a cuyo esclarecimiento contribuye poderosamente la psicología". (Sánchez: 1995 p.27) El retomar el subjetivismo de la personas en la toma de decisiones sobre el comportamiento moral nos recuerda la posición de los teóricos de la educación moral como clarificación de valores que fue analizada en el capítulo anterior.

La psicología como ciencia, realiza su contribución al mundo de la ética en tanto que estudia las leyes internas de la conducta humana, describe el origen de las motivaciones internas que conducen al individuo a obrar de tal o cual manera ante un hecho dado, además de analizar la estructura del carácter y de la personalidad de las personas. La psicología se encarga concretamente de esclarecer las condiciones internas y subjetivas del acto moral, así como sus causas y consecuencias. Sin embargo, el pensar que el estudio de la moral solo puede ser



abordado desde la perspectiva psicológica es un gran error al cual suele denominarse psicologuismo ético.

Asimismo, el derecho y la ética estudian en común el proceder de los hombres como conducta normativa; pero difieren en que la primera impone de manera coercitiva y ajena al sujeto leyes para su acatamiento; mientras que la segunda, toma en cuenta tanto la influencia de la sociedad en el individuo, como sus motivaciones internas.

Por otro lado, la política y la economía se relacionan con la ética en el momento que estudian las ideologías y los procesos productivos que dan forma a la sociedad; en cuanto a que estos factores intervienen directamente en las relaciones entre los sujetos al determinar las clases sociales y la manera de pensar de cada grupo social. La política financiera es otro elemento que afecta de manera directa a la moral en tanto manipula el mercado, colocando en algunas ocasiones la fuerza de trabajo como mercancía devaluada. Por tanto, podemos decir que la división social del trabajo, los medios de producción y la distribución de los recursos financieros de la población, son fenómenos que atañen directamente al campo de la moral; y "...si por moral entendemos un conjunto de normas y reglas de acción destinadas a analizar las relaciones de los individuos en una comunidad social dada, el significado, función y validez de ellas no pueden dejar de varias históricamente en las diferentes sociedades" (Sánchez, Op. Cit. p. 33

Pero ¿cómo podemos justificar la necesidad de una formación ética en la actualidad? Según Marta Souto, la problemática descrita puede ser abordada desde diversas perspectivas dentro de las cuales podemos mencionar la perspectiva socio-política, la humana y la pedagógica. (Cf. Guariglia, et.al. 2000 p.11-15)

- ❖ **Perspectiva Humana** "La formación y la educación son fenómenos eminentemente humanos, son parte constitutiva de la cultura y la sociedad." Guariglia, et.al. op cit. p.12)

Por medio de la educación y de formación de los individuos pertenecientes a un grupo social, pasando por diferentes grados de complejidad desde una familia hasta una nación; se asegura la transmisión de la cultura y las tradiciones de esa comunidad.

- ❖ **Perspectiva Socio-política** La sociedad está conformada por varios individuos que coexisten entre sí, se relacionan, y es precisamente en esta convivencia con los otros, que surgen problemas de carácter ético y moral. El contexto socio-político nos muestra una realidad concebida dentro de los márgenes de la corrupción, la individualidad y el despotismo; este panorama nos muestra la necesidad apremiante por formar personas que conduzcan su proceder con valores tales como la solidaridad, la tolerancia y la justicia.



- ❖ **Perspectiva Pedagógica** "En el campo específico de lo pedagógico aparecen inquietudes, que no son nuevas, respecto a las características propias de lo pedagógico y en especial de lo didáctico y de la legitimidad de educar y de formar" (Guariglia, et.al. op cit. p.13)

El discurso de lo pedagógico enfocado en torno a la sociedad actual, implica una carga valorativa dependiente del contexto socio-cultural del devenir histórico que formula una determinada concepción de mundo y de hombre. "Los valores ... juegan un papel primordial dentro de la ideología ubicando los fines que guiarán la praxis del hombre." (Escamilla, 1990.p.16)

Asimismo, la práctica pedagógica es eminentemente axiológica, puesto que se orienta hacia determinados valores de forma intencionada y pueden ser planteados en los planes y programas de estudio de manera explícita o implícita dependiendo de los objetivos predeterminados. Los anteriores, serán mediados acorde al contexto socio-político y a la ideología imperante. Es decir, si la orientación socio-política está enfocada en la ideología marxista, los planes, programas y contenidos, reforzarán los valores marxistas; en cambio, si la política está a favor del socialismo, los objetivos pugnarán por una educación en valores socialistas. De esta manera, la perspectiva socio-política y la pedagógica, se entrelazan en un mismo tiempo.

Paralelamente a ello, lo pedagógico se encuentra presente en la acción y en la práctica conjunta entre los pedagogos y los docentes, al ser éstos seres eminentemente morales. Por tanto, en el momento de responsabilizarse de la formación de otros seres humanos, adquieren un compromiso con los principios sociales e ideológicos de la institución donde laboran.

Con base en los dos puntos anteriores podemos concluir, que tanto la formación como la enseñanza contribuyen a la reproducción de cánones sociales, a la transmisión de valores culturales y al mismo tiempo, favorecen la convivencia social en pro de una *buena enseñanza*.

El término *buena enseñanza* podría entenderse como una práctica educativa exitosa; sin embargo Fenstermacher acuña al vocablo anterior dos nuevos significados; el primero con bases morales y al segundo desde lo epistemológico. Así, en referencia a lo moral cabría cuestionarse que acciones docentes pueden justificarse a partir de los principios morales deseados y si éstos, pueden inculcarse en los alumnos, esperando de ellos una respuesta que así lo indique. En referencia al segundo significado, a lo epistemológico, habría que razonar las causas que justifican esta práctica. Contando con fundamentos morales y racionales, se podrá lograr una *buena enseñanza*. (Guariglia, et.al. op cit.)



Por otro lado, la perspectiva pedagógica conlleva un carácter normativo; y lo normativo es componente de un campo de acción; es decir, lo normativo toma forma en lo didáctico y es precisamente, el origen de la disciplina. Según Comenio en su *Didáctica Magna* "...hay un "deber ser" socialmente establecido, ideal de perfección, hay un "modelo para" del que se derivan normas a imponer y cumplir en la enseñanza" (Ibidem. p. 14) Bajo este carácter normativo se refuerza la ideas que hemos revisado; el "deber ser" corresponde a la ideología dominante y al modelo de hombre que se pretende formar. Este ideal de formación se acoge en el seno de las relaciones sociales entre los miembros de una sociedad o de un grupo en particular. El ideal de hombre, estará pensado en términos de lo que se desea y se espera del este hombre, ya sea como reproductor social, o bien si se requiere, como revolucionario para instaurar un nuevo régimen en la historia como se observó en el paso del feudalismo al capitalismo.

Ahora bien, para justificar un ideal de hombre, resulta necesario establecer un modelo que los legitime. Así, la ideología y la didáctica van de la mano; puesto que este carácter normativo ejercido a través de la didáctica, impone una disciplina, misma que orientará el proceder de los alumnos hacia determinados objetivos. Al respecto, podemos apreciar cierto paralelismo entre la disciplina de Durkheim y la de Comenio.³⁶

Sí la ética es la responsable de buscar principios válidos para orientar toda conducta humana hacia el bien, pretenderíamos analizar un vasto terreno. Por ende, la ética necesariamente se suele dividir ya sea dependiendo de las regiones geográficas o por medio de las actividades humanas. Bajo este contexto surge la ética de las profesiones, como una parte de la ética aplicada que se enfoca en un campo determinado del obrar humano; es decir, en la conducta que deben observar los profesionales; de la cual, hablaremos en el siguiente apartado.

³⁶ Ver la Educación Moral como Socialización expuesta en el capítulo anterior.



2.2.4. Profesión y Ética Profesional

El término ética profesional aborda cuestiones éticas en el ejercicio de determinada profesión; para entender correctamente este concepto, resulta necesario la revisión profunda de cada uno de los elementos que la conforman.

Para ello, el apartado anterior, se dio a la tarea de analizar cuidadosamente el concepto de ética, además de vislumbrar su importancia y relación con la praxis del hombre; por lo que, sólo queda pendiente lo referente a lo que es la profesión, su definición y sus implicaciones históricas y contextuales. Para ello, estudiaremos el origen o surgimiento de la profesión para observar su evolución a manera de establecer una definición y posteriormente contextualizarla en la campo del Diseño Industrial.

Juan Manuel Cobo, expone el origen de la profesión bajo tres vertientes o significados históricamente hablando; el primero de ellos en alusión a la manifestación pública de profesar una creencia generalmente en un contexto religioso; de ahí la expresión hacer profesión de su fe; el segundo, ligado íntimamente al primero, nace en un contexto religioso católico y se refiere a la dedicación al servicio hacia los demás; conlleva la idea de consagración en el sentido de entregarse con dedicación a lo sagrado o divino. Mientras que la tercera alusión, se establece en un terreno laico, y se refiere a la consagración hacia la ocupación laboral a la que la persona se entrega con dedicación. Aquí se puede observar dos implicaciones; la primera objetiva en cuanto al servicio o al trabajo en sí de cada profesión; y la segunda subjetiva en cuanto a la entrega a ese trabajo mediante la vocación o elección y a la formación responsable de la misma. (Cf. Cobo, Op.Cit.)

"La formación profesional es una institución de la sociedad, como ella, determinada históricamente" (Lipsmeier: 1984 p.9) La división del trabajo dio origen a la especialización de determinados saberes, y con ello, a las profesiones; mismas que exigían una formalización³⁷ de los procesos de formación, sobre todo en las actividades artesanales y científicas. Ejemplo de ello, son las reglamentaciones jurídicas formales de Grecia y Egipto, donde los conocimientos se transmitían por medio de la demostración y la repetición. Más tarde, en la época Medieval se organizaron gremios de constructores donde la teoría se unía a la práctica. Posteriormente durante el Renacimiento, se crearon academias, que en contra del aprendizaje por oficio, fijan una estructura por medio de libros modelo, en donde unen la teoría con la práctica.

En el siglo XIX, la política de fomento industrial, contribuiría a la formación profesional al fundar los primeros talleres de aprendizaje profesional, mismos que evolucionarían en instituciones de formación profesional. A manera de ejemplo,

³⁷ Se entiende como formalización la formulación de reglas definitorias, orgánicas o jurídicas, en forma escrita u oral. (Ibidem)



podemos citar el caso de la Bauhaus que abre sus puertas en 1919 con un modelo de formación debidamente estructurado. Ya en el siglo XX, la formación profesional cuenta con una currícula claramente definida, constituida en planes y programas de estudio de diversa naturaleza. Teóricamente hablando, las profesiones en la actualidad, se encuentran diseñadas para responder de manera eficaz a las necesidades planteadas por la sociedad; pero habría que analizar la veracidad de dicho planteamiento.

Con base en lo anterior, podemos decir que el término profesión se refiere a "...la actividad... que ocupa a un grupo de personas que estable una producción de bienes y/o servicios necesarios o convenientes para la sociedad, para lo cual esas personas emplean conocimientos y destrezas propios de esa profesión, los cuales requieren de una formación específica que han de utilizar con ética."(Ibidem. p.16)

La profesión "...es la actividad que tiene el fin en sí misma. Quien ingresa en la profesión debe intentar alcanzar la meta que le da sentido, y la sociedad puede reclamarle explícitamente en cualquier momento que lo haga..." (Cf. Hirsch Adler, 2001). En otras palabras, una profesión implica un determinado perfil de egreso; es decir, características: conocimientos, habilidades y destrezas mínimas con que debe de contar un profesionista. Cada profesión esta pensada en y para la sociedad en la cual cobra forma. Puesto que "cada profesión,...constituye un medio sui generis que reclama aptitudes particulares y conocimientos especiales..."(Durkheim, 1998 p.70)

No obstante, la identidad profesional en la actualidad se encuentra amenazada por la situación sociopolítica que, aunada a los vertiginosos avances científicos y tecnológicos por un lado, y los fenómenos sociales tales como la migración y los cambios en las políticas económicas y sociales por otro, originan altas tasas de desempleo, y por ende, una desviación de los servicios que prestan los profesionales. En otras palabras, no todas las personas que estudiaron una licenciatura la ejercen profesionalmente, debido a que su contexto no permite que se desarrollen en este ámbito. La consecuencia natural de tal suceso, no podría ser otra que una confusión en la identidad profesional; desajustes que de no ser abordados positivamente pueden acarrear consecuencias sociales importantes, como inestabilidad social, económica y psicológica entre los miembros de una nación.

Otra forma de abordar el problema descrito es reestructurar el *binomio educación-identidad* (Cobos Op. Cit.) por medio de un análisis cuidadoso y una evaluación profunda que permita proponer soluciones factibles desde el campo educativo. Algunas alternativas ya han sido puestas en práctica al reorientar los planes y programas de estudio a las nuevas tendencias políticas y sociales a nivel mundial, mediante la inclusión de materias que permitan familiarizar al alumno con los avances científicos y tecnológicos a fin de ofrecer una formación al nivel de otros países del mundo.



Por medio de esta educación especializada se pretende responder de manera positiva a la demanda del mercado internacional y de esta forma, afianzar la identidad profesional de los egresados de nuestra universidad.

Sin embargo, las alternativas puestas en práctica no han logrado abatir el problema, por lo que, si la identidad de nuestros profesionales cambia, la ética deberá cambiar también, adaptándose a las contingencias del sector laboral.

Por tanto, podemos decir que la profesión es una actividad económica y eminentemente social. Responde a necesidades del contexto nacional. Citando el caso de los Diseñadores Industriales, tendrán el deber de conocer, manejar y perfeccionar métodos que permitan el desarrollo industrial mediante la creación de productos de vanguardia que potencien los procesos económicos productivos de nuestro país.

Asimismo, la profesión implica más que la instrucción técnica-metodológica de determinados saberes; envuelve un compromiso hacia la comunidad, un servicio profesional implica competencias (cúmulo de conocimientos y destrezas teórico-prácticas) además del buen manejo de las mismas; es decir, de una conducta profesional ética.

Una conducta profesional ética implica una gamma de aspectos profesionales que pocas veces son revisados de manera cuidadosa en la instrucción curricular de las carreras profesionales. Los contenidos tratados al respecto, la mayoría de las veces corresponden al currículum oculto; por tanto, en el presente apartado, una vez revisado el concepto de profesión y ética, se procederá a la unión de los dos términos anteriores, con el objetivo de abordar de manera explícita, lo concerniente a la ética profesional y su posibles implicaciones.

La ética profesional o ética de las profesiones, como suele llamarle Juan Manuel Cobos, será una ética aplicada en el campo profesional, una ética que retomando los principios básicos de su predecesora —el bien, la justicia y la libertad, entre otros— se abocará a formular nuevos principios propios o específicos de los profesionales. Ejemplo de ello es el principio de beneficencia, el cual establece que los conocimientos y destrezas de una profesión cualesquiera deben de utilizarse para el *bien objeto del ejercicio* de esa profesión. (Cobos Op. Cit.)

Así, aspectos como secreto profesional, respeto, el servicio para el bien y el compromiso, nos son términos que pertenezcan al campo de las competencias, sino al de la ética profesional.

Partiendo de lo anteriormente expuesto, se puede decir que la ética profesional se encarga del estudio de las razones en el proceder en la práctica de una profesión dada; en este caso en particular, en el Diseño Industrial, en cuanto a las premisas, las valoraciones, el proceder, la motivación en la práctica del ejercicio profesional, etc. (Cf. Pedrero, 1998)



La importancia de la formación ética de los profesionales radica en la adquisición de "principios básicos de la ética de las profesiones" (Cobo. Op. cit) puesto que son precisamente éstos, la columna vertebral sobre la cual descansa la práctica profesional. Los principios poseen dos cualidades: la universalidad y la particularidad. La primera de ellas consta en la posibilidad de que cualquier profesional pueda ejercer dichos principios; mientras que la particularidad reside en la forma de aplicar cada uno de ellos.

Los principios son "criterios profesionales aportados por las ciencias o disciplinas científicas que han de aplicar el profesional." (Cobos Op. Cit. p.30) Por tanto, los principios no son leyes estructuradas impositivamente; más bien puede considerárseles como normas o pautas a seguir, que si bien indican un camino, este puede ser abordado de distintas maneras dependiendo de las circunstancias del contexto que envuelvan su práctica.

Por consiguiente, cada profesión formula sus propios principios conforme a su práctica profesional particular. La práctica médica requerirá principios distintos a la abogacía o a la práctica del Diseño Industrial.

No obstante, podemos mencionar cuatro principios comunes a todas las profesiones los cuales son:

✧ *El respeto a la dignidad, la igualdad y los derechos humanos.*

Por dignidad humana suele entenderse todo aquello que hace merecedora o digna a una persona de respeto y reconocimiento bajo cualquier contexto; sustentado por la igualdad, o mejor dicho, la equidad entre hombres y mujeres; mismo que estará avalado por los derechos humanos puesto que sustentados en la dignidad encuentran origen y fundamento en la igualdad y por ende, su validación universal conforme a la ética. L. Kohlberg coincide con Cobo al exponer en su teoría de la Educación Moral como Desarrollo el estadio de la Moral del Contrato y de los Derechos Humanos, únicamente superado por el de la Moral de Principios Éticos Universales; ambos pertenecientes al nivel posconvencional, donde las personas, totalmente responsables de sus actos, deciden libre y autónomamente su proceder en cada situación.

✧ *Proceder siempre conforme a la justicia.*

El primer principio expuesto puede considerársele como la premisa más fundamental para la ética y por consiguiente para la ética profesional; sin embargo, este segundo principio se caracteriza por lo universal y lo útil de su aplicación a las relaciones humanas. Así, la justicia de la antigua Grecia expuesta por Aristóteles y su concepción actual pareciera ser la misma. Podemos decir que una persona obra con justicia "cuando se reconoce, se atribuye, o se da, o se exige a cada uno



lo que corresponde" (Cobos, Op. Cit p. 83). La justicia día con día se establece en un porcentaje mayor de la población mundial bajo los mismos lineamientos que norman el actuar humano por medio de los Derechos Humanos, mismos que son reconocidos por un gran número de países.

✧ *Poner los conocimientos y habilidades profesionales al servicio del bien de los clientes o usuarios.*

Ya hemos dicho que los profesionales cuentan con un bagaje cultural y un adiestramiento específico propio de su profesión, y que está estructurado de tal manera que responda a las necesidades de la comunidad, por tanto, es responsabilidad del profesional poner sus conocimientos, habilidades y destrezas al servicio del bien de los clientes o usuarios de sus productos o servicios. El servicio al bien o para el bien de los usuarios se refiere a los servicios que presta el profesional con el objetivo de proporcionar un beneficio a la comunidad; sea este de tipo físico (objetos) o por medio de un servicio (consulta, asesoría, etc.) Cada profesión tiene una misión; la del médico será curar, la del pedagogo será formar, y la del diseñador industrial será crear objetos que estimulen o satisfagan las necesidades de la nación. Por tanto, el abuso en la aplicación de sus conocimientos, ya sea para su propio beneficio o el de un sector reducido de la población en contra de otros seres humanos, atentará contra los primeros dos principios de la Ética Profesional.

✧ *Proceder siempre con conciencia y responsabilidad profesional.*

Ahora bien, partiendo de que el ejercicio profesional se justifica socialmente en la búsqueda del bien para los usuarios y clientes, este servicio ha de hacerse con conciencia y responsabilidad profesional. La responsabilidad profesional implica una competencia profesional; una formación que partiendo de la educación inicial propia de la profesión, este amparada por un título profesional, y este no siendo suficiente, se complementa por medio de una formación continua y permanente, asegurando por este medio, un servicio de calidad. Aunado a lo anterior, la conducta profesional debe sustentarse en normas éticas que conlleven una reflexión y evaluación moral, mismas que brinden responsabilidad al profesional.

Por su parte Augusto Hortal Alonso ³⁸ a diferencia de Cobos, expone tres principios que complementan a los anteriores; estos principios son; el principio de beneficencia, el principio de autonomía y el principio de justicia. Asimismo, relaciona estos tres principios con las tres instancias de la vida profesional; es decir, el profesional, el cliente y la sociedad.

³⁸ Augusto Hortal Alonso basa estos principios en la voz de Diego García expuestos en su libro Fundamentos de Bioética. Eudema Madrid, 1989.



✧ *Principio de beneficencia. (El profesional y su ethos)*

Según este autor, un profesional se jacta de serlo en tanto pertenezca a un colegio de profesionales que ejercen el conocimiento científico y tecnológico en cierta área de especialización al servicio de la sociedad. Pero al abordar el tema de la ética profesional, la primera pregunta que nos debemos formular es sobre la finalidad u objetivos que persigue el profesional. Al igual que Cobos, coincide en el principio de beneficencia; en otras palabras, poner al servicio de los demás la labor profesional siempre en pro del bienestar de la sociedad. Por tanto, el bien que se obtenga por medio de un servicio profesional servirá de criterio para juzgar quién es un buen profesional y quién no lo es. "En relación con el fin y con el modo, con las técnicas y los saberes con que cuenta la actividad en cuestión, es como se define lo que es un buen profesional, técnicamente competente y moralmente responsable". (Fernández y Augusto: 1994 p.65) Por tanto, no basta contar con los conocimientos propios de una profesión; hay que saber emplearlos conforme a la ética y la responsabilidad que conlleva su práctica.

✧ *Principio de autonomía. (El usuario de los principios profesionales y sus derechos)*

Partiendo del supuesto que el profesional cuenta con un cúmulo de conocimientos, destrezas y habilidades especializadas, muy por encima del común de la sociedad, en ocasiones se encierra dentro de sus propios conocimientos dando por hecho que conoce las necesidades del usuario o cliente reduciéndolo a un mero destinatario del producto o servicio. El principio de autonomía reside en la importancia del usuario o cliente como parte fundamental del proceso. Es el punto de origen de esta práctica; pues sin él, la labor del profesional no tendría razón de ser.

✧ *Principio de justicia. (La sociedad y la integración de perspectivas)*

Asimismo, tanto el profesional como el cliente o usuario interactúan dentro del marco social, ya sea éste una organización, una empresa o una institución. Las relaciones que se establecen entre ellos deben normarse bajo los principios de justicia, mismos que comparte Cobos al mencionar que los profesionales deben "*Proceder siempre conforme a la justicia.*"

Por tanto, la visión de estos dos autores, no se contraponen; más en cambio se complementan entre sí, al manejar una temática concordante en el proceder éticos de los profesionales.

Retomando a Cobos, podemos decir que los principios mencionados suelen estructurarse ya sea en Códigos Éticos o Códigos Deontológico, generalmente expuestos por colegios y asociaciones profesionales. Tanto el código de ética



como el código deontológico implican un "código de deberes que el profesional reconoce y asume desde su sentido del deber y desde su propia razón. Es decir, los asume no porque se lo impone alguien (el Colegio Profesional, la sociedad), sino que se los autoimpone porque comprende que necesita tener regulados de alguna forma los comportamientos éticamente correctos" (Cobos Op. Cit. p.34) El profesional, al autoimponer dichos principios en su conducta, los razona y los juzga necesarios por lo que los profesa con gusto y responsabilidad acorde a su contexto social y laboral.

El contexto que envuelve la práctica profesional puede ser de tres tipos: los medios sociales, el marco legal, y la organización u organizaciones en donde labora el profesional.

Los medios sociales en donde se desenvuelve un profesional implican un macrocontexto social, en donde deben ser tomadas en cuenta múltiples variables que modifican de alguna manera u otra el desempeño laboral de los mismos. Algunos de estos aspectos se revisaron en lo concerniente a la identidad profesional, pero algunos de ellos deben examinarse con mayor cuidado.

La situación económica de nuestro país, es un gran óbice en la formación de nuestros profesionales ya que, la carencia económica no solo obstaculiza el desempeño laboral de éstos, sino que merma su formación curricular. El alumno, día con día tiene que solventar los gastos naturales que implica estudiar una carrera universitaria: transportación, comida, útiles escolares, prácticas, proyectos, entre otros. Los recursos familiares, en muchos casos, resultan insuficientes para ello, por lo que gran cantidad de alumnos se ven en la penosa necesidad de trabajar para solventar sus gastos y ayudar a la economía familiar. Este hecho, implica un nuevo tras pie en su formación, al no dedicar tiempo completo a la instrucción curricular, además de desgastar física e intelectualmente a los educando, obteniendo como resultado, un bajo aprovechamiento escolar. Si a lo anterior aunamos los problemas políticos e ideológicos de la sociedad, vislumbramos un panorama poco alentador.

Otro fenómeno que forma parte del contexto social del profesional, está formado por el marco legal, los códigos y asociaciones profesionales donde labora, son los medios sociales inmediatos a éste.

El marco legal, está dirigido por el Estado, que a través de distintas asociaciones dictamina los contenidos curriculares y la formación específica para cada una de las profesiones; a fin de garantizar el manejo mínimo de habilidades, conocimientos y destrezas necesarios para cumplir determinada función social y salvaguardar los derechos de los posibles clientes o usuarios de los productos o servicios de los profesionales.

Un ejemplo de ello son los Colegios y Asociaciones Profesionales, que si bien no pertenecen del todo al Estado, si responden a la necesidad de elaborar un código



estructurado por normas de carácter ético que regulen la conducta de cada uno de sus miembros comprometiéndolos responsablemente al ejercicio de su profesión; tal es el caso del CODIGRAM, mismo al que se le destinará un espacio en el siguiente apartado.

Un tercer aspecto lo conforman la organización u organizaciones donde labora el profesional. Una organización involucra a un grupo de personas bajo una estructura organizacional que persigue determinados objetivos; estas pueden ser de múltiples naturalezas: públicas o privadas, nacionales e internacionales, lucrativas o de beneficencia, etc. Lo importante aquí a resaltar, estriba en que las organizaciones conforman un importante espacio cultural para los profesionales, y es precisamente en estas organizaciones es donde se presentan gran diversidad de problemas éticos que deben ser afrontados de la manera más adecuada para cada uno de los miembros y para con los clientes o usuarios de dicha institución.

Por tanto, el servicio profesional y el comportamiento ético de los miembros de una profesión dada implica tal responsabilidad, que asociaciones y colegios profesionales se abocan a la tarea de esgrimir un código de ética para normar el servicio profesional a demás, de regular la conducta de sus miembros para con el gremio y las instituciones y asociaciones, los clientes o usuarios del producto o servicio y para con la sociedad en sí.

Este es el caso de un conjunto de profesionales en Diseño Industrial y Diseño Gráfico, que preocupados por esta problemática fundan el CODIGRAM, Colegio de Diseñadores Industriales y Gráficos de México, dándose a la tarea de normar la práctica de dichos profesionales mediante la estipulación de un Código de Ética, el cual se describe a continuación.



2.2.5 CODIGRAM

El Colegio de Diseñadores Industriales y Gráficos de México CODIGRAM, es un gremio plural de Diseñadores que a través de su ejercicio profesional mantiene un compromiso permanente con la sociedad, sus miembros y con el gremio en su conjunto, con la finalidad de fomentar y promover el papel del diseño entre la sociedad y el gobierno; de manera que permita fortalecer la relación diseño-empresa-usuario y con ello contribuir al desarrollo de una nueva cultura del diseño en nuestro país.

Funciones:

- ⊗ Convenios de colaboración con organismos públicos.
- ⊗ Colaboración y / o participación en concursos y convocatorias de diseño.
- ⊗ Participación en exposiciones para información y promoción.
- ⊗ Intercambio con organizaciones nacionales e internacionales.

El CODIGRAM, es un gremio plural de Diseñadores que a través de su ejercicio profesional, desea ser partícipe de la evolución de nuestro contexto para construir una sociedad más justa, donde exista mayor igualdad y libertad individual. Por esta razón, ha creado este CÓDIGO DE ÉTICA, que siendo compatible con las normas de las sociedades internacionales de diseño ICSID e ICOGRADA, fue concebido específicamente para interactuar con el contexto mexicano y coadyuvar a su mejoramiento.

El apego estricto a este CÓDIGO DE ÉTICA, es la condición fundamental para ser miembro de este Colegio y garantiza a terceros el prestigio de sus agremiados, y su nivel de excelencia profesional.

De éste modo y en función de la voluntad expresa del gremio, el CODIGRAM podrá reprender, suspender o expulsar a cualquier miembro que infrinja este CODIGO DE ÉTICA, o a quien en su opinión, se comporte de alguna manera que desacredite a la profesión. El CODIGRAM aborda una serie de consideraciones que a continuación se citan:

⊗ Responsabilidades del diseñador hacia la comunidad

- ⊗ Ejercer la profesión con el objetivo de elevar el nivel de bienestar de la comunidad, creando bienes y mensajes visuales que satisfagan las necesidades tanto racionales como emotivas de los individuos que integran nuestra sociedad mundial.



- ⊗ Ejercer la profesión dentro de las organizaciones públicas o privadas, nacionales o extranjeras, siempre que los beneficios no vayan en contra de los intereses de la comunidad nacional.
- ⊗ Ejercer la profesión con el fin de fomentar el desarrollo y creación de nuevas empresas que generen empleo e impuestos, que beneficien a los grupos en peor condición de la comunidad nacional.
- ⊗ Ejercer la profesión con el objeto de fomentar el desarrollo de bienes y mensajes visuales que sustituyan importaciones y patentes extranjeras, de este modo buscando ampliar las posibilidades de exportación y captación de divisas de nuestra comunidad nación.

⊗ Responsabilidades del diseñador hacia el usuario

- ⊗ Ejercer con el objeto de satisfacer las necesidades del usuario tanto nacional como extranjero, las cuales deben incluir no sólo aquellas de índole racional sino también emotiva, respetando su tradición y cultura.
- ⊗ Ejercer para lograr reducir el precio sin detrimento de la calidad, a través de minimizar la complejidad estructural y maximizar simultáneamente la complejidad funcional de los bienes y mensajes visuales.

⊗ Responsabilidades del diseñador hacia el cliente

- ⊗ No deberá ejercer simultáneamente para dos clientes directamente competidores entre sí, sin el previo acuerdo de los clientes o empleadores involucrados.
- ⊗ Deberá ejercer tratando con absoluta confidencialidad las intenciones, métodos de producción o impresión, materiales y organización del cliente.
- ⊗ No divulgará tal información a menos que cuente con autorización del mismo y será corresponsable de que sus empleados y colaboradores la traten del mismo modo.
- ⊗ Así mismo, todo diseñador empleado o colaborador del diseñador o empresa de diseño contratada, será así mismo responsable de respetar esta cláusula, siendo sujeto de las sanciones correspondientes.
- ⊗ En correspondencia, el cliente a su vez deberá tratar de igual modo el material que le sea entregado por el diseñador o empresa de Diseño contratada.



- ⊗ Deberá ejercer sin difundir a través de la prensa u otro medio la información sobre el trabajo que realiza, a menos que el cliente haya dado su consentimiento.
- ⊗ Las muestras de trabajo que presente a sus prospectos en el portafolio de trabajos previos, deberán contar con carta de autenticidad firmada por el cliente de cada trabajo, especificando el grado y tipo de participación que se tuvo en el mismo.
- ⊗ No deberá mostrar en su portafolio de trabajos realizados en empresas de diseño en los que haya participado como dibujante. Solo podrá incluirlos cuando su participación en el mismo haya sido en el campo de diseño (la determinación de la complejidad estructural y funcional del objeto o mensaje visual) y contando con una carta de autenticidad firmada por el despacho o empresa en que se especifique el grado y tipo de participación.
- ⊗ Al mostrar a un prospecto de cliente su portafolio de trabajos, deberá ser honesto y explicar su participación en la ejecución del diseño y en caso de haberlo trabajado en equipo con otros colegas, mencionar los nombres de los mismos.
- ⊗ Deberá especificar y demostrar sus estudios universitarios de Licenciatura y en su caso los de Postgrado que haya llevado a cabo. Así mismo, bajo solicitud del Cliente deberá mostrar su Cédula Profesional y credencial de membresía al CODIGRAM.
- ⊗ Siempre deberá cobrar sueldo, honorario o regalía por los servicios que presta, a menos que se trate de obras de beneficencia pública.
- ⊗ No deberá retener sin consentimiento del cliente ningún descuento, comisión o beneficios que generen los proveedores o contratistas.
- ⊗ En caso de que esté comprometido con alguna empresa que resulte beneficiada por las recomendaciones dadas en el curso de su trabajo, debe notificar al cliente de este hecho con anticipación.
- ⊗ Bajo ninguna circunstancia deberá sobornar u otorgar comisión alguna a empleados o ejecutivos del cliente, con el fin de lograr obtener la contratación para desarrollar el trabajo.³⁹

³⁹ Información recabada de la página en Internet <http://www.cogigram.org/codet.htm>



2.3. Importancia y Justificación para la intervención Pedagógica en la Formación en Valores dentro de la carrera de Diseño Industrial.

El Diseño Industrial se ha convertido en la actualidad en una de las profesiones con mayor demanda en todo el país, al "formar profesionistas de elevada capacidad técnica y clara consciencia social, competentes de dar por medio de objetos útiles producidos con la tecnología de la industria moderna dentro del marco de los recursos técnicos, humanos y culturales de México". (Plan de Estudios de la carrera de Diseño Industrial sistema Escolarizado de la ENEP Aragón).

Los profesionistas de esta carrera deberán de contar y desarrollar habilidades como el dominio de las matemáticas; el trabajo en equipo (pues su campo de acción es multidisciplinario al trabajar con profesionistas de diversas áreas); asimismo, deberán actualizarse en el manejo de la tecnología y a conducirse éticamente.

El comportamiento ético se relaciona con el ejercicio profesional en tanto que aplica en su desempeño diario conocimientos especializados de dicha carrera que, aunados a la destreza técnica en la resolución de problemas prácticos del campo laboral; día a día el Diseñador Industrial se enfrentará a una realidad inmersa dentro de un mundo globalizado.

El camino para llevar a cabo esta empresa habrá de ser posible al considerar la intervención pedagógica, para formar universitarios comprometidos con la nación y útiles a la sociedad; capaces de generar conocimientos con una consciencia responsable y comprometida con el medio ambiente y con sus semejantes.

Por lo que se deberá de vincular la tecnología y los procesos de vanguardia a las exigencias no solo productivas y económicas de la industria, sino también a los requerimientos humanos y éticos mismos del campo profesional. En este sentido, al no contar con una materia destinada para este propósito dentro del Plan Curricular en Diseño Industrial, resulta necesaria la intervención de una propuesta pedagógica encargada de la formación ética de los profesionistas de esta rama al ser los portadores del desarrollo industrial de nuestro país.

El discurso de lo pedagógico enfocado en torno a la sociedad actual, implica una carga valorativa dependiente del contexto socio-cultural del devenir histórico que formula una determinada concepción de mundo y de hombre. "Los valores ... juegan un papel primordial dentro de la ideología ubicando los fines que guiarán la praxis del hombre." (Escamilla, 1990.p.16)

En otras palabras, la formulación pedagógica significa concebir un arquetipo en la formación de un hombre determinado; reflexionando en torno a las exigencias del mundo circundante; es decir, una formación que responda a las necesidades de la



sociedad globalizada en pro de un desarrollo científico-técnico pero sobre todo, a una formación en valores universalmente válidos que aseguren una convivencia social justa y ética.

Los valores marcan la directriz en la formación del hombre, son ellos mismos los que legitiman la educación pues en base a ellos, se encarna una ideología en la cual descansa un sistema político, y por ende escolar. Pero al mismo tiempo, "... los hombres son los portadores de la objetividad social, y a ellos exclusivamente compete la construcción de cada estructura social y su transformación". (Ibidem).

Referente a lo anterior, la Pedagogía al pugnar por la formación del hombre, es la responsable de sustentar o modificar las relaciones de convivencia social, es decir, de justificar una determinada ideología. Es por ello, que el hombre descubre y construye nuevos valores que apoyen esta teoría que apuntan a un "deber ser" acorde a las expectativas económicas y política del grupo en el poder. Entendiendo lo anterior, la formación en valores del Diseñador Industrial no debe nublar su juicio reconociendo determinada ideología sustentada por la clase dominante; por el contrario, debe guiarse por cánones universales de comportamiento moral.⁴⁰

De ésta manera, la presente tesis tiene por objeto identificar la necesidad y proponer medidas para optimizar la formación en Diseño Industrial que permita orientar su propia conciencia conforme a principios éticos de carácter universal de acuerdo a juicios morales que regulan las normas sociales en tanto convengan a sus propios criterios representando la justicia, en pro de la igualdad, el respeto, la dignidad, la libertad y la autonomía de los seres humanos. Así, se ha considerado trascendente estudiar dicha relación con el fin de analizar la importancia al aplicar un enfoque pedagógico puesto que la formación en valores delimita las conductas de los individuos en la sociedad, y la forma de transmisión marcará de que forma se reflejarán estos valores.

El impacto de la educación superior dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México contiene varias vertientes. Una de ellas conviene al hecho de que "casi todas las experiencias formales, incluyan dentro de sus objetivos el desarrollo de la sensibilidad social y política, así como la formación del carácter moral y ético". (Zárate, 2001.p.183.) Siendo precisamente esta última la que atañe de forma directa a la presente investigación, referente a la Carrera de Diseño Industrial que se imparte dentro de la ENEP Aragón.

La Pedagogía que pretenda educar en valores, deberá tener en cuenta objetivos claros que de manera intencionada dirija sus acciones en pro de la formación de los diseñadores industriales.

⁴⁰ El término universal aquí empleado, responde a la concepción de L. Kohlberg al citar el sexto nivel del desarrollo Moral como la Moral de principios éticos universales.



2.3.1. Diseño Industrial y su relación con la Formación Moral.

Asimismo, son muchos los enfoques que tratan de describir al Diseñador Industrial; hay quien lo considera un artista o como un motor del consumismo. Desde otra perspectiva resulta ser la solución a la dependencia tecnológica en un país tercermundista como el nuestro.

Rodríguez Morales se da a la tarea de encontrar puntos de común acuerdo entre los diversos enfoques que se han dado a través de la historia en diversos lugares. Concluye que un diseñador es quien configura la forma de los productos para satisfacer necesidades por medio de cierta función, a través de métodos que guían al diseñador. (Cf. Rodríguez, 1989 p.15)

Ahora bien, ¿cómo se relaciona lo anterior con el objeto de estudio? Y ¿en qué momento interviene la formación pedagógica?

Para responder a estas interrogantes habrá que partir del objetivo general de la carrera de Diseño Industrial el cual versa:

"Formar profesionistas diseñadores preparados para identificar, enfrentar y resolver los problemas complejos de la sociedad mexicana, a través del diseño, dentro del marco de una competencia internacional, basándose en la ciencia y la tecnología. Con capacidad para *actuar ética* y solidariamente en una sociedad que aún sufre carencias e injusticias."

La primera parte de este objetivo es referido al desarrollo de habilidades, destrezas técnicas y conocimientos especializados que son adquiridos por el alumnado por medio de una instrucción disciplinaria a través de un plan de estudio que ha sufrido modificaciones con el objetivo de actualizar los cursos para dotar a los educando de conocimientos novedosos que les permitan competir en un mundo globalizado.

Mientras que la segunda parte de él, se aboca por la formación ética y moral de los estudiantes desde una perspectiva social, que en la mayoría de los casos constituye parte del curriculum oculto. El presente trabajo de tesis se dio a la tarea de analizar este aspecto de la formación de los futuros diseñadores con el propósito de realizar una aportación sólida en este campo, pretendiendo por medio de él, llamar la atención hacia cuestiones de esta índole, que suelen ser relegadas ante la premisa de actualizar y brindar a los alumnos conocimientos prácticos que les permitan introducirse a un mundo ampliamente competitivo.

Los diseñadores tienen que confrontar a diario el problema ético del consumismo (Cf. Rodríguez, 1989 p.16). Cuando se diseña un objeto, se debe hacer pensando en la satisfacción de las necesidades para lo cual fue planeado. Se debe diferenciar entre las necesidades reales y las necesidades creadas por el consumismo.



Es precisamente en este punto que la formación en valores y ética profesional se unen con la práctica laboral del Diseñador Industrial. El producto diseñado debe corresponder a las necesidades; tomando en cuenta el público para el cual fue planeado, las condiciones económicas, físicas, sociales, culturales, ideológicas y ergonómicas, entre otras. Las necesidades creadas o sobrevaloradas económicamente pueden perjudicar en gran medida a un sector de la población en contradicción con la idea de satisfacer las necesidades del mismo.

Para entender más afondo la relación entre el Diseño Industrial y la Formación en valores, resulta necesario estudiar con mayor detenimiento elementos clave en el ejercicio de su labor profesional tales como la forma, las necesidades, la función y los métodos de que se valen los diseñadores para su práctica profesional.

Los objetos son diseñados para satisfacer necesidades por lo que éstas, deben conformar una parte importante en el pensamiento de los futuros profesionales de la rama del diseño industrial durante la actividad proyectual; pero ¿a qué le podemos llamar necesidad y bajo que contextos?. Esta pregunta, que a primera vista pareciera sencilla, involucra un análisis más profundo, puesto que si dijéramos que las necesidades pueden ser únicamente de tres tipos refiriéndonos a las necesidades del usuario, o a las de una empresa o a las de la sociedad en general, esta respuesta estaría incompleta.

Las necesidades han jugado un papel preponderante a lo largo de la historia pues son la causa directa de la evolución tecnológica y científica de la humanidad. Todo proyecto, todo objeto, fue requerido, proyectado y creado en base a una necesidad específica colocando al diseñador, como un agente de cambio. Pero el estudio sobre las necesidades puede ser abordado desde distintos puntos de análisis; el primero de ellos partiendo de la postura en donde las necesidades son vistas como un producto social; otra más, concibe a las necesidades como producto ideológico. Ambas perspectivas resultan igualmente válidas para el presente trabajo de investigación, en tanto que se apoyan en teoría fuertemente sustentadas.

La primera de ellas se haya presente en voz de Bischof, en su libro titulado *La Interpretación de las teorías de la realidad* citado por Rodríguez Morales; establece una analogía entre las necesidades y sus motivaciones y el concepto de homeostasis⁴¹ en el organismo que aplicado al campo de la psicología y propiamente al de la conducta se refiere a la tendencia en los sujetos para evitar el dolor y buscar el placer por medio de la búsqueda de soluciones ante la presencia de desequilibrio en las necesidades humanas. Ahora bien, la homeostasis es una función vegetativa, y dado que el ser humano posee motivaciones propias, se pueden establecer dos sistemas de necesidades.

⁴¹ La homeostasis se refiere a la tendencia en los organismos a mantener el equilibrio por medio de la dilatación o concentración en los tejidos.



El autor, hace referencia a ellos de la siguiente manera: "...los sistemas de necesidad constructivos producen avances en todo el escenario vital, mientras que los sistemas de necesidad conservadores fomentan el status quo de la existencia" (Bischof citado por Rodríguez, 1989 p. 57) Por tanto, ambos sistemas, a la vez que se contraponen, se complementan de tal manera, que justifican los movimientos sociales a través de la historia del hombre.

De igual forma Murray, desde el campo de la psicología establece que "una necesidad es un constructo que representa a una fuerza en la zona cerebral, que organiza la acción para transformar en cierta dirección una situación insatisfecha existente." (Murray citado por Rodríguez, 1989 p. 57) Lo anterior se puede explicar de la siguiente manera: las necesidades son creadas por el ser humano; en este proceso se encuentran presentes motivaciones internas que provocan una reacción dirigida hacia un determinado fin, que no podrá ser otro que la satisfacción de la misma, por lo que el individuo sufrirá un cambio que motiva la búsqueda de un satisfactor.

Asimismo, Murray establece ciertos parámetros derivados de las necesidades:

- ☞ La necesidad puede ser provocada por procesos internos, o con mayor frecuencia por fuerzas ambientales.
- ☞ Acompaña a la necesidad un sentimiento o una emoción particular.
- ☞ Puede ser débil o intensa.
- ☞ Puede ser momentánea o durable.
- ☞ Modifican la conducta.

A lo anterior, Murray agrega cuatro factores:

- ☞ Prepotencia. Hay necesidades que son más urgentes que otras.
- ☞ Fusión. Las necesidades puede complementarse entre sí; se dan en la conducta del individuo.
- ☞ Interdependencia. En ocasiones no es posible satisfacer todas las necesidades que se dan en una persona, compensando las demandas de otras necesidades aparentemente menores, pero también motivantes.
- ☞ Conflicto. Enfrentarse a dos o más necesidades antagónicas, produce angustia. (Cfr. Rodríguez, 1989 p. 57-58)

De lo anterior podemos concluir que las necesidades son consecuencia de desequilibrios en el organismo, ya sea estos de carácter orgánico o psicológico; por tanto, van acompañadas de emociones y sentimientos que intensifican o decrece la urgencia de las mismas por lo que estas pueden ser de mayor o menor intensidad y debido a ello, varía su durabilidad. En la vida cotidiana, se presentan un sin fin de necesidades, las cuales pueden ser complementarias, intensificarse o contraponerse ocasionando conflictos en los individuos, que de no ser logrados satisfactoriamente, darán origen a nuevos desequilibrios y consecuentemente a nuevas necesidades.



concepto de necesidad de tal o cual objeto, acrecienta su importancia bajo determinado contexto social, otorgándole el carácter de necesidad primaria a objetos que realmente no lo son, pero parecieran como tales bajo la presión social o la moda del momento.

Por tanto, el hombre crea una gran variedad de objetos, incluso cuando no existe una necesidad real que satisfacer, y por el contrario, los objetos son el origen mismo de las necesidades. Estas necesidades son el motor de la evolución histórica del ser humano; son éstas las que impulsan los cambios sociales, culturales, ideológicos y económicos de la humanidad; necesidades que fueron creadas y al mismo tiempo desechadas por necesidades nuevas y concernientemente, por objetos nuevos. La dinámica descrita da lugar a un sistema de producción siempre cambiante, con novedades interesantes que ofrece al público consumidor un mercado intrigante que lo seduce por medio de una gran variedad de objetos que atraen a miles y millones de compradores cada año.

De esta manera, las nuevas necesidades estructuran un complejo sistema cultural, donde las clases sociales se jerarquizan conforma al poder adquisitivo para obtener ciertos productos y satisfacer dichas demandas convirtiéndose así, en esclavos de las necesidades del sistema productivo. Por tanto, la posesión de bienes rotula, por decirlo de alguna manera, a los individuos, asignándoles necesidades propias de su clase social.

Por consiguiente, el carácter de una necesidad dependerá de la escala de valores que se le aplique; en otras palabras, la ideología que lo envuelva. Así, un objeto puede adquirir gran valor estético, práctico o artístico; dependiendo de las características físicas del mismo; además de obtener cierto valor que será determinado por la sociedad, comprando prestigio y/o posición social.

Debido a lo anterior, podemos afirmar, que las necesidades son vistas como producto ideológico. Recordemos la taxonomía dicotómica que divide a las necesidades en primarias y secundarias, de supervivencia y las creadas por la sociedad respectivamente. También, ya se mencionó cómo estas necesidades dan lugar a cambios en la estructura ideológica y económica de los pueblos y como otorgan un cierto nivel o estatus social por lo que podemos afirmar que las necesidades mínimas vitales son establecidas por el sistema productivo. Esto es, para que el mercado se mantenga activo, se maneja un mínimo en el consumo obligatorio destinado a cada estrato social, dependiendo de la economía de las naciones. Bajo este contexto, las necesidades secundarias se encuentran camuflageadas como vitales cuando en realidad son necesidades falsas que pueden atentar contra la dignidad de las personas cuando no son satisfechas tornándose en infelicidad y frustración; por lo que se concluye que las necesidades son una "función inducida" hacia los miembros de una sociedad para mantener el funcionamiento del sistema económico-productivo; "...estas necesidades tienen un contenido y una función social que han sido determinada por poderes exteriores y sobre los que el individuo no posee ninguna clase de control; el desarrollo y la



satisfacción de esas necesidades son heterónomas". (Ibidem, p.64) Las necesidades impuestas, se convierten en propias del sujeto asegurando la política del mercado. Según Baudrillard, para que esto ocurra, los objetos tienen que pasar por cuatro estados:

1. Lógica del valor de uso. Es la etapa funcional, de las operaciones prácticas.
2. Lógica del valor de cambio. Es el estado económico de las equivalencias.
3. Lógica del cambio simbólico. Es aquí donde se da la ambivalencia.
4. Lógica del signo o lógica de la diferencia. Es en esta última donde se da el consumismo. (Baudrillard citado por Rodríguez: 1989 p.64)

Lo anterior se relaciona con el Diseño Industrial en tanto que, para proyectar un objeto, resulta necesario reflexionar sobre su carácter; si es un utensilio (función), un producto (mercancía) o un símbolo (función de tipo psicológico) o si se trata de un signo vinculado con la lógica de la diferencia; es decir, la moda, y las repercusiones que tendrá éste en el público consumidor. Bajo esta lógica, los objetos cubren dos necesidades: la de utilizarlos (función) y la de poseerlos (consumo). Para que esta fórmula se mantenga constante, se requiere que conservar una diferencia entre modelo y serie.

A través de la historia, el ser humano va idealizando objetos de tipo ideológico que luego se producen en serie, para que, posteriormente sean sustituidos por algún modelo que resulte atractivo para el consumidor; así la moda presenta una infinidad de modelos que aseguran la permanencia del mercado. La tarea de los diseñadores consistirá en crear modelos que adaptados a la producción en serie creen nuevas necesidades, pero siempre conscientes de las repercusiones psicológicas y culturales en el consumidor. Para innovar en el mercado, los diseñadores se valen de la forma, más bien dicho, de la estética fuertemente influenciada por la moda suscitándose así, una estética fría. La función ideológica de esta estética se traduce en la conjunción de la belleza y de la función en un modelo; la forma adquiere la cualidad de signo ratificando el status quo de la sociedad. Esta búsqueda de prestigio por parte del individuo es promovida por la misma necesidad de mantener las diferencias convirtiéndose así, en un juego de distinción social. "Desde los orígenes mismos del diseño industrial, los productos han contenido un elemento elitista, esto ya lo hacía notar Hermann Muthesius en 1907, al fundar la Deutcher Werkbund (inmediato antecesor de la Bauhaus de Walter Gropius). ...Y a la fecha, el diseño sigue atado a esa ideología."(Ibidem, p.69).

El tercer pilar estructural del Diseño Industrial es la función, pues es precisamente ésta, la que se conoce como la meta a alcanzar. Durante la fase proyectual el diseñador deberá, a partir de las necesidades, diseñar un objeto que desempeñe determinada función. Sin embargo, esta definición se nos presenta segmentada si se le considera a la función como el "uso o trabajo inmediato que desarrolla un objeto..." (Ibidem p.77) puesto que esta definición se presenta como un concepto abstracto; para que resulte válida se requiere situarla en un contexto; por tanto, la



funcionalidad de los objetos se medirá dependiendo de cada situación en particular e incluirá para su análisis elementos tales como el tiempo que le tome desempeñar la función para la cual fue diseñado, el espacio que ocupe, el rendimiento, su durabilidad, la fácil manipulación y que tan eficiente es. No obstante, el término función ha variado de un tiempo a otro, y de un continente a otro.

Así, se observa que en Europa, desde la Bauhaus hasta la Ulm su principal preocupación estriba en la función; de igual manera, ya en el continente americano, Louis Sullivan concebirá un nuevo paradigma para el diseño moderno: "La forma sigue a la función" misma que retomaría Frank Lloyd Wright al establecer que "La función y la forma son uno solo" tenor que Vchutemas en la Unión Soviética seguiría al esgrimir la polifuncionalidad de los objetos.

En Inglaterra en 1934, Herbert Read publicaría en su libro *Arte e Industria* lo que sentaría las bases para el movimiento Arts & Crafts donde el acento del diseño se colocaría en la estética. Para Read, "... el problema real no consiste en adaptar la producción mecánica a las normas estéticas de la artesanía sino en concebir nuevas formas estéticas para los nuevos métodos de producción". (Read: 1961 p.13 citado por Rodríguez, Op. Cit. p.78).

Bajo esta temática, los diseñadores son sinónimo de artistas al valerse de la simetría y la proporción para aplicarlas a la forma funcional de los objetos; es decir, que la tarea de los diseñadores será hacer visualmente más agradable la forma funcional de los objetos que *alguien más* diseñó. No obstante, para este autor, la función "...implica el modo de acción en virtud del cual un objeto cumple su propósito". (Ibidem) por lo que, el diseñador al aplicar la estética a dichos objetos, no deberá afectar el uso para el cual está destinado. Al diseñador sólo debe atender los aspectos visuales; mientras que las limitaciones en cuanto a materiales y medios de fabricación, permanecen ajenos a él. La misión del diseñador será de dos tipos:

- ✗ La educación del consumidor para la apreciación estética
- ✗ La educación del productor para el diseño estético

De tal manera, que el diseñador es el depositario del Arte y el Buen Gusto.

Harold van Doren en su libro *Industrial Design* publicado en Nueva York en 1940 aportaría nuevos elementos al diseño al establecer que el objetivo de la profesión será "...enaltecer la utilidad ante los ojos del comprador o por medio de un aumento de la conveniencia y de una mejor adaptación de la forma a la función, por medio de un astuto conocimiento de la psicología del usuario y por medio de la atracción estética de la forma, color y textura". (Rodríguez Op.Cit. p.80) De acuerdo a lo anterior, el diseño concibe la forma utilitaria desde el principio y no al final como Read pensaba.



Otro aspecto es la inclusión de la antropometría⁴³ y de la psicología que guían a la estética además del conocimiento de los materiales y procesos; con forme a ellos, el diseño se muestra como promotor de ventas, al interferir en los costos de producción. Bajo esta perspectiva, el trinomio del diseño estará formado por lo estético, lo funcional y lo comercial, aportando este último a la visión antes establecida por Read. Por tanto, la función de los objetos cubrirá dos requisitos fundamentales: deberá funcionar para el cuerpo (uso) y para la mente (estética) encontrando como limitantes: los materiales, los procesos y el costo de producción.

La visión de Van Does influiría en varios homólogos de su época, como es el caso de Henry Dreyfuss, que enfatiza la funcionalidad del uso en pro de la ergonomía; mientras que Raymond Loewy se enfocaría en lo psicológico⁴⁴, dando origen al styling.

Pablo Tedeschi, en su libro *La génesis de las formas y el diseño industrial*, establece que un objeto debe ser funcional para cinco factores: antropométrico, tecnológico, simbólico, psicológico y visual; siendo este último el de mayor importancia. Este autor agrega un nuevo término al diseño industrial: el símbolo. El aspecto simbólico sería abordado con mayor profundidad por Gillo Dorfles, un crítico de arte que centraría su atención en lo estético de los objetos tomando en cuenta los requisitos técnico que se le exigen y las propiedades de los materiales con base en dos puntos fundamentales: el mercado y la función simbólica. Según Tedeschi, "...el aspecto simbólico es aquel por el cual el objeto está destinado a presentar significación a su función de manera evidente por medio de la semantización de un aspecto plástico que acentúe su aspecto figurativo y que sirva a la vez para indicarnos otras relaciones que puede tener el objeto industrial con el propiamente artístico. (Ibidem p.82). La aportación de Dorfles al diseño estriba en considerar el impacto que tendrá un objeto cultural en una sociedad además de considerar su inmediato uso.

Tal vez la crítica más severa a este respecto estaría en voz de Tomás Maldonado quien postula que la búsqueda de un concepto universal sobre la función ha traído consecuencias contraproducentes al diseño ocasionando la creación de productos de un funcionalismo estéril por lo cual, propone el desarrollo del diseño científico y la eliminación de las especializaciones del diseño como el arquitectónico, el industrial o el gráfico, para conjugarlos en una única disciplina llamada diseño ambiental (umwelt). Sin embargo, esta postura no está claramente definida, puesto que presenta lagunas sobre los aspectos culturales y como podrían ser éstos analizados, o si tan sólo retoma el contexto físico. Al respecto de un ideal universal, recordemos que cada cultura está conformada por matices multifacéticos que la diferencian de otras y ni si quiera, la ergonomía de los pueblos es la misma, por lo que una visión global del fenómeno sería imposible de sustentar.

⁴³ Antropometría. Tratado de las proporciones y medidas del cuerpo humano.

⁴⁴ Lo psicológico se entiende como los conocimientos y técnicas que permiten conocer los deseos y aspiraciones de los usuarios en un sentido estrictamente mercadológico.



Por su parte, Víctos Papapnek en 1974 concibe el concepto de función como una compleja reunión de factores que la conforman:

- Método: la interacción de herramientas, procesos y materiales para dar forma a un objeto.
- Uso: El trabajo que debe desempeñar un objeto.
- Necesidad: Las carencias que tiene la sociedad y que pueden ser resueltas por un objeto.
- Teleésis: La utilidad deliberada de los procesos de la naturaleza y la sociedad, para obtener metas particulares.
- Asociación: Las relaciones psicológicas que establece el usuario con los satisfactores.
- Estética: Es el resultado cuando los otros han sido solucionados con elegancia y simplicidad. (Ibidem p. 86-87)

La principal aportación de esta teoría es que considera a la función no como un factor aislado, sino relacionado con todos los que conforman el diseño final de los objetos. Lo estético, ya no de encuentra en la misma plataforma de la función; sino que es el resultado del equilibrio de todos los factores convirtiéndose así, en el objetivo superior del diseño.

Para André Ricard, la funcionalidad depende de la balanceada relación entre el objeto y su contexto donde la belleza es el fin último del proceso, cuando los factores funcionales, la eficiencia y la economía de los medios se manejan correctamente.

En la década de los 80's, Chistopher Williams considera que la forma es el resultado de cuatro elementos: lo económico, lo tecnológico, la tradición y el uso; donde el factor visual unifica a todos los demás en un proceso complicado, en donde un elemento puede adquirir mayor presencia que otro, rompiendo de esta manera el equilibrio en pro de una mayor economía; por tanto, la función es el resultado de la tensión entre el uso y la economía.

Para Bernd Löbach los objetos cumplen con tres funciones:

- ↪ Función práctica: aspectos fisiológicos de uso.
- ↪ Función estética: aspectos psicológicos de la percepción durante el uso.
- ↪ Función simbólica: aspectos espirituales, psíquicos y sociales de uso.

Aunque estos elementos se encuentran siempre presentes en un objeto, no lo hacen en el mismo porcentaje; ya que alguno podría estar más presente que el otro dependiendo del diseño del objeto y la política de producción. Para él, lo estético no solo embellece al objeto, sino que aumenta las ventas.



En síntesis, no obstante que el concepto de función ha cambiado radicalmente a lo largo de la historia, podemos identificar cinco elementos que de una forma u otra, plasman la complejidad del término:

- ✗ Factor tecnológico
- ✗ Factor económico
- ✗ Factor de uso
- ✗ Factor estético
- ✗ Factor simbólico

La conjunción de estos cinco elementos, son la descripción más completa que al respecto puede esbozarse sobre la función.

Ahora bien, si diseñar es configurar una forma se requiere de un lenguaje propio para transmitirlo; el diseño se vale de técnicas de representación bi y tridimensionales para comunicar los resultados del proceso, de tal forma que, los bocetos y las maquetas son fundamentales para la actividad proyectual.

A través de tiempo, los métodos se han complejizado a la luz de los avances tecnológicos y científicos por lo que, sin en la Edad Media los artesanos conjuntaron el arte con la técnica, la elaboración de los objetos era lenta y los cambios o adaptaciones requeridos implicaban un nuevo proyecto. Ya para el Renacimiento, la aportación de la ciencia y la inclusión de la ingeniería y el dibujo técnico permitía esbozar un proyecto antes de elaborarlo, lo que permitía realizar varios cambios de se necesarios.

Durante la Revolución Industrial, se aprecia una clara diferencia entre lo productivo (ingeniería) y lo sensible (arte); no obstante este hecho, Morris y Ruskin abogarían por un retorno a las formas artesanales de producción; pero el contexto histórico exigiría nuevos métodos que se ajustaran a los sistemas de producción requeridos.

En el siglo XX Theo van Doesburg expresa la necesidad de construir un sistema objetivo para la fabricación de objetos. Esta idea sería compartida por Muthesius y por el mismo Walter Gropius; la Bauhaus retomaría el aspecto artístico como punto de partida, mas no como meta final. De acuerdo a ello, surge el funcionalismo al priorizar parámetros objetivos como la adaptación al medio ambiente, la función y los materiales al centrar su atención al dar soluciones económicas, así, se desdénia lo ornamental ante la funcionalidad de los objetos.

Para la década de los sesentas se aprecia tres corrientes principales en el campo de los métodos del diseño:

1. Una tendencia buscaba la manera de utilizar computadoras en el proceso del diseño. Asimos, Alexander, Archer y Simon son representantes de esta corriente. En México tenemos a Olea y González Lobo.



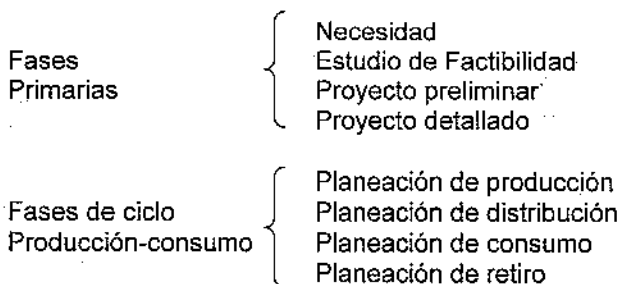
2. La corriente de la Creatividad, que tiene sus raíces en la lluvia de ideas y el pensamiento lateral en la que se destacan los trabajos de Adams y De Bono.
3. Corriente central, con diseñadores de la talla de Jones, Broadbent, Bafnall, Gugelot, Maldonado y Olea y Gonzáles Lobo en nuestro país.

Al respecto Christopher Jones es su antología Desing methods especifica dos conceptos propios del diseño: la caja negra y la caja transparente. El primer término se refiere al resultado exitoso en materia del diseño; pero el autor no puede explicar el procedimiento por medio del cual llegó a él, hace uso de la creatividad y de la manipulación para diseñar distintas soluciones estructurales al problema; mientras que en la caja transparente los procedimientos son fijados de antemano y modificados por ciclos de retroalimentación. Ambas alternativas presentan un universo bastante extenso para el diseñador. Para resolver tal problemática, Jones divide la tarea del diseñador en dos partes:

1. Una fase que lleve a cabo la búsqueda de un diseño adecuado.
2. Otra fase que controla y evalúa el sistema de búsqueda.

De esta forma, se preverá los resultados posibles de entre las distintas estrategias a fin de escoger por la más conveniente en cada caso.

Por su parte, Morris Asimow realiza una analogía entre la estructura de la información y el diseño. Dice "...la actividad proyectual, básicamente consiste en la recolección, manejo y organización creativa de información relevante de la situación del problema; prescribe la derivación de decisiones que son optimizadas, comunicadas y probadas o evaluadas de esta manera; tienen carácter interactivo, debido a que a menudo, al realizarse, se dispone de una información o se gana una nueva comprensión que se quiere se repitan operaciones precisas". (Asimow citado por Rodríguez Op. Cit. p. 34). El método de Asimow puede esquematizarse de la siguiente manera:





Esta teoría es un ejemplo de la tendencia de los métodos de diseño por el método científico y por la teoría clásica de la información, misma que sentaría las bases para el método sistemático para diseñadores propuesto por Bruce Archer; de acuerdo a ella, el diseño es una ciencia porque implica una búsqueda sistemática cuya meta es el conocimiento. Para Archer, el diseño consiste en seleccionar los materiales apropiados y darles forma para satisfacer necesidades de función teniendo como limitantes los medios de producción. Esboza un método dividido en tres fases principales: analítica, creativa y de ejecución; que a su vez, se subdividen en 229 actividades distintas.

Hans Gugelot propone en 1963 una metodología que sentaría las bases para la buena forma (Gute Form); sus etapas son las siguientes:

1. Etapa de información: Recolección de información sobre la compañía, prioridades, tipo de producción, programas de desarrollo, infraestructura, sistema administrativo, etc. Se estudian productos similares a los del mercado.
2. Etapa de investigación. Sobre las necesidades del usuario, del contexto, aspectos funcionales y sobre métodos de producción. Se obtienen requerimientos.
3. Etapa de diseño. Búsqueda de nuevas posibilidades. Recurre a conocimientos científicos.
4. Etapa de decisión. Estudios de costo beneficio.
5. Etapa de cálculo. Se ajusta el diseño a las normas y estándares de materiales y producción.
6. Construcción del prototipo. Evaluación con respecto a los objetivos iniciales. (Rodríguez Op. Cit p.37) Se aprecia un esfuerzo para sentar las bases que conformarán una guía racional en el ejercicio del diseño.

Paralelamente a Gugelot, Christopher Alexander concibe al diseño como un proceso de adaptación de la forma al contexto, mismo que estará integrado por: la ubicación física, el uso y los métodos de fabricación. Esta concepción implica dos componentes: las exigencias del contexto, y la forma; la cual, el diseñador debe adaptar a las condiciones del medio.

Hasta el momento, solo se ha revisado lo concerniente al diseño extranjero, pero el diseño mexicano, ¿qué ha aportado al respecto? Para contestar dicha pregunta, estudiemos a continuación el modelo presentado por Oscar Olea y Carlos González Lobo en 1966 denominado Diana que surge en la Universidad Iberoamericana. Si bien este modelo se sustenta en la corriente del diseño auxiliado por computadora, su aplicación no requiere estrictamente el uso de dicha herramienta. Este modelo presenta una triada conformada por la demanda, la respuesta del diseñador y el objeto satisfactor. A su vez, cada uno de estos elementos está compuesto por distintos factores. Así, la demanda estará integrada por la ubicación; es decir, el sitio específico donde se origina la necesidad; el



destino, el objetivo de satisfacer la demanda; y la economía, la evaluación de los recursos disponibles para satisfacer la demanda. Esta, maneja cinco niveles:

1. Funcional. Soluciones donde se manifiesten las relaciones entre el objeto y su uso.
2. Ambiental. Relación entre el objeto y su contexto.
3. Estructural. La durabilidad del objeto en uso.
4. Constructivo. Los problemas que surgen de los medios de producción y su incidencia sobre las soluciones a los demás niveles.
5. Expresivo. Niveles de soluciones estéticos.

El modelo Diana está integrado por las siguientes etapas:

1. Configuración de la demanda: definición de ubicación; destino y economía.
2. Organización de la información: determina las unidades de información variables y constantes.
3. Definición del vector analítico del problema: elección de variables orientadas bajo determinado enfoque para obtener soluciones.
4. Definición del enfoque: elegir estrategias para cada una de las variables.
5. Definir las áreas semánticas de los términos de la demanda que tengan relación con cada variable.
6. Organizar la investigación de acuerdo a las áreas semánticas definidas; concretar las alternativas para cada variable.
7. Asignar a cada alternativa de cada variable una probabilidad de elección.
8. Asignar a cada alternativa su correspondiente factor acumulativo (costos).
9. Eliminar soluciones absurdas.
10. Calificar áreas pertinentes con criterios objetivos de aceptabilidad.
11. Fijar el límite inferior de la probabilidad de elección.
12. Hoja de codificación.
13. Indicar el proceso con la computadora.

Lo importante a resaltar de este modelo mexicano, es la complejidad que muestra una clara aportación al mundo del diseño al tomar en cuenta las relaciones contextuales bajo las cuales surgen necesidades que deben ser satisfechas con el mínimo de gasto posible para una mejor economía.

En conclusión, los futuros diseñadores deberían tomar en cuenta para su ejercicio profesional los elementos anteriormente descritos; es decir, tener en claro la complejidad que abordan estos términos, preocuparse por descubrir las verdaderas necesidades de la sociedad, elegir el método adecuado para diseñar el objeto funcionales considerando las repercusiones físicas, económicas, culturales y ambientales del contexto; para que, con base en ello, puedan tomar la mejor decisión y proponer alternativas factibles para el mercado, ofreciendo productos de calidad que no atenten de una forma u otra contra la dignidad humana y la ecología del planeta.



Hasta el momento, se ha revisado lo concerniente a los antecedentes históricos que otorgan fundamento a las teorías que abordan lo referente a la educación en valores, el porqué surge el concepto de formación en valores, entendiendo a ésta como un proceso complejo que no puede ser reducido al término de educación si se pretende aportar una propuesta para la formación en valores y de ética profesional de los Diseñadores Industriales. Para lograr tal objetivo, también se analizó la historia del Diseño Industrial que, aunado a los conceptos de formación, valor, ética, ética profesional, moral, integridad moral y su relación con lo pedagógico, conforma un marco teórico-conceptual; a partir del cual, se procederá a la investigación de campo del tal fenómeno. Para ello, se recurrirá a la metodología no experimental de carácter transeccional por medio de la Hermenéutica; con lo cual se pretende analizar las experiencias educativas que se suscitan en el marco escolar, a fin de observar y analizar lo que es conocido como el currículum oculto.⁴⁵ Una vez recavados y organizado los datos necesarios, se procederá al análisis de los mismos a fin de interpretarlos para poder emitir una propuesta real, que coadyuve en la formación de los futuros Diseñadores Industriales del país, con la firme suposición de que los egresados de esta carrera laboren eficazmente, dentro de los márgenes de respeto por la vida y por la naturaleza; responsables de su labor y de su compromiso con el desarrollo industrial de la nación.

⁴⁵ En todo proceso educativo existe una cierta carga ideológica en donde se transmiten y vivencian de manera consciente o inconsciente valores que toman forma por medio de la interrelación de los sujetos con su medio; en este caso, escolar.



CAPÍTULO III METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN



CODIGRAM

UNA INTERPRETACIÓN
HERMENÉUTICA



3.1 Planteamiento del problema.

La cotidianidad que nos envuelve lleva consigo múltiples y singulares muestras de comportamiento humano incorrecto y prohibitivo. La muerte, el hambre y la corrupción, son colocadas en una plataforma paralela al dinero y al poder, muy por encima de la vida y la dignidad humana. Los fraudes, el abuso de confianza, la negligencia, y la piratería; son preferidos al profesionalismo y la responsabilidad. Todos ellos marcan una clara tendencia al egoísmo y a la satisfacción de intereses propios; es decir, al individualismo.

Partiendo del punto anterior, podemos decir que "La construcción del discurso pedagógico y sus vicisitudes nos remiten en primer lugar al discurso filosófico, ante todo el de carácter ético que se ocupa de la formación del hombre, de su inserción en el orden del pensamiento y de las competencias para enfrentar exitosamente su mundo".⁴⁶

Al respecto, la necesidad de una intervención pedagógica y una formación en valores y ética profesional resulta inminente. Es por ello, que el Diseñador Industrial, por pertenecer al campo de las humanidades y por desenvolverse en el ámbito social, requiere de una educación que lo habilite no solo en la práctica instrumental de su trabajo, sino de una formación⁴⁷, en el sentido más estricto, tomando en cuenta el aspecto tanto mecánico como profesional.

La educación profesional y la formación, en cuanto a valores y ética se refiere, no sólo implican la adquisición de conocimientos y habilidades propios de la carrera en cuestión; sino conllevan una madurez emocional, en las actitudes y en los valores que debe ser encaminados dentro de los márgenes curriculares de esta profesión.

La ética, al estudiar las formas de conducta y los comportamientos socialmente valiosos se convierte en eje fundamental de esta tesis, al abordar cuestiones morales en el campo educativo.

Es por ello, que la educación moral debe ser una forma de abordar el conjunto de educación orientada a la construcción de personas competentes no sólo en cuanto al ejercicio profesional se refiere, sino en su forma de ser y de vivir, guiados por criterios de respeto, solidaridad, justicia y comprensión (Cf. Martínez, 2000)

Ser profesional no refiere únicamente a la mera instrucción de contenidos teóricos y prácticos para desempeñar una labor dentro de un contexto dado; ser profesional implica una forma de vida, un compromiso social que responda a las necesidades y

⁴⁶ Tomado de Historia de la Pedagogía [http:// www.marketingeditorial.com](http://www.marketingeditorial.com)

⁴⁷ La formación en el sentido más estricto se refiere al desarrollo de habilidades y aptitudes en el campo de la moral, el intelectual y el físico. (Cf. Quillet, 1969.p.181)



problemáticas vigentes; una responsabilidad, que abarque todas las esferas de la vida, tanto como individuos, como parte de una sociedad; tanto en el trato personal, como en el desempeño laboral específico del diseñador industrial, por lo que bien podemos cuestionar si su formación en el campo moral es la adecuada o requiere de un nuevo enfoque específico que se encargue de desarrollar en los educando una visión más responsable de su profesión.

Por ello, el presente capítulo se da a la tarea de indagar la opinión en materia ética y moral de los alumnos y los profesores de la carrera de Diseño Industrial pertenecientes a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, a fin de analizar diversas variables por medio de la investigación hermenéutica.



3.2 Tipo de investigación.

El carácter de la presente investigación surge como un estudio exploratorio al indagar sobre un campo poco estudiado. Las investigaciones en valores y sobre la formación de los mismos en la educación Superior cuenta con diversos estudios; pero ninguno de los encontrados fue realizado en la Carrera de Diseño Industrial en la ENEP Aragón.

Para ello, resulta necesaria la exploración del campo bibliográfico para establecer una familiarización con el fenómeno y dar paso a la siguiente etapa de la investigación. Ejemplo de ello es la investigación de Rosa, A. Zárate Grijales titulada "La Formación de Valores y Actitudes en la Educación Superior", donde obtiene como conclusión que la educación en valores cada vez es más apremiante; si bien los contenidos temáticos marcan la directriz en la formación de contenidos, habilidades y destrezas, indiscutiblemente conllevan una educación moral bajo los parámetros del currículum oculto; es decir, todo acto educativo va acompañado de una carga moral; y todo pensamiento incluye un adoctrinamiento aunque éste no sea consciente, estructurado y dirigido. (Cf. Zárate Grijales, 2001)

La segunda etapa, consistió en la selección de las variables a estudiar; una vez hecho lo anterior, se procedió a la descripción cualitativa de ellas, a fin de indagar como son y cómo se manifiestan dentro del fenómeno en cuestión. A este respecto, se analizó cuales son los valores más deseados en los estudiantes y profesores de esta carrera y si éstos, cumplen o no con el perfil de egreso y con las demandas y expectativas que requiere su práctica profesional.

En la tercera etapa, a partir de las variables, se procedió al estudio de carácter correlacional; es decir, medir el grado de relación que existe entre ellas para observar las tendencias y comprobar si son correlacionales positivas⁴⁸ o negativas⁴⁹. (Cf. Sampieri, et al., 1998 p.63)

Los alumnos de primer semestre, si bien tiene una imagen de los valores deseados, los desarrollarán a lo largo de su instrucción curricular. En otras palabras, se habla de una correlación entre las variables positiva: entre mayor bagaje cultural y adiestramiento técnico, mayor responsabilidad y desarrollo moral en los educando.

⁴⁸ Correlación positiva significa que los sujetos con altos valores, tenderán a mostrar altos valores en otra variable.

⁴⁹ Correlación negativa se refiere a que los sujetos con altos valores en una variable tenderán a mostrar bajos valores en la otra variable.



Por último, al contar con el estudio de las variables y su relación entre sí, se procedió a la aplicación de un estudio explicativo⁵⁰; con el fin de entender y exponer todo lo referente al fenómeno escolar en cuestión. (Ibidem 1998 p.66) Aquí, la tarea consistió, con base a la hermenéutica, en entender y explicar la relación suscitada entre las variables a fin de establecer si la formación en valores y ética profesional corresponde o no con la praxis profesional.

Una vez concluido el estudio de campo y su correspondiente análisis, se obtuvieron las bases necesarias para formular una propuesta que apoye la formación en valores y ética profesional de los alumnos de esta carrera, la cual será expuesta en el siguiente capítulo.

Por lo anterior, la investigación es de carácter no experimental, puesto que no se manipuló ninguna de las variables referidas para el estudio, sino que, sólo se observó el fenómeno en la realidad concreta; en su contexto natural. La investigación no experimental también es conocida por el término *ex post-facto*; no se crean las condiciones necesarias para realizar la experiencia como podría darse en la investigación experimental, sino que las condiciones, así como los sujetos de estudio ya han sido designados por métodos ajenos a la investigación. Las variables independientes como sus relaciones con otras variables y consecuencias ya se han dado, por lo que no se pueden manipular libremente; sólo se procedió a la observación interpretativa; a la aplicación de cuestionarios y entrevistas, así como al análisis de los datos recavados.

Así mismo, la investigación no experimental tiene dos vertientes: el diseño transversal o transeccional que se encarga de la descripción de las variables y del estado de relación entre éstas en un solo tiempo. Y el diseño longitudinal; que además de analizar las variables y su relación centra su atención en el estudio de la evolución de las anteriores.

Por ende, y de acuerdo a los lineamientos del presente estudio, se utilizó el diseño transeccional, pues el objetivo pretende establecer la evolución del desarrollo moral mediante la comparación de los educandos en su fase inicial de la carrera y de los alumnos de séptimo semestre, pero en grupos diferentes.

Los estudios de carácter transversal se encargan de recolectar datos en un momento específico; en este caso, el semestre 2004-I, para luego describir cada una de las variables a fin de establecer las posibles relaciones entre sí. Por ello, el diseño será de tipo correlacional/causal puesto que describe en grupos diferentes con características en común, las variables que intervienen para luego establecer relaciones entre ellas a fin de analizar la problemática ya mencionada. (Ibidem. p.186-191)

⁵⁰ Los Estudios Explicativos están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos y sociales; su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste; o por qué dos o más variables están o no relacionadas.



3.3 Metodología y Método.

... "La metodología constituye la estructura general del proceso de investigación, es decir, el conjunto de principios que sientan las bases en torno a los métodos y técnicas que pueden ser aplicados en una investigación.." (López Guerrero, Meneses, 1992 p.127-133.) De esta manera, la metodología no se presenta como una serie de pasos a seguir de manera metódica y rígida, sino que si bien se basa en una estructura, ésta es flexible y debe adaptarse a las necesidades del proceso de investigación; es decir, debe encaminarse y guiarse con forme a las finalidades del proceso. Habrá que vigilar el proceso metodológico por medio de un bosquejo de las etapas del estudio a manera de presentar y dirigir el escrito de manera lógica y secuencial, con el fin de contar con los parámetros y la articulación necesarios para interpretar debidamente la información recabada y emitir una propuesta con bases sólidas que responda a una problemática real. Es por ello, que la presente investigación descubre si se aprecia una diferencia sustancial en la forma de pensar y de orientar el comportamiento del Diseñador Industrial de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, mediante una comparación de los educandos que cursan el primer y el séptimo semestre de la carrera; así como estructurar una propuesta que coadyuve en la formación profesional de los mismos.

En base a lo anterior, resulta necesario mencionar que la carrera de Diseño Industrial está conformada por diez semestres según el nuevo plan de estudios que fue implementado en el año de 2001; por lo que la comparación entre los alumnos al principio de la carrera y al final de ésta, no fue posible. Por lo anterior, los alumnos de séptimo semestre sirvieron para cumplir el propósito de la presente investigación, por ser precisamente ellos, los educando que hasta el momento han cursado la mayor cantidad de materias del nuevo plan de estudios y por ende, los que poseen un mayor bagaje cultural en torno a la esencia del Diseño Industrial; es decir, una visión más amplia del fenómeno sujeto de investigación. Para ello, se realizó una investigación interdisciplinaria, referida a la complementariedad entre distintas ciencias confrontando métodos, técnicas, conceptos, visiones de la realidad con el fin de poder conforma un estudio a través de un nuevo enfoque respaldado por diversas ciencias; en este caso, desde una visión pedagógica, sociológica, axiológica, psicológica y ética.⁵¹ (Cf. Fiallo Rodríguez, 2002)

Por lo anterior, la metodología que mejor se ajusta a la estructura planteada es la Hermenéutica puesto que, más que un acto de investigación, el campo de lo moral corresponde a un carácter interpretativo. Los pedagogos al ser sujetos históricos tienen la tarea de indagar, estudiar y reflexionar sobre el campo educativo; es decir, de interpretar y proponer soluciones a las problemáticas que pudieran surgir en este ámbito. (Cfr. Espinosa y Montes, 1997 p.74)

⁵¹ La interdisciplinaria es una de las vías para incrementar la calidad de la educación que requieren nuestros países latinoamericanos para el desarrollo del capital humano que poseemos y sobrevivir al mundo globalizado que inexorablemente se nos avecina.



3.3.1 Metodología Hermenéutica

La Hermenéutica tiene su origen en la antigua Grecia, donde se le atribuía el arte de interpretar (hermeneutike techné); en otras palabras, traducir los deseos de los dioses para así darlos a conocer a los hombres. Luego entonces, la hermenéutica funge como medidora entre las deidades y los seres humanos; vista desde otra concepción, es la encargada de tornar en comprensible lo incomprensible. "Es en este sentido – por lo cual la hermenéutica es un ángel, es decir, literalmente un mensajero" (Ferraris: 2001 p.7).

De esta concepción expuesta por Platón en relación a la interpretación de los oráculos y en voz de los poetas como mensajeros de los dioses, se vislumbran personajes carismáticos que pueden ser asociados a distintas cultura; el principal de ellos por corresponder a la cultura griega es Hermes; mismo que sería conocido en Egipto con el nombre de Thoth; y a quien se le concedería el don creador de la escritura. Finalmente podemos mencionar a Mercurio, quien afloraría en la cultura romana.

Como hemos podido observar, el origen de la hermenéutica se encuentra vinculado con el conocimiento incierto y vaticinador, todavía muy alejado de lo que fue considerado como ciencia en aquella época.

No es sino en tiempos de Alejandro Magno⁵² que surge la necesidad de justificar, por decirlo de alguna manera, el comportamiento bárbaro propio de una cultura bélica ante una sociedad superior en civilización y conocimientos como los griegos, que surge en voz de los sofistas y más tarde en la escuela de Pérgamo y en los estoicos (Ibidem) la necesidad de interpretaciones por demás alegóricas de los textos del ayer pero con una orientación armónica de acuerdo a las creencias y la ciencia de ese momento; una especie de adaptación a la nueva visión histórica ideológica que se suscitaba en aquél entonces.

De lo anterior, surge la hermenéutica religiosa, tomando como base la cultura del hebraísmo; para que, paralelamente a ella, se funde la hermenéutica filológica a manos de Filón de Alejandría⁵³, al interpretar textos principalmente religiosos de distintas ideologías.

⁵² En el año 337 a. C. se impuso un nuevo orden en Grecia desplazando así, la democracias de la polis ante la monarquía del rey Filipo II; a la muerte de éste, lo sucedió su hijo Alejandro que fue un hombre de gran inteligencia, de gran habilidad política, experto en el arte de la guerra y conocedor de las letras y la literatura. Alejandro Magno fue nombrado general y conquistó Persia. (Cfr. Ramírez Sánchez y Rodríguez Peña: 1993 p.83 y 84.)

⁵³ Filón de Alejandría. (20 a.C. – 50 d.C.) Pensador antiguo que "fusiona diversas corrientes filosóficas del mundo helénico con una religión oriental. Aunque influido por concepciones del platonismo y el estoicismo, fue un fiel creyente del judaísmo, para quien la ley mosaica es la verdad revelada y Dios la fuente de todo saber. Esta doble inclinación lo condujo a una interpretación alegórica de la Escritura, en la que se esfuerza por encontrar las líneas esenciales de la especulación místicofilosófica de los griegos". (Enciclopedia Quillet Tomo IV P. 115)



Paralelamente a ello surgió la hermenéutica jurídica, como respuesta a la necesidad de interpretar correctamente los códigos en el Estado Romano.

De esta manera, la hermenéutica filológica sienta las bases para un cambio, en donde se releva la antigua creencia griega, la cual concibe a la historia como un proceso continuo; donde los hechos tiende a repetirse; por la idea cristiana en donde la historia abandona la forma del círculo para esquematizar su proceso de forma lineal, partiendo del Génesis bíblico para concluir en la Resurrección de Cristo Jesús; iniciando con ello, querellas entre los modernos cristianos y los antiguos paganos. Es precisamente en este escenario, que en la Edad Moderna la hermenéutica adquiere gran importancia al reivindicar "la necesidad de salvar el pasado del olvido, pero al mismo tiempo de hacer valer en esta recuperación las exigencias y los derechos de los nuevos tiempos". (Ibidem p.10)

La hermenéutica de la Patristica evolucionará en este sentido, al exponer que tanto la literatura como el espíritu coexisten basada en una visión teológica por medio de una metodología capaz de integrar a los conceptos de la antigua Grecia el espíritu cristiano en continua renovación.

En contra de esta postura surge en el siglo XIV el Humanismo Italiano. Bajo esta perspectiva, la historia antigua pertenece al pasado; es una época concluida en su totalidad, capaz por ello, de objetivarse. Si antiguamente se creía en la existencia de una infinidad de sentidos atribuibles a la interpretación personal de los textos, ahora se pensaba en la concepción de interpretar a los clásicos tomando en cuenta para su análisis, la época y la cultura a la cual pertenecieren como parámetros necesarios para la correcta interpretación de los textos, mediante técnicas filológicas cada vez más avanzadas.

Siguiendo los mismos lineamientos que el humanismo italiano, la Reforma Protestante en voz de Lutero afirma que "la sola Biblia, y no la Iglesia y su jerarquía, es la depositaria de las verdades de la fe; y la Escritura – que de por sí es indudablemente cierta, clara intérprete de sí misma – deberá dirigirse al creyente" (Ibidem. p.11); es el lector, quien debe encontrar el sentido mismo de las Sagradas Escrituras, y no engañarse con interpretaciones alegórica y manipuladoras por parte de la Iglesia Romana.

Al respecto, el cardenal Roberto Bellarmino se opondrá al ideal protestante en cuanto a su opinión de interpretar directamente los textos sagrados sin antes remitirse a las ideas tradicionales pertenecientes a la antigüedad.

De igual forma, hace uso del racionalismo al imponer el método histórico-gramatical mediante un incremento de los instrumentos técnicos y filológicos de la hermenéutica; de manera que, la Biblia no pueda ser interpretada de la misma manera que antiguos textos de otra índole.



Ya durante el siglo XVII en el Renacimiento, se escribirían diversos textos en donde la hermenéutica se esbozaría en un concepto universal; por tanto, la exégesis bíblica ya no sería necesaria; puesto que, al convertirse la Biblia en un texto al paralelo de los demás, ya no requería una interpretación por demás divina; esta actitud, sería propia de la Ilustración.

Al adquirir la hermenéutica del siglo XVIII un carácter universal durante la Ilustración, los conocimientos antiguos serían reducidos al concepto de simples fábulas anticuadas ante los nuevos conocimientos de la época. Paralelamente a ello, aunque la hermenéutica adquirió un sentido universal, no fue lo suficientemente válida ante la luz de la razón que estaría en contra de las presuposiciones. No así para el Romanticismo, donde la hermenéutica vuelve a tomar fuerza bajo la tesis según la cual, resulta necesaria ante la alteridad personal y no ante la distancia temporal. Schleiermacher expone al respecto, que toda palabra ajena a nosotros mismos estaría sujeta a un malentendido; a una interpretación personal y subjetiva, requiriendo la intervención de la hermenéutica en cualquier acto de comunicación interpersonal "...y que todo comprender sea un interpretar." (ibidem p.14)

Por su parte, Dilthey enfocaría el sentido de la hermenéutica a las ciencias del espíritu; es decir, a las objetivaciones lingüísticas del espíritu existentes en los textos y documentos del pasado. Podríamos decir, que el pensamiento de Dilthey se resume en una ilustración historiográfica, ya que sin renunciar al positivismo, separa los conocimientos de las ciencias naturales de los pertenecientes al mundo del espíritu.

Al contrario de Schleiermacher, Dilthey recurre a la hermenéutica como base para la interpretación del espíritu que vive en una época precedente; pero el intérprete no pone en duda su propia historicidad. Sin descalificar el conocimiento antiguo, este pensador concibe la idea que por medio del método científico, el intérprete quedará capacitado como estudioso para interpretar los textos libre de todo perjuicio.

Sin embargo, Heidegger no estaría del todo de acuerdo con Dilthey, al retomar el ideal griego en cuanto a la circularidad de la historia; por tanto, "no sólo todo conocimiento es histórico-hermenéutico, sino que la hermenéutica es nuestra existencia entera, en cuanto a que nosotros mismos somos parte de aquella tradición histórica y lingüística que convertimos en tema de las ciencias del espíritu" (ibidem p.15). Por tanto, al paralelo del círculo histórico, se concibe un círculo hermenéutico que sirve como preámbulo a un sin límite de interpretaciones puesto que nunca se llegará a una objetividad final.

De esta manera, la hermenéutica pasó de ser un conocimiento incierto a una metodología de las ciencias del espíritu, una universalización aún cuestionable por la ciencia del conocimiento de la naturaleza. No obstante esta universalización, según Gadamer no encontraría su cuna en pensadores como Dilthey; sino en



cambio, tendría sus génesis en la filología alejandrina ante la importancia de tornar en comprensible los poemas homéricos en tanto modelo de vida y comportamiento.

Conforme a lo anteriormente dicho, la universalización de la hermenéutica y su nacimiento como interpretadora de las ciencias del espíritu, se justificaría ante la importancia de recobrar normas de conducta; debido a ello, el presente trabajo de tesis, recurrió a la hermenéutica para guiar su metodología al estudiar cuestiones paralelas al nacimiento de ésta.

En conclusión, la hermenéutica es la nueva *koiné*⁵⁴ de nuestro tiempo, al no ser válida únicamente para la literatura, la teología o el derecho, sino también para la epistemología y para la crítica de cualquier ideología en base a un círculo hermenéutico.

Hoy en día, la Hermenéutica, es conocida como el arte⁵⁵ o la ciencia⁵⁶ de interpretar textos con el objetivo de determinar su verdadero sentido. Sin embargo, "los textos no sólo son los escritos; sino también los hablados, los actuados y aún de otros tipos; van pues más allá de la palabra y el enunciado." (Beuchot: 2000 p.2)

Por tal motivo, el estudio hermenéutico además de indagar en fuentes bibliográfica y hemerográficas, se realizó dentro del aula escolar, los talleres y en el bazar navideño 2003 localizado en el atrio de la biblioteca Jesús Reyes Heróles ubicada dentro de las instalaciones de la ENEP Aragón; con la finalidad de concebir una idea completa; al observar directamente las experiencias de formación dentro de las condiciones contextuales se pudo apreciar la identidad del proceso y comprender su desarrollo a fin de conformar una visión global del mismo.

El proceso de interpretación involucra la comprensión por medio del lenguaje; puesto que la Hermenéutica entiende la comprensión del lenguaje como la condición última de la interpretación. Al hablar de lenguaje, no nos referimos a la lengua específica de una región y a las condiciones culturales que eso implica; por lenguaje se entiende el lenguaje humano en su forma universal. Así, la Hermenéutica se transforma en una filosofía del lenguaje.

Al respecto podemos decir que existe una *coimplicación* entre la interpretación y la comprensión⁵⁷; es decir, que en todo proceso de interpretación está implícita la comprensión; y en toda comprensión está entendida la interpretación. Así, los dos procesos se vinculan íntimamente hasta el momento que resulta imposible hablar

⁵⁴ *Koiné*: lengua griega común, formada en el siglo IV a. C. a partir de diversos dialectos, sobre todo el ático y extendida a todos los pueblos de cultura helenística en el periodo grecorromano. (Ferraris. Op. Cit. p.8)

⁵⁵ El Arte o la técnica; según Aristóteles se les puede considerar como un "conjunto de reglas que rigen una actividad." (Beuchot: 2000 p.3)

⁵⁶ Aristóteles entendía a la ciencia "como un conjunto estructurado de conocimientos, en donde los principios dan la organización a los demás enunciados." (Ibidem p.3)

⁵⁷ La comprensión es un proceso que partiendo de una base fenomenológica (texto, experiencia) alcanza una relación trascendental que condiciona el sentido del fenómeno a través de una mediación dialéctica de naturaleza dialógica (texto-intérprete). (Ortiz-Osés, 1986 p.227)



del uno sin incluir de forma expresa al otro. La hermenéutica es pues comprender y por tanto, interpretar un texto en su contexto y a la vez, aplicarlo en el contexto actual.

Según Mauricio Beuchot; la hermenéutica como ciencia de la interpretación, se divide en tres clases dependiendo del tipo de interpretación que se deseé hacer:

- ☒ Interpretación Intransitiva: cuya finalidad es entender en sí misma; dentro de ella podemos ubicar a la filología y a la historiografía.
- ☒ Interpretación Transitiva: su objetivo es hacer entender como en el caso de la música y el teatro; y la
- ☒ Interpretación Normativa o dogmática: que persigue la regulación del obrar; ejemplo de ella son la teología y el derecho.

Para el presente estudio, se optó por la hermenéutica interpretativa normativa; puesto que se busca por medio de esta metodología, aporta una propuesta en la formación ética y moral de los Diseñadores Industriales.

De forma paralela, se puede hablar de hermenéutica sincrónica o de hermenéutica diacrónica. Ambos términos se pueden comprender a la par con los tipos de investigación anteriormente citados. Así, la investigación longitudinal correspondería a la hermenéutica diacrónica en cuanto al predominio de la historicidad; y la investigación trasversal a la hermenéutica sincrónica; o en otras palabras, a la búsqueda de la sistematicidad. Lo mismo ocurre con la hermenéutica sintagmática y con la hermenéutica paradigmática; "según se insista en la linealidad horizontal y la contigüidad o en la linealidad vertical de asociaciones, es decir, una lectura en superficie y una lectura en profundidad.

De esta forma, el presente trabajo de tesis se realizó en cuanto a tres ejes de análisis hermenéutico: la interpretación normativa; la hermenéutica diacrónica y, la hermenéutica paradigmática.

"Tal metodología distingue tres pasos o momentos sucesivos y coordinados en toda interpretación totalizadora: 1°) la *subtilitas intelligendi*, 2°) la *subtilitas explicandi*, y 3°) la *subtilitas applicandi*." (Ortiz-Osés: 1986 p. 71). En otras palabras, todo proceso metodológico hermenéutico debe constar de tres momentos; el entendimiento intelección, la explicación y la aplicación de la interpretación.

El proceso metodológico parte de una fase fenomenológica para el correcto entendimiento del contexto de la problemática, la cual implica la revisión de bibliografía acorde al tema expuesto a demás de las experiencias que se vivieron en el aula escolar en el momento de realizar las observaciones necesarias para tal propósito. Una vez hecho lo anterior, se procedió a la explicación a partir del significado inmediato de los textos para realizar una codificación y una



decodificación, y es precisamente en este momento, cuando tiene lugar una interpretación avalada por la comprensión concluyendo con el proceso hermenéutico.

Asimismo, retomando lo expuesto por Mauricio Beuchot, la hermenéutica como actividad interpretativa puede ser abordada desde dos perspectivas que, lejos de complementarse una con otra, se contraponen; dichas inclinaciones son: la hermenéutica positivista y la hermenéutica romántica.

La primera de ellas conocida como Hermenéutica Positivista, tiende a la univocidad, "...a la utilización de las expresiones en un sentido completamente igual para todos sus referentes, de modo que se pueda llegar lo más posible a la unicidad de comprensión." (Beuchot Op. Cit. p.9) Por tanto, siguiendo el más puro estilo positivista, la comprensión del lenguaje llegaría a la univocidad a través de la ciencias, tarea difícil para la ciencias humanas. Debido a ello, los romanticistas apostarían por la Hermenéutica Romántica o del equivocismo, la interpretación multifacética de los textos donde el acento se coloca no en el significado mismo del autor, sino en la interpretación del lector.

No obstante, esta temática ofrece un ideal transquiverso que subjetiviza y distorsiona el sentido original. El punto medio entre estas dos propuestas sería nombrado por Beuchot como Hermenéutica Analógica, un modelo que permite la variabilidad de significados pero que, sin embargo, impide que una idea se disperse y se pierda.

De esta forma, la hermenéutica analógica permite la interpretación de una gran variedad de textos, desde los textos metafóricos y figurados hasta los no figurados o pertenecientes al campo de la sociología, la psicología o la pedagogía. Así, buscando el punto medio, fue posible la interpretación válida tanto de los textos que otorgan validez a la presente investigación; como de los instrumentos utilizados en ella.



3.3.2 Relación entre Ética y Hermenéutica.

Con base a lo expuesto en el punto anterior en cuanto a las clases de hermenéutica que existe; intransitiva, transitiva o normativa; la hermenéutica adquiere dos sentidos: la *hermenéutica docens* y la *hermenéutica utens*. La primera en cuanto a teoría del interpretar, y la segunda referida a la enseñanza de la interpretación; es decir, como disciplina y como método, como teoría y como instrumento de interpretación.

Analógicamente, la ética se nos presenta como teoría y como práctica; o como diría Aranguren citado por Beuchot; existe una asociación entre la *ethica docens* y la *ethica utens*; no hay por tanto, una separación entre la moral vivida o *ethica utens* y los tratados de ética o *ethica docens*. (Cfr. Beuchot Op. Cit.) Por consiguiente, se requiere de la lectura de la naturaleza humana como un texto, misma que se abordó en el capítulo precedente, del cual, se extrajeron las consecuencias y las aplicaciones prácticas que se pudiera abordar para el tema en cuestión. De lo contrario, tendríamos una ética formal; pero al mismo tiempo, una ética vacía, puesto que su utilidad nace de la interpretación del ser; de una puesta en práctica que al mismo tiempo la justifica y la enriquece. No obstante es preciso alcanzar una base material, valorativa y axiológica; de no ser así, se caería en una falacia, al incurrir en concepciones puramente abstractas. Se necesita una transferencia del ser, al deber ser; plantear criterios claros y firmes. Por ello, "la hermenéutica da lugar a la ética al posibilitar el paso de lo meramente descriptivo a lo valorativo, al juicio práctico moral." (Ibidem p. 38) El juicio hermenéutico toma la forma de juicio ético en cuanto sienta las bases para cualificar de bueno o malo un acto o idea preconcebida en la historia del ciclo hermenéutico.

Dado lo anterior, podemos concluir que tanto la hermenéutica como la ética poseen ambos sentidos, un *docens* reconocido como la parte teórica y normativa y un *utens*; en cuanto a la aplicación práctica de esa teoría; esto es, en tanto se comprende la teoría, se pone en marcha la interpretación; y para poner en práctica la interpretación resulta imprescindible comprender la teoría. Pero al mismo tiempo que se comprende, se interpreta; puesto que al comprender la teoría, la podemos en práctica al interpretarla; se convierte por tanto, en una ética viva. Por ello, ambos elementos se encuentran estrechamente ligados, de tal forma que, de manera recurrente, se consideran un mismo elemento.

De igual forma, la hermenéutica se entrelaza con la ética en cuanto a la interpretación normativa de los hechos transcurridos en la historia, la cual posibilita el hecho de calificar, por así decir, de manera correcta o incorrecta determinada ideología o acción. Bajo este tenor, se llevó a cabo el presente trabajo de tesis, al indagar en diferentes fuentes, tanto históricas como contemporáneas el fenómeno del Diseño Industrial, por lo que, sin más distracciones, se procederá al análisis de la investigación de campo que involucra a los profesores y alumnos de dicha carrera.



3.3.3 Descripción de elementos o variables metodológicas.

Durante el proceso se deben de tomar en cuenta los siguientes aspectos:

Objeto del estudio

Analizar el proceso en la formación en valores y Ética Profesional en la Carrera de Diseño Industrial, en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, a fin de establecer si la preparación ética y moral de los educandos se ve beneficiada con forme adquieren un mayor dominio de los conocimientos teóricos, técnicos y las destrezas propias de su instrucción profesional al obtener mayor número de créditos para que, con base a lo anterior, se formule una alternativa didáctica-pedagógica que coadyuve en el proceso de formación en los alumnos que cursen dicha carrera.

Demarcación del campo:

El estudio se realizó en las instalaciones de la Carrera de Diseño Industrial pertenecientes a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón; misma que esta formada tanto por los salones de clase como por el área de talleres. El estudio comprende la población estudiantil que durante el ciclo escolar 2004-5 cursó el primer y el séptimo semestre de la carrera antes mencionada.

Debido a la naturaleza de la investigación se requirió de la participación voluntaria de algunos profesores de la carrera; mismos que imparten alguna de las materias correspondientes a los grados anteriormente citados.

Cabe mencionar, que aunque la Carrera de Diseño Industrial en esta institución consta de diez semestres, el estudio requirió de la participación de los alumnos de séptimo semestre, por ser precisamente éstos, los alumnos que cursaron la mayor cantidad de materias del actual plan de estudios puesto en práctica en año de 2001; por lo que para que los resultados del estudio posean una mayor confiabilidad al analizar una población bajo el mismo criterio, se excluyó a la población que no correspondiera a los parámetros anteriores y de esta manera, determinar la evolución de los valores éticos y morales que se adquirieron por medio del actual plan de estudios.

Hipótesis

Los alumnos que cursan los últimos semestres de la Carrera de Diseño Industrial cuentan con una visión más clara de su papel en el ámbito social y por ello, se conducen con mayor responsabilidad y ética profesional que los alumnos que inician la Carrera.



3.3.4 Descripción de instrumentos.

Los instrumentos más utilizados en el proceso hermenéutico son la entrevista y el cuestionario. La entrevista al ser reflexiva, resulta más personal y por ende cualitativa; mientras, que el cuestionario por ser estandarizado tiende a cuantificarse al aplicarse, por lo general, a gran número de personas. Es por ello, que la entrevista será aplicada a los profesores de la carrera (Anexo A) y el cuestionario a los alumnos de la misma (Anexo B).

☞ **Entrevista.** La entrevista es una técnica, dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para obtener información verbal en uno o varios sujetos a partir de un cuestionamiento o guión. Este instrumento fue requerido para la obtención de datos para la muestra de expertos según los siguientes parámetros:

- ☞ Por su forma: Estructura, formal y con cuestionario: preguntas establecidas con anterioridad con el objetivo de guiar la entrevista y obtener datos específicos de determinado tema de investigación.
- ☞ Por su tipo: Cara a Cara: El entrevistado y el entrevistador conversan frente a frente creándose la oportunidad para estudiar tanto el discurso como conductas en el entrevistado.
- ☞ Por su finalidad: Investigación: con el objetivo de verificar o refutar hipótesis propuestas por el investigador.

☞ **Cuestionarios** El cuestionario es una técnica o instrumento para la obtención de información dentro de una metodología cuantitativa o cualitativa, siguiendo el método de la entrevista. Este instrumento fue utilizado para recopilar información de la muestra sujetos tipo, integrada por alumnos de la carrera de Diseño Industrial. Las preguntas que integran un cuestionario responden a varios lineamientos:

- ☞ Por su forma: Abiertas: el sujeto puede contestar libremente; son difíciles de codificar, pero resultan conveniente cuando lo que interesa a la investigación en la riqueza de las respuestas.
- ☞ Según su contenido: de identificación: información relativa a la persona que responde el cuestionario: edad, género, profesión, etc.
- ☞ Sobre el tema tratado: preguntas de opinión: pregunta sobre lo que piensa el entrevistado en cuanto a determinado tema. (Cfr. Aguirre Baztán: 1995 p.171-180)



3.3.5 Elección de la Muestra.

Para seleccionar una muestra resulta necesario establecer con anterioridad los sujetos susceptibles de medición. Con base en el problema de investigación y conforme al objeto de estudio, debe seleccionarse aquella población que mejor se ajuste a dichos factores. Para ello, habrá que especificar las medidas que se deseen cuantificar a fin de definir las características de la población y delimitar aquellas que establecerán los parámetros muestrales. Para seleccionar la muestra, debe tomarse en cuenta las características de tiempo, lugar y contenido.

De esta manera, el Universo de investigación estará conformado por todos aquellos alumnos que cursen y los profesores que impartan alguna de las asignaturas de la carrera de Diseño Industrial en el país (ver tabla 1). Por su parte, la población⁵⁸ comprenderá aquellos miembros del universo que pertenezcan a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.

Asimismo, la muestra⁵⁹ estará integrada por aquellos alumnos que cursaron durante el ciclo escolar 2004-I el primer y el séptimo semestre de la carrera; además de los profesores que decidieron participar voluntariamente.

La muestra debe ser reflejo fiel del conjunto de la población, por lo que, según Sampieri, todas las muestras deben de ser representativas, por lo que este término resulta obvio; no así, el tipo de muestra requerido para cada investigación en particular.

Tipos de muestra

Existen dos tipos de muestra; la elección de uno de ellos dependerá de la naturaleza de la investigación, el objeto de estudio y los medios con que se cuente.

- *Muestra probabilística*: En ella, los elementos muestrales de una población siempre se eligen de manera aleatoria de forma que, al realizar las mediciones en el subconjunto, representan una estimación confiable de la población.
- *Muestra No Probabilística o Muestra Dirigida*: En ellas, la elección del subconjunto a investigar se realiza por un procedimiento de selección informal y hasta arbitrario, por lo que el análisis por medio de la medición de estos elementos dará como resultado inferencias sobre la población.

⁵⁸ Población: Conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.

⁵⁹ Muestra: Subconjunto de elementos de la población.



Pese a que la muestra probabilística pareciera la más viable para todo tipo de investigación, el actual trabajo de tesis fue realizado empleando una muestra no probabilística, debido a su utilidad "...para determinado diseño de estudio que requiere no tanto una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas..." con anterioridad. (Sampieri, Op. Cit. p. 226-227)

Asimismo, existen varios tipos de muestra no probabilística, de entre los cuales se seleccionó dos, por ser éstas las que se ajustan de manera más conveniente a la naturaleza de la investigación:

Los sujetos tipo.

Este tipo de muestra no probabilística suele utilizarse en estudios exploratorios y de tipo cualitativo, debido a la riqueza, profundidad y calidad de la información que se obtiene de ellos. Por lo general, su objetivo es "...analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social..."(Ibidem p. 227)

Con base en ello, la muestra de sujetos tipo representa la mejor opción para recabar información en cuanto al sentir de los alumnos respecto a la formación ética y moral en la Carrera de Diseño Industrial; por medio de cuestionarios, pudieron expresarse al definir con sus propias palabras lo que es un valor y cuales de ellos deben de formar parte en su desempeño profesional.

La muestra de expertos.

Paralelamente a la anterior, este tipo de muestra no probabilística es empleada en estudios cualitativos y pretende obtener información específica de un campo de conocimiento en particular. Para ello, se invitó a profesores de la Carrera de Diseño Industrial por medio de una entrevista, para exponer su perspectiva en cuanto a la formación ética y moral de los educando.

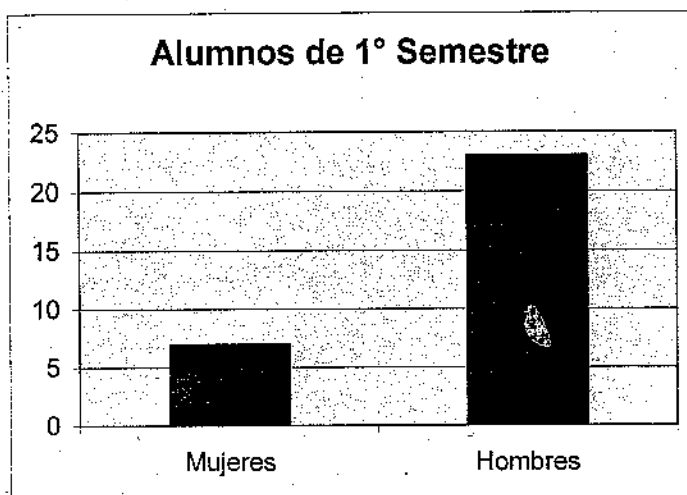
Gracias a las anteriores, resulta posible bosquejar conforme a los lineamientos y el objetivo de estudio de la presente investigación un panorama fiel, de manera que las variables que se analizaron fueron las adecuadas para dicho propósito.



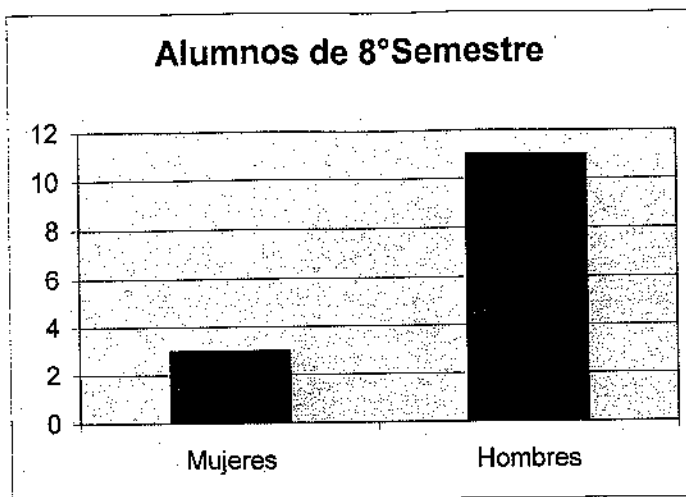
3.3.6 Organización e interpretación de los datos.

En primer lugar nos daremos a la tarea de analizar los datos correspondientes a la muestra no probabilística de carácter sujetos tipo; es decir, a la población estudiantil conformada por los alumnos de primer y séptimo semestre. El estudio de las variables y su posible coimplicación será abordada de forma conjunta; por medio de una comparación entre los dos grupos anteriores.

Para el estudio se requirió de la participación de los alumnos que cursan el primer grado de formación durante el periodo 2004-1. Este conjunto está formado por treinta personas, de las cuales siete son mujeres y veintitrés varones de entre diecisiete y veinticinco años; todos ellos solteros. Para facilitar su identificación a lo largo del análisis posterior tomará el nombre de subgrupo A.



Por ser una investigación de carácter transversal o transeccional; la segunda porción de los sujetos tipo comprendió a los estudiantes de séptimo semestre; durante el mismo periodo escolar; es decir, 2004-1 pero con una población menor de tan solo once sujetos, de los cuales tres son mujeres mientras que ocho de ellos son hombres. El rango de edad presentado radica en un intervalo de entre los veinte y los treinta años; de igual manera, todos ellos son solteros. Este conjunto será reconocido a lo largo del presente capítulo como subgrupo B.



Conjuntamente ambas gráficas, podemos concluir que la población masculina, el 75.61% representa la mayoría de la población total, mientras que la población femenina consta tan sólo el 24.39 % de la misma. Asimismo, el 100 % de la población es soltera, factor que aunque pudiera relacionarse directamente con la carga de trabajo escolar, no representa una implicación directa entre dichas variables. Al confrontar los motivos por los que tanto el subgrupo A como el subgrupo B eligieron la carrera podemos encontrar gran similitud en sus respuestas. Así, 35 de los entrevistados la escogieron por ser una carrera muy completa, puesto que conjuga en una sola disciplina diversos aspectos como el dibujo, el manejo de distintos materiales y la utilización de una gran variedad de técnicas para crear o mejorar productos.

Tan sólo 6 de los entrevistados la requirieron como segunda opción, pero debido al gran carisma de la misma, decidieron estudiarla. No obstante la similitud de sus respuestas, el subgrupo B enriqueció la premisa anterior al mencionar que su labor radicaba en una contribución para la sociedad; Asimismo, notaremos que las respuestas dadas por el subgrupo A expresan motivos personales como el gusto por maniobrar diversos materiales o por dibujar; mientras que en el subgrupo B mencionaron aparte de las anteriores, una preocupación por contribuir de alguna manera a la comunidad en la que viven; una conciencia social que no se encuentra presente en los alumnos de primer semestre.

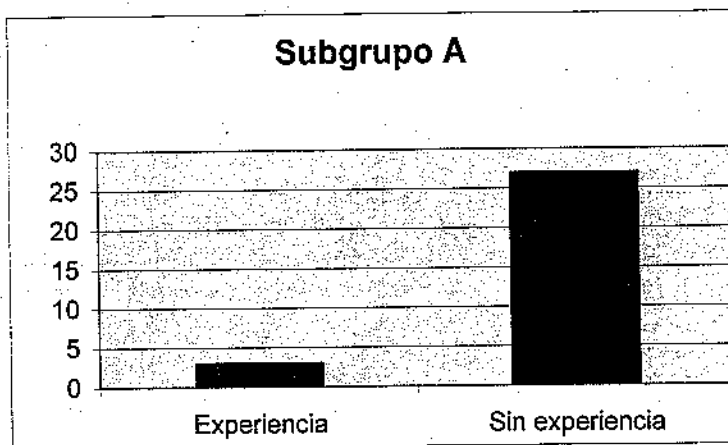
Paralelamente a ello, al cuestionar sobre la importancia y la función de un diseñador, los alumnos que conforman el subgrupo A expresaron su opinión al considerar que la labor de los Diseñadores Industriales consiste en mejorar las condiciones humanas por medio de la creación, mejoramiento o innovación de productos u objetos útiles o agradables a las necesidades humanas mediante materiales y técnicas artesanales o tecnológicas para su reproducción en serie.



De igual forma, se realizó este cuestionamiento al subgrupo B, a lo que contestaron que la función de los diseñadores como parte importante de la sociedad era la elaboración de productos que resuelvan las necesidades de determinada sociedad. Los alumnos de séptimo semestre, cobran conciencia al manufacturar objetos conforme a las necesidades específicas de una población o comunidad, tomando en cuenta que un producto u objeto puede ser el más indicado para cierto grupo social, cuando el mismo artículo represente lo contrario para otro. Así, la conciencia de los futuros diseñadores expresa más que un conocimiento de los materiales, la ergonomía o diversas técnicas, involucra el conocimiento de un panorama contextual en el cual, los diseñadores forman parte activa de él, en pro de un mejoramiento social.

Asimismo, en el campo industrial, los diseñadores deberán tomar en cuenta en la elaboración de sus productos: el material, el proceso, la utilidad, el fácil uso y la calidad además que dichos factores involucren un bajo costo en la elaboración del producto. No obstante, la función del Diseñador Industrial no termina en la satisfacción de las necesidades por medio de un producto; el diseñador deberá buscar dichas necesidades y no sólo dar solución a aquellas que se le propongan; es precisamente en este punto, donde interviene la innovación, al estudiar problemas para los cuales aún no existe solución.

El siguiente punto radica en la experiencia de los futuros diseñadores, para lo cual se analizó las siguientes gráficas:

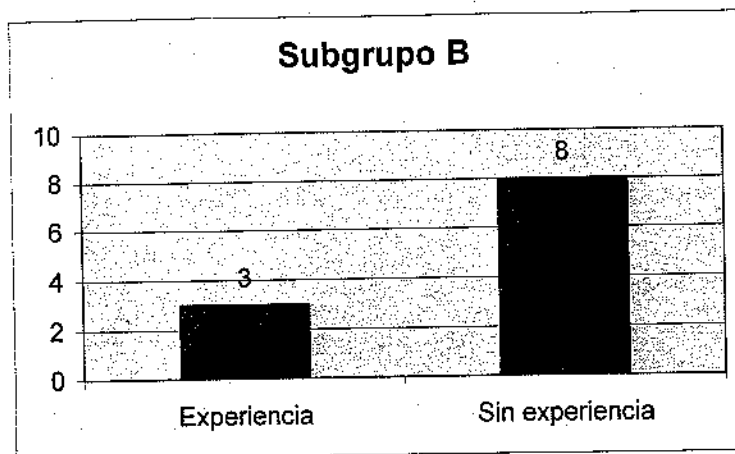


En el Subgrupo A se puede apreciar que el 90 % de la población no tiene experiencia en este ramo; causa de ello se debe a los pocos conocimientos en la materia. Mientras que el otro 10 % está conformado por alumnos familiarizados



con el Diseño de Páginas en Internet y el arte de la Serigrafía. Este índice corresponde a los alumnos que cuentan con mayor edad; actividades que ya desarrollaban antes de iniciar la carrera en cuestión.

Luego entonces, se procedió al análisis del Subgrupo B:



Aquí se puede apreciar un fenómeno familiar al del Subgrupo A; tan solo el 27 % de los alumnos cuentan con alguna clase de experiencia en Diseño Industrial; mientras que el 73 % no se encuentra familiarizado pese a que cuenta con conocimientos especializados.

Los alumnos con experiencia en el ramo del Diseño Industrial pueden dividirse en dos tipos: los que adquirieron experiencia a partir de los conocimientos propios de la carrera, y aquellos que ya se dedicaban a ello y estudiaron la carrera como un requisito para continuar en su trabajo.

Así, el 9 % se dedica a la elaboración de planos y modelos; y a la fabricación de moldes, los cuales deben estar listos en fechas límite considerando costos de producción. El otro 9 % se ocupa de diseñar y elaborar lámparas de tipo artesanal. Ambos elementos, a raíz de los conocimientos adquiridos en la carrera.

El 9 % restante, labora en un Departamento de Diseño y Tecnología de una Empresa de Equipo Médico; por lo que estudió la carrera para mejorar en el campo laboral.

Al realizar una comparación entre ambos elementos, podemos observar que muy pocos de ellos practican actualmente el diseño de manera profesional, debido a la gran carga de trabajo escolar del plan curricular.



De igual manera, los alumnos de séptimo semestre con experiencia, se desenvuelven en un campo mucho más especializados que los que cursan el primer semestre de la carrera, mismos que obtuvieron sus conocimientos de manera previa a la instrucción curricular del Diseño Industrial.

Bajo este tenor, se les preguntó qué son los valores; las respuestas fueron tan variadas que habrá que analizarlas con mayor detenimiento:

Así, podemos englobar las respuestas de los alumnos del Subgrupo A de la manera siguiente:

- ❖ Conductos sociales encaminados al buen trato social y profesional.
- ❖ Conjunto de normas morales aprendidas en el seno familiar.
- ❖ Normas que se desean seguir para lograr un equilibrio tanto anímico como moral.
- ❖ Son aquellos que permiten la toma de decisiones a través de un esclarecimiento personal entre lo que es bueno y lo que es malo.
- ❖ Capacidades individuales que rigen nuestro comportamiento ante determinadas situaciones.

De igual manera, las respuestas del Subgrupo B se puntualizan de forma siguiente:

- ❖ Normas establecidas por la sociedad.
- ❖ Principios éticos que ayudan en la formación de las personas.
- ❖ Reglas que se inculcan desde pequeño dentro de la familia y el entorno.
- ❖ Compromiso personal.
- ❖ Son el extra que se le pone al trabajo.
- ❖ Se aprenden mediante un proceso de esclarecimiento personal.



De acuerdo a lo anterior, podemos decir que el concepto sobre lo que es un valor difiere de forma significativa entre nuestra población; partiendo del supuesto que los valores son reglas – con todo el rigor que este término implica – aprendidas desde edad temprana por medio de la interacción con la familia y el entorno. Otros opinan de una manera más compleja, tomando en cuenta la misión sociabilizadora para la conformación de una comunidad estable.

Las anteriores propuestas, coinciden en una visión social, donde la responsabilidad de los valores recae en la sociedad misma; puesto que ella es la cuna y vía de desarrollo de ellos.

Del otro lado de la balanza podemos encontrar una perspectiva más individualista, que considera a los valores como resultado de un proceso interno y personal; como un compromiso que cada persona adquiere para la sociedad y para consigo mismo, tanto en el trato personal, como en el profesional.

En este punto, a diferencia de los anteriores, no se puede constatar el dominio del tema por parte de los educando de séptimo semestre sobre los de primer semestre; ambos presentan perspectivas de los dos tipos anteriores. De igual forma, el siguiente parámetro, es decir, la concepción sobre lo que es la Ética Profesional y su aplicación el campo del Diseño Industrial presentó similitudes importantes en los parámetros entre los miembros del Subgrupo A como en los elementos que conforman el Subgrupo B.

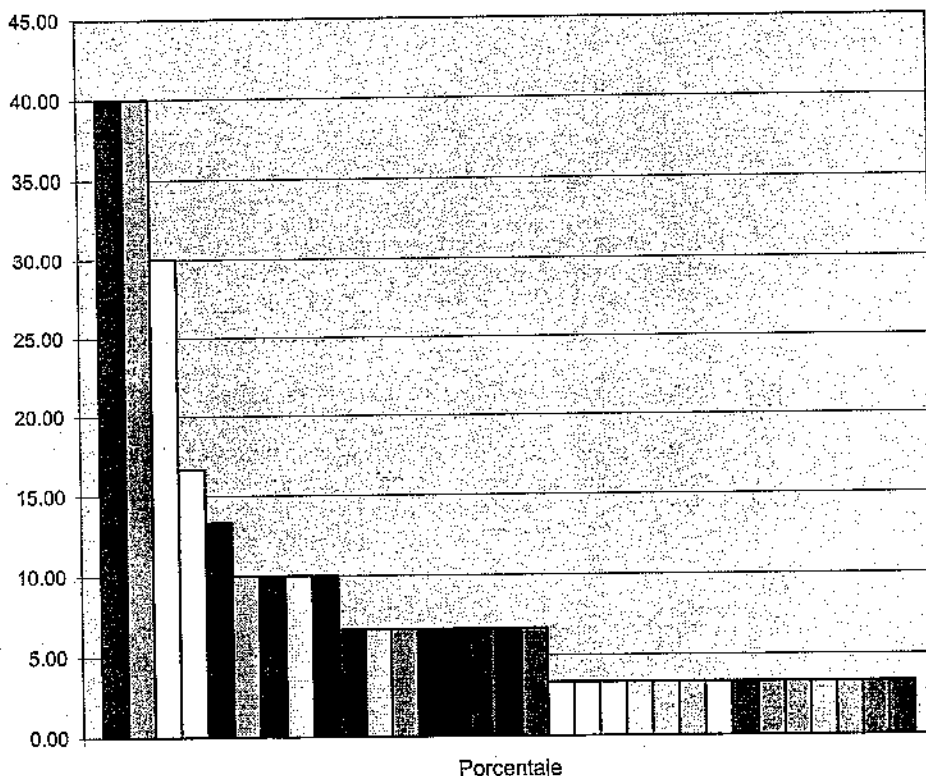
De común acuerdo, ambos consideran que la Ética Profesional estriba en un comportamiento moral normado por valores personales, encaminado a la práctica eficiente de una profesión, en este caso el Diseño Industrial; práctica responsable que buscará un bienestar para la población para la cual se dirija un producto o servicio determinado, tomando en cuenta la originalidad de los diseños en contra de la piratería o la corrupción. También se considera que la práctica laboral del Diseño Industrial, nunca debe perjudicar a la población o al medio ambiente; sino en cambio, procurar la satisfacción de sus necesidades.

Por tanto, con base en lo anterior, los estudiantes de primer semestre enumeraron una serie de valores con los que debería contar un Diseñador Industrial, mismos que sirvieron de base en la elaboración de la grafica siguiente:



Tabla de Valores Alumnos de 1er Semestre

■ Respeto	▨ Responsabilidad
□ Honestidad	□ Tolerancia
■ Amor a la Carrera	▨ Confianza
■ Creatividad/Originalidad	□ Lealtad
■ Profesionalismo	■ Aceptación de Crítica
▨ Aplicación en el Trabajo	▨ Autoestima
■ Compromiso	■ Contra la Corrupción
■ Dedicación	■ Eficiencia
▨ Superación	□ Amistad
▨ Búsqueda	□ Competencia
□ Disciplina	▨ Empeño
▨ Ética	□ Formación
■ Gusto	▨ Motivación
▨ Paciencia	▨ Perseverancia
▨ Sensibilidad	■ Templanza
■ Tenacidad	





El valor de la responsabilidad en el trabajo fue uno de los más mencionados, solo igualado por el valor del respeto; éste dirigido hacia los clientes, al trabajo; y a la persona en sí.

Siguiendo esta escala, nueve sujetos consideraron importante la honradez, al hablar en términos de la veracidad para con el cliente; de igual manera, cinco alumnos consideraron prioritaria la tolerancia en los profesionistas de esta área, al interactuar con un gran número de personas.

Otro punto importante fue el Amor hacia la carrera, relacionado con la entrega y la convicción a esta disciplina. De igual forma, valores como la confianza, la creatividad en la elaboración de sus diseños y productos, y la lealtad fueron considerados como necesarios en el ejercicio del Diseño Industrial.

Otros valores mencionados, pero en menor escala corresponden a la eficacia, la superación personal, aceptación de críticas para el mejoramiento de sus propuestas y la autoestima; elemento imprescindible en el ejercicio de un profesión.

Los valores que fueron mencionados en el menor de los casos pero no por ello menos importantes, corresponden a la perseverancia, la competencia, el empeño, la sensibilidad, la templanza, la paciencia la tenacidad y el gusto por su trabajo, la motivación, la amistad y la disciplina por requerir gran compromiso en su instrucción. Sólo una persona consideró importante a este respecto el valor de la formación tanto en el ámbito profesional como en el personal.

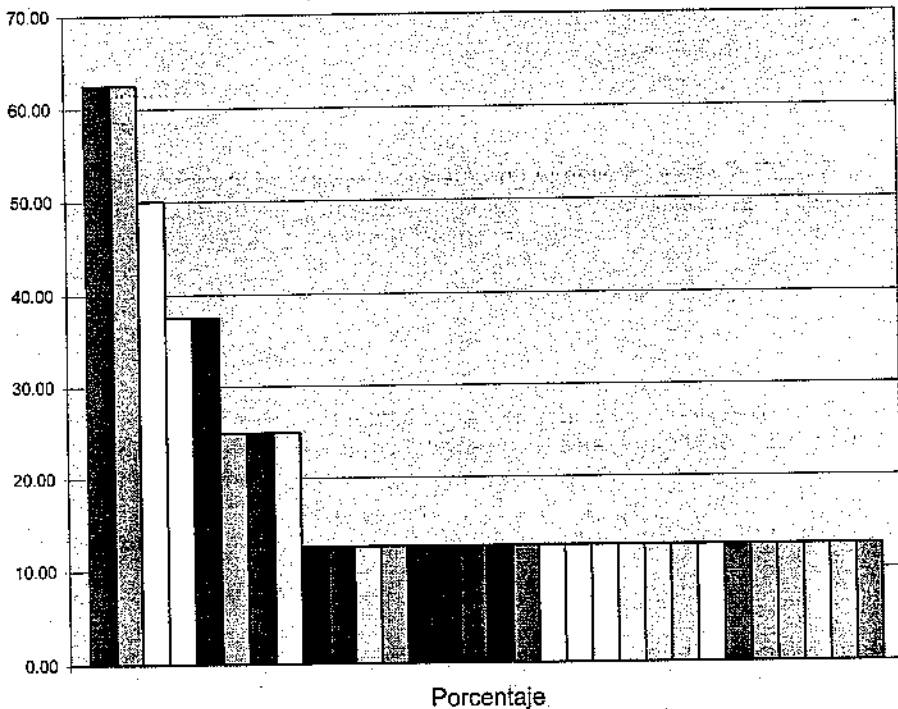
La corrupción en este sentido es retomado como contravalor no deseable en el ejercicio de esta profesión; al estar los practicantes de esta disciplina frecuentemente expuestos a él, ya sea en el diseño de los productos, como en los materiales que se deben emplear en su producción.

Paralelamente a lo anterior, los valores que se consideraron con mayor importancia en la formación de los Diseñadores Industriales corresponden a aquellos que fueron mencionados más frecuentemente; expresamente a los valores de la Responsabilidad, el Respeto y la Honestidad.



Tabla de Valores Alumnos de 8° Semestre

■ Compromiso	□ Respeto	□ Ecología
□ Honradez	■ Libertad Creativa	□ Disciplina
■ Lealtad	□ Responsabilidad	■ Aceptación a la Crítica
■ Amor	□ Comunicación	■ Confianza
■ Dedicación	■ Eficacia	■ Legalidad
■ Liderazgo	■ Productividad	□ Seguridad
□ Sinceridad	□ Sociabilidad	□ Tolerancia
□ Toma de Decisiones	■ Trabajo en Equipo	□ Valor Cívico
■ Valor Ético	■ Valor Moral	■ Valoración del Trabajo
■ Veracidad	■ Contra la Piratería	■ Contra el Soborno





De igual forma que en el subgrupo A, la frecuencia de respuesta en los alumnos del subgrupo B, colocaron en la cima de la tabla de valores al respeto; pero no sólo en referencia al cliente, al trabajo o a su persona, sino que también toman en cuenta el respeto a la vida, a la sociedad y a la naturaleza. Esta visión va más allá de un compromiso directo con las personas implicadas en el Diseño Industrial; incluyen a la sociedad y el medio ambiente en su totalidad. Este compromiso es precisamente el valor que obtuvo un porcentaje paralelo al respeto; pues se enfoca en el mismo sentido.

Un escalón abajo de la tabla, se encuentra la ecología, pues el desempeño de su labor, no debe atentar contra el medio ambiente.

Bajo este lineamiento, la honradez y la libertad creativa ocupan el tercer lugar de incidencia; sin que por ello, sean menos importante. El primero de ellos relacionado con el trato con el cliente o con la empresa, al no aprovechar sus conocimientos para un beneficio personal; en cambio, deberán buscar un provecho común para una comunidad determinada debido a que, un producto debe estar diseñado para una población específica, tomando en cuenta sus necesidades; características y contexto. De lo anterior, surge la necesidad de una libertad creativa, en cuanto al ingenio para diseñar, bosquejar, manufacturar y producir objetos novedosos que atiendan dichas necesidades.

Para ello, se requiere de la lealtad y la responsabilidad; una lealtad con la empresa y con el cliente; pero sobre todo, para consigo mismos y con sus principios éticos y morales, en la correcta aplicación de los conocimientos; y que la responsabilidad abarque los aspectos que se han mencionado, en cuanto al desempeño profesional de los Diseñadores Industriales.

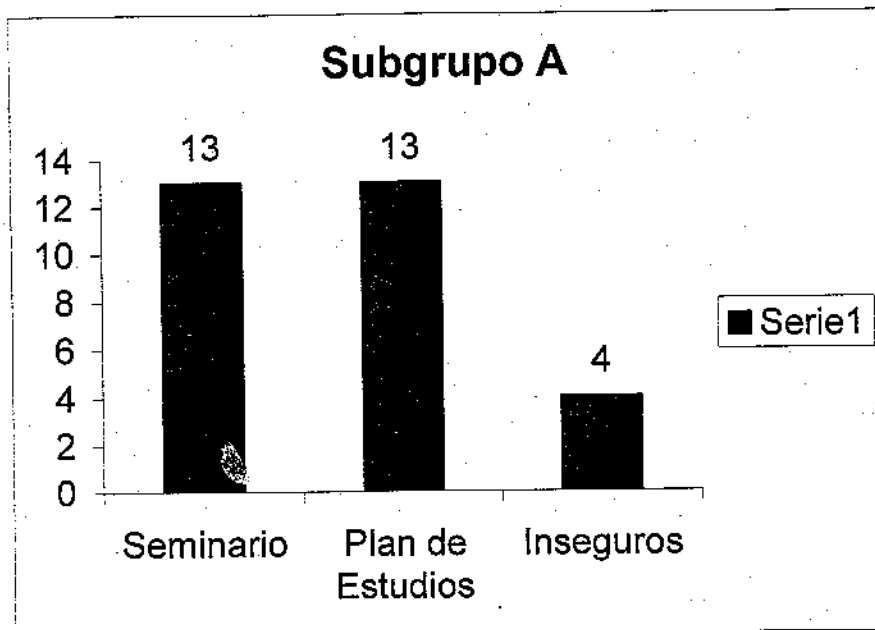
La continua adquisición de conocimientos, técnicas y el desarrollo de habilidades durante la instrucción curricular, no habría sido posible sin la debida disciplina que regulara sus actividades de manera que, ante la gran carga de trabajo, cumplieran con todos sus compromisos escolares, en varias ocasiones en detenimiento de sus actividades sociales.

Otros valores mencionados fueron la legalidad, la productividad ligada con la eficiencia, la tolerancia, el trabajo en equipo, la seguridad y la veracidad del mismo; el amor por la carrera, la valoración por el trabajo de los demás, la dedicación, la comunicación, la sinceridad y la toma de decisiones para el correcto desempeño de su trabajo. Asimismo, mencionaron dos antivalores: la piratería y el soborno, que deben ser combatidos con la legalidad y la libertad creativa: el liderazgo, sienta la base para la superación.

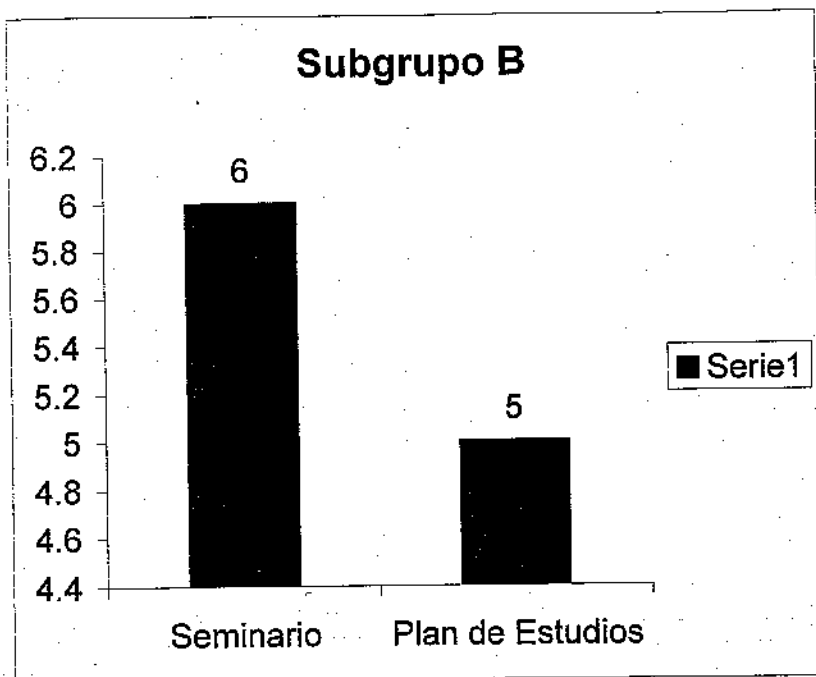
Resulta interesante, que uno de los educando de esta licenciatura prefirió resumir su opinión en tres puntos: valores morales, éticos y cívicos bajo los cuales, engloba a todos los anteriores.



Toda vez analizadas las variables relacionadas con la perspectiva de los futuros Diseñadores Industriales referentes al campo moral, ético profesional, procederemos al estudio sobre la necesidad o no de la creación de un curso o seminario referente a este aspecto dentro de la instrucción curricular en la carrera de Diseño Industrial; para ello, se esquematizó en forma de gráfica, las respuestas a favor o en contra de ésta propuesta de acuerdo con la opinión de los alumnos en ambos subgrupos.



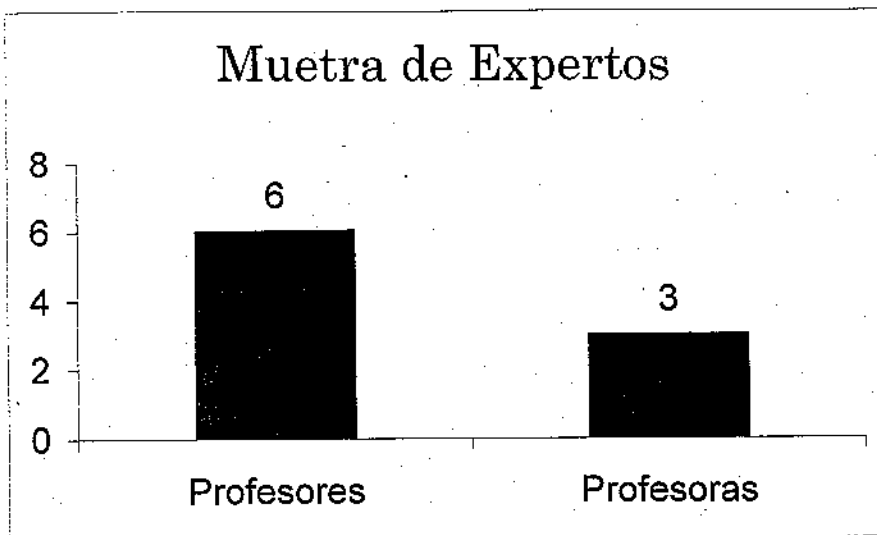
Según esta gráfica, se puede apreciar una puntuación muy cerrada entre los alumnos que piensan que el Plan de Estudios cubre de manera satisfactoria lo referente a la Formación en Valores y aquellos que opinan que sería adecuada la impartición de un curso de esta índole; tan solo el 13 % de ellos presentan inseguridad al respecto; al expresar que los profesores abordan de cierta manera este tema; pero sería conveniente profundizar en él pero no por medio de un curso; sino a través de los profesores de la carrera en sus clases cotidianas.



En el caso del Subgrupo B se aprecia cierto paralelismo en el porcentaje de las respuestas; ya que los alumnos que defiende el Plan de Estudios y aquellos que abogan por la creación de un Seminario en materia de Formación Moral presentan una puntuación muy estrecha al respecto.

En síntesis, no obstante, aunque cerca del 45 % de los encuestados opinan que el plan de estudios cumple con los parámetros para una formación en valores, la mayoría de ellos expresa su interés por abordar de manera más compleja algunos aspectos éticos y morales, tales como: la autoestima, el respeto, la formación ética, el compañerismo, la ecología, la mercadotecnia y los valores; todos ellos aplicados en el campo del Diseño Industrial.

Ahora se procederá al análisis de las entrevistas efectuadas a la muestra de expertos; es decir, a los profesores que de forma voluntaria colaboraron en la presente investigación.



La muestra está integrada por tres profesoras y seis profesores de la carrera de Diseño Industrial. De la misma forma que en la muestra sujetos tipo, el mayor porcentaje de la población pertenece a los varones.

Paralelamente al análisis anterior, se cuestionó a los profesores sobre el concepto de valor a lo que respondieron de la siguiente manera:

- ☺ Los valores son cualidades que permiten la relación entre las personas; están determinados por la formación social y cultural.
- ☺ Es una actitud positiva y propositiva ante cualquier situación de la vida diaria.
- ☺ Forma parte de la personalidad de un individuo o inclusive de un grupo.
- ☺ Principio éticos que se adquieren en el seno familiar y se desarrollan en la escuela.
- ☺ Base bajo la cual se establece un proyecto de vida.



Asimismo, los clasificaron en tres tipos:

- ☺ Valor Monetario del producto u objeto.
- ☺ Valores Morales, éticos y religiosos
- ☺ Como valoramos a las personas

De esta manera, los valores son vislumbrados desde su origen dentro del seno familiar, para que posteriormente puedan ser reafirmados ante la comunidad por medio de una instrucción curricular en una educación formal; además retoman su función sociable, para conformar y equilibrar las relaciones entre los individuos y entre los grupos sociales.

Los valores son cualidades personales que permiten bosquejar un estilo de vida bajo parámetros éticos que permiten la toma de decisiones para la participación activa y propositiva dentro del entorno social. Por tanto, los valores son concebidos desde el punto de vista tanto subjetivo como objetivo al formar parte de la personalidad de los individuos, y al mismo tiempo, otorgar valor a objetos o productos de diversa índole.

El siguiente aspecto por analizar consiste en la implicación de la Ética Profesional en el campo laboral del Diseñador Industrial; al respecto, la opinión de los profesores expresa un panorama homogéneo debido a la similitud de sus respuestas.

La Ética Profesional en el campo del Diseño Industrial estará dirigida a diversas áreas debido a que el diseñador incurre en una infinidad de contextos laborales. De manera general, se puede decir que actuar de manera ética quiere decir, diseñar productos para dar solución oportuna a las necesidades de la población o de un sector en ella, tomando en cuenta, que esta acción no debe perjudicar a otras personas o al medio ambiente.

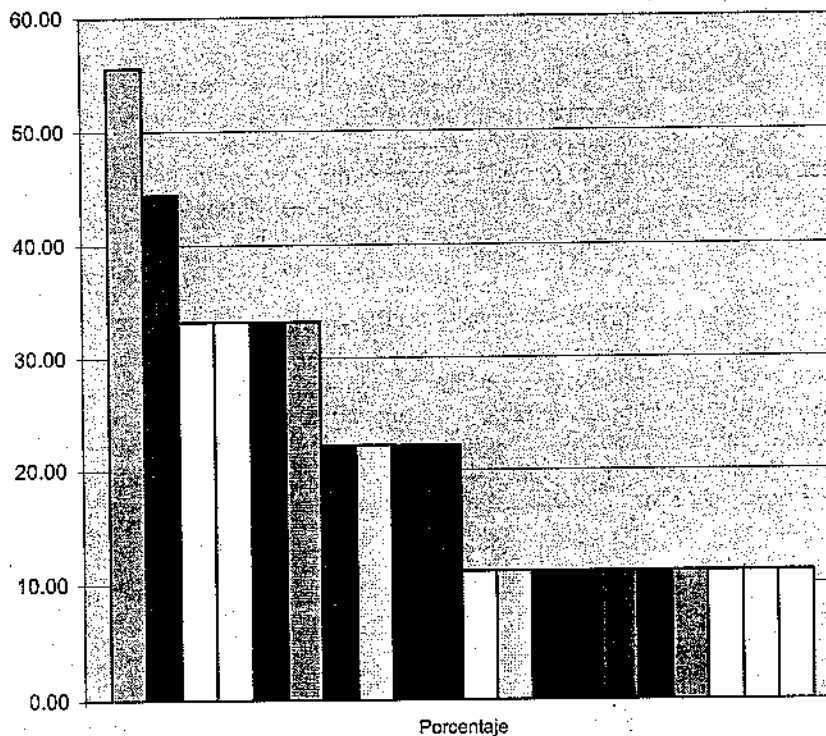
Los productos deben ser originales y no obtenidos por medio de la piratería. De igual forma, los materiales requeridos en su elaboración, deben de ser de óptima calidad al igual que el proceso de fabricación y el producto final.

Por otro lado, la incidencia de los valores que consideran los profesores, debe profesar un diseñador Industrial se representan en la siguiente gráfica:



Tabla de Valores Muestra de Expertos

■ Responsabilidad	■ Profesionalismo	□ Respeto
□ Compromiso	■ Disciplina	■ Trabajo en Equipo
■ Tolerancia	□ Creatividad	■ Ética
■ Humanismo	□ Actitud	□ Honestidad
■ Ecología	■ Ambición	■ Rendimiento
■ Iniciativa	■ Sensibilidad	□ Humildad
□ Entrega	□ Confianza	





El valor más codiciado para los profesores de la carrera corresponde a la responsabilidad, misma que puede ser interpretada tanto en el ámbito escolar en la entrega de trabajo y en su instrucción como en el campo profesional en cuanto al profesionalismo que deben mostrar siempre con respeto al cliente, a la empresa como a sí mismos.

El profesionalismo se adquiere mediante el cumplimiento de compromisos y con la presentación de calidad de los productos diseñados, tanto en la escuela como en el trabajo y que mejor manera que por medio de la disciplina. La disciplina ayuda al buen comportamiento, a la planeación y ejecución de diversas actividades que al poco tiempo se convierten en hábitos que mejoran el carácter y el desempeño.

Asimismo, el trabajo en equipo será un valor fundamental puesto que, la mayoría de los diseñadores trabajan en conjunto con un sin fin de personas de diversa ideologías con las que tendrán que tratar con ayuda de la tolerancia.

La creatividad deberá realizarse con ética, puesto que un objeto no debe diseñarse con el propósito de lucro personal, sino como una respuesta ante necesidades específicas para mejorar la calidad de vida de las personas. De igual forma, por ningún motivo se debe de sacrificar el humanismo por la avaricia.

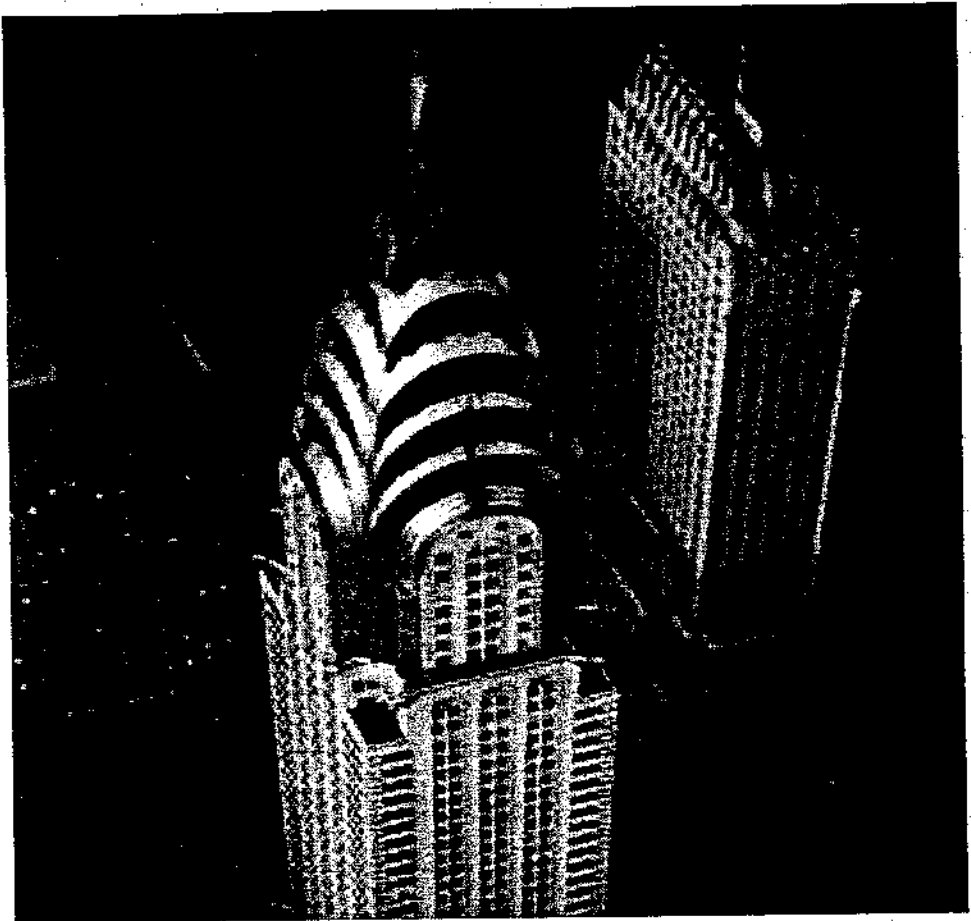
La labor del diseñador debe hacerse siempre con una actitud positiva, con honestidad e iniciativa; con sensibilidad y entrega en lo que se diseña. Los diseñadores deben ser ambiciosos en cuanto a su rendimiento y sus expectativas; pero al mismo tiempo deben ser humildes pero tener confianza en sí mismos.

Unos buscan la participación de los educando incentivándolos con palabras o con una puntuación extra; al promover la participación en clase y el trabajo en equipo, también pondrán en práctica la tolerancia, el respeto, la confianza, la sensibilidad y la humildad.

Otros más, por medio de la disciplina tienen la intención de desarrollar en los alumnos valores tales como la responsabilidad, el compromiso y una actitud de cara a los retos y a las dificultades que pudieran presentarse.

En síntesis, se puede observar una similitud por demás notoria entre las respuestas de los tres grupos estudiados. De igual forma, se aprecia una complejidad cada vez mayor en cuanto al nivel de preparación. Lo anterior responde al hecho de que los profesores ya sea de manera expresa o por medio del un currículum oculto, se preocupan por la formación de los alumnos en estos temas. No obstante, el cien por ciento de los profesores expresaron su interés en abordar dichos contenidos, ya sea con la creación de un curso o seminario que velara por la formación moral y ética profesional de los alumnos o con el estudio más profundo de ellos; incluso algunos profesores, expresaron la idea, de que los profesores también debería enriquecer su formación con elementos de este tipo.

C A P Í T U L O I V
"FORMACIÓN EN VALORES, UNA
PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA



FORMACIÓN PROFESIONAL Y ÉTICA
EN DISEÑO INDUSTRIAL".
C O N C L U S I O N E S



"Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial".

Toda vez revisados los diversos elementos en los que se sustenta el presente trabajo de tesis, se procederá al análisis final con el firme propósito de esbozar una alternativa de formación para la Carrera de Diseño Industrial de la FES Aragón; la cual se abordará en dos momentos; el primero de ellos plantea en forma de discurso una serie de consideraciones teóricas propuestas para alcanzar dicho objetivo; mientras que la segunda, presenta una metodología didáctica a manera de taller, con el cual, se concretiza el esfuerzo aquí señalado en lo referente a la "Formación en Valores y Ética Profesional en Diseño Industrial".

Para cumplir con tal empresa, el presente trabajo de tesis recurre a las cinco escuelas de Educación Moral estudiadas en el primer capítulo; rescatando de cada una de ellas los elementos que permitan esbozar un plan de acción enfocado a los diseñadores industriales. Por lo anterior, la propuesta aquí descrita no pertenecerá a una u otra teoría en particular, sino que tomará aquellos aportes que aunados a los de otra perspectiva moral, puedan complementarse a fin de estructurar, con bases sólidas, una alternativa óptima destinada al desarrollo moral de los futuros diseñadores.

Así, en la teoría de la Educación Moral como formación de hábitos virtuosos, Sócrates señala: "Es preciso que nos consagremos con todo cuidado a nosotros mismos antes que a ninguna otra cosa y que busquemos alguno que nos haga mejores por cualquier medio que sea" (Larroyo: 1989 p.225). Por lo tanto, sólo podremos encaminar la acción pedagógica al desarrollo de las capacidades que se presentan en el educando para que por medio de una orientación adecuada, conduzcan sus pensamientos por senderos de justicia y rectitud. Por ningún motivo podremos marcar tajantemente el camino, o imponer la forma "correcta" de actuar o discernir; sólo nos queda dar a conocer la realidad y enfocarnos en ciertos aspectos que privilegien el desarrollo moral de los alumnos.

La formación en valores retomará de esta teoría el sentido de virtud en tanto excelencia moral; una excelencia referida al correcto actuar de los diseñadores en su campo laboral, sin incurrir ya sea por exceso o por defecto en alguna falta como menciona Aristóteles. Sin embargo, para que una virtud se convierta en tal, las acciones correctas deben tornarse en costumbre, y luego en hábitos, para que éstos, con la práctica, conformen parte del ser y de la consciencia; por ello, todo programa referido a la formación valoral, debe contar con el ejercicio práctico y no solo teórico. Siguiendo con este tenor, la virtud reside en la disposición de los actos; no en los actos mismos. Luego entonces, el programa enfocado a desarrollar la formación moral de los diseñadores industriales, debe orientarse en tres reglas básicas:



1. Que toda decisión debe ser consciente; el diseñador debe tomar en cuenta para el bosquejar sus productos aspectos psicológicos, económicos, ergonómicos y sociales;
2. La toma de decisiones dependerá de los aspectos anteriores;
3. Que los diseñadores actúen con elección y de acuerdo a un propósito claramente establecido.

La Educación Moral como Socialización expuesta por Émile Durkheim también realiza aportaciones valiosas para cumplir la meta que nos hemos propuesto. Según esta teoría, la formación en valores debe partir de objetivos plenamente establecidos, para luego idear un plan de acción. Lo anterior no puede ser posible sin antes estudiar el problema al cual nos enfrentamos; también habrá que tomar en cuenta la naturaleza de nuestra población; es decir, ubicar como punto de partida a los diseñadores industriales, ya que éstos, cuentan con un cúmulo de experiencias propio, mismo que servirá como preámbulo.

Asimismo, sustenta su teoría en tres elementos de la moralidad: la disciplina, la adhesión a grupos sociales y la autonomía de la voluntad. Mediante la disciplina los diseñadores se formarán al establecer un orden en todas sus actividades, de igual manera, coadyuva en la formación del carácter y de la personalidad; por lo que si bien en la sociedad se establecen reglas y límites que marcan como actuar y hasta donde hacerlo, el desempeño de los diseñadores no será la excepción. El segundo elemento de la moralidad nos indica en donde actuar y con que fin. Las reglas son impuestas en una sociedad y para la misma; son las premisas fundamentales sobre las que descansa el orden social, luego entonces, otro objetivo del presente taller será ubicar al diseñador industrial en su contexto para que de esta manera, pueda incursionar en su realidad, al presentar situaciones veraces y no sólo enfocadas en la adquisición de contenidos. Toda profesión y todo oficio, desempeñan un rol social, por lo que en este apartado, el conocimiento de la función social de los diseñadores no podría faltar. A la vez, cada profesión conformará un grupo social, mismo que se subdividirá en estructuras propias; de ellas, surgen organismos como el CODIGRAM, grupo que, preocupado por el desempeño de los diseñadores industriales y gráficos, desarrolló una serie de consideraciones para el correcto proceder de sus agremiados.

La autonomía de la voluntad ayude a la libertad de acción; misma que estará regida por la voluntad razonada; es decir, que las decisiones tomadas por cada individuo serán en consideración a sus contextos socioculturales. Por ello, la transmisión de la cultura es fundamental, pues cree que las normas morales, sociales y legales deben de pasar de una generación a otra por medio de la inculcación en un principio heterónomo hasta una posición autónoma; pero esta autonomía radica en el entendimiento y por lo tanto inculcación de la regla, no cuenta con un enfoque



crítico, por lo que necesitaremos tomarnos para dicho efecto algunos elementos de la Clarificación en Valores.

De acuerdo con el enfoque de la Clarificación en Valores, el proceso de asimilación de valores es de carácter personal, que a diferencia de la teoría descrita por Durkheim no son impuestos por la sociedad, sino que el alumno se halla en libertad para estructurar su propio esquema de valores. Lo anterior solo podrá ser posible al propiciar en los educando el autoconocimiento y reforzando la confianza, el respeto y la tolerancia entre ellos, perfeccionando sus capacidades críticas y reflexivas con la plena intención de reafirmar su carácter, desarrollando seguridad al expresar, defender y sustentar convicciones propias. Por ello, el profesor jugará el papel de facilitador; se despojará de todo sentido de autoridad, para propiciar en el aula de clases la participación activa y conciente de todos los miembros.

La Educación Moral como Desarrollo menciona que el desarrollo del juicio moral corresponde a una evolución de los procesos cognitivos. Para Kohlberg, el desarrollo moral se da a través de seis etapas que se superan subsecuentemente desde el nivel más bajo hasta el más deseable. En otras palabras; el desarrollo moral principia en el nivel de la Moral Heterónoma donde las normas sociales son impuestas coercitivamente a través de una persona con mayor jerarquía y son acatadas por temor al castigo; para finalizar en el último nivel, que corresponde a la Moral de Principios Éticos Fundamentales. Aquí, los diseñadores se conducirán de acuerdo a convicciones propias lo que les dará la libertad de obrar y acatar las normas sociales en tanto estén en conformidad o no con ellas; y siempre atendiendo a principios fundamentales como lo es la igualdad, el respeto y la dignidad en pro de un bien común

Por su parte, la Construcción de la Personalidad Moral converge en múltiples momentos con las anteriores pero tal vez su aporte más significativo responde a la necesidad de una doble adaptación; primero como lo señalaba Durkheim a la sociedad, y posteriormente a uno mismo. Para que lo anterior sea una realidad, se requiere del desarrollo del juicio moral mediante la comprensión y la autorregulación del comportamiento ante una situación de desajuste, en donde los esquemas precedentes se modifiquen hasta asimilar la situación problemática y darle solución.

Siguiendo con nuestro análisis, retomemos lo referente a la relación existente entre la moral, la Pedagogía y el Diseño Industrial, partiendo para ello, del estudio histórico abordado en el primer capítulo, analicemos las implicaciones éticas que rigieron la normatividad de esta disciplina en diversos momentos tomando en cuenta el contexto circundante que cada país atravesaba y tratemos de entender el por qué de la orientación hacia determinada ideología. Por tanto, comencemos el estudio en la edad media, por las mismas razones que se acotaron en el capítulo precedente.



El diseño industrial en la Edad Media se valía de medios rudimentarios; el diseño y la manufactura de los artículos se realizaba al mismo tiempo, por lo que la mejoría en ellos implicaba mucho tiempo y esfuerzo, ya que las modificaciones se hacían sobre la marcha, método que resultaba sumamente costoso y lento. Por lo anterior, el diseño no tuvo mucho auge en esta época, por lo que sólo una parte de la población podría aspirar a poseer determinados productos. Las escuelas tomarían el nombre de talleres donde los artesanos enseñaban este oficio transmitiendo sus conocimientos de una generación a otra.

Durante el renacimiento, las cosas cambiarían al intervenir en el arte proyectual la ingeniería, la física y la geometría. Por medio de las ciencias matemáticas, el diseño de productos presentaría un desarrollo importante, al poder bosquejar diversas alternativas para dar solución a determinada necesidad, y de entre ellas, seleccionar las más viables antes de proceder a su manufactura. Este avance permitiría un crecimiento del mercado, por lo que el producto estaría al alcance de un mayor número de personas. Sin embargo, este método aún presentaba costos muy elevados por lo que sólo una parte minoritaria de la población tendría acceso a ellos.

Durante el siglo XVII, el diseño industrial artesanal se vería segregado ante los avances técnicos que emprenderían un camino arduo para culminar en el siglo XIX en voz de la Revolución Industrial. Los antiguos métodos, el arte enseñado de una generación a otra, y el valor cultural de los productos perderían su esencia; la vida de los artistas nunca sería la misma. De esta manera, poco a poco el panorama iría cambiando para transformarse en una industria en expansión; la creación de maquinaria capaz de producir un objeto a gran escala influiría decisivamente en la vida cotidiana. A partir del siglo XVII, las máquinas se verían enaltecidas, la obtención de cierto objeto otorgaría a sus poseedores un estatus social; sería capaz de brindar felicidad y prestigio. Esta nueva temática contribuiría en gran medida a la creación y definición de las clases sociales. Este hecho se vería consagrado en el siglo XVIII, donde el diseño de productos se enfocaría en la manufactura de artículos lúdicos para la clase cortesana. Esta ideología egocéntrica sería desdeñada por los funcionalistas al señalar que la belleza de los objetos no debe depositarse en un panorama lúdico o meramente decorativo; por el contrario, la belleza de un objeto radica en su eficacia y utilidad.

Pensadores como Smith, Hegel y Marx influirían decisivamente al incorporar un nuevo elemento a la ideología del diseño: la relación existente entre necesidad y consumo. De esta manera, las relaciones políticas y económicas entrarían en juego. Esta perspectiva sería la causante de múltiples controversias; al ser el diseño industrial un factor político y social se encaminaría por senderos que se entrecruzan en diversos momentos.

En Alemania la discusión empezaría por un acentuado interés en la forma del producto, enfocándose en el arte decorativo propio de la época victoriana; este hecho sería repudiado por Muthesius quien expresaría su descontento por el



derroche de trabajo y materia prima. La problemática central no estriba en el estilo bajo el cual se deben crear nuevos objetos, sino en el abordar el sistema productivo desde una perspectiva tradicionalista, conjugando las artes y la técnica que en un momento parecieron discordantes entre sí, para que, de esta manera, se renovara la cultura y la tradición en manos de la Bauhaus. Esta postura marcaría la directriz en Europa durante el primer cuarto del siglo XIX.

El escenario en los Estados Unidos de América también presenta discordancias entre sí; el primer caso lo tenemos entre Henry Ford y sus socios comerciales. Para Ford, un objeto tendría que estar diseñado cuidadosamente para cumplir con una función en particular; sin necesidad de ser substituido; por el contrario, los fondistas desde una visión comercial abogarían por consagrar el consumismo, un modelo de producción siempre cambiante, una estrategia comercial puesta en práctica después de la crisis sufrida en ese país en 1929; dando origen al Styling norteamericano, modelo centrado en la apariencia de los objetos; motor del consumismo.

Dado lo anterior, se puede apreciar una clara oposición entre el styling americano y el estilo Bauhaus alemán en tanto que el primero privilegia el aspecto de los productos en pro del consumismo mientras que los segundos enfatizan el aspecto cultural y de identidad de una nación, al producir objetos de calidad.

Ante la posición nazi en Alemania, alumnos de la Bauhaus se trasladan a la nación americana creando un nuevo estilo conocido con el nombre de good Design al unir ambos conceptos: calidad y forma. La respuesta en el continente europeo sería conocida como gute Form aportando otro elemento a al binomio calidad-forma: la ergonomía en los diseños.

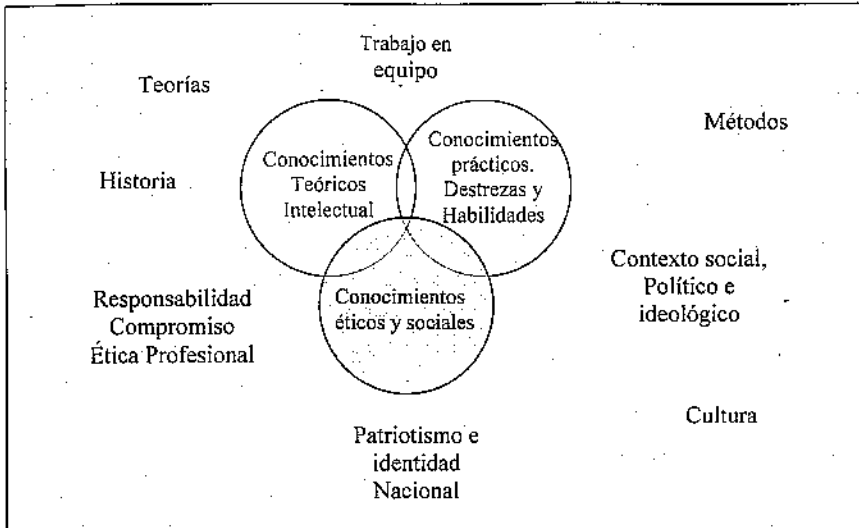
Por su parte el diseño Italiano se enfocaría en el arte decorativo en la creación de piezas ornamentales con diseños efimeros que sustentarian un consumismo elitista, al crear modelos excesivamente caros y poco útiles. Nuevamente, la función y la calidad de los objetos se verían segregados ante la forma; estableciendo un mercado reducido y exclusivo para la burguesía y la clase artesana.

No obstante, para la década de los 60's el diseño industrial cobra conciencia al preocuparse por el mejor aprovechamiento de los recursos naturales en la búsqueda de técnicas y procesos que no atenten la ecología del planeta. Otro aspecto importante es la trascendencia conferida al usuario y próximo destinatario del producto o artículo diseñado.

Por tanto, se puede observar un avance importante en el desarrollo del Diseño Industrial; si bien los avances teórico-metodológicos han permitido abandonar los talleres para consolidar a esta disciplina como carrera profesional; por medio de la implementación de las ciencias y la tecnología, la formación ética debe presentar el eje bajo el cual, se consolide el desarrollo de conocimientos, habilidades y



destrezas para el arte proyectual. Por lo anterior, se propone el siguiente modelo de formación. Ver Esquema 1.



Esquema 1. Modelo de Formación en Diseño Industrial

La formación en valores y ética profesional deberá abordar las siguientes consideraciones:

- ☆ La relación entre el diseñador y su comunidad.
- ☆ Contexto social, político, cultural, económico e ideológico.
- ☆ Historia de la Carrera.
- ☆ Interdisciplinariedad del Diseño Industrial.
- ☆ Interrelación entre la ciencia, la tecnología, el ambiente, y el Diseño Industrial.
- ☆ Relación entre la personalidad y el proceso proyectual.
- ☆ Jerarquía de valores.
- ☆ Identidad Nacional.
- ☆ Responsabilidad social.
- ☆ Función, forma, ergonomía, uso, estética y simbolismo de los productos diseñados.
- ☆ Métodos y materiales.



Taller "Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial".

Todo programa diseñado para formar en valores deberá abocarse a desarrollar en los educando la capacidad de diálogo para abordar problemas sociales desde determinada postura; esto es, cada programa deberá tomar como punto de partida a la población a la cual esté dirigida; es este caso, desde la perspectiva de los diseñadores industriales, para que así, mediante el ejercicio teórico-práctico de su profesión, puedan brindar soluciones factibles a problemas reales de la sociedad; estableciendo cierto paralelismo entre la dignidad humana y los avances científicos; tomando en cuenta para ello, el contexto sociopolítico y cultural de la población a la cual irá dirigido el producto creado.

Conforme a lo anterior, el profesional que imparta dicho curso; deberá ser aquél Diseñador Industrial que, preocupado por cuestiones éticas, se forme en el campo de lo moral, a fin de concebir y manifestar la importancia de la problemática en cuestión, desempeñando el papel de guía y posible ejemplo ante los educando. Paralelamente a ello, también podrá desempeñar dicha función, aquél profesional como los egresados de la Licenciatura en Pedagogía, que se empapen en la cultura del Diseño Industrial, a fin de entender éste fenómeno y encaminarlo hacia el trabajo crítico y reflexivo en su contexto.

Ahora bien, diremos que el Licenciado en Diseño Industrial es un profesionista capacitado para generar y mejorar objetos de producción industrial, los cuales tienen contacto directo con el usuario. Entre otros se pueden mencionar los artículos para el hogar, electrodomésticos, maquinaria e implementos agrícolas, medios de transporte, envase y embalaje, planeación de espacios comerciales y museografía. (Plan de estudios de la Carera de Diseño Industrial de la FES Aragón)

Dicho plan de estudios, considera una estructura mixta, constituida por áreas y módulos; organizado en diez semestres con un total de 55 asignaturas de las cuales 51 son obligatorias y 4 optativas. (Ver Anexo C)

En mención a las anteriores, podemos observar que el plan de estudios de dicha Licenciatura está encaminado al desarrollo de habilidades metodológicas propias del Diseño Industrial; sin embargo, los contenidos referidos a valores y de ética profesional no se encuentran debidamente estructurados; si bien son abordados en todas y cada una de las asignaturas, la instrucción moral de los diseñadores pertenece la más de las veces al currículum oculto.

Por tal motivo, el objetivo central que se pretende alcanzar con el presente trabajo de investigación será: desarrollar y conscientizar a los Diseñadores Industriales en la práctica ético profesional en el desempeño de su labor en donde quiera que éstos se encuentren.



Por tal motivo, la forma para trabajar los contenidos expresados tomará la modalidad de **taller**, por ser éste una técnica de trabajo que implica el desarrollo de los participantes del mismo. Su estructura consta de pequeños grupos de aproximadamente 15 ó 20 integrantes para facilitar la interacción; los objetivos están definidos y atañen a cada uno de las personas que conforman el taller; se vale de la combinación de técnicas didácticas que propician el conocimiento a través de la acción de acuerdo a lo propuesto en el anterior apartado. El taller cuenta con una flexibilidad que le permite adaptarse a las necesidades de los participantes.

El Taller "*Formación en Valores y Ética Profesional en Diseño Industrial*" tiene como propósito, desarrollar las capacidades cognitivas y de razonamiento con la finalidad de obtener mentes críticas y autónomas.

Los temas están centrados en la adquisición de los contenidos expresados en las lecturas, más sin embargo se ha cuidado que éstos, ayuden a desarrollar las capacidades y habilidades de razonamiento en pro de una práctica autónoma.

Los métodos en los cuales versa el presente, serán el diálogo y la discusión, situación que beneficiará la diversidad de ideas, el proceso de razonamiento colectivo, la colaboración en la búsqueda de soluciones, el intercambio de ideas y pensamientos, el respeto por uno mismo y por los demás; y el desarrollo de la autonomía y la seguridad por defender convicciones propias; logrando con esto, desarrollar en los participantes un interés hacia cuestiones de índole moral, analizando con ello, las repercusiones de sus actos; al mismo tiempo, practicarán valores tales como la tolerancia y el respeto, responsabilizándose y defendiendo sus propias convicciones.

Las vías de análisis de las situaciones están enfocadas hacia la reflexión sobre los límites propios; del reconocimiento y de la exaltación crítica de los valores; es decir, de valores que influyan en cualquier situación humana, de valores como la capacidad crítica y autocrítica, la autonomía, la responsabilidad o la voluntad de valor.

El taller está estructurado en cuatro unidades que permiten esquematizar un panorama ético-contextual a los diseñadores industriales en donde entenderá el por qué de la importancia y la necesidad de formarse éticamente.

La primera unidad lleva por título *Relación entre Ética y Educación Moral*. En ella se puede apreciar contenidos factuales y conceptuales en tanto permite conocer que es la ética, parte fundamental sobre la que descansa el taller. Además realiza un acercamiento a la concepción de hombre y su relación con la ética y la moral. Asimismo, se analizarán las diversas corrientes bajo las cuales se sustenta la enseñanza de la Moral en distintos momentos históricos. Aunado a lo anterior, se estudia la correspondencia entre los contenidos citados y el Diseño Industrial



dando una introducción a las cuestiones morales que atañen el desempeño profesional de los diseñadores.

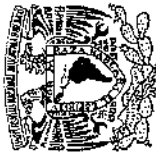
En la segunda unidad, La Importancia y Justificación de una Ética Profesional dentro de la Curricula de Diseño Industrial, se concretizan las intenciones del taller al dar a conocer el concepto de lo que es ética profesional y un vistazo a la Historia del Diseño Industrial. En esta segunda unidad, los contenidos procedimentales hacen su aparición al reforzar el desarrollo de habilidades de autoconocimiento, de conocimiento de los demás, de juicio moral, de habilidades dialógicas, de comprensión crítica, de toma de conciencia y autorregulación en tanto que hace un primer acercamiento y práctica de los juicios morales y su relación con la formación ética de los diseñadores.

En la tercera unidad, los contenidos factuales, procedimentales y los referidos a valores, actitudes y normas convergen dentro de la Praxis de una formación en ética profesional, en tanto que se busca el desarrollo moral, puesto que las acciones son dirigidas en tanto a una preferencia moral que sobrepasa a la imposición para guiarse conforme a sus propios juicios de valor para adquirir un compromiso ético en pro de una integridad moral.

En la cuarta unidad, se analiza el Contexto Social y cultural del Diseñador Industrial. Esta unidad tiene por finalidad ubicar al diseñador en su contexto a través de lecturas y ejercicios que le permitan ejercitar las habilidades mencionadas en las unidades anteriores.

Pero el taller no concluye ahí; sino que se encamina a formar personalidades humanas con convicciones propias que los impulse a obrar éticamente superando las expectativas sociales en pro del respeto por la naturaleza y la humanidad.

Para tal efecto, se presenta a continuación las cartas descriptivas de las cuatro unidades que integran el taller. Cada uno de ellas enumera los subtemas de cada unidad, los objetivos de los mismos, así como los procedimientos didácticos, su producto de aprendizaje y la evaluación sugeridos.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGÓN



**"Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la
 Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial".**

RELACIÓN ENTE ÉTICA Y EDUCACIÓN MORAL.

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
1.1 Autoconocimiento	Construir y valorar positivamente el yo; conocerse a sí mismo; integrar la experiencia biográfica y proyectarla a futuro.	La Telaraña	Conocer a los miembros que integran el taller.	PRIMERA SESIÓN Presentación <u>15 minutos</u>
1.2 Concepto Interdisciplinariedad de la Ética.	Analizar el concepto de Ética como rama de la Filosofía y su relación con el Diseño Industrial y otras ciencias.	El Árbol de la Vida.	Representación gráfica y establecimiento de metas en la vida futura.	Introducción al Autocanocimiento <u>15 min.</u> Árbol de la Vida <u>30 min.</u>
1.3 Teorías de Educación Moral	Conocer y analizar las distintas teorías de educación moral	Interrogativa	Evaluación oral conocimientos.	Exposición por parte del instructor <u>15 minutos.</u> Evaluación <u>15 minutos</u>
		Discusión en Pequeños Grupos	Representación Gráfica a manera de Esquema	SEGUNDA SESIÓN <u>40 minutos</u> Asistencia: <u>20 %</u> Participación: <u>10%</u> Esquema Árbol de Vida: <u>40%</u> Esquema Teorías <u>30 %</u> Duración Unidad I: <u>130 min.</u>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGÓN



"Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la
 Formación Profesional y Ética en Diseño Industrial".

UNIDAD II

**IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN DE UNA ÉTICA PROFESIONAL DENTRO DE LA CURRÍCULA
 DISEÑO INDUSTRIAL.**

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
2.1 Diseño Industrial en México y el Mundo	Conocer la Historia del Diseño Industrial Nacional e Internacional. Conocer la definición de Ética Profesional Desarrollar la capacidad moral para captar aquellos aspectos de la realidad que implican un conflicto en valores en Diseño Industrial. Conocer, construir y usar correctamente conceptos de valor en forma de juicios.	Exposición	Conocimiento Histórico	Exposición por parte del conductor <u>25 minutos</u>
2.2 Concepto de Ética Profesional.		Interrogativa	Evaluación oral de conocimientos. Evaluación oral de conocimientos. Las conclusiones son elaboradas en conjunto de manera escrita.	<u>25 minutos</u>
2.3 Necesidad de una Ética Profesional en la formación del Diseñador Industrial.		Promoción de Ideas	Evaluación mediante la representación escénica de un dilema de valores.	TERCERA SESIÓN <u>15 minutos</u> Técnica <u>30 minutos</u>
2.3 Los juicios y la formación ética.		Dilemas de Kohlberg		Duración Unidad II: <u>95 minutos</u> Asistencia: <u>20 %</u> Participación: <u>80%</u>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGÓN



**"Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la
 Formación Profesional y Ética en Diseño industrial"**

UNIDAD III

PRAXIS DE UNA FORMACIÓN EN ÉTICA PROFESIONAL.

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
<p>3.1 Compromiso y virtud moral.</p> <p>3.2 El sentido de la integridad moral dentro de la sociedad moderna. CODIGRAM</p>	<p>Valorar la toma de conciencia como una de las condiciones de la autonomía de la voluntad y de la responsabilidad.</p> <p>Reflexionar sobre el compromiso moral, tanto individual como social, en el campo laboral de los Diseñadores Industriales.</p>	<p>Corrillos</p> <p>Torbellino (brainstorming)</p>	<p>Evaluación escrita.</p> <p>Evaluación oral con el objeto de producir ideas originales, generar nuevas soluciones y establecer nuevas relaciones entre los hechos e integrarlos. Sirve para desarrollar las capacidades creativas y de diálogo</p>	<p>Se divide al grupo en equipos de discusión para llegar a conclusiones parciales. De los informes de los equipos se extrae la conclusión general. <u>Entrega de reporte en equipo.</u> <u>45 minutos</u></p> <p>CUARTA SESIÓN Exposición por parte del conductor <u>15 minutos</u> Consiste en que los diseñadores hablen libremente sobre el tema en cuestión. <u>Entrega reporte individual.</u> <u>30 minutos</u></p>

<p>3.3 Interrelación de Medios y fines.</p>	<p>Conocer la interrelación que existe entre medios y fines.</p>	<p>La Reja</p>	<p>A cada alumno se le asigna dos equipos (uno en forma vertical y el otro horizontal). Se les da minutos para comentar en el primer equipo y en el segundo. Se obtienen conclusiones generales. Evaluación escrita.</p>	<p>Exposición por parte del conductor Tema 3.3 Medios y Fines <u>15 minutos</u> Técnica <u>20 minutos</u> Dudas y comentarios <u>10 minutos</u> QUINTA SESIÓN <u>60 minutos</u> Análisis grupal. <u>30 minutos</u> <u>Participación y reporte</u> <u>(La Reja): 40%</u> <u>(Carrillas): 30%</u> <u>(Torbellino): 30%</u> <u>Participación Extra Role-Playing: 30%</u> <u>Duración Unidad III: 225 minutos</u></p>
<p>3.4 Los dividendos de la ética; un caso verídico.</p>	<p>Reconocer los valores que están presentes en la comprensión crítica como método de análisis de la realidad y como actitud personal.</p>	<p>Role-playing Perceptual</p>	<p>Evaluación oral mediante la representación escénica de un dilema de valor.</p>	



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGÓN

**"Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la
 Formación Profesional y Ética en Diseño industrial".**

UNIDAD IV

CONTEXTO SOCIO - CULTURAL DEL DISEÑADOR INDUSTRIAL

TEMA	OBJETIVOS	PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS	PRODUCTO DE APRENDIZAJE	EVALUACIÓN
4.1 La ética en un mundo en constante cambio. 4.2 Ética y progreso 4.2.1 La teoría marxista del progreso. 4.2.2 Progreso y libertad.	Comprender el papel de la ética en la actualidad. Analizar la relación entre ética y progreso; progreso y libertad; ciencia y valores dentro de una sociedad capitalista.	Dentro de 20 años	Evaluación escrita de un ensayo planeando la vida futura. Evaluación oral. Se divide al grupo en equipo a los cuales se les da un presupuesto de tres mil pesos con los que deben de comprar valores previamente establecidos por el grupo además de explicarlos y dar un ejemplo de ellos.	SEXTA SESIÓN Exposición del conductor, comentarios y dudas <u>35 minutos</u> Técnica <u>55 minutos</u> SÉPTIMA SESIÓN <u>40 minutos</u> Conclusiones generales. <u>50 minutos</u>
4.2.3 Ciencia y valores.	Desarrollar la capacidad de empatía y la adopción de distintas perspectivas.	Subasta de Valores		

<p>4.3 El Diseño Industrial en la actualidad.</p>	<p>Analizar las circunstancias que envuelven el desempeño profesional de los Diseñadores Industriales.</p> <p>Comprender la necesidad de un desenvolvimiento ético en Diseño Industrial</p>	<p>Periódico</p>	<p>Evaluación por medio de un Periódico Mural.</p> <p>Se conforman equipos de trabajo; se les pide que discutan sobre el material proporcionado en la antología y destinado a este punto. Se dividen las problemáticas en valores y se discuten para proporcionar soluciones y como las llevarían a cabo dentro en una situación de trabajo laboral hipotética. Acto seguido, se les pide que realicen un periódico mural que refleje la problemática descrita</p>	<p>OCTAVA SESIÓN</p> <p>Se monta una especie de galería donde se exhibirán los periódicos murales; se invita a los directivos y alumnos que así lo deseen a la exposición donde se explicará de forma concreta los objetivos, la metodología y las conclusiones del taller <u>80 minutos</u></p> <p><u>Clausura oficial de taller</u> <u>10 minutos</u></p> <p><u>Ensayo Dentro de 20 años:</u> <u>40%</u></p> <p><u>Participación Subasta de Valores: 20%</u></p> <p><u>Exposición y discusión</u> <u>Periódico: 40%</u></p> <p><u>Duración UNIDAD IV: 210 minutos</u></p> <p><u>Duración Total del Taller: 8 sesiones de 90 minutos c/u.</u></p>
<p>4.3 El Diseño Industrial en la actualidad.</p>	<p>Analizar la práctica profesional de Diseñador Industrial dentro de la sociedad actual.</p>	<p>Periódico</p>	<p>Evaluación por medio de un Periódico Mural.</p> <p>Se conforman equipos de trabajo; se les pide que discutan sobre el material proporcionado en la antología y destinado a este punto. Se dividen las problemáticas en valores y se discuten para proporcionar soluciones y como las llevarían a cabo dentro en una situación de trabajo laboral hipotética. Acto seguido, se les pide que realicen un periódico mural que refleje la problemática descrita</p>	<p>OCTAVA SESIÓN</p> <p>Se monta una especie de galería donde se exhibirán los periódicos murales; se invita a los directivos y alumnos que así lo deseen a la exposición donde se explicará de forma concreta los objetivos, la metodología y las conclusiones del taller <u>80 minutos</u></p> <p><u>Clausura oficial de taller</u> <u>10 minutos</u></p> <p><u>Ensayo Dentro de 20 años:</u> <u>40%</u></p> <p><u>Participación Subasta de Valores: 20%</u></p> <p><u>Exposición y discusión</u> <u>Periódico: 40%</u></p> <p><u>Duración UNIDAD IV: 210 minutos</u></p> <p><u>Duración Total del Taller: 8 sesiones de 90 minutos c/u.</u></p>



Asimismo, se presenta a continuación la bibliografía que ampara cada uno de los temas contemplados en el taller: "Formación en Valores, una propuesta pedagógica para la Formación Profesional y Ética en Diseño industrial"; divididos por unidad.

UNIDAD I La Ética como parte de la Filosofía y su relación con el hombre.

BIBLIOGRAFÍA: Antología Ética Profesional para Diseño Industrial

Lecturas:

- Sánchez Vázquez, Adolfo. Ética. Tratados y Manuales. Capítulo I Objeto de la Ética. Editorial Grijalbo. México, 1995. Pág. 15-31
- Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Capítulo I El hombre, animal ético. Editorial Grijalbo México, 1968. Pág. 15-23
- Puig Rovira, Joseph Ma. Teorías de Educación Moral. Documento de Internet

UNIDAD II Importancia y justificación de una Ética Profesional dentro de la currícula de Diseño Industrial.

BIBLIOGRAFÍA: Antología Ética Profesional para Diseño Industrial

Lecturas:

- Larrollo, Francisco. Los principios de la ética social. Sección Tercera: La Ética Profesional. 16ª ed. Editorial Porrúa, México, 1981. páginas 295-306.
- Hersh, John. Breve Historia del Diseño Industrial. Ed. Serbal, Barcelona, 1985.
- Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Capítulo 2 Los juicios y su formación. Editorial Grijalbo México, 1968. Pág. 27-41



Unidad III Praxis de una formación en Ética Profesional.

BIBLIOGRAFÍA: Antología Ética Profesional para Diseño Industrial.

Lecturas:

- Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Capítulo 4 Responsabilidad Individual e Integridad Moral. Editorial Grijalbo México, 1968. Pág. 69-95.
- Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Capítulo 5 Medios y fines: ¿Cuáles justifican a cuáles? Editorial Grijalbo México, 1968. Pág. 101-125.
- Berney, Karen. Los dividendos de la ética. Selecciones de Reader's Digest. México, Octubre, 1988.
- Lectura de Internet. Colegio de Diseñadores Industriales y Gráficos de México CODIGRAM

UNIDAD IV Contexto Socio - Cultural del Diseñador Industrial.

BIBLIOGRAFÍA: Antología Ética Profesional para Diseño Industrial.

Lecturas:

- Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Capítulo 3 Una ética en transformación en un mundo en transformación. Editorial Grijalbo México, 1968. Pág. 44-65.
- Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Capítulo 6 El sentido del progreso. Editorial Grijalbo México, 1968. Pág. 129-160.
- Rodríguez Morales, Luis. Para una Teoría del Diseño. Capítulo 2. Sobre las necesidades Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. Editorial Tilde. México, 1989. Pág. 53-74
- Rodríguez Morales, Luis. Para una teoría del Diseño. Editorial Capítulo IV. ¿Hacia dónde?. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. Editorial Tilde México, 1989. Pág. 113- 117.



Conclusiones

La Universidad Nacional Autónoma de México, debe pugnar por la formación cabal de sus egresados inculcando en ellos, un bagaje cultural universal; un cúmulo de conocimientos especializados acordes a cada profesión, el desarrollo de habilidades y destrezas propios de cada una de ellas y un compendio de valores que fortalezca el ejercicio de la justicia, el respeto y la igualdad en pro del desarrollo y el fortalecimiento del país.

Hoy en día, la formación de profesionales se nos presenta con mucho más rigor que en tiempos de antaño; la situación política, económica y cultural que alberga un mundo globalizado; exige la formación de buenos ciudadanos, solidarios y preocupados por sus congéneres y por el medio ambiente. El binomio que consideraba al hombre como pensamiento-inteligencia; ahora es enriquecido con un tercer elemento: la cultura como forma de vida; por tanto, el hombre es un ser de valores.

El orden moral se sustenta en la posibilidad que tienen los seres humanos para elegir de modo libre y responsable entre diferentes opciones; una responsabilidad intransferible resultado de la capacidad de autoconstrucción y autodeterminación, por lo que diremos que toda persona tiene un valor absoluto. De esta manera, los valores, ya sea que se aborde desde la concepción de juicios sobre el comportamiento humano, o en referencia a la acción, convicción o actitud con que se desarrolle una labor; servirán como preámbulo para la configuración y estructuración de la personalidad. Pero todos y cada uno de estos elementos, corresponden a la visión subjetiva del orden moral; no así, la influencia de un "deber ser" dictado y mediado por la sociedad en sus distintas vertientes; como parámetro social, costumbre, tradición; o de manera coercitiva; en el marco legal. Por tanto, la configuración de la personalidad y la estructuración moral de los valores; atiende a un proceso interno que alude a la consciencia personal; sin embargo, no podemos negar el influjo que la sociedad tiene sobre ella.

Por ello, la formación moral profesional, hace referencia a una educación orientada a la construcción y consolidación de personalidades competentes en el campo profesional y social. No obstante la teoría de educación moral que se quiera utilizar para guiar su enfoque, podemos concluir que la educación moral es un proceso continuo e ininterrumpido que aumenta su complejidad conforme se desarrolla el ser, desde la primera infancia y se prolonga a lo largo de toda la vida. No obstante este hecho, los jóvenes universitarios, cuentan con la edad suficiente para establecer una jerarquía de valores con bases sólidas y de acuerdo a una personalidad debidamente esclarecida; responsable y comprometida consigo mismo y con la sociedad. Así, ya sea que comulguemos con la idea de Durkheim, de Piaget, Dewey, Kohlberg o cualquier otro citado en este trabajo, la moral heterónoma sucumbe ante la autonomía moral con convicciones propias.



Por ende, formar en valores y en ética profesional bajo el contexto universitario significa introducir la enseñanza dentro de su campo de acción, unificando la formación intelectual y la formación moral. La formación ética tenderá a la reflexión en el servicio específico de cada licenciatura, analizando tanto las obligaciones como el compromiso, la responsabilidad y la resolución de posibles conflictos éticos siempre en beneficio de la sociedad.

Por tanto, para esgrimir una propuesta para la formación en valores, habrá de tomarse en consideración elementos internos y externos que norman el proceder; dentro de los elementos internos podemos mencionar la inteligencia en tanto a la discusión y análisis de los problemas morales; los sentimientos en cuanto se actúa conforme a predisposiciones afectivas; y a la voluntad, de acuerdo a la cual, se toman las decisiones. Aunado a los anteriores, las costumbres, las normas sociales y las leyes también influyen el comportamiento moral como elementos externos; no obstante, la consciencia moral es individual (Cfr. Latapí, 1999 p.46)

Bajo este tenor, todo programa que pretenda formar en valores, habrá de tomar en consideración la formulación de objetivos claramente establecidos, que respondan a una intencionalidad dirigida al desarrollo de las capacidades de juicio ético y a la puesta en práctica de acciones morales. Para ello, el programa deberá cumplir con cinco requisitos básicos:

- 1) El conocimiento de las normas de conducta vigentes en la sociedad y las bases que las sustentan;
- 2) Conocimiento de los cánones universales de la conducta humana; ejemplo de ello, son los Derechos Humanos que protege la ONU;
- 3) La formulación de principios de valor elaborados por medio del diálogo y el análisis que fomenten una convivencia armónica y responsable.
- 4) Técnicas de autoanálisis que profundicen el conocimiento de sí mismos; la formulación de convicciones propias y la defensa de los intereses y maneras de pensar de cada uno de los educando; y
- 5) La coalición de cada uno de los puntos anteriores un uno sólo; mediante la unificación de cada una de las normas, internas y externas a fin de obtener una visión global de la vida, misma que no separará lo profesional de lo personal, lo individual de lo social; sino que abarque cada uno de estos aspectos como un todo integrado.

Por tanto, podríamos asegurar que todas las materias son propicias para suscitar la formación moral; sin embargo, existen algunas asignaturas, que dada su naturaleza se prestan más que en otras. Citando el caso del Diseño Industrial, materias como Panorama Social y Económico de México; Productividad y Ergonomía entre otras, bien podrían servir a tal propósito, no obstante, la creación de un taller, seminario o asignatura para la formación moral, daría mejores resultados.



El objetivo fundamental de la creación de un espacio dirigido exclusivamente a la formación ética y moral profesional dentro del currículum universitario, será propiciar por medio de contenidos, métodos y técnicas; la reflexión crítica de la dimensión moral de la profesión específica que se va a estudiar. De acuerdo a lo anterior, la instrucción no estará enfocada en formar profesionales honrados; sino en reflexionar que debe hacer un buen profesional para serlo. Indudablemente, para ejercer una profesión de manera competente, resulta más importante la moral vivida, que la ética pensada. Así, la reflexión ética no se limita a la formulación de propuestas ideales; sino que también, se preocupa por reflexionar sobre las condiciones reales de dichas propuestas para hacerlas posibles.

De igual forma, la creación de materiales y secuencias didácticas favorecerían tal propósito, pero para que realmente se diera este fenómeno, habría que procurar que las intervenciones pedagógicas encaminadas a favorecer experiencias formativas en el aula, se trabajaran a la par de la formación de los docentes para que ellos, dentro de la formación curricular, introdujeran de manera decidida y consciente temáticas de índole ético-moral, a fin de establecer un lazo inseparable entre práctica y moral profesional; superando los óbices que ofrece el currículum oculto.

Para cumplir con tal empresa, se podría recurrir a la Dirección General de Actualización del Personal Académico DGAPA; con el objetivo de establecer un vínculo entre la escuela y el aula, fomentando las relaciones interpersonales entre profesores y alumnos, mediante la práctica de la disciplina; el ejercicio de la autoridad responsable de los profesores; la creación de un clima de valores dentro y fuera de las instalaciones escolares y; las experiencias pedagógicas concernientes al currículum poniendo énfasis en el análisis de la formación moral de los educando. En consecución, el profesor formado en valores, deberá manifestar de manera clara y concreta sus inclinaciones y convicciones personales, a fin de representar un ejemplo para los alumnos; de igual forma, en algunas ocasiones será más prudente actuar con cierta neutralidad, suscitando y guiando en el aula la discusión, la reflexión y el análisis de las problemáticas que pudieran presentarse, con el objeto que los alumnos, discutan y decidan el camino más adecuado, comprometiéndose con la resolución del problema y con las posibles consecuencias de obrar con responsabilidad.

Por ello, la formación de los profesores tomará en cuenta el desarrollo y la maduración moral de cada uno de los educadores interesados en este proyecto, además de la capacitación técnico-pedagógica específica para la formación moral de los educando. Se tomará en consideración el triple papel que juegan los profesores: como personas con convicciones, pensamientos, sentimientos e inclinaciones ideológicas propios; como funcionarios de la educación al formar sujetos críticos y responsables; y como funcionarios de la Universidad; para lo cual, deberán cubrir en su cátedra, contenidos específicos de los planes y programas de estudio.



Habrà que recordar, que los planes y programas de estudio son regidos por la UNAM; y esta a su vez, se encuentra matizada por la sociedad y las relaciones políticas, económicas y culturales universales. La tarea Pedagógica en comunión con la Universidad, será formular arquetipos de formación para cada carrera en tanto a un ideal específico, concordante con la sociedad, la ideología, el tiempo y espacio, capaces de responder a las necesidades actuales.

Por tanto, los valores y la formación ético-moral de sus egresados, cobra especial importancia, puesto que, en base a ella, se guiará la praxis profesional. Recordemos, que son precisamente los valores, los que legitiman, alteran, establecen y conservan una tendencia bajo la cual, descansa el orden social de un pueblo o nación, mismo que marca una ideología que estructura el sistema escolar vigente en un momento y contexto determinado.

La Pedagogía pugna por un "deber ser" sólo alcanzable a través de la formación íntegra de los sujetos, misma que abarque el pensamiento crítico, el análisis reflexivo y la praxis responsable. La tarea pedagógica, será crear los medios adecuados para establecer una ruta entre el "deber ser" y el "ser"; por medio de situaciones didácticas y de la formación de los profesores de cada carrera. Por tanto, no se conforma con adiestrar a los educando con la instrucción de contenidos temáticos y el desarrollo de destrezas; sino que se esfuerza por potenciar las capacidades de diálogo, de reflexión y toma de decisiones conscientes.

De esta forma, el ideal trazado para los Diseñadores Industriales será formar especialistas capaces de diagnosticar, analizar y dar solución a problemas presentes en la sociedad mexicana, a través del diseño de objetos que cubran las expectativas de calidad internacional por medio de la ciencia y la tecnología, actuando éticamente en el desempeño de su profesión. Como se puede observar, el presente trabajo de investigación se aboca por la formación ético-profesional referida en la segunda parte de este discurso; por ello, para realizar la actividad proyectual, se tomarán en consideración diversos aspectos; dentro de los cuales podemos mencionar la ergonomía, la calidad, la satisfacción de necesidades y las connotaciones físicas, culturales e ideológicas del público al cual estarán designados.

Si bien los diseñadores se enfrentan a diario con el problema del consumismo, éste no debe servir como pretexto para mermar su práctica profesional; por lo que al diseñar un producto, se debe pensar en la satisfacción de la o las necesidades que le dieron origen.

Al asimilar las diversas posturas bajo las cuales se ha estudiado el concepto de necesidad, podemos concluir que las necesidades son el resultado ante la presencia de un desequilibrio de orden orgánico o psicológico – necesidades primarias o secundarias – en el sujeto. Las primeras, corresponden a la satisfacción de las insuficiencias de tipo orgánico como comer o dormir; mientras



que las segundas, se encuentran mediadas por la presencia de emociones y sentimientos que alteran de una manera u otra la urgencia por ser satisfechas.

De esta manera, las necesidades juegan un papel preponderante en la vida de los sujetos, puesto que con base a éstas, se estructura el orden cultural y comercial de una población y/o nación. La cuestión fundamental que surgió en los orígenes de la presente investigación fue la siguiente: ¿cubrir necesidades por medio de objetos? o ¿crear necesidades por medio de objetos?.

Ahora podemos asegurar sin lugar a duda, que la respuesta resulta ser positiva ante tales interrogantes; esto es, el Diseño Industrial en primera instancia, busca la satisfacción de las necesidades de un sector de la población; sin embargo, el modelo de consumismo manifiesta la premura por crear nuevas necesidades como motor para una economía sana.

Lo anterior no debe ser visto de manera negativa; recordemos que la satisfacción de necesidades, es el motor de la evolución científica y tecnológica, pues son precisamente ellas, las que han alterado los modos de producción que dan nombre a las diversas etapas históricas bajo las cuales se subdivide para su análisis la historia de la humanidad. Así, desde la prehistoria con la creación de herramienta para la caza hasta los complejos procesos que alberga la globalización, responden a la satisfacción de necesidades en los distintos pueblos y naciones. De igual forma, la ideología bajo la cual se rigió la Bauhaus en sus distintas fases, como los lineamientos que guían al Styling, al Fordismo o a los partidarios de la Gute Form; responden a diversas perspectivas acordes a las necesidades de cada contexto en particular. Cada visión, ya sea que centre su atención en la forma, la función o la estética de los productos; se encuentra medida por las necesidades vistas desde distintas perspectivas. De este modo, a manera de ejemplo, podemos citar el caso de Gropius; pues la visión tripartita entre la industria, la arquitectura y la economía, se vería influenciada por la estética vitalista-expresionista para defender la racionalización y la tipificación que une la cultura a la industria. Más tarde, ante la necesidad de una producción capitalista en Alemania, Gropius adoptaría el reduccionismo de la morfología de Stijl abriendo la puerta al racionalismo. De igual forma, podríamos citar cada uno de los cambios que, debido al contexto político, económico y social, originaron cada uno de los modelos que aquí hemos estudiado.

Lo importante, será que los Diseñadores Industriales tomen en consideración dentro del proceso, el análisis de los aspectos psicológicos y culturales en la creación de un producto u objeto; de manera que éste, no atente contra la dignidad humana, ni contra las tradiciones de determinada población o comunidad.

Los objetos diseñados, deben ser facilitadores del trabajo, mejorar las condiciones de vida y de esparcimiento lúdico. Deben pugnar por el desarrollo físico, intelectual y social; en fin, asegurar un bien, y no presentarlo como imprescindible para la vida cotidiana, objetos sin los cuales no es posible una vida sana y satisfecha;



ocasionando con ello, depresión, desesperación e inconformidad, aspectos psicológicos, que atentan contra es estado físico, psicológicos y social de una persona. Por tanto, el simbolismo de un objeto se presenta como pieza crucial en el diseño del mismo; pues alberga un estatus social que otorga prestigio a quien lo posee, mientras que tiene un efecto contrario para quien no puede obtenerlo.

De esta manera, tanto las necesidades como el simbolismo de los objetos, estructuran un complejo sistema cultural, donde las clases sociales de jerarquizan conforme al nivel adquisitivo teniendo como resultado final deseos instintivos nunca satisfechos, originados por concepciones patológicos de búsqueda de la ilusión de la satisfacción no de las necesidades individuales de cada sujeto; sino de aquellas creadas en el seno del sistema productivo.

Bajo este contexto, cobra forma el ideal del diseño que consiste en la proyectación coherente de objetos de uso, racionales y emancipadores en tanto coadyuvan en el desarrollo histórico de la sociedad; pero este ideal se encuentra mermado por los vicios del consumismo; donde la creación de nuevos objetos se presenta con la finalidad, de la creación cíclica de necesidades nuevas, dejando en segundo término, la calidad y funcionalidad de los objetos.

Por tanto, resulta imprescindible que el diseñador haga una revisión constante por medio del análisis y la reflexión del concepto de necesidad y de la manera de cómo ésta debe ser satisfecha, tomando en consideración en el proceso proyectual, la población a la cual irá destinado el producto u objeto en cuestión, además de las características ergonómicas, físicas, culturales, ideológicas, de estatus social, adquisitivas, sociales y económicas; y de sus repercusiones en el mercado, en la sociedad y el medio ambiente.

Asimismo, los materiales utilizados en la elaboración, los métodos y procesos para su elaboración, así, como los acabados y la funcionalidad de los mismos, deberán responder a niveles de calidad universal, estableciendo una relación armónica entre los costos de producción, y la ganancia neta.

De igual forma, la Pedagogía y el Diseño suelen relacionarse exclusivamente en el ámbito didáctico, pero autores como Jordi Maña han concebido lo que aquí llamaremos "La Pedagogía del Diseño" donde la enseñanza del Diseño se dará con base a tres lineamientos:

1. Instrucción en conocimientos de las ciencias sociales, físicas, naturales y de las humanidades.
2. Desarrollo de la creatividad del diseño, por medio de ejercicios enfocados a la resolución de problemas de índole industrial y de los sistemas de producción.
3. Comunicación entre la manufactura de los productos y los encargados de los sistemas de producción.(Cf. Maña, 1980)



Por tanto, La Pedagogía del Diseño se dará en relación entre el producto, los sistemas de producción y el público beneficiado, lo cual precisa una instrucción pedagógica entendida como la humanización en el desarrollo de los procesos tecnológicos orientados a la satisfacción de necesidades inmediatas, así como la predicción de nuevos productos y sistemas que contribuyan a satisfacer necesidades humanas siempre en defensa de la dignidad humana. Así, a la par de la instrucción de conocimientos especializados y el desarrollo de habilidades y destrezas técnicas; el conocimiento, análisis y reflexión de cuestiones sociales resulta inminente, al requerir para la proyección de un artículo, no sólo un análisis de las causas a las que atiende – cubrir necesidades- ; sino a las repercusiones ideológicas, culturales y ecológicas de dicho producto.

En conclusión, el Diseño Industrial no es un concepto estático, sino en renovación constante, un poliedro, que al igual que los valores, puede analizarse desde distintas perspectivas; es un fenómeno complejo que refleja las relaciones sociales, políticas y culturales de una nación en particular en un tiempo y lugar determinado. Un concepto que se crea y transforma a la parte del contexto en el cual cobre vida. Por tanto, la formación de los diseñadores debe renovarse constantemente, no solo en el aspecto teórico-conceptual o en el desarrollo de habilidades y destrezas mecánicas y técnicas; sino en la formación ética, moral y humana, dando como resultado de este trinomio, una persona consciente y decidida, capaz de intervenir en las relaciones productivas del país con óptimos resultados.

Dado lo anterior, el Diseño Industrial se une con la Pedagogía al pugnar por la formación de diseñadores atrevidos, con ímpetu y ávidos por proyectar sus diseños; productos responsables, considerando para su manufactura las posibles repercusiones éticas, psicológicas, ambientales, culturales y sociales de los mismos.

Por tanto, la aportación del discurso pedagógico para tener validez, deberá reflejar una ideología concordante con su contexto social y cultural, una búsqueda de formación para un hombre determinado, una propuesta coherente y significativa; lo anterior no quiere decir que la pedagogía sirva a intereses políticos o económicos de un grupo o sector. Aunque a primera vista el discurso pedagógico pareciera un proceso inherente a la ideología dominante, no debe vislumbrarse como medio para sustentar dicha hegemonía.

De esta manera, la Pedagogía se dará a la tarea de contribuir a la formación del ser; puesto que la "... pedagogía no es otra cosa que la reflexión más metódica y mejor documentada posible, puesta al servicio de la práctica de la enseñanza" (Durkheim. Op. Cit. p. 9) de la cual se espera la producción de conocimientos que orienten el ser para el saber hacer. En dicho proceso, los valores resultan inminentes al guiar la praxis del hombre. Dicho de otra manera, la misión pedagógica se remite a la formación de un arquetipo de hombre, un sujeto capaz de reflexionar y emitir juicios conscientes acerca de su mundo y de su contexto;



que responda a los retos de la globalización a la par de los desarrollos científicos y tecnológicos; un hombre que posea valores universales que aseguren el bienestar ético y social de la comunidad a la cual pertenece mediante la modificación o sustentación de un orden social que apunten a un "deber ser" deseable en una comunidad dada.

Con base en lo anterior, podemos apreciar una clara correspondencia entre la función del Diseño Industrial y de la Pedagogía; ambas carreras al pertenecer al campo de las humanidades, son las encargadas de sustentar, legitimar o desacreditar una ideología. Esto es, la Pedagogía al ser la base del pensamiento y de la estructura escolar, se dará a la tarea de educar bajo determinados lineamientos; mientras que el Diseño Industrial, sienta las bases para el desarrollo económico y productivo de la nación. Ambas parecieren servir como medio para inculcar, asegurar o cambiar la estructura política de una nación; sin embargo, la misión de ambas va más allá.

Tanto la Pedagogía como el Diseño Industrial no deben identificarse con un sistema político sino con una realidad; conforme a la cual, aporten propuestas que tengan por objeto la optimización de la sociedad; ya sea en la formación ética, moral y cívica, o en el desarrollo industrial del país. Por ello, la praxis de los diseñadores industriales y de los pedagogos va de la mano, al ser ambos motores del desarrollo tan apremiante en nuestro país.

Por lo que bien podemos afirmar que el objetivo del presente trabajo de tesis se ha cumplido, al exponer con bases teóricas las implicaciones éticas y morales que atañen el desempeño profesional de los diseñadores industriales. Asimismo, se comprobó que la instrucción y el desarrollo del juicio moral en los educando resulta satisfactorio, al verificar la hipótesis planteada en la investigación de campo al establecer una correlación positiva entre las variables; se confirmó que los alumnos del séptimo semestre cuentan con una visión más clara de las implicaciones morales y de la responsabilidad que conlleva dicha profesión en el desarrollo industrial del país, que los alumnos que cursaron el primer semestre de la carrera. Sin embargo, también se ratificó que este proceso corresponde al currículum oculto, por lo que bien, la mayor parte de la población se interesó en participar en el desarrollo de un seminario o taller que abordara con mayor detenimiento dichas cuestiones.

Por lo anterior, las limitaciones metodológicas que presenta esta propuesta, aluden a la creación de un discurso igualmente válido para ambas carreras, al manejar un glosario poco conocido entre ellas. Aunque dicha problemática se ha tratado de minorizar mediante las anotaciones a pie de página y la creación de un glosario pedagógico, el abismo existente entre ellas, sólo podrá ser librado con el trabajo en equipo entre ambas profesiones, requiriendo para ello, la participación activa entre dichas jefaturas, a fin de esbozar y poner en práctica, un programa que aborde con mayor complejidad la Formación en valores y Ética Profesional en Diseño Industrial.



Sin embargo, el problema no termina aquí, sino que se expande al contexto sociocultural. El mundo globalizado dicta una normatividad técnica; las políticas imperantes del mercado parecen orillar a los diseñadores por los caminos del consumismo, un movimiento que enfatiza su actividad en el diseño y producción de artículos que crean necesidades ideológicas en lugar de satisfacerlas.

Aunado a lo anterior, muchos de los artículos manufacturados bajo las condiciones descritas son de mala calidad, pues en muchas ocasiones, los materiales, el proceso o los acabados no son los adecuados. No suficiente con ello, en varias partes del mundo, las exigencias económicas y políticas de una región o clase social, atentan contra la dignidad humana explotando a sus trabajadores por pagas paupérrimas. Este panorama se nos presenta poco alentador, no obstante, la Universidad Nacional Autónoma de México debe procurar que la formación de sus egresados conscientes de la situación, brinden expectativas confiables y viables para el desarrollo en pro de una economía sana, sustentada en la ciencia y la tecnología, pero con bases morales debidamente estructuradas. Por lo que la presente investigación, sólo es un punto de partida que pretende crear y dirigir el interés por cuestiones de índole moral no solo en Diseño Industrial, sino en todas las carreras que imparte la UNAM.

Por ello, nace un nuevo concepto en pedagogía, al proponer como base de formación no sólo una ética profesional, puesto que la ética se encamina a un ideal o "*deber ser*"; sino una moral profesional, enfocada en la acción misma del proceso proyectual de los diseñadores industriales de la Facultad de Estudios Superiores Aragón. Esta moral profesional, debe considerar una serie de cuestionamientos técnico-metodológicos en el desempeño laboral de sus miembros; esto es, que para poder diseñar un objeto, se deberá realizar un análisis cuidadoso de las necesidades reales que se quieran satisfacer, así como reflexionar sobre el impacto cultural que el producto tendrá en el mercado. Por lo anterior, el estudio de los materiales, la forma, la función, el simbolismo, la ergonomía y la calidad del producto, serán requisitos básicos; sin los cuales, la actividad proyectual no estaría completa.

A N E X O S





Tabla 1

INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS DE ENSEÑANZA DE DISEÑO INDUSTRIAL			
Nombre de la Institución	Ciudad	Tipo	Inicio
Universidad Iberoamericana	México, D.F.	privada	1959
Universidad Nacional Autónoma de México	México, D.F.	pública	1969
Universidad Autónoma de Guadalajara	Guadalajara, Jalisco.	privada	1972
Universidad Autónoma Metropolitana Atzacotalco	México, D.F.	pública	1974
Universidad de Monterrey	Monterrey, N.L.	privada	1974
Universidad Anáhuac	Edo. de México	privada	1975
Universidad del Bajío	León, Gto.	privada	1975
Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco	México, D.F.	pública	1976
Universidad Nacional Autónoma de México ENEP Aragón	México, D.F.	pública	1976
Universidad de Guadalajara	Guadalajara, Jalisco.	pública	1976
Universidad Autónoma de Nuevo León	Monterrey, N.L.	pública	1977
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	San Luis Potosí, S.L.P.	privada	1978
Universidad del Nuevo Mundo	La Herradura, Edo. México	privada	1979
Escuela de Diseño, INBA/SEP	México, D.F.	pública	1979
Arte, A.C. Escuela de Diseño	Monterrey, N.L.	privada	1979
Instituto Superior de Ciencia y Tecnología de la Laguna, A.C.	Gómez Palacio, Durango	privada	1986
Universidad Cuauhtémoc	Puebla, Puebla	privada	1987
Universidad Autónoma de Colima	Colima, Colima	pública	1987
Tecnológico de la Mixteca	Oaxaca, Oaxaca	pública	1987
Universidad Autónoma del Estado de México	Toluca, Edo. México	pública	1988
Universidad Autónoma del Estado de México	Zumpango, Edo. México	pública	1988
Instituto Técnico Superior de Occidente	Guadalajara, Jalisco.	privada	1992
Universidad Autónoma de Aguascalientes	Aguascalientes, Ags.	pública	1996
Universidad Modelo	Mérida, Yucatán	privada	1997
Universidad Iberoamericana, Plantel Laguna	Torreón, Coahuila	privada	1997
Universidad Nacional Autónoma de México	México, D.F.	pública	1980
Universidad Autónoma Metropolitana Atzacotalco	México, D.F.	pública	1984/1995
Universidad de Guadalajara	Guadalajara, Jalisco.	pública	1977
Universidad Nacional Autónoma de México	México, D.F.	pública	1980
Universidad Veracruzana	Xalapa, Veracruz	pública	1994
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	San Luis Potosí, S.L.P.	privada	1996
Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios # 2 SEP	México, D.F.	pública	1979

Información tomada de la sección de Anexos del texto Panorama. La Enseñanza del Diseño Industrial en México de Oscar Salinas Flores Página 35.



ANEXO A

GUIÓN DE ENTREVISTA PARA PROFESORES DE LA CARRERA DE DISEÑO INDUSTRIAL EN LA ENEP ARAGÓN.

Nombre: _____ Género F ó M

Nombre de la Materia que imparte: _____ Semestre: _____

1. Para usted ¿qué implica un valor?
2. ¿En qué consiste la Ética Profesional aplicada al campo laboral del Diseñador Industrial?
3. ¿Qué valores promueve en su materia y de qué forma los inculca en sus alumnos?
4. ¿Qué valores considera que debe de profesar un Diseñador Industrial?
5. ¿Creé usted necesario la implementación de un curso o seminario de educación en valores y qué temas creé pertinentes abordar en él?



ANEXO B

CUESTIONARIO PARA ALUMNOS DE LA CARRERA DE DISEÑO INDUSTRIAL

La información recabada por medio del presente cuestionario será utilizada para proponer una alternativa en la formación de los estudiantes de la carrera de Diseño industrial en el ámbito moral, por lo que se te pide que seas lo más sincero(a) posible y contestes según tu apreciación personal.

Edad: _____

Edo. Civil: _____

Sexo: _____

Semestre: _____

1. ¿Por qué motivo elegiste la Carrera de Diseño Industrial?
2. ¿Cuál es la función de un Diseñador Industrial en el campo laboral?
3. Si tienes experiencia profesional en esta área, descríbela:
4. Para ti ¿qué son los valores?
5. ¿En qué consiste la Ética Profesional?
6. ¿Cuáles son los valores que debe desarrollar un Diseñador Industrial en su campo de acción? Describe cada uno de ellos.
7. ¿Cómo los ordenarías según su importancia? ¿Por qué?
8. ¿Consideras que las materias incluidas en el plan de estudios cumplen con la función de una educación en valores y Ética Profesional o sería necesario crear un curso o seminario que cubriera dichas expectativas? ¿Por qué?
8. ¿Qué temas crees conveniente abordar en dicho curso o seminario?
9. Comentarios



ANEXO C

ASIGNATURAS OBLIGATORIAS

*CL. CR. NOMBRE DE LA ASIGNATURA

CL. CR. NOMBRE DE LA ASIGNATURA

PRIMER SEMESTRE

0101 08 Dibujo al Natural
0102 07 Geometría Proyectiva I
0103 05 Laboratorio de Materiales I
0104 06 Matemáticas
0105 04 Panorama Social y Económico de México
0106 12 Taller de Diseño Básico I
0107 06 Tendencias Estéticas en el Diseño Industrial

SEGUNDO SEMESTRE

0201 04 Computación para el Diseño
0202 04 Dibujo Técnico
0203 06 Física General
0204 06 Fundamentos de la Ciencia
0205 07 Geometría Proyectiva II
0206 05 Laboratorio de Materiales II
0207 12 Taller de Diseño Básico II

TERCER SEMESTRE

0301 06 Administración y Contabilidad
0302 06 Elementos de Máquinas
0303 06 El Arte y la Tecnología en el Tiempo I
0304 05 Introducción a la Ergonomía
0305 09 Materiales y Procesos Industriales I
0306 14 Taller de Diseño Industrial I
0307 05 Técnicas para la Representación I

CUARTO SEMESTRE

0401 06 El Arte y la Tecnología en el Tiempo II
0402 03 Modelos, Simuladores y Prototipos
0403 09 Materiales y Procesos Industriales II
0404 06 Productividad
0405 04 Resistencia de Materiales I
0406 14 Taller de Diseño Industrial II
0407 05 Técnicas para la Representación II

QUINTO SEMESTRE

0501 05 Ergonomía
0502 04 Fundamentos de CAD
0503 09 Materiales y Procesos Industriales III
0504 06 Mercadotecnia
0505 04 Resistencia de Materiales II
0506 14 Taller de Diseño Industrial III
0507 06 Teoría del Diseño I

SEXTO SEMESTRE

0601 05 Diseño Gráfico
0602 06 Electricidad y Magnetismo
0603 04 Fotografía Aplicada
0604 09 Materiales y Procesos Industriales IV
0605 14 Taller de Diseño Industrial IV
0606 06 Teoría del Diseño II



*CL. CR. NOMBRE DE LA ASIGNATURA

SEPTIMO SEMESTRE

0701 04 Diseño Asistido por
Computadora I
0702 09 Materiales y Procesos
Industriales V
0703 06 Planeación Estratégica del
Diseño
0704 14 Taller de Diseño Industrial V

OCTAVO SEMESTRE

0803 04 Diseño Asistido por
Computadora II
0804 06 Integración Profesional
0805 09 Materiales y Procesos
Industriales VI
0806 14 Taller de Diseño Industrial VI

*CL. CR. NOMBRE DE LA ASIGNATURA

NOVENO SEMETRE

0900 18 Taller Seminario de Titulación I

DECIMO SEMESTRE

0901 18 Taller Seminario de Titulación II

ASIGNATURAS OPTATIVAS

(A elegir 4 con 6 créditos cada una)

1061 06 Diseño de Mueble
1062 06 Temas Selectos de Ergonomía
1063 06 Las Artesanías Mexicanas
1064 06 Diseño de Exhibiciones
Comerciales
1065 06 Museografía
1066 06 Semiótica



GLOSARIO

ACTITUD	Es una disposición que debemos despertar para adquirir y asimilar un valor. Cuando la actitud llega a ser fácil de ejecutar tenemos un hábito.
ALUMNO	Persona criada o educada desde su niñez por alguno; cualquier discípulo, respecto de su maestro, de la materia que estudia o del colegio donde la estudia.
APTITUD	Capacidad o disposición natural.
ÁRBOL DE LA VIDA	Representación gráfica del pasado, presente y futuro de la vida de un persona.
CARRERA	Conjunto de estudios y actividades que debe cursar y realizar un estudiante para obtener un título profesional.
CONTENIDOS FACTUALES Y CONCEPTUALES	Contenidos referidos únicamente a hechos y conceptos
CONTENIDOS PROCEDIMENTALES	Se refiere a un "saber hacer", es decir el conjunto de capacidades necesarias para llevar a cabo una acción a la vez comportamental y cognitiva.
CONTENIDOS REFERIDOS A VALORES, NORMAS Y ACTITUDES	La confección de una jerarquía de valores deseables suele ser una de las actividades primordiales.
CORRILLOS	Técnica en la cual se forman grupos pequeños para la discusión y análisis de una problemática dada.
CUALIDAD	Cada una de las circunstancias o caracteres que distinguen a las personas o cosas.
DESTREZA	Habilidad, arte o primor con que se hace una cosa.
DENTRO DE 20 AÑOS	Técnica proyectiva a manera de ensayo para concebir la vida en un futuro.
DILEMA DE KOHLBERG	Técnica para el análisis de una problemática en valores que responde a una serie de cuestionamientos por medio del diálogo.



EDUCACIÓN	Medio fundamental y proceso permanente para la adquisición, transmisión y acrecentamiento de los conocimientos y la cultura que contribuye al desarrollo del individuo y la sociedad.
EDUCACIÓN PROFESIONAL	Nivel superior del sistema educativo, dedicado a la formación y transmisión de conocimientos al individuo, para el ejercicio de una profesión.
EDUCANDO	Que está recibiendo educación, especialmente si la recibe en un colegio.
ÉTICA	Parte de la Filosofía, que trata de la moral y obligaciones del hombre
ÉTICA PROFESIONAL	Aborda cuestiones éticas en el ejercicio de determinada profesión.
EJERCICIO PROFESIONAL	De acuerdo con la ley es la realización habitual a título oneroso o gratuito de los actos, o la presentación de cualquier servicio propio de cada profesión.
ESTRATEGIA	Conjunto de acciones, decisiones y políticas para lograr un objetivo.
FORMACIÓN PROFESIONAL	Proceso educativo destinado a preparar a los estudiantes para el ejercicio de una profesión.
FORO	Discusión organizada por un moderador sobre un tema específico.
HABILIDAD	Capacidad y disposición para realizar una cosa. Acción ejecutada con gracia y destreza.
IDEOLOGÍA	Rama de las ciencias filosóficas, que trata del origen y clasificación de las ideas.
IDIOSINCRASIA	Índole del temperamento y carácter de cada individuo.
INTERDISCIPLINARIEDAD	Confluencia de varias disciplinas con sus respectivos métodos, sobre un problema u objeto de estudio.
INTERROGATIVA	Técnica mediante la cual se interroga a los participantes de un taller, curso o seminario sobre determinadas cuestiones.
INVESTIGACIÓN	Es un proceso en el que intervienen diferentes elementos, íntimamente relacionados; unidos con un propósito: la



construcción y explicación de la realidad. Construcción de conocimientos; es el acceso a los problemas, a la construcción y a la reflexión.

INVESTIGACIÓN EDUCATIVA	Es la construcción de carácter intelectual, con fundamento teórico, siempre en contra del sentido común.
INVESTIGACIÓN HUMANÍSTICA	Actividad consistente en aumentar o mejorar los conocimientos acerca del hombre, de la cultura y de la sociedad, incluyendo la utilización de estos conocimientos con el fin de aplicarlos a la solución de problemas sociales.
MÉTODO	Procedimiento sistemático, fundamentado en principios explícitos, orientado a alcanzar objetivos determinados.
METODOLOGÍA	Constituye un espacio que interceptan la teoría, el método y las técnicas; eje integrador y articulador de los elementos planeados, para construir y explicar una investigación.
MORAL	Ciencia que trata de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia.
MULTIDISCIPLINARIEDAD	Enfoque aplicado a un problema de conocimientos, a partir de las coincidencias o influencias metodológicas o de contenido entre varias disciplinas.
NORMA	Es la explicitación a nivel colectivo de un valor.
ORATORIA	Arte de hablar con elocuencia.
ORGANIZACIÓN	Grupo de personas coordinadas mediante una estructura formal para conseguir unos resultados.
PASANTE	Calidad que se le reconoce al egresado o al estudiante que acreditó cierto número de asignaturas de un plan de estudios, para ejercer su profesión con algunas limitaciones.
PERFIL DEL EGRESADO	Modelo elaborado por una institución educativa en el que se establecen las características académicas y profesionales de quienes concluyan sus estudios.
PERFIL DEL ESTUDIANTE	Características que debe tener un alumno al momento de ingresar a una institución educativa.



PERFIL PROFESIONAL	Conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y aptitudes que deben reunirse para el ejercicio de una profesión.
PERIÓDICO	Representación gráfica sobre un tema en particular.
PROFESIONAL	Relativo a la profesión. Se utiliza como adjetivo.
PROFESIONISTA	Egresado de la carrera, que acredita haber cumplido con todos los requisitos académicos y está habilitado para ejercer su profesión.
PROFESOR	Persona que ejerce o enseña una ciencia o arte.
PROGRAMA DE ESTUDIOS	Sistema y distribución de las materias generalmente de carácter escolar.
PROMOCIÓN DE IDEAS	Técnica mediante la cual las personas se pueden expresar libremente sobre un tema determinado.
PROSPECTIVA	Diseño deseable y factible de escenarios a futuro de determinadas acciones en una o más opciones.
PSICOLOGÍA	Parte de la filosofía que trata del alma, sus facultades y operaciones.
REJA	Técnica en la cual se le asigna a cada participante de un grupo dos equipos a fin de revisar varios temas rápidamente.
RETÓRICA	Arte de bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos.
ROLE-PLAYING	Técnica representativa que tienen por objeto analizar roles sociales en cuestiones morales.
SOCIEDAD	Reunión de personas, familias, pueblos o naciones. Agrupación de individuos constituida para cumplir, mediante la mutua cooperación todos o algunos de los fines de la vida.
SOFÍSTICA	Aparente, fingido con sutileza.
SUBASTA DE VALORES	Técnica por medio de la cual los integrantes de un grupo compran valores jerarquizando su importancia.
TELARAÑA	Técnica en la que se utiliza una madeja de estambre para la presentación de los miembros de un grupo.



TELEOLOGÍA	Doctrina de las causas finales.
TEOLOGÍA	Ciencia que trata de dios y de sus atributos y perfecciones.
TEOLOGÍA MORAL	Ciencia que trata de las aplicaciones de los principios de la teología al orden de las acciones humanas.
TEORÍA	Se refiere a un cuerpo de doctrina científica aplicable a un grupo amplio de hechos y fenómenos y que implica correlaciones entre eventos de distinta índole.
TORBELLINO	Conocido como brainstorming. Técnica que privilegia el desarrollo de las capacidades creativas y dialógicas mediante la expresión libre de los pensamientos y opiniones.
TITULADO	Persona que ha cumplido el plan de estudios con los requisitos establecidos por una institución educativa, para obtener el título correspondiente.
UTOPIA	Plan, doctrina o sistema halagüeño, pero irrealizable.
VALOR	Es un objetivo que nos proponemos en la educación y parte de la idea que se tenga del hombre y que le ayude a ser más persona. Es sencillamente la convicción razonada de que algo es bueno o malo para llegar a ser más humano.
VIRTUD	Acción virtuosa o recto modo de proceder. Hábito y disposición del alma para las acciones conformes a la ley moral.
VOLUNTAD	Potencia del alma, que mueve a hacer o no hacer una cosa. Acto con que la potencia volutiva admite o rehuye una cosa. Elección de una cosa sin impulso externo que a ello obligue.



BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

1. Aguirre Baztán, Ángel. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. AlfaOmega Grupo Editorial México, 1997.
2. Hortal, Augusto, et. al. Aula de Ética. La ética en la Universidad. Orientaciones básicas. Universidad del Deusto, Bilbao, 1995.
3. Berger y Luckman, Thomas. La Construcción Social de la Realidad, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1991
4. Duart, Jose Maria. La organización ética de la escuela y la transmisión de valores. Paidós-Ibérica Barcelona, 1999.
5. Escobar Valenzuela, Gustavo Alberto. Ética. Introducción a su problemática y su estudio. Octava Lección. Doctrinas éticas Fundamentales. 3° Ed. McGraw-Hill México, 1992.
6. Ferraris, Mauricio. La hermenéutica. Traducción de Bernal, José Luis. Ed. Taurus México, 2001
7. Frondizi, Risieri. ¿Qué son los valores? Introducción a la Axiología. Fondo de Cultura Económica 3era Edición. México, 2001.
8. Garza Juan, et.al. La enseñanza de valores en las universidades: México y el Mundo. Instituto de Fomento e Investigación Educativa A.C.L. México, 1994
9. Hersh, Reimer, Paolitto. El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg. 2° Ed. Narcea, Madrid, 1984.
10. Heskch, John. Breve historia del Diseño Industrial. Ed. Serbal, Barcelona, 1985
11. Hirsch Adler, Ana Compiladora. Educación y Valores Tomo II. Valores Universitarias. Valores profesionales. Valores de los estudiantes universitarios. Ediciones Gernika. S.A. México, 2001.
12. Hortal, Augusto, et.al. Aula de Ética. La Ética en la Universidad. Orientaciones básicas. Universidad del Desuto, Bilbao, 1995.



13. Irigoyen Castillo, Jaime Fco. Filosofía del Diseño, una formación epistemológica. UAM, México, 1998.
14. Joseph M. Puig y Miquel Martínez. La Educación Moral. Perspectiva de futuro y técnica de trabajo. 4 Materiales para la innovación educativa. Editorial GRAÓ, España, 1999.
15. Larroyo, Francisco. Los principios de la ética social. 16ª ed. Editorial Porrúa, México, 1981.
16. Liston y Zeichner, K. M. Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización. Morata, Madrid, 1993 Pp.84-109.
17. Maldonado, Tomas. El Diseño Industrial Reconsiderado. 3ed. Barcelona: G:gili, 1993.
18. Mañá, Jordi. Et.al. El Diseño Industrial. Salvat Editores, Barcelona, 19980.
19. Martínez, Miquel. El Contrato Moral del Profesorado. Condiciones para una nueva escuela. Ed. SEP/Biblioteca para la actualización del maestro. México, 2000.
20. Muñoz Fernández, Ma. Antonia. La unión educativa del profesor en el proceso de desarrollo personal del alumno. Consejo General de educación católica Editorial Edice. Madrid, 2000.
21. Ortega, Pedro, et.al. Valores y Educación. Editorial Ariel, Barcelona, 1996.
22. Ortiz-Osés, Andrés. La Nueva Filosofía Hermenéutica. Ed. Anthropos, España, 1986. Hermenéutica, entender, comprender, interpretar. Pp. 69-77, 226-228.
23. Pacheco Méndez, Teresa y Díaz Barriga, Ángei. La profesión. Su condición social e institucional. CESU-UNAM, M.A. Porrúa, 1997. Pp.17-35.
24. Pedrero Conde, et.al. Ética de Enfermería. MacGraw-Hill Interamericana México, 1998.
25. Rangel Guzmán, Alonso. Coordinador. Glosario de educación superior. Fomento a la Planeación. Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior. Anuies México, 1988.
26. Rodríguez Morales, Luis. Para una Teoría del Diseño. UAM Azcapotzalco, Tilde. México, 1989.



27. Salinas Flores, Oscar. Historia del Diseño Industrial. Ed. Trillas, México, 1992.
28. Sampieri, Fernández y Baptista. Metodología de la Investigación 2ª ed. Mc Graw Hill México, 1998
29. Sánchez Vázquez Adolfo. Ética. Tratados y Manuales. Editorial Grijalbo. México, 1995.
30. Schmelkes, Sylvia. La escuela y la formación valoral autónoma. Ed. Castellanos México, 1997.
31. Selsam, Howard. Ética y Progreso. Nuevos valores en un mundo revolucionario. Editorial Grijalbo. México, 1968.
32. Selle, G. Ideología y utopía del Diseño. Contribuciones a la teoría del Diseño Industrial. G:gili, México, 1975
33. Villalpando, José Manuel. Capítulo II El análisis de la Acción Formativa Filosofía de la educación. Ed. Porrúa 6ª ed. México, 1992

FUENTES SECUNDARIAS

1. Berney, Karen. Los dividendos de la ética. Selecciones de Reader's Digest. México, Octubre, 1988.
2. Escamilla, Barajas, Rodríguez. Análisis del Desarrollo Histórico de la Pedagogía en México: Marco Teórico, Conceptual y Metodológico. Cuadernos de la ENEP Aragón. Num.55. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón. UNAM. 1990. Aragón. Publicación mensual Núm. 126 mayo/junio/julio 1999
3. Espinosa y Montes, Ángel R. (coordinador). Las posibilidades metodológicas del proyecto de investigación. Construcción y Elaboración del Proyecto de Tesis: Elementos, Propuestas y Críticas. Apuntes de la ENEP-Aragón No. 21, UNAM, 1992. López Guerrero, Ma. Del Rosario y Gerardo Meneses Díaz, "precisiones Metodológicas. Pp.127-133.



4. Espinoza y Montes, Ángel R. De la Enseñanza a la Formación en la Investigación Educativa (sesión inaugural). La Insoportable mediocridad de la enseñanza aprendizaje de la investigación, UNAM (mimeo) 1997.
5. Espinoza y Montes, Ángel Rafael. Formación Ética: La búsqueda de lo Extraño en lo Propio. Historia de la Formación Pedagógica. UNAM Aragón. Revista Multidisciplinaria de Reflexión y Análisis No. 2 octubre / diciembre 1994.
6. Serrano Castañeda, José Antonio, "El Campo Pedagógico: Ilusión, Institución e Investigación". Cuadernos de la ENEP Aragón Núm. 56 Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón UNAM, 1990.

FUENTES ELECTRÓNICAS

1. http://www.profesionales-etica.org/descargas/downloads/download_160_1.doc
2. <http://www.unav.es/cdb/dbcapo3a.html>
3. <http://www.abogados-valparaiso.cl/ensayos2.htm>
4. <http://ensayo.rom.uga.edu/critica/teoria/beuchot/>
5. <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/04/4ayala.html>
6. http://www.dgae.unam.mx/planes/aragon/disenio_industrial.html
7. <http://www.editorialplaneta.com.mx>
8. <http://www.noticias-oax.com.mx/articulos.php>